



BIBL. NAZ.
VITT. EMANUELE III

148

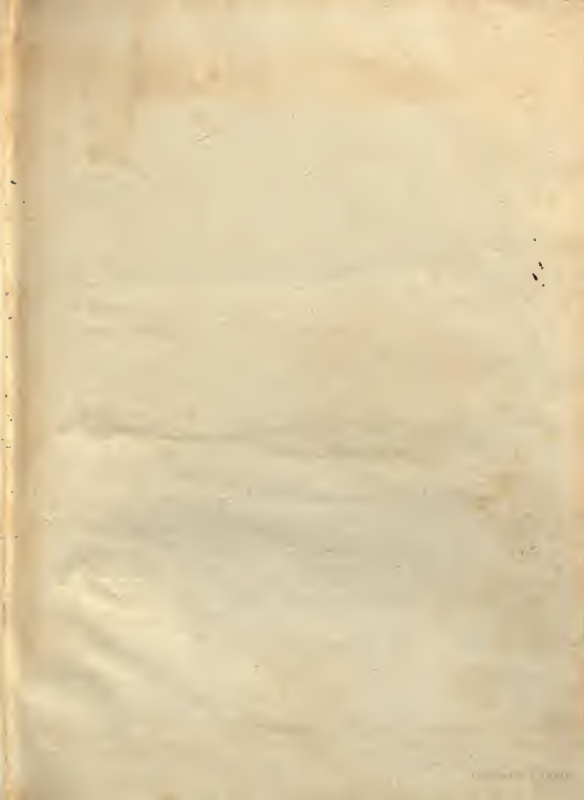
M

24

NAPOLI



148
M.
24





(1)

ESPEIO DEL DVQUE DE ALCALA.

Con el exemplar de la constante paciencia,
Christiana y Politica.

*Al Ill. y Excell. S. el Señor D. Fernando Afan de Riuera
y Enriquez Duque de Alcala, &c.*

Virrey, Lugarteniente, y Capitan General en este Reyno de Napoles.

*Por Don Francisco Lanario, y Aragon
Principe de Carpiñano, &c.*

Gouernador, y Capitan a guerra en las Prouincias de Principato Citra,
y Basilicata.



En Napoles, Por Lazaro Scorigio. 1630.

THE OCEAN

BY J. H. STODOLSKY



Al Illustrifs. y Excellentifs. S. el Señor
DON FERNANDO AFAN DE RIVERA,
y Enriquez, Duque de Alcala.

*Marques de Tarifa, Conde de los Molares, Señor de la
casa de Riuera, gentilhombre de la camara de S. M.
y de sus consejos de estado, y guerra, Adelantado
mayor, y Notario mayor de Andalucia, Alguacil
mayor de Seuilla, y su Tierra, Comendator
de Beluis de la Sierra, del orden
de Alcantara.*

Virrey, Lugarteniente y Capitan General en el
Reyno de Napoles.

DON FRANCISCO LANARIO,
Y ARAGON PRINCIPE DE CARPIÑANO.

Cauallero del habito de Calatraua, del Consejo de
guerra de S. M. en los estados de Flandes, Capitan
de cauallos en este Reyno, Gouernador,
y Capitan a guerra en las Prouincias
de Principato Citra, y Basilicata.

Illustrifs. y Excellentifs. Señor



A propiedad de
la luna de vn es-
pejo es representar
el mismo objeto,
que se le pone delante. Así re-
pre-

presenta este espejo de V. E. sus partes, y qualidades corporales, y espirituales: añadiendo solamente a este, que sin mirarse en el V. E. se echã de veer claramente sus mismas virtudes, como si las representara el espejo. De quien cada vno puede sacar la verdadera ymagen de su condicion, y acomodarla: para que la represente sin falta, o error alguno este virtuoso espejo. Y tambien boluiendose alas acciones tan virtuosas de V. E. y mirandolas con atencion, sacará dellas la misma utilidad. De lo qual se concluye, que
quien

quien desſea ſer virtuoso, ò ſaber
la dignidad y excelēcia de la vir-
tud: mireſe en eſte eſpejo de con-
ſejos virtuosos , que vulgarmen-
te ſe llama Eſpejo del Duque de
Alcalà: ò verdaderamente pōga
los ojos del alma , y del cuerpo
en las acciones, y obras hechas, y
que cada dia va haziendo V. E.
A quien guarde nueſtro Señor
mill años: paraque con ellos el
mundo todo ſe aproueche de
vna tan grande vtilidad; que lo
rige, y gouierna en eſta vida, y le
enſeña el camino para gozar la
otra. Y ſiendo la paciēcia verda-
dera

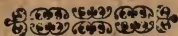
dera luna deste espejo , tan cono-
zida y experimentada de V.E. le
suplico no etrañe el veer aqui im-
presso el tratado della: offrezíedo-
le tambien desde ahora , que sal-
dràn debaxo el nombre de V.E.
otros Veynte tratadillos de vir-
tud , que estan acabados en mi-
lengua natural. Guarde Dios à
V. E. como este su seruidor de-
sea. Salerno, y Nou. 10. de 1629.

Ill. y Excell. S.

Muy obligado seruidor de V.E.

El Principe de Carpiñano.

AL LECTOR.



A general opinion, que se tiene en en España, y casi por todo el mûdo de la prudencia, virtud, y letras del Señor Duque de Alcala, me hà dado ocasion de procurarle algun atributo proporcionado à sus merecimientos: porque donde se juntan tales partes es menester confessar, que alli asiste todo lo bueno, que puede caber en vn cuerpo humano. Y assi con este pequeño trabajo, hê procurado satisfacer à mi obligacion, llamandolo espejo del Duque de Alcala: no apartandose de su propiedad, y sacando della el concepto: ni oluidandome del fin de mis empleos, que es aprouechar a quien le leyere. Pienso fino me engaño, que nadie tendrà menor utilidad des'a lectura, que habrà tenido del er las guerras de Flandes, los documentos del Principe, y de la guerra, el tractado del Valido, el Tesoro de Virtudes, y conocimiento de vicios, y ultimamente el exemplar de la cõstante paciencia hecho à instancia, y de orden del Señor Conde Duque; esperando que no hallaràs authoridad, ni concepto replicado: aunque en todas estas obras ha sido necessario tener por blanco la virtud. Y por hauer explicado el concepto en la carta dedicatoria, añado à esta solamente que no estrañe el lector el titulo nuevo, y aque, que de nouo emergunt, noua indigent deliberatione, nuevos

nuevos merecimientos, nuevos atributos, y alabanzas. Las
quales suplico a su Diuina Magestad, tenga este presente
trabajo traduzido, corregido, y acabado en pocos dias, en
medio de turbulencias domesticas, y nubes exteriores de
varios accidentes, que offuscan y quitan naturalmente
la luz del entendimiento, y en consecuencia el acierto de
qualquier operacion humana; aunque diga Arist. ethic. 3.
cap. 8. que omnium operationum domini sumus à prin-
cipio vsque ad finem. Aduirtiendo, que lo poco, que se
dize del vicio, es para ensalçar mas este espejo, como
opuesto, y contrario de la virtud.

E S P E I O
DEL DVQVE
DE ALCALA.

ARGVMENTO.

*ALABANZAS, PROPIEDAD, Y DIVERSOS
generos de virtud, en que consiste la essencia
del Virtuoso, propiedad de los
vicios, y su desprecio.*

DEFINICION.



A Virtud, como dize Aristot. 2. Ethic. cap. 1. es vna cierta perfeccion de las potencias la qual segun S. Thomas 1. 2. quæst. 55. art. 1. in principio, trae consigo vna perfecta operacion.

Con mas distincion, y claridad la definio el mismo Aristot. en el proprio lib. 2. de los ethicos, c. 5. con estas palabras. [Virtus est habitus, qui habentem perficit, & eius opus reddit bo-

A num,

num.) Es vn habito, que perfecciona, al que le tiene, y haze, que sus obras sean buenas.

Ciceron en el segundo de legibus definio la virtud en esta manera. (Virtus nil aliud est, quã in se perfecta, & ad summum perducta natura) No es otra cosa la virtud, que vna naturaleça, que ha llegado a lo sumo de la perfeccion.

Otros dixeron, que la virtud es vna fuerza del anima, que rige, y gouierna el cuerpo, endereça sus effectos, guia, y encamina las acciones, por donde manda la raçon; engendra en el alma vn buen habito, por medio del qual goça despues de Dios, que es la suma virtud.

Con el argumento, que llaman à contrario la definio Horacio en la epist. 1. que escriuió a Mecenas, diciendo.

Virtus est vitium fugere.

La virtud no es otra cosa, que huyr del vicio, y aborrezarle. No es tan caual esta definicion, porque, como adelante se mostrarà, no solo consiste la virtud en huyr del vicio, que es su contrario, sino tambien en emplear las acciones en cosas virtuosas, y executarlas con obras, y palabras.

Hablando Aristot. en el 3. de las ethicas, de
la

la virtud, dixo, [Virtus est mediocritas duorum vitiorum, alterius secundum excessum, alterius secundum defectum. Es la virtud vn medio entre dos vicios, en los quales vna vez se peca por exceso, otra vez por defecto, y descuydo, ò negligencia.

El nombre de virtud, segun escriue Cicetó en el segundo de las questiones Tusculanas, se deriuò de viro [quoniam à viris virtus nomen est mutuata.) Y Lactácio Firmiano en el libro de opificio Dei al fin del cap. 12. da la raçon, porque se deriuò su nombre de vir, y es por hallarse mas fuerças en el uaron, que en la hembra: de que se puede inferir, que para la virtud, y perseuerancia en ella se requiere fortaleça de animo, y cuerpo, para resistir a las passiones, la qual no se halla en la delicatēça, y inconstancia natural a la muger. Las palabras de Lactácio son estas. (Vir dicitur eo, quod maior vis est in eo, quam in fœmina, & hinc virtus nomen accepit.

La virtud en lengua Hebrea se llama Tumah, que se interpreta, perfectio, seu integritas, perfecion, ò entereza de animo. Tambien se dize Chesedn, que es lo mismo, que agradeçi-

miento: la raçon deste significado es, porque en ningun modo puede hauer virtud dõde falta la entereça de coraçõ, y agradezimiento verdadero .

El nombre de virtud tiene diuersos significados , porque vnas vezes significa potencia corporal , otras valor , y fortaleça en alcançar las victorias, otras vna armadura, y peto à prueva, para executar las acciones exteriores, que nacen de vn agente principal, y resistir a las cõtrarias, y que impiden el fin de la virtud. De la virtud se engendra vn habito nacido de muchos actos, como lo enseñò Aris. en el 2. ethic. cap. 1. tract. 2. y S. Tho. 1. 2. quæst. 63. art. 1. & 2.

Para mayor claridad, y distinció diuidiremos la virtud , como lo acostumbra la escuela de los Theologos. Porque la virtud ò preuiene del cuerpo, ò del espiritu . La virtud del espiritu es de muchas maneras, Superintellectual, Intellectual, Racional, Moral, Theologal . La virtud Superintellectual es la, que procede, y nos viene de Dios por vn modo , y fuerça que no alcançamos , ni conõcemos , como es la virtud de los milagros, y de las cosas, que Dios obra sobre las causas, por medio de los Angèles buenos :

nos; ò lo que permite y consiente, que obren los malos con sus medios ilícitos, como son la magia, hechizos, y supersticiones.

Las virtudes Intellectuales son la sabiduría, ciencia, y prudencia, las quales propriamente pertenecen al conozimiento, y noticia de las cosas.

Las virtudes racionales, ò son de vna parte del anima, ò del todo. De la parte del anima, llamada apetito son la templança, ò continencia; de otra parte, que los Theologos llaman animosa, ò irascible, son la mansedumbre fortaleça, y enojo. Las virtudes de toda el alma sò la justicia, y la liberalidad.

Morales virtudes se dicen la justicia, fortaleza, y templança: estas tales no nacen con el anima, sino se adquieren, y alcançan con el vso, y exercicio, y son (como dicen, ad extra) porque có ellas se conozen, y discernen los actos pertenecientes al proximo. Assimismo hay otro genero de virtud, que se llama Theologal, la qual es vna buena qualidad del anima, con la qual ninguno obra mal, y en este sentido se entienden las tres comunmente llamadas Theologales, que son fee, esperança, y charidad, como

mo lo sienten Aristot. 2.^a ethic. cap. 2. y Sancto Thomas par. 2. quæst. 63. articulo 4. y en la quæst. 62. art. 2. y el mismo Arist. 6. ethic. y Santo Tho. en otra parte quæst. 61. art. 1.

Las virtudes theologales fee, esperança, y charidad son dones de la diuina gracia, las quales nos encaminan, y endereçan à Dios, y se infunden; y como dizen los Theologos, y sagrados interpretes se llaman (ad intra) con los quales discernimos los actos, que miran à Dios.

La virtud del cuerpo, ò es animal, ò vegetal, ò celeste. La animal ò es sēfitiua, ò motiua, ò vital; la sēfitiua, ò es interior, ò exterior, la exterior es la, que obra por medio de los sentidos exteriores e nel objecto en lugar, y tiēpo; es à saber por medio de la vista, oydo, olfato, gusto, y tacto; La sēfitiua interior obra por el sentido comun, y por la imaginacion, phantasia, opinion, y memoria. La virtud motiua se diuide en natural, ò apetitiua; de la natural, es proprio el mouimiento de la respiracion en los animales perfectos, el pulso, y mouimiento vital del coraçon; la apetitiua, ò es irascible, ò concupiscible, la irascible consiste en las co-
sas

fas arduas, y difficultosas; el objeto de la concupiscible mira a las cosas deleitables, y apetecidas, ò deseadas. La virtud motiua es, con la qual se sustenta nuestra vida. La virtud vegetal es la que obra, ò consiste en la generacion, augmento, y nutricion, las quales se hazen mediante la virtud atractiua, retentiua, concoctiua, ò digestiua, y expultriz, ò expulsiva.

Virtud elemental es la que nace de la mixtion de los quatro elemétos, ayre, fuego, agua, y tierra, los quales se mueuen segun sus lugares, ò naturalmente.

La virtud celeste se causa de los influxos de los cuerpos celestes, y de sus commixtiones, coniunciones, oppositiones, y aspectos, y del mouimiento, y naturaleza de los mismòs cuerpos celestes.

Hallase a mas desto otro genero de virtud llamada Heroyca, que es lo mismo que casi diuina, por medio de la qual còfigue el hombre aquello, que no podia alcançar con la virtud comun. deste genero hablò S. Thom. en la 1. 2. quæst. 61. at. 1. explicando aquellas palabras de S. Lucas. [Beati pauperes spiritu.]

El mismo Santo Tomas en la prima secunda

da quæst. 63. art. 3. escriue de otro género de virtud adquirida, ò infusa, adonde dize que virtuoso se puede llamar aquel, en quien se halla la virtud, ò està, dotado, y lleno de vittud.

Arist. hizo vn tratado particular de las virtudes, el qual començò preguntando, que cosas hauia dignas de alabança? y respondiendose el mesmo dize, que todas las cosas honestas eran dignas de alabanças, y las deshonestas merezian vituperio.

Entre las cosas honestas puso en primer lugar la virtud, y entre las deshonestas los vicios.

La misma alabança dixo, que merecian las cosas que ocasionaban a la virtud, y a las que siguen a la virtud, y à las obras, que della nacen, y dignas hizo de vituperio quales quiera cosas, que son contrarias a la virtud, como lo enseño en el cap. 1. del tratado, que intitulo de vicios, y virtudes.

Aunque harto diffusamente hauemos puesto arriua la diuision de la virtud, segun la mas comun doctrina de los Theologos escòlasticos, pondremos la diuision, que de ella hizo Aristot. en el cap. 2. del tratado de vicios, y virtudes

DEL DVQUE DE ALCALA.

tudes, con estas palabras. Siendo cosa llana, segun Platón, que el alma se diuide en tres partes: yò dirè, que es proprio de la parte racional la prudencia; la mansedumbre, y fortaleça son proprias de la parte llamada irascible; la templança, y continencia de la concupiscible; y de toda la anima la justicia, liberalidad, y magnanimidad.

De la mano de Dios todo poderoso, como principio, y fuente de todo bien, por vn modo incomprehenfible, que no alcançamos, como don comunicado de la diuina gracia, nos vienen las virtudes. En este sentido parece que hablò Dauid quando dixo en el Salmo 21. (Deus, qui præcinxit me virtute.) Dios, que me ciñò, y rodeò de virtud. Todas, tanto las superintelectuales, como intelectuales, ora preuengan de acciones del espiritu, ora nazcan de actos, que haze el cuerpo, vienen de la mano de Dios, como gracia suya. Assi lo sintiò el mismo Dauid en el Salmo 24. con aquellas palabras. (Dominus virtutum ipse est Rex gloriæ.) El Señor en quien estan todas las virtudes, como en su principio, es el Rey de la gloria. Y el proprio Profeta, y Rey en el Sal-

mo 58. hizo à Dios principio de las virtudes, diziendo. (Tu domine Deus virtutum, Deus Israel.) Y en el Salmo 164. para significar, que todas las virtudes estauan en Dios, y eran incóprehenfibles, y que no tenian numero, dixo. (Magnus dominus noster, & magna virtus, & sapientiæ eius non est numerus). Però mas a la clara lo mostrò el Salmista en el Salmo 148. con aquellas palabras. (Laudate eum omnes vittutes eius.) y en el 50. (Laudate eum in virtutibus eius.) Todas como amontonadas se hallan en Dios.

En el testamento nuevo por S. Lucas cap. 1. en el altísimo misterio de la Encarnacion senos muestra el modo ineffable, que no alcanza nuestro corto entendimiento à vadear la profundidad de Dios en sus obras, por medio de la virtud superintellektual, que excede el sentido humano, y passando los limites de la raçon, no le alcãçamos por discurso, ni le podemos comprehend con el entendimiento diziendo el Euangelista Santo por boca del Angel. (Spiritus domini superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.)

Del otro genero de virtudes superintellektua-

cuales, que obra Dios por su mano, ò por medio de sus sanctos , ò intercession suya , tenemos infinitos exemplos en las diuinas letras Estas principalmente se hallaron en Dios, como fueron los milagros, y portentos, que obrò en el testamento viejo con los hijos de Israel , que son largas de contar; y los que despues de hauerse vestito de nuestra naturaleza , hizo en la ley de gracia, sanando los enfermos, resuscitando los muertos, sustentando los hambrientos , dando cuerpo y consistencia a las aguas , para que no se hundiesse los que iuan llamados de su voz , sacando a los elementos de su quicio, y lugar natural (quia venti, & mare obediunt ei.) De lo qual admirados los Iudios , como refiere San Matteo en el cap. 15. dixerõ. (Vnde huic sapientia, & virtus?) De donde le viene à este tanta virtud , y sabiduria ? y en el mismo cap. Por ventura no ha decho este muchos milagros, y obras sobre naturales ? (Non fecit virtutes multas?) La misma duda, y preguntas , que vnos à otros se hazian, admirados de sus portentosos milagros, y sabiduria incõprehenfible , cuenta San Marcos en el cap. 5. de su ueangelo diziendo. (Vnde huic hæc om-

nia, & quæ est sapientia, quæ data est illi, & virtutes tales, quæ per manus illius efficiantur?) En fee de su palabra, y por virtud fuya obrarõ los sanctos, y Prophetas del Testamento Viejo, como ministros suyos, muchos milagros, resuscitando lós muertos, sanando los leprosos, augmentando la harina, derribando los muros, y venciendo las battallas, sin empuñar la espada. Cuyos testimonios son tan comunes en el sagrado texto, que no es menester referirlos. Los mismos portentos obraron sus sanctos Apostoles en su nombre, y virtud, que les comunicò quando les dixo por S. Marco c. 16. (In nomine meo dæmonia eijceunt, &c.) para dar testimonio de que les communicaua, y daua su virtud, que el mismo Christo hauia obrado por sus manos, alañando de los cuerpos demonios, como se lee en San Lucas, en el cap. 4. 8. 11. y en San Iuan en el 7. y 10. y en S. Marco en el c. 1. 6. y 16. y en S. Mattheo c. 4. 8. 12. 15. y 17.

La misma admiracion, y espanto que causò en los judios veer obrar à Christo en virtud fuya propria tantos milagros, causò en los gentiles, y judios las obras, y milagros, que por virtud

tud communicada de Dios hizieron sus Apostoles como se vee en San Mattheo cap. 7. por aquellas palabras. (In nomine tuo virtutes multas fecimus.) y en los actos de los Apostoles cap. 4. donde se escriue, que San Paulo hazia muchos milagros, y aun no solo muchos, sino qualesquiera, como lo significan aquellas palabras (Virtutes namque quaslibet faciebat Deus per manum Pauli.) La virtud Dios la hazia por mano de San Paulo, como ministro suyo. Y hablando en comun de todos los Apostoles se escriue en los actos en el cap. 4. que cō sus milagros hechos en virtud de Dios dauan testimonio de la verdad del Euangelio, y abundaban en gracia. (Virtute magna reddebant Apostoli testimonium domini nostri Iesu Christi, & gratia magna erat in illis.) La virtud, don, ò gracia de curacion assi mismo es virtud superintellectual, que no la alcança el entendimiento, ni capacidad del hombre. Esta se hallò en Christo con eminencia, aunque propriamente, y como dizen los Theologos, innata, y no pedida, ni mendigada de otro, de la qual da testimonio San Marcos en el cap. 5. diziendo. (Iesus in semetipso cogno-

gnoscens virtutem, quæ exierat de ipso, conuersus ad Turbam aiebat; (Quis tetigit vestimenta mea?) y S. Lucas en el cap. octauo. (Tetigit me aliquis? nam & cognoui virtutã de me exisſe.) No alcançaban el modo, ni aun entendian los mismos Apostoles, excedia su capacidad, y entendimiento aquella virtud, porque era super-intellectual, como lo mostraron descubriendo su ignorancia, respondiendo à Christo. (Vides turbam comprimentem te, & dicis qui me tetigit?) Y San Pedro aunque se preciaba de mas bachiller, no pudo alcançar con el entendimiento el modo sobre natural de obrar la virtud de Dios, respondiendo, como lo cuenta San Lucas en el cap. 8. (Præceptor turbæ te comprimunt, & affligunt, & dicis, quis me tetigit?)

Deſta misma virtud, con que Christo obraua, sin que alcançassen el modo los hombres solo con la vista, y palabra, ò si se puede dezir, con el ayre, que passaua por su diuino cuerpo, curaban todos los enfermos, como lo testifica S. Lucas en el cap. 5. diziendo. (Virtus domini erat ad sanandum eos.) Y en terminos mas ajustados à nostro intento en el cap. 6. (Quia vir-

virtus de illo exhibat, & sanabat omnes.) Mucho quiso y amò Dios à San Pedro, porque aunque comunicò à todos sus discipulos su virtud, y gracia de curacion, pareze que quiso se les auérajasse algo en el modo permitiendo, que curasse con la sombra, como se lee en los actos de los Apostoles cap. 5. (Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam, illorum, & liberaretur ab infirmitatibus suis.).

No solo los buenos ministros, y sieruos de Dios, hazen portentos, y obran milagros, por su virtud, si no tambien los malos, y fingidos, permitiendolo su diuina Magestad. Este modo de virtud milagrosa fuè con la que obraron en el testamento viejo los magos, y encantadores de Pharaon, y las Phitonisas. Conoziedo esto el engañador, y echizero Simon Mago, y sabiendo, y confesando, que si no era por virtud muy grande, y sobre natural, no se podrian obrar milagro, y portètos, para engañar al pueblo, y que no creyessen en los milagros de San Phelipe como se escriue en el cap. octauo de los actos de los Apostoles, les persuadia, que Dios le hauia comunicado su virtud, y gracia, y el-

y ellos dando credito à sus embustes , dezian:
(Hic est virtus Dei, quæ vocatur magna.) Este
hombre es la virtud de Dios , que se llama
grande por eminencia, y solo este nombre le
compete .

Aunque las virtudes exteriores, del cuerpo
las conocemos, y vemos en nuestras acciones,
y por esta raçon no era necessario traer doct.i-
na sagrada para mostrarlas; con todo esto pon-
dremos algunos lugares , que las enseñan. De
la animal sensitiua interior pareze , que habló
Dauid , quando dixo en el psalmo 37. (Cor-
meum conturbatum est, & dereliquit me vir-
sus mea.) Tiembla, y esta atemorizado, y co-
mo turbado mi coraçon , no siento en el vir-
tud , ni calor , que se comuniqua a los demas
miembros. Y lob, hablando de la sensitiua ex-
terior, dixo en el cap.4. (Fortitudo eius in lū-
bis eius , & virtus illius in vmbelico ventris
eius.) Tiene su fortaleza en los lomos , y la
virtud en el ombligo en medio del vientre .
De la misma exterior, que consiste en los sen-
tidos exteriores se acordò Dauid quando dixo
en el psalmo 29. (Infirmata in paupertate vir-
tus mea.) Debilitadose ha mi virtud en la
pobreça.

pobreça . Aunque mas a la clara lo manifestò en el Salmo 70. diziendo. (Ne proijcias me in tempore senectutis, cum defecerit virtus mea.) Señor no me desampares , quando al tiempo de mi vejez me faltare la virtud robusta , que me anima.

La virtud de valor , y esfuerço en las batallas assi mesmo es comprehédida entre las exteriores, y corporeas: de la qual hablò la Escritura en el cap. 14. de Iudith diziendo. (Quod cum audissent Principes virtutis Assiriorum.) haviendolo entendido los capitanes, y Principes, en quien restriua, y cònsiste el esfuerço, y virtud de los Assirios, el neruió, y valor de sus batallas. Y en el mismo c. se lee. (Tunc Achior uidens virtutem , quam fecit Deus Israel, relicto gentilitatis ritu, credidit Deo, & circumdedit carnem præputij sui .) Viendo Achor el valor, y es fuerço, que el Dios de Israel hauia, puesto en su pueblo, y la virtud, y valentia con que hauian peleado , pareziendole cosa milagrosa , dejando la gentilidad , se conuirtió al judaismo, y se circumcidò. Darà Dios esfuerço, y valor à su pueblo dixo el Salmista y Rey (Dominus virtutem dabit populo suo.)

Y en el salmo 67. (Ipse dabit virtutem , & fortitudinem plebi suæ.) El mismo Dios dará virtud, y fortaleza à su pueblo, para que pelee. Nabun pidiendo esfuerço , y valor à Dios, ^{le} dize en el cap. 2. (Conforta lumbos, roboram virtutem valde.) Quien mas claramente habló de la virtud corporal exterior fue la sabiduria en el cap. 19. donde se escriue. (Vicit autem turbas, non in virtute corporis; sed in verbo.) Contando las marauillas, que hauia obrado Dios por su pueblo, dize. Venciò la multitud, y turba de gente, no con las fuerças, y virtud corporal ; sino , con la feè , y palabra del Dios, en cuya vándera militaua, y ganaua sueldo el pueblo de Israel , que era muy poco respecto de la multitud de sus enemigos .

Aunque se tiene por virtud heroyca el valor y esfuerço en las batallas, y es accion exterior de la virtud sensitua , y tambien de la irascible, por hazerse las mas guerras, por vengança, y agrauio; tambien participa algo de la concupiscible , deseando en sanchar los limites del Imperio ; però quiere , yr acompañada de las demas virtudes interiores del alma, y de las morales, para q̃ no sea pecado: y sino fuere
assi,

assi, sera soberbia, vanagloria, ò desseo desordenado, ò yra, y vengança; los quales castigará Dios, quebrantando sus fuerças, y entregandolos en manos de sus enemigos, como lo dixo la Escriptura en el cap. 9. (*Allide virtutem illorum in virtute tua.*) Estrella, y da alraastre con la virtud, y esfuerço de estos tales, valiendote de tu propria virtud. Deste jaez eran aquellos blasonadores gigantes, y fanfarrones de la escriptura: de los quales habla el Ecclesiastico cap. 6. (*Non exorauerunt pro peccatis suis antiqui gigantes, qui destructi sunt confidentes suæ virtuti:*) Confiados en sus fuerças no hizieron oracion a Dios, ni penitencia de sus pecados; y aunque eran gigantes, y poderosos, que blasonaban de sus heroycos hechos, fueron destruydos, y arrojados al profundo. El conoserse, aunque sean valerosos, y hayan alcançado muchas victorias, enseñò el ecclesiastico en el cap. 6. diziendo. (*Non te extollas in cogitatione animæ tuæ, velut taurus; ne forte elidatur virtus tua.*) No te ensoberbezcas, y hagas furioso, como el toro; porque no se desaga, y quebrante tu virtud. En estos tales ricos, y poderosos la virtud y esfuerço (aunque

el mundo los llama Heroas , ò Dioses de la tierra) es necesidad, y ygnorancia , virtud fingida con capa de santidad, siendo hipocritas, como lo dixo San Pablo en la epist. 2. à Timotheo cap. 3. (*Habentes quidem speciem pietatis; virtutem autem eius abnegantes.*) Tienen vna aparencia de piedad; pero no la conozen ni vsan con el proximo, negando su virtud. Si huuieran vsado bien del valor , y virtud de fortaleza, acompañada de la Prudencia, se huuieran hecho señores del mundo, como aquellos de quien habló el Ecclesiastico en el cap. 44. (*Dominantes in potestatibus suis, homines magni virtute, & prudentia sua præditi.*) Los que mandaron el mundo , y le gouernaron , eran vnos hombres excelentes en virtud , adornados de la prudencia, que della nasce .

De la virtud irascible se acordò el Ecclesiastico c. 28. quando dixo. (*Et secundũ virtutẽ hominis , sic iracundia illius erit ; & secundum substantiam suam, exaltabit iram suam.*) El poderoso , que se sienta con virtud, y esfuërço al compàs, que en el creze el animo, se enciende y enoja; y quanto mas riquezas, y poder tiene, mas prompto està , para enojarse, y abrasarse,

en

en yra: las riquezas le hazē soberbio, y ayrado.

Al contrario deste, el que tiene temor de Dios (aunque tenga riquezas, y estè dotado de muchas partes, y virtudes que le leuanten el pensamiento, y añadiendole brios, le incitan à vanagloria, y soberbia) reprime estas passiones con el temor de Dios, como lo enseñò el Ecclesiastico en el cap. 30. por estas palabras. (Facultates, & virtutes exaltant cor; & super hæc timor domini.) El valor, esuerço, y virtudes en estos fuè trato, y grangeria, compra à perdida, y ganancia. Los que compraron del temor diuino, grangearon el premio de la eternidad, que darà Dios à los virtuosos, justos, y buenos, quando el mismo en su propria virtud venga a juzgarlos, como lo enseña por S. Marcos en el cap. 8. diziendo. (Donec videant regnum Dei veniens in virtute) y assentado a la diestra de la virtud de Dios cobrè los intereses, y ganancia, como lo dixo San Lucas en el cap. 21. de su Euangelio. (Sedens à dextris virtutis Dei.) Los que compraron de la ramera los regalos, y gustos, todo lo dexaron acà; fueron muy terrenos, no se acordaron del cielo, como dixo S. Iuan. en el cap. 17. de sus visiones.

nes. (Et mercatores terræ de virtute deliciarū eius diuites facti sunt.) Cargaron de regalos, hizieron se mundanos, emborrachandose del vino del deleyte, que la ramera lleuaua en el copon. Estos tales no gustaron de la palabra de Dios, ni supieron que era la virtud del siglo venidero, de la qual tratò San Pablo acordandose de los justos. (Gustauerunt bonum Dei verbum, virtutemque seculi venturi) ad Hebr. cap. 6.

No se oluidò el texto sagrado de la virtud vegetal, pues dixo por Ioel en el cap. 2. (Ficus, & vinea dederunt virtutem suam.) La higuera, y vid dieron su virtud arròjò la vna higos, y la otra racimos. y por Esai. cap. 37. (Quia venerunt filij usque ad partum, & non est uirtus pariendi.) Házian se preñadas las mugeres, llegaua la hora del parto, saltauales la uirtud, y no podian parir. Mas claramente lo dixo S. Paulo ad Hebreos 9. (Fide, & ipsa Sara sterilis uirtutem in conceptione seminis accepit) Sara, que hasta, en tonces hauia sido esteril, tuuo fee, y creyò, y recibìò uirtud generatiua, y concibiò. Por la uirtud elemental, que nasce de la commixtion de los elementos, quando

do nos faltàra fee, hauiamos de conozer la uirtud , y poder de Dios, como lo dixo la sabiduria en el cap. 13. por estas palabras. (Aut si uirtutem, & opera eorum mirati sunt, intelligant ab illis, quoniam qui hæc fecit, fortior est illis.) Los que se admiran de la uirtud, y obras de los elementos , entiendan de su grandeça , que quien los criò, y hizo, poniendoles aquel ordẽ, y mouimiento, es mas fuerte, y poderoso que todos ellos : porque de la grandeça, y hermosura de las criaturas es cierta la sciencia, y uerdadero el conozimiento de su criador; y assi añadiò luego aquella consequencia forçosa. (A magnitudine enim speciei, & creaturæ, cognoscibiliter poterit creator horum uideri.) Todas estas uirtudes , y los influxos y mouimientos de los astros hizo el artifice supremo consola su palabra , como lo dixo Dauid Salmo treinta y dos. (Verbo domini cœli firmati sunt , & spiritu oris eius uirtus eorum.) Los cielos , planetas , y sus mouimientos se hizieron , y fabricaron con solo dezir Dios. Hagase , y del aliento de su boca se les comunica la uirtud , que ellos influyen en los cuerpos inferiores, mediante su uirtud. La obedi-

diencia, que muestran los cuerpos celestes a su criador, que les comunicò su uirtud, enseñò la sabiduria en el cap. 19. quando dixo. (*Ignis in aqua valebat supra suam uirtutem.*) Siendo uirtud propria, y natural del agua, apagar el fuego, por obedezér à su criador perdiendo su uirtud, estaba sobre ella ardiendo el fuego. Su sabiduria en el cap. 7. puso a la letra la uirtud elemental, de quien tratamos en aquellas palabras. (*Vt sciam dispositiones orbis terrarum, & uirtutes elementorum.*) Concediome su sabiduria el conozimiento del mundo, y su naturaleza, y disposicion, las uirtudes, y effectos de los elementos.

De la uirtud celeste, y elemental juntamente hablò el Ecclesiastico cap. 46. quando dixo. (*Et audiuit illum magnus, & sanctus Deus in faxis grandinis virtutis ualde fortis.*) Aunque con mas claridad, breuedad, y distincion nos enseñò, y diò noticia de la uirtud celeste la uerdad del Euangelio por San Mattheo en el cap. 25. (*Virtutes celi mouebuntur, y por San Lucas en el 21. Virtutes, quæ in cœlis sunt mouebuntur.*) El dia del juyzio quando el justo juez uendrà en su propria uirtud a dar el premio

mio a la virtud, y castigo a los vicios, las virtudes del cielo se moueràn, faldràn de su movimiento, cesarà su influxo, mudaràn su orden, perderàn sus effeitos, y se mudaràn, y moueràn de vna parte à otra .

La uirtud infusa, que llamò Santo Thomas en la 2. 2. quæst. 63. art. 3. que es como lo que se dize comunmente (gracia gratis data) es una sciencia, y conozimiento de todas las cosas, à lo menos de las naturales, que se pueden alcançar con el studio, y exercitio. Esta tuuo Adam, de quien dixo la sabiduria en el cap. 10. (Dedit illi virtutem continendi omnia, ad hæc vt recessit iniustus in ira sua.) Criole en gracia, y diole virtud de conozer, y comprehender todas las cosas: pero en quebrando el precepto, en apartandose de la misma virtud, quedò en ira y enojo de Dios, y tuuo necesidad de aprender, y exercitarse. No solo Adam, sino también Salomon tuuo virtud infusa, o sciencia infusa, como se lee, en el lib. 3. de los Reyes, cap. 3. de algunos sanctos escriuen lo mesmo los choronistas de sus vidas .

Porque en la diuision particular de las virtudes se ha de tratar de cada vna de las morales,

D y sus

y sus allegadas, y assi mesmo de las Theologales, y sus partes, no se podrán aqui los textos sagrados, que dellas hablan, remitiendonos a sus lugares.

Todas, tanto espirituales, como corporales, intelectuales, como superintelectuales, sensitivas, animales, vegetales, celestes, elementales, adquiridas, ò infusas: todas es fuerza las recibamos de Dios, como lo sintió San Paulo en la epist. 2. a los Chorrinthios cap. 4. diciendo. (Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus; vt sublimitas sit virtutis Dei, non ex nobis.) No podemos llegar por nuestra baxeça al verdadero conocimieto dellas hasta que las veamos en Dios, que es su origen; ò por gracia, y uirtud sobrenatural, como lo dixo por S. Lucas en el cap. 24. (Quoad vsque induamini virtute ex alto.) Hasta que venga sobre vosotros la virtud del cielo, y la gracia del espiritu diuino os infunda su conozimiento.

Mientras viuimos en este mundo, segun la opinion de S. Augustin en vna carta que escribe à Macedonio, no es otra cosa la virtud, que amar aquello, que es raçon que se ame. Amar-
lo

lo justo es prudencia; no apartarse de la virtud por trabajos, disgustos, ò desconfuelos, es fortaleza; no dexarle vencer de las passiones es téplança; no tener fausto, ni viuir con soberbia, es justicia. Aunque de la definicion arriba hecha de la virtud se conoze su naturaleza y qualidad, conforme Arist. en el 6. de las ethicas, y S. Gregorio en el lib. 5. de sus morales, consiste en vn medio: siendo vn desprecio del vicio, y no haziendo caso del, ni dexandose llevar de su deleyte; halla medicina para todas las enfermedades, que el mismo vicio causa. Las palabras de San Geronimo en el lugar citado son estas. Que otra cosa es virtud, sino medicina, y que es el vicio, sino enfermedad? y porque nosotros cō nuestra mala inclinació hazemos de la medicina enfermedad: Dios, que es el verdadero medico, de la misma llaga saca la medicina; para que aquellos, que por hauer fallado en la virtud, enfermaron; se curen con ella misma; q̄ viene à ser el castigo, que dà al vicio. Por tanto debemos viuir tan ajustados, y cōformes con la raçon: que no nos apartemos del camino de la virtud: que es el peso, y medida de todas las cosas del mundo, como dixo

Arist. en el cap. 8. del tratado de vicios, y virtudes, donde puso la medida, y peso de que poco ha deziamos. Es proprio de la virtud formar en nuestro animo por medio del estudio y sabiduria vn affecto derecho, y entero, que quietamente, y con orden, y raçon se mueua, a qualquiera parte, y se concierte, y acuerde dentro desimesmo. Este affecto con estas partes, y calidades es proprio de vn alma, que està bien gouernada, y instruyda de la raçon; y ajustada con su peso, y medida sin dexarse tórçer de las passiones.

Acostumbra à mas desto, como lo dize el filosofo en el dicho cap. octauo, la virtud engendrar en el animo vn prompto affecto, y voluntad, ò inclinacion, y propension à hazer bien, a los buenos, y amarlos, à ser agradezido: assi como al cōtrario obliga este affecto a castigar los malos, y a vengar nos de quien nos hà ofendido, ò agrauiado; però esto ha de ser no con furia, soberbia, colera, ò menos precio. sino cō clemencia, mansedumbre, y misericordia. Acompañan assi mesmo à este affecto gouernado de la raçon la benignidad, la quietud, la sensillez, y puridad de animo, la buena espe-

ran-

rança, o confiança, y otras cosas semejantes à estas: como son la afficion, y voluntad a los amigos: el amor y buen trato con la gente de casa, y con los familiares, y criados: el deleytarfe de las conuersaciones honestas: el buen hospedaje, la cortesía, la gallardia, y apacibilidad: que todas son cosas dignas de alabança; así como vituperables sus contrarias, como dependientes del vicio.

De la igualdad de la virtud, y la medida que lleva ajustada con la razón nasce el amor, que el bueno y justo tiene a la virtud, segun Cic.en los libros de amicitia diziendo estas palabras. (Virtus, & conciliat amicitias, & conseruat eas. La virtud procura amistades, es medianera entre los hombres, para que se amen, y quieran: y no solo procura las amistades; sino tambien las conserua, y haze perpetuas: ata las voluntades cō vn nudo de amor indissoluble. (In ea enim est rerum, & morum cōuenientia) Tiene la virtud en sí vna yman, que atrae los coraçones: vna confrontacion en las sangres, y voluntades de los, que son virtuosos: vna conformidad de acciones, y costumbres. Dos que son verdaderamente virtuosos conformanse

en

en uoluntades , ygua lmentefe gouiernan en fus acciones,y costumbres.(In ea est stabilitas, in ea cōstancia.)Sola la virtud permanece,sola ella dura, y en ella sola haze assiento la constancia,como dixo el otro Poeta .

Virtus clara, æternaque habetur.

La virtud es la que luce , y campea con su hermosura:ella sola es la que dura, y haze eternos los hombres,y immortales. De su hermosura dixo Tulio en el lugar citado (quæ,cum se extulit,ostendit lumen suum:& idem aspexit , & agnouit in alio; ad se admouet, vicissimque accipit illud,quod in altero est.) La virtud quando leuanta su cabeça, y muestra su resplandor, y luz, y vee los mismos rayos , y reflexos de su hermosura, que hieren en otro , que la posee; le atrae à si y toma para si loque el otro tiene. Con estos rayos,y repercusiones herido el cristal terço del espejo , en que se mira la virtud , se enciende vn amor , ò amistad (que ambas cosas tomaron su nombre de amarse) como lo dize el mesmo Cic. en el lugar citado por aquellas palabras . (Ex quo eorum exardescit siue amor , siue amicitia;vtrumque enim ab amando dictum est.

En

En tanto grado es amada la virtud, y trae tan enamorados los hombres de su hermosura: que obliga a nuevas aficiones, dando ocasion a que por su bondad sequieran, y amen afectuosamente aquellos que no hauemos visto, ni conozido, sino solo por la fama, y nombre que tenemos de su virtud, aunque de estrañacion, de diuersa ley, muy distantes del lugar en que uiuimos.

Al contrario, el vicio haze al hombre forastero. y assi ensena la sabiduria, que nos apartemos del, como de estraño: la rason es. (Quia bonum patriæ, quoddam bonum est.) y assi dixo. (Virtus est, ut nos amare cogat, quos nunquam uidimus.) Xifilino en la vida de Nerua, dize que la uirtud era la propria patria. (Virtutem cuiusque, non patriam existimare oportet,) Y Marco Aurelio tratando de la uirtud, dixo, que hazia al estraño natural. y el uicio tornaua al natural, estraño.

Cic. en el lib. 1. de natura Deorum escriue que por la uirtud estimamos aquellos que está al cabo del mundo. y el mismo Tulio en el libro 3. de officijs pone estas palabras. (Nihil est uirtute amabilius, nihil quod magis alliciat ad dili-

diligendum; quippècùm propter uirtutem, & probitatem etiam eos, quos numquam uidimus, quodam modo diligamus.) No hay cosa mas digna de ser amada, que la uirtud: ni cosa que mas attrayga a las personas, para que se amen; pues por la uirtud aun aquellos que nunca uimos, los amamos en alguna manera, comprueua esto Cic.con exemplos diziendo. Quien serà aquel que no tendrà ante los ojos la memoria de Caio Fabricio, y Marco Curio dotados de tantas uirtudes, aunque no los uio, ni conocio? Y por el contrario, quien haura que no aborrezca a Tarquinio superbo, à Publio Casio, y Spurio Melio por sus uicios aunque ni los uiò, ni conociò.

Quien mas claramente mostrò, que la fama de las uirtudes corria hasta el cabo del mundo y obligaua à tanto; que dexando su propria patria uenian à buscar al uirtuoso, solo por fama, fue la Reyna Saba, que uiuo desde oriente à ueer à Salamon, por la fama de sus uirtudes, como se escriue en en libro 3. de los Reyes, c. 10. adonde dize la Reyna Saba. (Verus est sermo, quem audieram in terra mea de virtutibus, & sapientia tua; non credebam narrantibus, donec

nec ipsa venissem, & vidissent oculi mei, & probassem, vix medietatem sapientiae tuae fuisse mihi narratam: vicisti famam virtutibus tuis.) Verdad es dize,ò Salomon, la fama que de ti corre, y lo que hauia oydo en mi tierra de tus virtudes, y sabiduria: yo no creya a los que me lo contaban hasta que vine, y lo ui por los ojos, y hize la experiencia, y prueua: y hallo, que no me han contado la mitad de tu sabiduria. Venciste con tus virtudes la fama, que dellas hay. (Maior est sapientia tua, quam rumor quem audiui.)

Zonaras en sus anales tomo 12. afirma, que la virtud aun en las miserias, y trabajos tiene poder aun con los enemigos, aunque viuo lo sea, y muy declarado, y descubierto, y este con las armas en las manos ofendiendonos: y mucho mas aunque nos haya vencido, y sujetado, y hecho esclauos, le amamos por su virtud. Y por esto dixo Quintiliano que la virtud, aun en nuestros enemigos nos aplaze, y los amamos por causa de la virtud, de que estan adornados.

Lo mismo sintió Tulio en el 3. libro de los officios, poco despues del lugar arriba citado

por estas palabras . (Tanta es la fuerça de la bondad:que la amamos hasta en los que nũa vimos,y aun hasta en los enemigos , q̃ es mas.

Constancio Manan. en sus anales p. 77. dize,que no hay persona, que no ame,y respecte la virtud, aunque sea estrangero, griego, persa, ò scitha; pòrque sola ella hõra, y conserua a los que verdaderamente la aman.

Nicephoro Griego en el libro 9. de su hist. escriue que el hombre prudente ama,estima , y venera de tal suerte la virtud:que Philipo capital enemigo de Demosthenes dezia, que era dichosa la ciudad , que lo tenia dentro de sus muros solo por la virtud de que estaua dotado.Y por esto dixo S.Chrisostomo, que la primera señal de virtud es holgar nos , y alegrar nos con la virtud de otro .

Para conclusion del amor y aficion a la virtud bastan aquellas palabras de Cic. en el lib. de amicitia . (Omninò est amans sui virtus; optime enim se ipsa nouit, quamque amabilis sit, intelligit.) No hay cosa mas amante de si mesma, que la propria virtud;porque se conoze à si mesma,y entiende quam digna es deser amada.

Lo primiero, que hizo Dios, para obligar à Adam à que le amasse, fue adornalle de virtud, como se escriue en la sabiduria cap. 17. (Deus creauit de terra hominem, & secundum imaginem suam fecit illum: & iterum conuertit illum in ipsam; & secundum se vestiuit illum virtute.) Crio Dios de tierra al primer hombre hizole à su ymagen y semejaça; y otra vez le conuertirà en tierra: vistiòle y adornole de virtudes: dotole de tres potècias del alma, que son memoria, entendimiento, y voluntad; pecò y hizose enemigo de Dios, y boluiòle a dar vida de nueuo; y assi como assistieron las tres personas à formarle, para de nueuo darle vida por el bautismo assistieron las mismas: y boluiendole à su gracia le infundieron las tres virtudes de fee, esperança, y charidad, con las quales quedaron otra vez de nueuo adordanas y vestidas las tres potencias, que hauia aseado el pecado, y aun recamadas de mas luzidos resaltes. (Quia plus boni per Dei gratiam: quam mali per aduersarij nostri diaboli inuidiam est importatum) como lo enseña S. Paulo ad Rom. 5. (Neque enim par, & æqualis fuit bonorum recuperatio, eorum amissioni: sed

longe quidem amplior, & vberior.) Diole la fee, que es el principio, y fuente de donde manan las demas virtudes, la qual dixo San Paulo, definiendola ad Heb. 11. (Est autem fides sperandarum substantia rerū, argumentum non apparentium. (Con la fee va embuelta trauada, y esclauonada la esperança, pues nos enseña que hauemos de creer aquello que no vemos, esperando que se cumpla: y vemos cómo ojos visibles lo que creemos por fee. La charidad naze del amor, y cumplimiento de la ley de Dios, cuyos preceptos, como nota vn autor moderno en vn tratado q̄ hizo de los angeles, no tienē mas de tres letras, que son AMA, las quales de qualquiera manera, que se lean, siempre hazen vn mesmo sentido, significando por ellas las tres virtudes, por la primera A significa la fee: la postrera A la esperança: y la M, de en medio la charidad, que las abraça y junta. Porque la fee es la puerta por donde entramos al conocimiento de las virtudes, significada por la primera A: la esperança es el fin que esperamos: y la charidad el medio, con que perseveramos en la virtud. Aunque son misterios cabalísticos, tienen algun significado

ficado: porque todas tres letras formã vn perfe-
cto triângulo, y si en algo en quãto à la charidad
por formarse la (M.) de tres triângulos, el de en
medio es algo mayor: es darnos à entēder, que
la charidad las encierra todas y se les auenta,ja,
aunque no enforma, en ser mayor, como se muc-
stra de aquel lugar de S. Paulo en la primera
epist. a los de Corintho, en el cap. 13. (Nūc au-
tem manēt fides, spes, charitas, tria hæc: maior
autem horum est charitas.) El escritor, que
con mas cuydado, quisiere formar vna M, pa-
ra ser bien formada, no ha de deformarse de tres
triangulos equilateros, por fuerça el de en me-
dio, que significa la charidad, ha de ser ma-
yor.

De esta trabaçon y eslauonez que tienen en-
tre si las tres virtudes significadas por la letra
M, podemos sacar otro mysterio, ò significado
cabalístico, que trauando estos tres triangulos
con las lineas atrauesadas por medio en esta
forma M, tanto al derecho, como al reues
diran (AMA) en que consiste el primer pre-
cepto de la ley Euangelica, y à que se reduzen
los demas. Y si algun curioso replicare, que se
ha de amar à Dios: por los mismos tres trian-
gu-

gulos podemos significar las tres diuinas personas: de forma que el vn triangulo sea el padre, el otro el hijo, y el de en medio, que sale, y procede de entrambos, el Espiritu santo, que los abraça. Vltimamente esta letra M, formada de tres triangulos es la cifra de la Virgen sanctissima, en quien se cifraròn y hallaron todas las virtudes trauadas, y eslauonadas: y à cuya formacion assistieron, para sacarla y pintarla, perfectissima, los tres triangulos de la Trinidad, que son vna misma figura segun, la mathematica, poniendo en ella, como encifra, y recopilacion, todas las virtudes trauadas, y eslauonadas.

Las virtudes siempre andan juntas, y es lauonadas: vnas à otras se dan la mano; quien alcanza de la mano de Dios vna virtud, luego le haze merced de adelantarle para las demas: y va creziendo cada dia en nuevas virtudes, como lo dixo el Psalmista Rey psal. 38. (Etenim benedictionem dabit legislator; ibunt de virtute in virtutem).

Esta trauaçon, y union de las virtudes acõpanadas las vnas de las otras enseñò S. Pedro en la epist. 2. cap. 1. adonde dize, que la uirtud consiste

siste en las sanctas, y buenas costumbres, y en vna vida loable. Todo lo qual naze de la fee, como se colige de sus palabras, que son estas. (Vos autem curam omnem subinferentes ministrare in fide vestra uirtutem: in uirtute autē scientiam: in scientia autem abstinentiam: in abstinentia autem patientiam: in patientia autem pietatem: in pietate autem amorem fraternitatis: in amore autem fraternitatis charitatē.) De la fee traura la virtud, con la virtud acompaña la sciencia, de la sciencia quiere que vaya asida la abstinencia, de la abstinencia enseña à sacar paciencia, de la paciencia saca la piedad, de la piedad el amor del proximo, y del la charidad.

Que es lo que offrezze San Pedro a los que tuuieren consigo estas virtudes, y se esmeraren, procurandose auentajar en ellas? (Non uacuos, nec sine fructu uos constituerit in domini nostri cognitione.) No yran vacios ni sin fruto quando se presentaren delante de Dios.

San Paulo escriuiendo a los Philipenses en el cap. 4. quiere que estemos siempre pensando en la virtud, y empleando, no solo el acto, sino aun el mesmo pensamiento en buenas obras,

obras, y virtuofas, como lo muestra en à quellas palabras. (De cætero, fratres, quæcunque funt vera, quæcunque pudica, quæcunque iufta, quæcunque amabilia, quæcunque bonæ famæ, fi qua virtus, fi qua laus disciplinæ, hæc cogitate. En lo que haueys de emplear el pensamiento es en las cosas que fon verdaderas, en los actos caftos, en las acciones juftas, en las obras amables, en la conseruacion del buen nombre y fama; fi hay alguna vtitud, en que emplearos, en efto solo haueys de penfar.

La fuente y principio de todas las virtudes es la fee: porque della falen, como vnos arroyuelos cristalinos, y arcaduzes de agua clara, y dulce, todas las demas virtudes vienen à defembocar en el profundo mar de la charidad, y amor del proximo. Pero no porque de la fee nazcan todas las virtudes, hemos de confiarnos en que con fola la fee alcançaremos las demas virtudes, Poco importa tener la fee, fino va acompañada de obras, como lo dize la epift. 2. canonica de Santiago por eftas palabras. (Quid proderit, fratres mei, fi fidem quis dicat fe habere: opera autem non habeat? nun quid poterit fides faluare eum?) Porque no
ob-

obstáte, que recibimos la fee por el bautismo: no somos bastantes a conseruarnos en ella sin la virtud de Dios, como enseña S. Pedro en la, epist. 1. diziendo. (Qui in virtute Dei custodimini per fidem.) Y por tanto para conseruar la fee, que recebimos, siendo niños en el bautismo: conuiene quando mayores, acompañarla de obras; porque sino ella misma en si propia se muere y ahoga, como lo enseñò Santiago en la epist. citada diziendo. Assi como quando el pobre llega desnudo, hambriento, y muerto de frio à pedirnos limosna, y vos le respondays, yd en paz, abrigaos, comed, y calentaos: y no le days con que se cubra, coma, y caliente: que aprouechàran vuestras palabras, aun que sean con buena intécion? de nada por cierto. Assi es la fee sin obras. (Sic & fides, si non habeat opera, mortua est in semet ipsa) como enseña S. Chrysostomo explicando este lugar. A quel solamente se puede llamar virtuoso, que esta entero, y no duda en la fee catholica, animado, y constante a morir por ella, con verdadero zelo, y temor de Dios, y su conozimientto: porque sin el temor de Dios, es imposible agradarle. Y por esto se escriue en el cap. 9. de

los Prouerbios. (Initium sapientiæ timor domini) porque las virtudes, que no dàn la honra à Dios, son deffectuosas.

Si el temor de Dios es el principio de la sabiduria , y si como dixo Plutarcho , todas las obras del sabio proceden de virtud: no es mucho que digamos que el principio de las virtudes naze de la sabiduria eterna . Y assi dixo San Bernardo en el Apologetico. (Vbi est prudentia vera, inibi Christi doctrina: vbi vera iustitia, inibi Christi misericordia: vbi vera temperantia, inibi Christi uita. vbi vera fortitudo, inibi Christi vera patientia . Soli ergo prudentes sunt , qui doctrina Christi imbuti sunt: soli iusti, qui de eius misericordia veniam peccatorum sunt consecuti: soli tēperati, qui eius vitam imitari student : soli fortes , qui eius patientiæ documenta in suis passionibus tenent .) Donde esta la verdadera prudencia, alli se halla la verdadera doctrina de Christo : adonde habita la justicia , alli se acoge la misericordia de Christo: donde assiste la verdadera templança, alli se muestra vn exemplo de su santissima vida: donde esta encastillada la verdadera fortaleza alli haze guardia y atalaya la paciencia
de

de Christo. De que infiere el melifluo Bernardo, que aquellos solos son prudentes, que han de alcançar de su diuina misericordia perdon de sus pecados : aquellos solos son fuertes , los q̃ en sus trabajos, y afliciones se valen delos documētos, que se sacã de la passion de Christo .

Pareze pues, que supuesto que de mano de la sabiduria vienen las virtudes, puede dezirse que hay escuela dellas, y modo de aprenderlas. Aludiò a esto Platon en el dialogo, que intitulò Meno, ò de la virtud, en el lib.4. donde introduce à Meno que pregunta à Socrates , si acaso hauia algunos maestros , que enseñassen virtud? y respondiendo el mesmo Socrates dize. (*Sæpe numero, si qui huius magistri essent , omni studio inuestigauit; nõnunquam inueni.*) Muchas vezes con grande cuydado, y diligencia los he buscado, y he allado algunos . Despues declarando la doctrina, que hauia aprendido de los maestros desta facultad dize. (*A bonis bona perdisces.*) El trato , conuersacion, y comunicacion con los buenos enseña la virtud, y bondad ; y si a caso alguno es bueno , y le acompaña de malos, pierde la virtud, y buenas costumbres , que antes tenia, como lo en-

seña el mismo Platon en aquellas palabras :
 (Quod si malis adhæseris , quam habes mentē
 procul dubio perdes.) La compañía de los ma-
 los y viciosos no solo no enseña la virtud : sino
 quita el entedimiēto, y embota laraçon, que es
 la que nos guia, y gouierna à amar la virtud , y
 seguirla .

El otro Poeta tãbien quiso dar à entender ,
 que hauia escuela donde se enseñaua la virtud
 quando dixo

Disce puer virtutem ex me, verumque laborem.

Andando tan juntas como andan la sabiduria,
 y la virtud , pareze que quien abundare en sa-
 biduria , estara lleno de virtudes . Y supuesto,
 que como dize el Ecclesiastes, se puede adqui-
 rir la sabiduria: tambien se podran aprender las
 virtudes. La essencia dellas mal se puede aprē-
 der: el modo y exercicio cō la comunicacion;
 y vso ; porque solo de la mano de Dios viene
 el ser virtuoso, y no aprēdido en escuelas; naze
 de vn coraçon puro, sancto, y sencillo, temero-
 so de Dios, y zelador de su honra, y mandamiē-
 tos, como lo fueron los antiguos padres. Cosa
 es llana , que los antiguos, que viuieron santa-
 mente , no tuuieron necesidad de Maestros, y
 letras,

letras : porque la gracia del Espíritu sancto les enseñò . Porque à Noe , Abraham , Iacob , y Moyses el mismo Dios les hablò boca a boca, como dizen, y no por escrito? La raçon es porque hallò sus coraçones limpios y puros : pero despues que el pueblo pecò, y diò en vicios: les enseñò letras, diò las tablas, y ley escrita Y en la ley de gracia no diò Christo a sus Apostoles por escrito los preceptos de la fee, antes les infundì la sciencia, como lo mostrò diziendo en S. Iuan cap. 14. (Spiritus paracletus, quem mittet Pater, suggerit vobis omnia.) Y tambiè por S. Lucas cap. 10. (Spiritus sanctus docebit vos, quid oporteat vos dicere.) Del cielo y del espíritu de gracia les vino la sciencia, de quien tambien procede toda virtu d.

S. Augustin en el libro de doct. Christ. dize que el hombre que tiene fee , esperança, y charidad, no ha menester libros. (Homo fide, spe, & charitate subnixus non indiget scripturis, nisi ad alios instruendos.) Si el sabe que es fee, conoze que es esperança, ha sentido el fuego de la charidad: no tiene ya necesidad de libros, y escrituras : sino es que quiere enseñar à otros ; y aun entonces puede passar sin ellos por-

porque(como añade)muchos filósofos han viuido en el desierto sin libros,ni carta pacios . (Multi filosofi , etiam sine codicibus in solitudinibus viuunt.) Muestra que la verdadera sciencia viene del cielo, y lo enseña en a aquellas palabras . (Cum autem quis ad æterna peruenierit: fide, & spe decedentibus, Charitas,& altior,& certior permanebit.) En la tierra dize S. Augustin mientras estamos en la carcel de la carne, necesitamos de fee,esperança,y charidad:que despues,quando estemos gozando de la vision beatifica:la fee,y esperança se apartaran,como ya cumplidas;y quedará la charidad mas sublimada,y mas cierta. Si las virtudes no necesitan de libros: bien se podra dezir, que no se aprenderan dellos, si no de Dios , que es el libro,y maestro de todas las virtudes,

Pero con todo esso , aunque la virtud viene de la mano de Dios , y es el vestido, cõn que uiste y adorna, como preciosa gala,al que esco ge para su gloria , como dize San Lucas en el cap. 24. (Quoad vsque induamini virtute ex alto.)

Apollonio Thianeó , como escriue Philostrato en su vida en el cap. 3. dixo, que los hombres

bres tenian cierto parentesco con Dios: por medio del qual, entre los animales, solo el hombre conoze a Dios, discurre y filosofa de su naturaleza: y en la forma, como dizen, es semejante à Dios del discurrir y filosofar: y con el discurso conozer, que hay Dios. Infiere Apolonio que todas las virtudes tienen su principio de Dios, y el las comunica a los hombres. San Pablo en la epist. 3. a los de Galacia dize. (Deus operatur virtutes in nobis.) Dios obra en nosotros la virtud.) Esto se ha de entender, que obra dando nos su fauor, y ayuda sin la qual no se alcança cosa alguna.

Podremos también de nuestra parte adquirir las virtudes por nuestra propria industria: porque la virtud se da à todos, y hay camino por donde seguirla, como lo escriue Seneca en una epistola. (Nulli præclusa est virtus; omnibus patet: omnes admittit: omnes inuitat: non eligit, nec vno tantummodo homine contenta est.) La virtud para todos esta patente, à todos admite, a todos conuida, no haze eleccion, ni acepcion de personas, ni se halla en solo vn hombre.

Porque como dize Arifr. en el 2. de las eth.
cap.

cap. 1. las virtudes no estan naturalmente en nosotros, ni tampoco fuera del orden natural: aunque fuy mos criados, y nacidos por raçon de la virtud, y la hauemos de conuertir en nuestra naturaleça propia, y la hauemos de executar, y poner en vſo con el exercicio, y practica. La virtud como escriue Salustio en el libro que escriuiò de bello Iugurtico, no se puede dar por don, ni recebir tan poco: porque se hà de alcançar, y exercitar acostumbrandose à ella con muchas y diuerſas operaciones continuas; las quales despues engendran vn babito, que se haze como natural y proprio del hombre, al qual siguen sin poderse apartar vn punto del.

Hase de executar, como dizen los Philosophos, la virtud (In actu exercito) y no con palabras, assi lo sintio Anthistenes reprehendiendo muchos Theologos, y Iurisperitos, que gastauã la vida en repetir con palabras prolixas los efectos de la virtud, y persuadiendo a otros el amarla, no la exercitan en sus acciones, confitiendo en la accion. A esto aludiò Horacio quando dixo en el lib. 7. de las epist. ad Numici-
cium.

Vir-

Virtutem verba putas, & lucum ligna.

Erasmo lo refiere en sus apothegmas, verbo Antisthenes. Arist. en el 2. lib. de las Ethicas c. 2. (Non vt sciamus quid sit virtus perscrutamur; sed vt boni efficiamur) No andamos buscádo, y escrudiñando, que cosa es la virtud solo para saberlo; sino para exercitarnos en ella y hazer vn habito adquirido de muchos actos. En las obras, no en las palabras se ha de conozer la virtud, y quien es virtuoso: porque quien solo la tiene en la lengua, y no en las obras, no honra a Dios, como el mismo lo dixo hablando de su pueblo en el cap. 29. de Esaías. (Populus iste ore suo, & labijs suis glorificat me; cor autem eius longe est à me.) Y por San Marcos en el cap. 7. de su Euangelio. (Bene prophetauit Esaías de vobis hypocritis, sicut scriptum est. (Populus hic labijs me honorat; cor autem eorum longe est à me: in vanum autem me colunt docentes doctrinas, & praecepta hominum.) Los que se precian de doctos, y nunca se les cae el nombre de virtud de la boca, conuiene que enseñen con el exemplo, exercitandose en ella, para que no les diga Christo hypocritas, y que envano dicen, que reuerencian à Dios en-

señando doctrinas , y preceptos de hombres . A los tales que solo en la lengua anda a la virtud, y en lo interior del alma el vicio, dixo San Pablo en la epist. 2. a Thimotheo cap. 3. (Habentes quidem speciem pietatis: virtutem autem eius abnegantes .) Estos teniendo malas obras, dezian buenas palabras, pero los de la fabiduria en el cap. 15. no quisieron aun dar muestra de la virtud : y obstinados acabaron consumidos de su maldad. (Et virtutis quidem nullum signum voluimus ostendere : in malignitate autem consumpti sumus.)

Conuiene pues conozer la virtud, amarla, llevarla, no solo en los labios , sino executarla, y enseñarla a los ignorantes con obras y palabras, como lo hizo el verdadero maestro de la virtud Christo , y como lo hazian los Apostoles , como escriue San Pablo a los Thessalonicensis cap. 5. (Quia Euangelium nostrum non fuit ad vos sermone tantum ; sed & in virtute.) No solamente os hauemos enseñado la verdad Euangelica con la predicacion y palabras, sino con el exemplo, y virtud.

Despues de hauer tenido vno la vocacion, y fauor diuino , el modo mas proprio de alcáçar la

la virtud me parece que es apartarse de los vicios: conuersar con los buenos: seguir los estudios, que encaminan el hombre a la bondad: huyr de las palabras y hechos torpes: preferir lo honesto a lo vtil; vsar de las riqueças, y bienes que Dios dà en cosas buenas: no hazer à otro lo que no quieria que hiziessen así mesmo: finalmente considerar, que la virtud consiste en el medio, y por esta raçon se deuen huyr los extremos. (Quia tunc intelliges iustitiam, & iudicium, & cōnitatem, & omnem semitam bonam.)

Puede muchas vezes la virtud arrimarse tanto a los extremos, que venga à ser vicio, como por exemplo: tanto se puede dar vno a la sabiduria y sciencias, que dè en vicios: que por esso dixo S. Pablo en la epist. a los Rom. c. 12. (Non plus sapere, quam oportet sapere: sed sapere ad sobrietatem.) Con tanto affecto puede vno dar en hazer justicia, que se pueda llamar crueldad. La execucion de la justicia, ha de yr acompañada de misericordia y mäsedumbre: y por esto dixo la sabiduria en el cap. 12. (Tu autem dominator virtutis, qui cum tranquillitate iudicas.

Sabida es la historia de aquel S. Arçobispo de Milan, que pidió al Emperador, que hiziese ley de no executar sentencia, sin primero (después de hauerla dado) leer las letras del A, b, c: para que si era cō colera, ò enojo, en aquel breue espacio pudiesse considerar, si era justa, ò no. Los mismos extremos pueden hallarse en las demas virtudes.

Ni tampoco por temor, respectos, o dichos humanos se ha de dexar el camino de la virtud, temiendo, que el vulgo ignorante atribuya a vicio lo que es virtud. Porque como dixo San Bernardo en el apologetico. (Parcitas putatur auaritia: sobrietas austeritas creditur: silentium tristitia reputatur. E contra remissio discretio dicitur: effusio liberalitas: loquacitas affabilitas: cachinnatio iucunditas: mollities vestimentorum, & equorum faustus: locorum superflua existencia, munditia: cumq; horum alterutrum impedimus, charitas appellatur: ista charitas destruit charitatem.) Algunos, como dize este sancto, mudan los nombres alas virtudes, diziendo, que son extremos, hazien-dolas vicios: al gastar moderadamente tienen por auaricia: al que es sobrio dicen que es austerito:

fterro: el silencio es tenido por tristeza. Al con-
 trario el descuydo. y remission dizen que es di-
 ferecion: al demasado gasto hazẽ liberalidad:
 la rifa descõpuesta quierẽ q̃ sea iucũdidad: la lo-
 quacidad dizen que es affabilidad: la demasia-
 da delicadeça, aparato de casa, y cauallos, dizẽ
 que es decencia, siendo faulto: el demasado
 cuydado en assentarse llaman limpieça: y
 quando impedimos qualquiera cosa destas di-
 zen que es charidad; pero esta charidad destru-
 ye ala charidad verdadera. [Habla ala letra,
 de algunos reformadores de las casas de los
 Principes, y señores, que viendo ellos el dẽfor-
 den, que trae su cassa en los gastos, y comida,
 dando algunas raciones, ò ayudas de costa à sus
 pobres criados, porque no los tengan por mi-
 serables: estos reformadores cõ zelo de chari-
 dad, las hazẽ cercenar; pero quando ellos quie-
 ren sacar algo del Principe, ò priuado, dizen,
 Ea señor, que ostendran por auariento. Si les
 veen, que a su petition han reformado los ga-
 stos, y no les dá à estos falsos consejeros la mer-
 ced, ò gracia que solicitan (por ventura mou-
 dos del interes, que el otro sin merezer el car-
 go les dio) dizen: bien se le puede hazer esta
 merced,

merced, porque no os noté de austero. Quádo dessean que den audiencia , y no responden a lo que piden, dicen que está tristes. Quando no castigan lo mal hecho en su casa, dicen que discreto anduuo en dissimular, y no darse por enrendido . Si gastan en combites, y fiestas, son Principes liberalissimos. Si tratan con ellos sus intimos secretos , y cuentan lo que les ha pasado, celebran su affabilidad. Si rien, y se alegrá demasiado , celebrando sus placeres y gustos torpes, dicen que se desmelancolizan, y entretienen con aquello. Si visten, y comen regalado, traen fausto, y ostentacion de cauallos, coches, y criados, dicen, que assi conuiene a su authoridad , y nobleza . Quando reprehenden el camarero de vn descuydo en las cosas de su persona, dicen, que en ellos es limpieça, y curiosidad . Y si seles offreziere bolueran à interpretar todas sus acciones buenas en malas , y las malas en buenas. Estos tales mas son adula- dores, que reformadores. Camaleones, que toman todos colores , fino es blanco, que significa pureça , y rojo que es verguença; porque en estos tales ni hay purcza en su anima, ni vergnença en su rostro.]

San Chrysostomo dize estas palabras. (Scire vis quales virtutes requirit Deus: habeto prudentiam, iustitiam, fortitudinem, & temperantiam: nihil homini ciuili preciosius; hæc ornamenta tibi sunt ad euitandam gehennam, & instrumenta virtutum.) Si quiere saber, dize que ornamento y vestido quiere Dios: son la prudencia justicia fortaleza y templança: no hay cosa mas preciosa para vn hombre politico; porque teniendo estas huya delas acechanças del demonio, y penas eternas, y estas le seruiran de instrumento, y medio para alcançar las demas. El hombre politico que quiere adquirir nombre de virtuoso, y serlo con effecto, ha de vsar delas virtudes dichas, como lo enseñò S. Bernardo en el lib. de doct. Christ. de la justicia fauoreciendo los miserables: de la prudencia guardandose de trayciones, y acechanças: dela fortaleza llevando con paciencia los trabajos: dela templança refrenando sus pasiones.

Como dize Hugo de Sancto Victore en el libro de claustro animæ, las virtudes son oprimidas, y escurecidas de los vicios, y las ahogan y matan. La sabiduria es oprimida de la necesidad.

dad: el entendimiento de la rudeça: el consejo de la precipitacion: la fortaleza del temor: la sciencia de la ignorancia: la piedad de la dureça de coraçon: el temor de Dios por la soberbia. (Septem sunt virtutes cum quibus moriuntur, quando à suis contrarijs feriuntur. Obruatur anim sapientia per stultitiam: intellectus per hebetudinem: consilium per præcipationem: fortitudo per timorem: scientia per ignorantiam: pietas per duritiem: timor per superbiam.)

Arist. en el 3. de las ethicas dize. (Virtus, & vitium in nostra sunt potestate.) Y aunque estan, requieren vso y exercicio: y si el hombre es virtuoso, lo es por el vso y por la continuacion; porque de otra manera todos seriamos virtuosos (quia consistit in actuali operatione) A mas desto el que ha llegado al colmo de las virtudes, y es tenido por tal: no por esso debe ensoberberse, porque seria dar vna gran cayda, y passar de vn estado glorioso al mas miserable del mundo. Porque, como dize Seneca, epistola 67. no se entra a la virtud por la puerta de la soberbia, y pompa: no da lugar a que lleguen a sus palacios los suberbios, y presuntuosos

ruosos de si mismos : no haze aceptacion de personas : para todos estan abiertas, como lleguen a llamar con humildad : mas mira a los desseos que lleuan de aprender en su escuela , que a la dignidad y fausto : el primero y principal documento, que da a los que pretenden llegar a la alteça, y grandeça suya, es que quanto mas los leuanta y ensalça, tanto mas se procuren ellos humillar .

Bien claro lo dixo el Profeta Rey , que para aprender los mandamientos de Dios, y entrar en su escuela, se hauia vno de humillar ps. 118. (Humiliaſti me, vt diſcam mandata tua.) Si para aprender la virtud es neceſſario humillarse, el que despues de hauer estudiado en su escuela, ha llegado amarezer el grado de doctor, no por esto se ha de enſoberbezer : porque le degraduarian , y humillaran , como lo dixo la eſcrip. en el cap. 6. de Iudit. (de ſua virtute glorianteſ humiliaſ.)

Quando dixo Platon que no hauia mas que vna virtud, ſe entiende por la juſticia, porque en ella ſe incluyen las otras, y la llamo ley, por la qual ſon caſtigados los malos , y remunerados los buenos : Y por eſſo dixo S. Thom. en

H la

la 1.2. (Quia hoc nomen iustitiæ continet omnes virtutes) en su vniuersalidad. y el mesmo Platon en el dialogo 4. de las virtudes dixo. (Verum, vt videtur, quodcumque cum iustitia fit, virtus est: quod autem absque illa, eorumque similibus, prauitas.) Qualquiera cosa que se haze con iustitia es virtud, y todo lo que se haze sin ella es maldad. Y en los prouerbios en el cap.4. dõde hay mucha justicia, tambien se halla mucha virtud. (In abundanti iustitia, virtus maxima est.)

Y en la fabiduria en el cap. 12. dixo hablando de Dios, que su virtud era el principio de la justicia. (Virtus enim tua iustitiæ initium est.) Tambien San Gregorio es de opinion, que la virtud es vna sola; y esta segun San Geronimo es la justicia en la qual, conforme el dize, se contienen todas las demas especies de virtud.

Platon afirma, que por el parentesco que tienen entre si las virtudes, quando con perfeccion se halla vna en su subiecto, a quella tiene el dominio y señorio de todas. Y Ciceron en el 3. de amicitia dize assi. La iusticia ajustada con la prudencia tendra quantas fuerças quitfiere,

fiere, para que se le de. La justicia sin la prudencia puede ser poderosa; pero la prudencia sin la justicia no valdria nada. Y ninguno se maraville desto: porque es opinion comun de los filosofos, y yo tambien assi lo he afirmado muchas vezes, que aquel que tiene vna virtud, las tiene todas: Lo mismo sucede en los vicios, que vno solo llama a los demas, como dize S. Geronimo en vna epist. por estas palabras. (Omnes virtutes sibi ita cohærent: vt qui vna caruerit, omnibus careat; qui ergo vnâ habet oēs habet.) Cic. en el li. 3. de las quest. tiene por llano, que es comun proprio de las virtudes estar entre si mezcladas, y eslaunadas vnas de otras. San Gregorio en la hom. 22. sobre Ezechiel, comparando la vida del justo dize, que tâto tiene la plaça o campo espiritual, midiendolo con vna regla, por el vn lado, como en los demas remanentes; porque el justo tiene tanto de prudente, como de templado, y fuerte, y justo; y tanto de templado, como si fuesse prudente, justo, y fuerte. Por esta raçon hay entre las virtudes cierta mezcla y trauaçõ fortissima, como lo siente S. Ambrosio con estas palabras. Buen circulo, ò cadena es esta:

si busca la justicia vna cosa, la halla la prudencia: la desea la fortaleza: la posee la templança: la justicia consiste en el efecto, la fortaleza en la execucion, y la templança en el vso y exercicio.

Segun la opinion de algunos dize S. Gregorio en los morales hablando de las quatro virtudes, Prudencia, Templança, Iustitia, y Fortaleza, que quanto mas perfectas son, tanto mas mezcladas, y vnidas estan entre si mesmas: y no estando desta manera no pueden ser perfectas; porque no puede hauer virtud de Prudencia sino esta acompañada de justicia, y templança: ni sera perfectamente templança, sino es fuerte y justa: menos sepodrà llamar perfecta fortaleza, sino es prudente, justa, y templada.

Aunque las virtudes estan hermanadas entre si, pocas personas hay que las tengan todas juntas. porque en vn solo sujeto no se hallan todas vezes juntas. Y aunque esto le suceda à vn hombre: no por esta raçon se deue entristecer, como dize San Pablo à este proposito en la 1.^a los de Cōrintho cap. 12. (Diuidens singulis, prout vult) y lo mostrò el Euangelista.

San

Sá Mattheo en la parabola de los talētos c. 25. los quales se repartieron a cada vno segun su virtud. (Vnicuique secundum propriam virtutem.) Otros afirman que no hay ninguno en este mundo, que se pueda llamar enteramente virtuoso (quia bonum ex integra causa) segun S. Dionisio en el lib. de diuinis nominibus. Y Solon solia dezir. (Senescō plurima discens) Porque no hay virtud tan perfecta, que no le falte algo para llegar a la cumbre de su perfeccion.

La perfeccion de la virtud consiste en el verdadero conocimiēto de Dios, que es no offenderle, como dize Lactacio Firmiano en el lib. 6. cap. 5. con estas palabras. El officio y cargo principal de las virtudes; y el no pecar, esto no lo puede hazer quien no conoze a Dios; porque de no conozer a Dios (del qual como de fuente nacen las virtudes) se figue la ignorancia; y la imprudencia, y la cayda en todos los vicios. El malo siempre es ignorante, como se dize en el cap. 29. de los Prouerbios (Impius ignorat scientiam) y en el mismo cap. (Vbi nō est scientia animæ, non est bonum.) Baruch en el cap. 3. de su profecia, acordandose de los que

que hauian tenido luz para coñozér à Dios, y no hauian seguido su inspiracion, camino por la carera de la virtud, dixo. (Iuuenes viderunt lumen, & habitauerunt super terram; viam autem disciplinæ ignorauerunt; neque intellexerunt semitas eius: neque filij eorum susceperunt eas.) Vltimamente la sciencia es el verdadero conozimiento de Dios, y amar la virtud; supuesto que en el conozimiento de Dios esta la verdadera sabiduria.

La virtud transforma al hombre en Dios, y tiene có el vicio tanta discordia, que conguerra continua el vno al otro se echan fuera de la posesion del alma. Por lo qual dixo Lactancio Firmiano en el lib. 3. Virtus homines Dijs pares efficit) y Arist. lib. 7. ethic. (Homines Dij dicuntur fieri, propter virtutum excellentiam.) y San Ambrosio de hab. 32. quæst. 1. Cum renunciatur improbitati, statim asciscitur virtus; egressus enim malitiæ, virtutis operatur ingressum; eodemque studio, quo crimen excluditur, innocentia copulatur.) Da la raçon desto San Augustin en vna carta, que escriuiò a Macedonio diziendo, No puede el alma poseer y gozar el Reyno de la virtud; si primeramen-

te no ha echado de sí el demonio; y posesion de los vicios. Y S. Chrysostomo dixo, Impossibile es viuir en la virtud; si en nosotros no mueren los vicios: porque entrando en vna persona los vicios, y echando fuera la virtud, luego entran los vicios a tomar la posesion (quia vnum oppositum excludit alteru) segun Arist. en el cap. de oppositis.

Los antiguos se ensayaron à dar cuerpo a la virtud, y la pintaron con manos y ojos, para aduertirnos que se alcança con el estudio y cõ las obras. Y por esto dixo Pithagoras. (Cum labore coniuncta magis, quam cum voluptate, ducas conferre ad virtutem.) A mas desto le ponian los vestidos cargados de poluo; el rostro muy encendido: para significar las fatigas, sudores, y trabajos, con que los amadores della, llegan a la posesion del honor. Y fundado en esto dixo Diodoro Siculo lib. 11. Todos comunmente aman la virtud: pero a causa de que se alcança con mucho trabajo; bueluen atras del camino comenzado: por ser incierta la esperança de alcançarla: y los trabajos, y peligros en adquirirla, ciertos.

Si pudiesen los hombres veer con ojos corporales

porales la virtud, no la despreciarian tanto; porque conozerian que conforme ellos veena la virtud, la virtud los mira à ellos; y el que vee la cosa, procura de no offenderla, ni hazer cosa mala, ni indecente, por temor de quien le mira. Por esta causa se cometen publicamente muchos pecados, y delictos, entendiendo los agressores, que no son vistos de la virtud, porque como ellos no la veen, sin acordarse que esta presente en qualquiera parte, por ser de naturaleza immortal, como mas largamente lo dixo Xenophonte en el lib. de venat.

Celebraron muchos antiguos à Hesiodo, y entre ellos Platon en el dialogo 4. de legibus, quando dixo (*Viam ad uitia planam esse, ac sine sudore peragi, cum breuissima sit.*) Es muy llano el camino que ua a los uicios, no se suda y agoniza en el: andase con poco trabajo, à causa de que es breue. Porque como dixo Seneca, menos camino hay de la uirtud a los uicios, que de los uicios a la uirtud. La raçon desto da el mismo Platon en el mismo dialogo de parecer de Hesiodo. (*Ante uirtutē uerò, inquit, sudorē Dij immortales posuerunt; ac uia quæ ad eam ducit longa, ardua, & aspera primum;*

primum ; sed postquam ad summa fastigia peruentum est : quę ardua via fuerat, facilem præstat callem.) Antes de llegar a la virtud , pusieron los dioses mucho sudor , y trabajo: el camino que endereça a la virtud es largo, aspero y pedregoso à los principios: pero en llegando a su altura, se descubren hermosísimos llanos , y apacibles laderas ; vn camino ancho y leytoso.

Este camino y su dificultad enseñò el Apostol quando dixo que el camino, que yua al alcaçar hermoso de la virtud, estaba lleno de espinas, piedras, abrojos, y matorrales, y demasiado angosto: pero el que yua alapagica, y ahumada casa de los vicios, ancho y espacioso. Del mismo Apost. tomò esta doctrina San Cyrilo Alexandrino en el lib. 5. de cultu , & adoratione por estas palabras . (Ardua itaque, & accliuus est ad virtutem via: neque absque sudore ad eius culmen euaditur.)

Los que estauan acostumbrados a la anchura, libertad, y deleyte, que tiene el vicio, quando tocados de la inspiracion diuina, dexando su torpeça y baxeça , afanan en la aspereza del camino de la virtud, por llegar à la cumbre de

la perfeccion , que consiste en ella, no pueden luego , y à los principios acostumbrarse a su dificultad, y al impedimento , y obstaculo que padere, les haze a las cosas humanas, como lo significò S. Cyrilo Alexandrino en el lib 1. de cultu, & adoratione por estas palabras. (Virtutis fastigium non statim possunt apprehendere, qui recens à nequitia descuerunt.) Esta dificultad enseñò Seneca en la epist. 13: mostrando la dificultad, que tenia vno en acostúbrarse a la virtud, y quan arduos eran sus principios por estas palabras. Assi como muchas virtudes juntas en vn alma , no pueden salir della, sin gran dificultad: y es facil la guarda que se haze en conseruarlas ; assi el principio para emprenderlas es muy arduo .

Por muy dificultoso , y arduo que sea a los principios: despues es facil, y apacible, y encamina a la altura de la eternidad; q̃ es el blanco adonde hauemos de poner la mira. Y esta eternidad, ò nombre y fama immortal, que pretenden los hombres, solo se halla en la virtud, como dixo el otro

Virtus clara, æternaque habetur.

Ha

Haſta llegar el que comiença a correr al fin de la carrera , adonde eſta el premio, ha de ſudar , agonizar, como dixo Horacio en el arte Poetica .

*Quicupit optatam curſu contingere metam,
Multa tulit. fecitq; puer, ſudauit, & aſſit.*

El fin de la carrera , o camino de la virtud : el punto adonde para: el mayo adonde eſtan colgados los premios de los corredores , o de los que con mas deſtreça han trepado por ſu tronco enſeuado y deſliçado: es la gloria . El que corriò; lleuò tropeçones: ſe eſpinò, hiriò, y ſudò: eſſe ſolo ganò el palio, y premio. El que cò la induſtria de la arena y cuerda gateando ſubìò à la cumbre del mayo florido: eſſe ſolo alcançò el premio y joya que eſtaua colgado para el que mas corriere. No le mereciò, ni ſe dio al que dado à vicios , y regalos eſtaua ſentado mirando como los demas corrian , y ſudaban para ganar el premio; y por eſto reprehendiendolos Chriſto por S. Matteo c. 20. (Vidit alios ſtantes in foro otioſos, & dixit illis. Ite, & vos in vineam meam; & quod iuſtum fuerit, dabo vobis.) Id a trabajar, ſudad, y ganad la vida; que yo os pagare, y dare lo que fuere juſto.

Ninguna virtud se puede alcançar sin trabajo porque como dize S. Ambrosio sobre el salmo 18. (Labor processus est virtutis .) Y Aristo. escriuiendo della , O virtud difficultosa eres de alcançar ; mucho sudor, trabajo, y fatigas cuestras a los hombres; bellissima inuencion del mundo , por tu hermosura y belleza, o virgen , puede vn hombre atrauefar el mundo, y morir al cabo del , padezer innumerables trabajos , exponerse à peligros que no se pueden contar. Y por esso dixo Pythagoras. (Cum labore coniuncta magis quam cum voluptate conferre ad virtutem.)

Es la virtud semejante a la haba griega , llamada lothos : cuya corteça y partes exteriores son amarguissimas; pero el meollo y fruto dulcissimo, y suaue, como cuenta Plinio en el lib. 24. cap. 3. De la misma suerte. (Conatus ad summam virtutem durus est: fructus nihil suauius) Algunos dixeron, aunque muy errados , que la virtud , no solo en los principios , sino en los medios, y exercicio era de hierro, y aspera de sufrir : a los quales reprehende Cic. en llos lib. de amicitia cap. 12. por estas palabras. No hagamos caso de los que dicen ser la virtud dura,

ra, y como hierro : la qual es muy tierna y tratable.

La virtud se perficiona en la enfermedad ; como el oro en el cimiento ; y la fortaleza se conoze en los peligros, como dize S.Pablo escriuiendo a los de Chorintho. (Virtus in infirmitate perficitur) cap. 12. Porque la virtud suprema no consiste en hazer vn acto virtuoso ; sino en el trabajo, que se pone para conseruarse en el. Cic.en la oracion pro Sextio dize, que la virtud en la tempestad es bonança ; en la escuridad luz ; y aunque por fuerça la destierre de vn lugar, se queda siempre en el, y no puede ser escurezida , quando otros pretenden mancharla. Como escribe Platon, tan grande es la hermosura de la virtud que si la pudieramos veer el rostro con los ojos corporales : robaria los coraçones de los hombres , y los encēderia en ardientes llamas de su amor. De su hermosura y belleça le nasce el ser embidiada de todos. Por esto se lee en Paulo Emilio en el lib. 10. (Vbique virtus inuidios vrit) del tenerle inuidia nasce la murmuracion , que el malo tiene, viendo los actos del bueno . Ser murmurada la virtud, es accion y pestilencia antiquissima ,

ma. No por causa de la murmuracion se ha de dexar la virtud, aunque mas los maldicientes afilen sus lenguas contra ella, como lo enseña Santo Tomas en vno de sus opusculos. (Multi sermones vulgo circumferuntur, quibus ne mouearis.) Porque vn virtuoso, para exercitar las obras de virtud, no halla quien le ayude: y despues de hechas no falta quien las contradiga y murmure, procurando deslustrarlas. La verdadera señal de que el hombre es virtuoso, es ser invidiado: porque jamas los vicios fueron invidiados, como lo es la virtud.

Segun Hugo de Sancto Victore, ninguna virtud hay tan perfecta, que no tenga vituperadores y maldicientes: y por esso ha da viuir el virtuoso muy concertado en sus acciones, y como vn relox. Porque como dixo Bias, en la hora que se offrece vn hombre a ser virtuoso, se obliga à ser vn expectaculo del mudo: porque luego le acechan las pisadas: le acusan las palabras: le notan las conuersaciones. le censuran las acciones: le tachan las inclinaciones: le infaman de hypocrita, y de trato malo; y todo esto nasce de inuidia, que tienen de la alaban-

bança , que al posseedor de la virtud , dan los que conozen su valor . Semejantes murmuraciones las deue llevar y sufrir con paciencia el verdadero virtuoso, para merezer mas. Porque como dixo Marco Aurelio , mejor es por ser bueno , y virtuoso ser murmurado de los malos: que por ser malo ser odioso a los buenos y Seneca dixo que era argumento de virtud desagrader a los malos . En la virtud se halla vn genero de inuidia santa, y buena, la qual es vn affecto de deseo de mayor perfeccion . Puede nascer de veer que otro se auétaja en los actos de virtud ; y assi deseando el llegar a la perfeccion, que llegò el otro; pareze que le inuidia, la virtud; aunque esta inuidia mucho mejor se puede llamar emulacion, como lo siente San Pablo en la primera epistola a los Chorchinthios cap. 12. quando dize (æmulamini carismata meliora.)

Puede nascer assi mesmo el ser inuidiada la virtud de la honra, y reuerencia, que todos le hazen al que obra virtuosamente , este honor, que se le deue, es proprio suyo; y aunque el malo y vicioso la embidie , no consiste esta inuidia en el acto de la virtud : sino en la honra,
que

que se dà al que haze obras de tal . En Aulo Gelio, en el libro de las noches atticas 17. sepone la honra que se haze a la virtud . (Virtutis vberimum alimentum est honos.) Por tanto siendo el honor el sustento , con que la virtud creze, y se alimenta : el hombre que no la tiene, no merezerà honra , ni el premio debido a la virtud; segun lo siente Santo Tho. en la p.2. lib.9. quæst.3. ar.2. el camino por donde se llega à la alteça de la virtud, es la escalera del honor. Por lo qual hablando desto la sabiduria en el cap. 13. de los Prouerbios dize. (Ambulate per viam prudentiæ) y aunque la virtud no sea hórada de los hombres, es honrada de si mesma, como enseña S. Thom. p.2. quæst.3. art.2. (Præmium virtutis est æterna beatitudo) y el mismo en los lugares citados dize . Como no pueden volar las aues sin alas; de la misma manera no puede tener honra vn hombre sin la virtud (quia honor non debetur nisi virtuti) de mas de lo dicho , la virtud es comparada al farol, que guia la naue en el mar del honor: y por esto se dize en el cap.7. de la sabiduria . (Antecedebat me ista sapientia.)

Cic. en el lib. 1. de su Rhethorica dize: (Per

vir-

virtutes homines bene instituti, compositique cuadunt; & efficientes sunt bonorum, conciliatricesque.) Por lo qual vemos que de la causa eficiente del honor a la virtud se le agrega, y acumula honor, y se aumenta dignidad à dignidad. Y à mas desto dize Seneca en la epist. 88. que el honor ensalça, y en grandèze al hombre poniendole sobre las estrellas: y no teme, ni se espanta del mal, ni del trabajo.

Muchos y grandes son los premios que dan el mundo y el mesmo Dios a la virtud, no contentandose de solo el que le da el mundo: porque apeteze y goza deste, y del otro mundo: y en este alcança la immortalidad, como dize Seneca en el lib. de immatura morte. No hay otro premio para la virtud, sino la immortalidad: sola ella le haze immortal, y le iguala con los Dioses. siguiendo en esto a los historiadores, que dezian que ella sola hazia los hombres bien aventurados, como lo sintiò Tito Livio, quando dixo. La virtud es la que a nuestra vida haze bien aventurada. Y Quintiliano en el lib. 3. de sus declamaciones dixo, que la virtud duraua hasta los vltimos descendientes. y el mismo en otro lugar dixo, que era pa-

trimonio para los descendientes. [Por esta razón Boecio persuadiendo al amor de la virtud dixo,

Discite iustitiam iuvenes; nam sola beatos

Nos facit, & dirē non timet arma necis:

Fortunaq; minas, aut seu spicula fati;

Quaeque facit tremula curua senecta manu.

Aunque es assentado, y llano que el premio, que dà Dios a la virtud, es la eternidad de la gloria: como consta de infinitos lugares de la escritura sagrada: alcançaron este conozimien to los gentiles, y faltos de fee solo por raçõ natural. Vno dellos fue el diuino Platon en el dialogo 8. de legibus ñiziendo. El alma que en lugar de la virtud, que enseña el camino de la eternidad (que es su premio) se deleytò con el vicio: despues que por su propria voluntad, ò con la continuacion se mudò: siguiendo la inspiracion diuina, inclinándose a la virtud, y abra çandola: se pasa a mejor lugar y mas sancto, que es la eternidad. El premio que el mismo puso a la virtud, le mostrò en aquellas palabras, con que epilogò lo dicho. (Anima virtutē sequens Deum videbit.)

El que edificare sobre los fundamentos de
la

- la virtud, harà vna fabrica eterna, como dize Salomon en el cap. 15 de los Prouerbios. (Iustus autem quasi fundamētum sempiternum.) Y Lactancio en el lib. 6. de las instituciones diuinas, cap. 4. enseña que hay vn camino tan solo, para ser vno bien auenturado, y gozar la eternidad, que es la gloria: y este camino es el de la virtud, el qual endereça a los campos Elisios, como escriuen los poetas. Este solamente es derècho: los demas torcidos, y llenos de bueltas, por los quales se va a los Tartareos, y campos infernales. Parece que confirm a esto Arist. diziendo en el lib. 8. de sus Ethicas c. 10. que el premio, y paga, que da la virtud, es la gloria eterna; por lo qual dize Gelio en el lib. 7 de las noches Aticas, que el que posee la virtud, tiene vna vida bien auenturada: la qual no consiste en aumentar hazienda, y posesiones, aumentar riqueças, merezer honra; sino solamente en el aumento de la misma virtud: en la qual ha de procurar vno crescer cada dia, y auentajarse a los demas. Y por esta causa dix o Cic. en sus paradoxas, que ninguno podia ser bien auenturado, si le faltaua la virtud. y en el Ecclesiastico cap. 41. se escriue, que la virtud

haze en el coraçon del hombre vn parayso: goza estando en la tierra dentro de su alma de los regalos, y bienes que estan guardados, para los bienaventurados. El que es virtuoso en este mundo, aunque viue en el, se regala y deleyta con la contemplacion de la bienauenturança, que hay en el otro. Este deleyte nasce del assiento, que en su alma ha hecho el acostumbrarse à la virtud, y aunque goza desto, no tiene faciado el ardiente desseo del alcançar el premio visible, guardado para la virtud. Aunque como dixo San Geronimo el virtuoso viue en continuo gusto: porque las virtudes son gustos del espiritu, y quantas ellas son, tantos son ellos.

Escriue Aristot. en el 2. de las Ethic. que las acciones virtuosas causan alegria, y su consideracion es, como regalo, y pago dellas: y à este proposito dize Seneca en sus epist. (Nulli non virtus & viuo, & mortuo retulit gratiam: si illa bona secutus est fide.) Vno de los mayores premios, que da la virtud à quien se ha adornado della, es darle la prudencia de la serpiente, la simplicidad de la Paloma, y hazerle conoecedor y vencedor de si mismo: por esto se dize

en San Mattheo cap. 16. (Estotē prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.)

Por raçon de las dos partes dichas de prudencia y simplicidad, ò sencillez, que se hallan en la virtud, alcanza el virtuoso por medio de la prudencia el menosprecio de las cosas terrenas, y aspira solo a las cosas espirituales, como dize S. Augustin en vno de sus sermones. (Virtus terrena despicit, sola spiritualia cupit.)

Y S. Ambrosio sobre el salmo 118. dize assi. Aquellos que hazen poco caso de si mesmos, y se abaten y menos precian por causa de la virtud: pierden aquello que era proprio suyo, aunque caduco, y parezedero: pero ganan lo que es eterno, y nunca se acaba.

La simplicidad y sencillez de Paloma q̃ ha de tener la virtud, no ha de ser fingida: porque el virtuoso que finge es semejante à la zorra; que quando parece que esta tendida y muerta: entóces se ha de temer mas: y entóces los que parezian mansos corderillos, quitada la piel y desnudos del fingimiento se conoze que son lobos rapaces. (A fructibus eorum cognoscetis eos) como escriue San Mattheo en el cap. 16.

nos hauemos de guardar del virtuoso solamente en el exterior, y apariencia: porque mas facilmente engaña el que tiene fama, y buen nombre de que no engaña cubriendo lo falso con lo verdadero. Y por esta razón se lee en San Lucas cap. 12. (Cauete à fermento Phariseorum, quod est hypocrisis.)

Los hypocritas, ò fingidos, ò aparentes virtuosos son como los que les hiede el haliento: los quales para que no huelá mal sus palabras: que les salen del estomago corrompido, y del alma llena de vicios: las adornan, coloran, y las confirman (como dicen) con la miel, y ambar entre almiuaradas, y dulces palabras. Estotales se conozen facilmente de sus obras, y acciones, quando el holor y anhelito corrompido nasce del estomago repleto de comida, y beber demasiado, de que son indicios los reguedros crudos, y acedos: aprouechan poco los buenos olores, con que se pretenden dissimular los corrompidos flatos, que salen del estomago hecho vna confusion, y hediondo poco de corrompidos manjares. como lo significò Marcial en el lib. 1. de sus epigramas epig. 88.

à Fe-

à Fescenia por estas palabras .

Ne grauis externo fragres, Fescenia, vino :

Pastillos Cosini luxuriosa voras .

Ista linunt dentes ientacula ; sed nihil obstat .

Extremoruſtus cum venit a Barathro .

El que pretende merezer el nombre de virtuoso, no lo ha de ser en lo exterior, y apariècia, ò con colores fingidos: sino combidando à los demas con su exemplo , y acciones : ora sean publicas, ora secretas, à todo tiempo ha de ser virtuoso: no contentandose con solo parazerlo: en serlo ha de poner la mira, y a esto ha de aplicar su cuydado , como lo dixo Platon en su Rhet.lib.24. (Idque viro præ cæteris omnibus meditandum: non vt bonus quidem videatur; sed vt reuera sit bonus publicè , atque priuatim. .)

Cic. en el lib.1. de amicitia a los principios del, hablando de los que se fingen virtuosos dizè, que muchos ponen mas estudio en parecer virtuosos, que en serlo. El pago destos tales es la adulacion, y lisonja, debiendo aduertir , que no solo han de parecer virtuosos en el recato y modestia de las palabras ; sino tambien en el exemplo, que han de dar en su virtud: porque
 si con-

fi consiste solo en las fingidas y coloridas razones, no mereze ser amada, ni alabada: sino executar el alma en sus acciones lo que la lengua publica; porque quien quiere persuadir à otros con sus palabras, cõuiene que primero lo enseñe, y muestre en sus acciones. Y por esto Christo nuestro Salvador, como se escriue en el 1. de los actos de los Apost. (*Ideo Christus cœpit facere, & postea docere*) y en S. Matteo en el cap. 5. enseñò que el modo de alcançar el premio de la virtud, que es la bien auenturança, consistia en obrar primero aquello, que se enseña, quando dixo. (*Qui autem fecerit, & docuerit: hic magnus vocabitur in Regno cœlorum.*) Vno de los vltimos preceptos, que diò el mismo Christo a sus Apostoles, quando se despidiò dellos, fue dezirles que aprendieffen de su diuina Magestad, enseñando cõ el exemplo, por S. Iuan. (*Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita, & vos faciatis.*) Vltimamente las palabras han de andar acompañadas siempre de las obras, paraque sean virtuosas las acciones; como lo muestra el exterior de las palabras. Esto pareze enseñò Santiago en la epist. 2. (*Sic loquimini, & sic facite*)
por-

porque como dixo Hugo de Sancto Victore, quien combida a la virtud, sin dar auisos para alcançarla: es como quien atiza el candil sin echarle azeite.

Assi como muchas vezes la conuersacion y pratica enseña mas que los libros: de la misma manera el buen exemplo de vn virtuoso mueue mas que la inclinacion natural (exempla enim magis mouent iuxta cōmunem doctrinam) como lo dize la sabiduria en los Proverbios cap. 24. (Exemplo didici disciplinam.) San Gregorio en sus morales lib. 10. dize que no hay mejor consejo, para enseñar à otro, que mouelle con el proprio exemplo à que imite aquello que se dessea. (Prouocans eum ad meliora, & consulens ei neque verbo, neque lingua: sed opere, & charitate. Lo mismo confirmò San Leon Papa en el sermon del ayuno diciendo: Mas fuerça tiene el exemplo, y mueue mucho mas, que las palabras: y mas se enseña con hazer, que con dezir.

El modo, que ha de tener el virtuoso dando buen exemplo se halla en San Pablo escriuiendo a Tito en el cap. 2.) In omnibus præbe te ipsum exemplum bonorum operum, in do-

L. cōtrina,

Strina, in integritate , & in grauitate; verbum sanum irreprehensibile . Con el exemplo, como dize el Apostol, se mueue el proximo a la imitacion de la virtud , que vee en su hermano: y para mouer à otros procuramos siempre valernos del exemplo. Muy conozida fue en el pueblo de Israel la virtud de Ruth, a quien dixo Booz. (Scit enim populus, qui habitat intra portas vrbis meæ , te esse mulierem virtutis.) Esta sancta muger con el exemplo incitaua a las demas, como lo mostrò la bendicion que la voz comun del pueblo le diò el dia de sus bodas, diziendo. (Faciât dominus hanc mulierem, quæ ingreditur domum tuam , sicut Rachel, & Liam , quæ ædificauerunt domum Israel: vt sit exemplum virtutis in Ephrata.) Conozian en esta bendicion , que con el exemplo se enseñaua la virtud, diziendo Dios te haga como Lia y Rachel .

Muchos hay que se deleytan , y leen con mucho gusto los libros que tratã de la virtud : bien oyen su nombre: bien les suenan al oydo sus alabanças; pero aunque las oyen y aplaudẽ, pareziendoles bien : con todo esso no las imitan. Estos tales no merezen nombre ni de prudent-

détes, ni de viciosos: porque lo vno y otro consiste en el entendimiento práctico, y no en lo especulatiuo, según Arist. S. Tho. y otros authores arriba citados.

Poco aprouecha el dessear ser virtuoso, sino se pone en acto práctico, ni se executa: porque como dezen Sancto Thomas, y Arist. el ser virtuoso consiste en la actual operacion: porque los que dessean la virtud, y no la obran con mucho gusto alaban las virtudes que veen en los otros: pero son negligentes, y descuyda dos en su imitacion, y no la ponen en execucion.

Toda la alabança de la virtud consiste en las acciones políticas: y el vicio ocultado al gunas vezes es alabado: porque su alabança (si alguna mereze) consiste en saberlo ocultar, y encubrir, como escriue Lactancio Firmiano en el lib. 7. de sus diuinas instituciones cap. 1. diziendo. Los que aman la virtud, y la tienen como vna obra, ò imagen pintada: no alcançan que cosa sea la verdadera virtud: la qual no es otra cosa, que el poseerla y tenerla dentro del alma, y no solamente en las acciones exteriores: porque ha de estar acompañada no solamente de las obras y acciones del cuerpo, sino

tambien delas del entendimiento y raçon, adó de tiene su asiento ; porque la raçon es el fundamento de todas las virtudes (quia ad eam pertinet iudicare de virtutibus) según S. Thom. p. 2.

Todos los que difinen la virtud , conforme la definiò Arist. en el lib. 6. de las ethic. cap. 13 dicen que es vn habito conforme à raçon , de la qual debe ser guiado , para effecto de que por medio della, la prudencia conozca, y siga lo bueno , y justo . deste habito ò costumbre nasce el obrar vn hombre virtuosamente gobernado de la raçon, y encaminado de la experiencia, adquiriendo de muchos actos vn habito, ò costumbre. Y assi dixo S. Bernardo lib. 2. de cõsideratione. La costumbre haze las virtudes , y no la naturaleza ; pues es proprio del hombre vsando mal hazer vicios, ò vsando biẽ hazer virtudes .

Por no hauer hecho habito y costumbre a la virtud, muchos se bueluen debiles , y flacos en su exercicio, y al contrario robustos , y poder osos en los vicios, como enseña la comun , con S. Thom. y Arist. diciendo. (Ex frequentatis actibus fit habitus: quo homo promptius, & faci-

facilius operatur siue bonum, siue malum.)
 Con el habito de la virtud se perficiona el hõbre interior: por lo qual dize el espiritu sancto por el Eccles. cap. 4. que es mucho mejor ser pobre y sabio, que es lo mismo que virtuoso: que ser ignorante, que significa vicioso, ò negacion de virtud. (Melior est puer pauper, & sapiens Rege stulto.)

Tienen tanta afinidad, y parentesco la virtud y la prudencia, que muchas vezes por defecto ò culpa de la prudencia, y juicio, las virtudes padezen muchos agrauios, y se debilitan, y aun destruyen. Por tanto no solamente en seguir a la virtud es necessario particular juicio, y moderacion: pero tambien en el juzgarla para que no cause enfado, hastio, y embidia, en los que no la aman, ò no la tienen, aunque la juguen por buena: como lo dixeron en muchos lugares Arist. y S. Thom. Por lo qual por falta de juicio y entendimiento de aquellos que han de juzgar de la virtud, la qual consiste en el medio, como dixo en el primero de las ethic. no es otra cosa sino vna mediania puesta entre los extremos de defecto, ò sobra. el modo como consiste en el medio es quando los
 extre-

extremos son viciosos: y assi dixo Pitaco. (*Ne quid nimis.*) Por estar tan vecina la virtud de los vicios, muchas vezes sin culpa della, mesma padeze defectos, ò demasias por no saber conozcer el entendimiento el medio en que ella consiste: y por esto se dize que el juycio, y entendimiento humano yerra muchas vezes. Por esto San Pablo escriuiendo a los Chorphinthios en el cap.4. de su epist.4. porque errando en el juycio, y entendimiento temerariamente se arrojauan a juzgar mal de los ministros del Euangelio, haziendo poco caso del juycio, que ellos hazian de sus acciones, dize (*qui autem iudicat me, dominus est.*)

Todas las virtudes se gobiernan y rigen de la prudencia, y está pendiéndose de su mano, y disciplina como los discipulos de la boca y mano del maestro. La razón dieron los authores citados (*quia prudentia est regula aliorum.*) Ella la balança que pesa a las demas, la vara que mide a las demas. Esta prudencia ha de yr acompañada de la virtud, porque sin sabiduria no hay verdadera virtud, como lo enseña Salomon en diuersas partes. Porque la prudencia (*est custos virtutum*) y assi lo siente S.Tho. en la 2.2. quæst. 33. ar. 8.

y Anti-

y Antisthenes dezia que los sabios, y prudentes no viuian conforme las leyes, que hauian ordenado los hombres: sino conforme a la regla, y modelo de la virtud: dando à entender que no se ha de hazer esto, y huyr de aquello, porque assi lo ordena, ò prohibe la ley; sino porque lo dicta la raçon, porque es justo y honesto: y lo contrario malo y vicioso. A mas de esto en lo que ordenan las leyes, y determinan, no dan regla y modo para todas las cosas como la virtud.

Por hauer de andar la virtud acompañada de la prudencia dixeron algunos, que se alcançaba mas facilmente con las sciencias. Por esta raçon fueron muchos de parecer, que los ignorantes, y faltos de letras facilmente se inclinaban a los vicios, y acciones torpes. Y Diogenes segun refiere Laercio en el lib. 6. de vitis philosophorum dezia, que la virtud se alcançaba antes con el uso, y frequentacion, que no con el estudio, y libros de Filosofos: y por esta causa pidiendole Egerina algunos libros, lleuandoselos le dixo. Busca la verdad, y realidad de las cosas, y no la pintura y colores: dando a entender que la virtud se aprende con el uso, y

exercicio, y no cõ el estudio, y lecion.

A esto aludio Platon en el dialogo de iusto quando dixo (quamobrem omni studio danda opera est, vt quisque nostrum, ommissis ceteris disciplinis, hãc quærat, assequaturque pro viribus disciplinam: per quam possit, & sciat vitam bonam à mala discernere: & quo ad fieri potest, ex omnibus eligere meliorem.) Solamente la virtud es sciencia verdadera, y si alguna sciencia se ha de aprender es el conocimiento de lo bueno y justo para amarlo, seguirlo, y executar: y la malicia de lo malo, para aborrecerlo, huirlo, y castigarlo en los otros, conoziendo lo que es justo y honesto, y lo que es injusto, y vicioso, escogiendo siempre lo mejor.

Aunque la virtud se adquiere con el exercicio, la comun opinion es que se halla las mas vezes adonde esta la sciencia y doctrina. Y por esto dezia el mismo Platon que aũ que las uirtudes eran quatro, solo se hauia de tener atencion à vna que es la primera: porque en ella se encerraban las demas: esta queria que fuesse la prudencia, como lo sintio en el dialogo 3. de legibus diziendo (respiciendum maximè ad primam, quæ & cœterarum omnium dux: hæc vero

vero prudentia est intellectus) y mouido desto dixo en el dialogo de justo, que no podia estar bien gouernada vna republica, sino mandabá en ella los Philosophos,ò los Reyes filosofauá, y eran amigos de sciencia maciça, y solida, que consiste en la virtud; porque como dixo el mesmo en el dialogo 5. de natura hominis có sola la virtud es vna ciudad dichosa y se conserua y llega à eterna felicidad. (*Quamobrem nec mœnibus, nec nauibus, triremibus, atque naualibus, ò Alcibiades, nec multitudine, nec amplitudine, sine virtute ciuitas ad fœlicitatē indiget.*) La ciudad, que tiene virtud no necessita de murallas, no ha menester galeras, no careze de tarazanales y armerias, no se guarda con multitud de habitantes: sino con sola la virtud; y por esso dixo Tales Milesio, que la sciencia no assentaba bien, sino en la virtud.

A la virtud como dize Arist. en el tract. de sus alabanças, acompañan la bondad, la igualdad, el menos precio de los vicios, la esperança en Dios, y otros infinitos bienes deste genero. Como anda con tan buena y luzida esquadra, que le haze escolta y guarda, viue muy segura, y cada dia brota nuevos pimpollos, con

M

que

que reuerdeze, nunca se gasta, ni acaba, no la consume, ni enuejeze el tiempo; porque como dixo Isocrates, la virtud enjamas se enuejeze, ò corrompe, si vna vez ha tomado posesion del alma: y assi dixo Baruch en el cap. 3. de su profecia que andaua la prudencia acompañada de la virtud, y entendimiento, y donde haui a virtud, haui a como vna eternidad, todo sobraua, salud, edad larga, sustento, y riqueças, luz y paz, como lo mostrò en aquellas palabras. (Disce vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus: vt scias simul vbi sit longiturnitas vitæ, & victus, & vbi sit lumen oculorũ, & pax.) De conozer la virtud su eternidad le nasce el no hazer caso de las cosas humanas, desestimacion de las riqueças, menos precio de las honras, baldon de las dignidades, conoziendo que todas ellas son caducas, fragiles, perezederas, y poco durables.

Es mucho mas estimada, y mas principal en vn alma la posesion de la virtud, y de mucho mas valor y prouecho que las riqueças, como lo sintiò Seneca en vna de sus epistolas, diziendo. (Nulla possessio, nulla vis auri, & argenti pluris quam virus æstimanda est) y assi
los

los Athenienses, que tuuieron fama de doctos, y prudentes entre todas las naciones del mundo, todas las cosas despreciauan, excepto la virtud, sin hazer caso de honra, riqueças, ni dignidades, como lo escriue Platón en el Timeo, o de natura lib. 3. 2. donde hablando dellos pone estas palabras. (Quo circa spernentes præter virtutem, omnia paruifaciebant præsentia, neque efferebantur: sed tanquam onus quoddam existimabant auri, cæterorumque copiam.) Menospreciandolo todo, estauan contentos con sola la virtud, teniendo por carga, y estoruo para ella, la abundancia de oro y plata.

Los que estiman mas las riqueças, que la virtud, andan muy errados, y ciegos: no pretenden mas de sola la comodidad, y gusto, el deleyte, y descanso deste mundo, aunque poco durable, y no la eternidad de la virtud. Las riqueças à muchos han sido de estoruo, para la virtud, como se dirà en su lugar: y hazer estimacion dellas, anteponiendolas a la virtud, es de ignorantes, como lo eran aquellos mercaderes, que introduze Horatio en la epist. del lib. 1. diziendo.

Vilius argentum est auro, virtutibus aurum

O ciues, ciues, querenda pecunia primum;

Virtus post nummos.

Buscauan lo caduco y perezadero , no lo solido, maciço, y eterno, que solamente se halla en la virtud : porque el dinero , la hermosura , las fuerças, la honra , y dignidades son caducas perezederas, y fragiles. sola la virtud es eterna, como arriba se dixo .

La virtud para llegar à alcançar la eternidad, desprecia las cosas humanas, las acozea y huella, como de poca importancia , y que se acaban, y perezen con el tiempo. Entonces como escriue Cic. en el lib. 5. de las questiones Tusculanas quando la virtud llega a alcançar esta eternidad , tiene debaxo los pies todas las cosas humanas, y haze poco caso de los accidentes de la fortuna: porque como el mesmo dixo en otro lugar , todas las cosas estan sujetas a la fortuna , sola la virtud esta fuera de su poder . Y disputando largamente en el lib. 5. quien es el que verdaderamente se puede llamar dichoso, y bien auenturado? es el virtuoso, el qual no teme los tormentos , y amenazas del tirano, el rigor de la prision, la abominacion del verdegó , el dolor del tormento , el espanto de la muerte

muerte : à todo se expone muy alegre y seuera acompañada de las otras sus hermanas , como lo significò en aquella palabras.) Dabit , dabit , inquam , se in tormenta vita baata : nec non iustitiam , temperantiam , imprimisque fortitudinem , animi patientiam profecuta ; cum tortoris os viderit , consistet , virtutibusque omnibus sine vlllo animi terrore ad cruciatum profectis resistet extra fores .

Plutarco en la vltima paradoxa dize que el virtuoso en los tormentos halla descanso : en medio de las delicadeças , y regalos se muestra austero ; en los combites , y banquetes da indicios de continente : en medio de la borrachera se muestra sobrio : en los alborotos , y sediciones amigo : en las prisiones es libre ; en las honras modesto ; con los esclauos apacible ; con los aduladores se uero : entre las mugeres honesto : entre los auaros liberal : en castigar los culpados justo : en resolver las dudas prudente ; y quando algun sabio le corrige no se enoja , ni corre como se escriue en el cap. 8. de los prouerbios. (Argue sapientem , diliget te.) De admitir bien la correccion , y reprehension que le haze el sabio estimandola , y no despreciandose de oyr-
la ,

la, saca por fruto el gusto, que tiene mejorando sus acciones, corrigiendo sus yerros, y enmendando sus vicios, y acordandose, con dolor del pecado pasado: porque como dize Hugo de Sancto Victore en el sermón octauo. (Non est ad virtutem vlla talis exortatio, sicut peccatorum recordatio.

Las mayores virtudes y mas dignas de alabanza cónsisten en los peligros, los quales abraçan los hombres valerosos, aunque se expongan à la muerte. Y à este proposito se escriue en los actos de los Apostoles cap. 5. (Ibunt Apostoli gaudentes à conspectu consilij: quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.)

Arist. dezia, que era tãta la felicidad del anima, quanta era la virtud della, y quanto dura el obrar virtuosamente: porque el hombre, que viue, segun la virtud, siempre es feliz, y dichoso, y no le falta, ni puede faltar cosa alguna: ni menos le puede suceder desmã alguno, que le aparte de la esperança de la virtud: y por esto no haziendo caso de los bienes percedederos, que estan en mano de la fortuna, aunque los pierda, no se acongoja, ni pierde la confiança: esti-

estimando ypreciado solamente las virtudes, que consisten en el alma, como se colige de Lactancio Firmiano en el lib.7. Con el fauor y authoridad de la virtud se cura y remedia la enfermedad del animo, arrojando de si los vicios, quitando los malos pensamientos, refrenando los apetitos carnales, mitigando la yra, venciendo las passiones del mundo, sujetando la carne, y acozeando la antigua serpiente, segun la opinion de Arist. en el lib.4. de las ethicas diziendo. (Virtuosus bene vititur quibuscunque.) Por esta ocasion S. Gregorio en sus morales la llama medicina de todas las heridas, y enfermedades causadas del vicio. A mas desto, como escriue Ciceron en el principio de los libros de amicicia, dize estas palabras. Assi como entre el calor, y frialdad, entre la sequedad, y humedad, el ayre es como conciliatriz de la misma manera, la virtud es conciliatriz: entre las passiones, y naturaleza de los hombres: ella las templa, junta y pacifica. (Sine te nec amicitiā, nec vllam rem expetendam consequi possumus.)

Aunque la virtud sola es bastante a hazer a vn hombre bueno, con todo esso en la execucion

cion de sus acciones , y operaciones tenemos necesidad de prospera , y buena fortuna . de donde dezia el sabio. (Incerta prouidentia nostra .)

Es proprio de la virtud el querer las cosas honestas , sufrir con paciencia las aduersas, regir derechamente el curso de la voluntad, aunque los successos esten en mano de la fortuna, segun Cic.en el lib.4.de las questiones Tusculanas.

La soledad es amiga de la virtud, enemiga de los vicios , maestra y regla de la vida, y por esto dezia Hieremias. (Quis mihi dabit locum in solitudine) y S.Augustin en el lib.de singul., clericorum, hablando dellos, dize. Aquel que se ha retirado de los deleytes, y esta muy lexos dellos , menos le estimulan y punçan , y no siente tanto la molestia, y pena de la seruidumbre el que no vee los placeres de la vida del siglo .

Supuesto que la soledad es estoruo para los vicios, y cõ ella se destruyen y quitan muchos pecados ocasionados de la ociosidad, refrenan do los todos por medio de la contemplacion , como lo entiende San Geronimo contra Io-

uia-

uiano. (Solitudo quod corpore non potest, cogitatione complectitur: & si hominum inopia fuerit, loquitur cum Deo .

Algunos son de opinion que hay muy pocos que lleguen a alcançar, y poseer las virtudes, teniendo riqueças, y abundancia de cosas temporales: por ventura se fundan en el simil del euangelio de la aguja, y maroma. Por esto Lactancio Firmiano en el lib. 2. cap. 1. de sus diuinas instituciones, dize. Ninguno fauoreze la virtud, sino aquellos, que la siguen, aman, y imitan. No pueden todos seguirla, y si algunos la pueden seguir, con mas facilidad la pueden seguir los pobres, y los que estan faltos de las cosas necessarias: y prueuase esto assi. Si la virtud consiste en vna tolerancia y sufrimiento de los trabajos, y necessidades: los que estando criados en regalos, y delicadeças, no quieren priuarse dellos, para alcãçar la virtud. De aqui nasce que los pobres, y humildes mas facilmente creen en Dios, y con mayor feruor, y amor estando libres, y desembaraçados de riqueças sin cosa que les ocupe el darse de todo punto a la virtud, para seruirle: pero los ricos, como habituados al interes, estan tan metidos

en la tierra, que les impide el mirar al cielo, que es la virtud: y estando tan arraygados en las cosas terrestres, no se atreuen a entrar por la senda estrecha de la virtud, y a este proposito dize Lactancio Firmiano, que los ricos no pueden passar por la estrecheça del ojo dela-
 aguja: y por esto en el Euágelio enseñado el camino estrecho del cielo, q̄ se entiēde la virtud, dize Christo. (Vade, diuide, v̄de, dà pauperib.)

El impedimento, estoruo, y carga de las riqueças impide el alcançar la virtud: y mas quãdo las riqueças son muchas: que la mediania es algo tolerable, y se puede ajustar algo con la virtud: aunque Platon en el dialogo quinto de legibus, tiene por impossible, que viua en la casa del que es muy rico la bondad, como lo siente en aquellas palabras. (Diuites autem valde, simulque probos impossibile.) Tengo por impossible, dize, que los que son muy ricos sean juntamente buenos: y conferiendo quiē son los ricos, añade. (Diuites autem dico, vt multi existimant, asserentes eos esse diuites, qui pauci è multis pecunias multas possident: quas etiam posset malus quilibet possidere.) Si aquellos son ricos, segun piensan algunos,
 que

que tienen muchas riqueças: pocos destos son buenos: y assi como ellos las poseen, las podria tener qualquiera malo: y apretando mas la dificultad, dize. Si estos tales se llaman ricos, no les cōcedere que son ricos, si juntamēte no son buenos. (*Quod si ita est, numquam ego his concedam, diuitem reuera esse felicē, nisi etiam bonus sit.*) No quiere conceder que los ricos deste genero son dichosos, ò bien auenturados, como llama el vulgo; sino son buenos. Vltimamente concluye, que es imposible que vno sea excelente en riqueças si no lo es tambien en bondad. (*Fieri vero non potest, vt diuitijs aliquis simul præstet, & probitate.*)

Sintiēdo el estoruo, que causan las riqueças para seguir el paso de la virtud, dixo Christo por San Lucas c. 14. si el hombre no renunciare de si todas las cosas que posee, no puede ser mi discipulo.

Cic. en el lib. de amicitia acōseja que dexemos las riqueças solamēte para aquellos que las poseen, anteponiendo a ellas la virtud: porque quien quisiere poner la virtud en paragon cō las riqueças, hallarà que no son de prouecho

alguno para alcançarla: y dado caso que la puedan ayudar en algo, le han de seruir como criadas, solo para hazer bien cō ellas. El estar vno contento con lo que tiene es la mayor, y mas cierta riqueza contentandose con lo que bastare para sustentar la vida. Y por esto Salomō hablando con Dios en el cap. 30. de los Proverbios dize, (*Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi: tribue tantum victui meo necessaria: ne forte satiatus illiciar ad negandum, & dicam, quis est dominus; aut egestate compulsus furer, & periurem nomen Dei mei.*) Conser tan prudente y sabio tenia que las riqueças le hauian de precipitar en vicios, y hazer negar à su criador, y asì pedia la mediania.

Si a uno que tiene muchas heredades, campos, y viñas, y diuersas posesiones, le estiman, veneran y en grandezen, porque son perpetuos, y los ha heredado, y no le pueden saltar: quanto mas se ha de estimar la virtud, la qual no se puede quitar, ni la pueden robar ladrones, ni consumir se por tempestades, ni abrasarse, o destruyrse por discordias? de donde se infiere, que aquellos solamente son ricos, que possen la virtud, que es eterna. Salustio escri-
uien-

uiendo contra Catilina dize, que el hombre, que estima las riqueças, deſſea el gouierno, imperio, y mando : au nque ſea virtuoso , afea y enſucia la virtud con las coſas dichas , tornandose pereçoſo, tibio, frio, y retirado: pereçoſo en amarla: juzga por injuria y afréta la pobreza , diziendo que la inocencia y ſencillez es malicia. Seneca como ſe dixo arriua prefirió la virtud a la riqueza, diziendo. (Nulla vis auri, & argenti pluris æſtimanda, quam virtus.) Y en confirmacion deſto dixo Saluſtio en el lugar citado. (Quæ homines arant, nauigant, ædificant, virtuti omnia parent.) De donde naſce que la pobreza engendra a la virtud, y por medio de ſa alcança lo que los otros poſſeen por medio de la riqueza . a eſte propoſito dixo Salomon en el cap. 6. de la ſabiduria. (Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.) Los bienes de fortuna han de ſer inſtrumetos para remunerar los virtuosos como lo enſeñó Dios por S. Lucas en el cap. 54. Ninguna coſa del mundo hay menos ſujeta a la fortuna, que la virtud, como dixo el Poeta .

Sapiens dominabitur aſtris.

Parezeme que puede ſer la raçõ deſto, por-
que

que el verdadero , y seguro patrimonio del hombre es el que esta fundando en el juro de la virtud, segun Antonio Borbonio de virtute inclita .

Sed virtus animum perfectius ornat.

Los bienes corporales no aumentan la virtud , aunque socorren, ayudan , y fauorezen, aquié los posee. (Quia virtutes sunt bona animæ) antes la enflaqueçen, y debilitan, como lo dixo S. August. 5. de verbo domini por estas palabras . El oro es materia de vicios, peligro de su dueño, flaqueça de las virtudes.

Donde no anida la virtud , no son otra cosa las riqueças, y comodidades desta vida, que incèntiuos para vicios , y ocasiones para males . La sangre se ilustra y ennobleze có la virtud , pero no al contrario , como escriue Arist. de scholastica disciplina.

Pyrrho Rey de los Epirotas, preguntandole sus hijos, que aun eran muy pequeños, à quien de nosotros dexaras tu Reyno? respondio , como refiere Erasmo en sus apotegmas lib. 5. Aqnel sera mi heredero, que tuuiere mas agudos los filos de su espada ; dando à entender que no hauia de dar la suceßion en sus estados

al

al mayor en edad : sino al que se auentajasse, y adelantasse en la virtud. Con este estimulo los animò a todos a la virtud , y fortaleza de animo. Esta sola es la que nombra herederos, funda mayorazgos , da sucessiones: porque como dixo Quintiliano en el lib. 3. es patrimonio para los sucessores, dura hasta los vltimos descendientes, jamas dexarà de ser embidiada. La raxon es porque es tan leal compañero, que nos acompaña hasta la muerte : y aunque muera, el possedor della, queda su memoria y nombre eternizado , y escrito, no en marmoles y bronzes, que los destruye el tiempo; sino en la memoria de los hombres, porque. (*In memoria æterna erit iustus.*) Del bueno siempre haurà recordacion , aunque muerto, se conseruarà su nombre, no por hauer sido rico, noble, de ilustre sangre y real prosapia: sino solo porque fue ilustrado de virtud . este solo es grande en la presençia de Dios , y memoria de los hombres: y si le faltò virtud , aunque cargado de hazienda, rico de honras, ilustre por sangre, gigante en sus batallas : es enano, y muy pequeño: y asì dixo Tito Liuius . Pequeño queda el mayor de los hombres , si le quitas la virtud.)

Y Ze-

Y Zenon dixo . No el que es grande , es luego virtuoso: sino el virtuoso es luego grande.

Despues que por la malicia de los hombres començaron a ser tenidas , y estimadas las riqueças porque con ellas alcançan la gloria , imperio, y mando deste mundo ; al punto se escureçieron las virtudes, se vituperò la pobreza, y la innocencia començò a ser tenida por maleuolencia: todo se trocò y trasmudò, juzgádo lo honesto por torpe , lo vicioso por vtil , y lo trabajoso por deleytable , porque como dixo Platon, las riqueças por la mayor parte son mas ministros de vicios, que de virtudes, y hallaron juntamente amigos y honras . El oro y plata, sino cae en buenas manos, es fundamento y nutrimento de todos los males . y por esto dize el satirico Iuuenal, que ningun linage de vicios faltò en Roma despues que se perdiò su antigua pobreza . Pareze que diò la raçon el Ecclesiast. en el cap. 10. (Quia pecuniæ obediunt omnia.) Y S. Chrysost. en la hom. 10. sobre la epist. ad Hebr. dixo , quitadas las riqueças , se quita juntamente la ocasion de pecar.

Hay

Hay muy grande diferencia entre la luz, y resplandor: porque la luz como acto inseparable del cuerpo lucido, siempre luze, y ilustra el ayre: el resplandor por cōsistir en ciertos reflexos de los rayos, resplandeze; pero por pequeño impedimento que se le oponga, pierde aquella luz. La virtud por si mesma, y no por reflexos, ni reuerberaciones luze y campea: todas las demas cosas, que el mundo llama bienes, ora sean del cuerpo, ora de la fortuna, en tanto luzen, y resplandez en quanto son heridas de los reflexos, y reuerberacion de la virtud. (*Virtus enim est ratio, vt quibuscumque vtatur homo, bene vtatur.*) *Arist. ethic. lib. 8. cap. 13.*

Solos los que caminan por la senda de la virtud, la alcançan, y no hay en el mundo cosa mas honrada, ni mas perpetua, sin hallarse hermosura, que se le iguale, no puede afearla la enfermedad, ni arrugarla la vejez.

Las riqueças las mas vezes son instrumētos de vicios, y pecados, segun S. Augu. S. Thom. y Isocrates ad Domonicum. Platon en el lib. 29. de immortalitate animæ dixo. (*Neque forma corporis, atque robur timido, aut prauo cum-*

O

insunt,

insunt, decorem præstant: præterea scientia, quæuis, remota iustitia, aliaque virtute, non sapientia, sed calliditas esse videtur.) La hermosura y fuerças corporales en el couarde y malo, antes siruen de afrenta, que de honra. La sabiduria sino va acompañada de justicia y de mas virtudes, no mereze nombre de sabiduria, sino de engaño, y astucia.

Grandes riqueças, y exquisitos bienes son las virtudes, con las quales se viue segun el dictamen de la raçon: como escriue S. August. en el libro 2. de libero arbitrio: los bienes de menor estimacion son la hermosura, y partes del cuerpo, con los quales se puede viuir bien: los medianos son las potencias del alma, sin las quales no se puede viuir rectamente: los otros bienes son los vltimos, y infimos, de los quales se puede vsar mal, y bien: pero ninguno se sirve de la virtud para mal, porque la propiedad de la virtud consiste en el seruirse de todas las cosas, conuirtiendolas en bõdad; y assi consequentemente no se puede vsar mal dellos.

Esta diuision de los bienes ensenõ Platon en el dialogo 3. de legibus diziendo, que para
con-

cōferuar vna cuidad en su felicidad, y ser permanente, se hauian de repartir bien las honras, y cargos. (*Recta autem distributio est, vt prima, & maximè honoranda censeantur animi bona, si adiuncta illis temperantia sit: secundo dignitatis gradu, corporis bona: tertio externa possessio, & pecunia.*)

Aunque comunmente todos ponen por impedimento de la virtud las riqueças, y regalos: con todo esto se puede restringir, y moderar esta opinion, quando nos seruimos, y aprovechamos dellas para bien y vtilidad del proximo.

Fidias celebradissimo Escultor no solo de marmor, de açabuche, ò bronce, mas de qualquiera otra materia por vil y fragil que fuesse hazia sus estatuas, y marmoles mas perfectos y bien à cabados que se podian hazer de aquella materia. De la misma manera el virtuoso mōstrarà su valor, y gentileça repartiendo las riqueças: si es pobre con tolerancia y paciencia descubrirà la luz y resplandor del alma: finalmente en qualquiera contentamiento darà buena muestra de si mismo, y hara alguna accion memorable y digna de alabança.

Ninguno mereze alabança mi honra, sino es el virtuoso aunque sea rico,agil,hermoso fuerte, y robusto: y por esto aconsejando Platon a quien se debia honrar, dixo, en el dialogo 3. de legibus. (Neque oportet in ciuitate, excellentes cuiquam conferre honores, quia diuitijs præstat, aut quia velox, aut formosus, aut robustus sit, si virtute careat) La raçon porque en la republica no se hauian de dar las honras, y dignidades a los ricos pone Platon en el dialogo texto de justo, diciendo. (Quando igitur in ciuitate diuitiæ, ac diuites honorantur: virtus, pro-bique viri despiciuntur.) Donde honran las riqueças, anda abatida la virtud, y desestimados los buenos.

Aconsejando Platon al amor de la virtud en el Menexeno lib. 3. dize. Conuiene, que os acordeys de nuestras palabras: qualquiera cosa que hagays vaya endereçada a la virtud, y acompañada della: teniendo por cierto que quantas artes, y exercicios hay, las riqueças, y posesiones, sino van juntas con la virtud, son malas, y dañosas. (Diuitiæ namque splendorem afferunt nullum eas cum ignauia possidenti) no dan honra las riqueças a quien no usa bien dellas.

el vſar bien es conuertirlas en prouecho del proximo,haziendo actos virtuosos de charidad, misericordia, y otros.

La virtud no ſe deſtruye, corrompe, ò gasta con el honeſto regalo, y por eſta raçõ Platon y Solon dezian que no obſtante, que la virtud por ſi ſola, ſin atender a otro intereſ, ò premio, era de ſuyo amable, y no ſe podia aumentar con los bienes de fortuna: con todo eſſo fuerõ de parecer, que le ſeruian de alguna ayuda, y ſocorro: porque el honeſto regalo, el decente aparato, conforme à ſu eſtado, las comodidades licitas, no repugnan al ſer virtuoso, porque ſegun Ariſt. en ſus ethic. (*Diuitiæ ſunt inſtrumenta humanæ fœlicitatis.*)

La virtud es maestra de la vida, guía y pregonera de la fama, vnion entre los buenos, camino de la immortalidad, medicina del alma, criada de Dios. en las aduerſidades es conſtante, y fuerte, en la proſperidad modesta y templada, à los moços enſeña la ſobriedad, y verguença, a los vijoſ da honeſto repoſo, a los pobres incorruptibiles teforos, y a los ricos ornamentos precioliſimos, y lucidos.

Natural coſa es de la virtud hazer al hombre

bre recogido , y retirado : proprio del vicio es hazerle libre, y dissoluto . La virtud enseña al hombre la piedad , la religion , la veneracion , y culto diuino, el ayudar a todos , no offender a ninguno , à obedezzer las leyes , à amar la justitia como dize S.Th.p.2.quæst.6o. art.3o.

De aqui nasce, que aunque dixo Arist.en el 4.de las ethic. (*Honor est præmium virtutum*) que la honra era el premio que se le debia : el mismo Aristot. en el proprio lib.pareziendole despues, que no hauia premio,que se igualasse a los meritos de la virtud,dixo. (*Virtuti perfectæ non fit condignus honos.*)Entendiendo de la honra que se le daba en este mundo, la qual juzgò por perqueño premio de su excelencia, remitiendo el premio della para el cielo : porque a la perfecta virtud no se puede dar equiuivalente honor , sino es la bien auenturança;como lo sintio Santo Thom.p.2.q.3.diziendo (*honor æquiualeus virtuti est beatitudo.*) Y no es mucho darle esta honra , porque los hombres aun viuiendo y conuersando en este mundo,si son virtuosos con eminencia, se asmilan, y comparan a Dios, en quien como en
su

su centro defcanfan todas las virtudes, y se hallan por excelencia . afsi lo sintio el filosofo en el lib. 7. de sus ethic. cap. 1. diziendo. (Homines dicuntur fieri Dij propter virtutum excellentiam) si fon excelentes en virtud se hazen vnos Dioses adorados en la tierra: tienen no feque Deidad, y diuinidad. Al contrario los malos, y viciosos no merezen honra, porque como dixo el mefmo en el cap. 6. del lib. 4. de las ethic. (Præuius honore non est dignus) y en el c. 9 del mifmo lib. (Solus bonus honorandus est fecundum virtutem.) Conforme es virtuoso, es honrado el bueno: tanta honra fe le deue quanta es la virtud que posee.

La persona virtuosa jamas se defefpera ni pierde, porque fe confia, y funda fu efperança en la virtud, juzgando por defecto muy grande el entregarse a la defperacion, acto contrario a la virtud, porque como dize Arist. 2. eth. al que se defefperaffe le faltaria la virtud de la fortaleza. (Tunc enim deesset fortitudo, quæ est circa arduum, difficile, incurabile.)

Conoziendo Virgilio la hermafura, que trae consigo la virtud dixo en el quinto de la eneida .

Gratior, & pulchro veniens in corpore virtus.

Queriendo dizir que parecia mejor, luzia mas y cãpeaua mucho en vn cuerpo virtuoso la hermosura: porque como en muchos lugares dize Santo Thom. (qualitates animæ redundant in corpus) y la fealdad se hãze hermosa con la virtud: y la hermosura se haze fea con los vicios: aunque muchas vezes hallamos escrito lo contrario de la fealdad del cuerpo, conforme aquel dicho comun (qualis forma talis, & anima) pero los que esto dicen se engañã, y vã muy errados, porque la virtud no depende de la hermosura del cuerpo, ni los vicios nascen de la fealdad: porque la virtud por si mesma es tan hermosa, que no la puede deslustrar la falta de la vista, ni el defecto, ò monstruosidad en los miembros: y assi dixo Seneca en la epist. 67 aseãdo la opinion contraria. No tiene necesidad de belleça, ni adornos corporales la virtud. ella mesma tiene consigo toda la hermosura y adorno de tal manera, que no la puede comunicar à los cuerpos, los quales aunque sean monstruosos, y defectuosos por medio suyo parezeran como al contrario; y ella no contentãdose con hauer hermoſeado los cuerpos

pos en la vida , leemos que aun despues de muertos los ha hermoſeado , apareziendo ſobre las ſepolturas de los ſantos luzes y reſplandores, y el ſol y eſtrellas.

Qualquiera accion paraque merezca nombre de virtuofa tiene neceſſidad de yr endereçada à fin honeſto, porquẽ el fin es quien le da buen, ò mal nombre : porque muchas obras ſiendo de ſuyo virtuofas, como el dar limoſna, hazer paces, y otras ſemejantes, hechas có mal fin ſe conuierten en acciones torpes vicioſas, y malas. S. Thom. en muchos lugares dize, que el fin de la virtud es alcançar, y ſeguir el bien, y huyr el mal , como lo dixo el ſagrado texto por Dauid pſalmo 30. (Declina à malo, & fac bonum.)

Platon no como filozofo , ſinò como religioſiſſimo dize que Dios es el ſumo bien , el author de los bienes, y el dador dellos, y que el fin del hombre ha de ſer imitar à Dios , y acercarſele quãto fuere poſſible. lo vno y otro enſeña la virtud , y por las obras y acciones della lo alcançamos , ſiendo el proprio y verdadero fin, que pretenden conſeguir: y aſſi dixo Platon en el Timeo. (Anima eſt coniuncta cor

pori, vt fruatur scientijs, & virtutibus; si enim cum feruore magno eam inuenerit, benigne à suo creatore recipietur; si vero contrarium, relegabitur ad inferna.)

El fin paraque fue criada el alma vnida al cuerpo quiere que sea el goçar de la sabiduria, y virtudes; y su premio, si obra conforme à ellas, la gloria eterna: y al contrario las eternas penas. S. August. en el lib. 4. de ciuitate Dei puso el fin de la uirtud, diziendo. (Virtus non est vera, nisi quæ ad eum finem tendit, vbi est bonum hominis, quo melius non est.) Y Arist. en el 1. de las ethicas cap. 9. hablando del fin de la virtud, y el premio della dize. (Virtutis merces, ac finis optimum quidem est, diuinum, ac beatum.) Presupuesto pues, que el fin de la virtud es la bondad, y su premio la gloria. me pareze que debemos passar al conozimiento de sus partes especificas, hauiendo tratado hasta ahora de la virtud en general.

Temiendo incurrir en la censura de Horacio.

Dum breuis esse laboro, obscurus fio.

Ya consejandome con el, aunque pudiera, como cosa ya tocada, dexar de hazer de nue-

no diuision específica de las partes de la virtud , que se pueden dezir cada vna virtud depor si aunque impropriamente por no hallarse vnas sin otras , como esta dicho ; boluerè a discurrir sobre ellas , aunque de passo , dexando sus qualidades y essencias, para quando se trate de cada vna en particular .

Por tener su assiento, como dixo Arist. en el 1. de las ethicas, cap. 13. algunas de las virtudes en la raçon, otras en las costumbres, aunque todas miran à vn mismo fin: diremos que algunas tienen su proprio assiento en la raçon y se perficionan con ella ; estas son la prudencia, y la sagacidad .. Otras en las costumbres con las quales se executan las acciones: estas son la liberalidad, y templança: y con este modo se diuidieron arriba en morales, intellectuales, y racionales

Aristoteles en el segúdo de las ethicas, dize que las virtudes se diuiden en intellectuales, racionales, y morales: con las intellectuales, y racionales escudriñamos, y alcançamos con el discurso de la raçon à conozer aquello que se deue seguir, y procurar como bueno, y à quel-

lo que se ha de huyr y cuitar , como malo.
S.Thom.1.2.quæst.58.

En qualquiera virtud moral hay su propria materia en la qual se exercita aquel que la tiene , aunque la materia propria de la virtud moral es en los apetidos , como dize Aristot. 2.ethic. (Circa voluptates,& tristitias est moralis virtus) y en otros muchos lugares,a quien siguió S. Thomas.

Ninguno puede llamarse dichoso, fino esta adornado de virtudes morales : y estas no se alcançan sin mucho estudio, y industria como enseña Aristot. en las ethic. y San Thom. p. 2. questione 3. Demas dello dicho , por medio de las virtudes morales ponemos las cosas en execucion , y obramos lo que nos parece bueno, como tal y lo eligimos por bueno; aunque en su eleccion nos solemos engañar muchas vezes , y esto no es por falta de la voluntad : por lo qual dize Egidio Romano , que vno no pue de ser engañado en la voluntad , si no precede error en el entendimiento , como caussa , de que no se acompaña en efecto.

Plutarco en el libro de virtute moralium.

es de parecer, que las costumbres son la qualidad del animo en quanto es discursiua, y racional, las quales no alcançan vfo de raçon, y con las costumbres las virtudes morales no adquieren el vfo de la raçon: sino que enseñan à viuir conforme à raçon. (Quia tale est munus virtutum moralium.) S. Thom. prima 2.

La virtud intellectual procede de la doctrina, y la moral del habito, y del vfo de la intellectual tiene gran parte el maestro, y de la moral el vfo y la continuacion, como enseña Aristoteles en el segundo de las ethiccas.

No se aprenden, ni enseñan las virtudes morales sólo para saberlas, sino para que las pongamos en execucion, y paraque se viua con la perfeccion, que ellas prometen.

Actualis enim operatio est eorum finis.) Aristoteles 2. ethicor. y Sanctus Thom. prima 2.

El mismo Aristoteles en el proprio libro dize, que por inclinacion natural, y por propiedad concedida dela naturaleza, como
la

la piedra va abaxo , que es su centro , el fuego a lo alto , que es su esfera , el hombre es virtuoso : pero con el uso , y frequentacion de actos : porque de otra manera todos seriamos virtuosos (quia consistit in actuali operatione .)

Las virtudes morales son la liberalidad, la templança , la justicia , la fortaleza, y las demas que se refieren a ellas segun San Thom. prima 2. quæst. 60. casi por todo el libro. de las quales distintamente se discurrira en sus lugares propios.

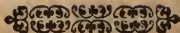
Las intellectuales son la sciencia , la prudencia , y las que dependen dellas , conforme a la dôctrina de S. Thomas prima secunde articulo secundo , y de Aristoteles secundo ethic.

Para conclusion de todo lo dicho seruiran las palabras de Filon en el libro primo de las alegorias, adonde dize . Assi como la cabeça es la parte mas alta , y principal del cuerpo , la segunda el pecho , y la tercera el vientre : de la misma manera en el anima , la parte racional esta en la parte mas alta , que es la cabeza

DEL DVQUE DE ALCALA. 119

beça en la qual consiste la prudēcia: la segunda
es la fortaleza que cōsiste en la yra, y esta tiene
su assiento en el pecho: la tercera es la
templança, que esta en la tētera,
region del cuerpo, y sale de
la concupiscencia, que
ocupa el tercer
lugar del
alma.

DEFINICION DEL VICIO.



El vicio es vn habito, ò affecto del alma siempre inconstante y repugnante entre si mismo, como enseña Santo Thomas en la prima secundæ quæstione 71.

Quando se opone vn habito del alma es contrario a la naturaleza, pero no a la raçon.

Y por esta causa, como dixo el filosofo, el vicio es contrario a la parte del alma, que se llama racional, y en esta parte haze asiento la imprudencia, que es como opuesto de los actos prudenciales: de la parte animosa es contraria la ira, y la vileza de coraçon y couardia: de la bramosa o animosa es la destemplança, y incontinencia: y absolutamente de toda el

Q

ani-

anima es la injustitia, y la auaricia, y la pusilanimidad, o cōuardia.

Afsi como qualquiera accion hecha con ragon y justitia mereze alabança, como virtud; de la misma suerte qualquiera otra hecha en contrario mereze vituperio, y de nuestro, como vicio.

Plutarco definio el vicio en esta forma. Vicio es hazer cosas torpes, y tambien dexar de hazer cosas honestas: de que infiere que consiste no solo en la accion, sino tambien en la omision.

A contrario dixo Arist. cap. 7. en vna palabra, que era el vicio. (*Pessimum est cōtrarium optimo.*)

Hugo de Sancto Victore definiò el vicio elegantemente diziendo. El vicio es vn affecto natural, que excede, y traspassa los limites de la ragon quando se mueue a hazer lo que no deuia.

Algunas vezes se llama vicio qualquier defecto, ò monstruosidad del cuerpo, como el ser ciego, y sus semejantes: el mismo nombre se da a qualquiera falta, ò defecto, que padeze vna obra de manos como dixo Plinio.

DEL DVQUE DE ALCALA. 123

El vicio en hebreo se llama Rha, o Rahah, que quiere dezir mal, culpa, ò malicia, sacando este nombre del verbo Rahah, que significa, fue malo, hizo mal, ò obrò mal.

En griego se dize, *ελαττομα κακία κακότης*. En latin se dize vitium, y viene del verbo vito vitas, que significa guardarse de vna cosa. Muchas vezes son equiuocos estos nombres, (vitium, peccatum, defectus, culpa, malum) però el vicio es propriamente habito: peccatum puede ser sin hauer llegado a habito: defectus puede nacer de negligencia, o descuydo: culpa siempre dize malicia en la accion: malum aunque tambien propriamente es vicio, puede nacer de mala eleccion, ò defacierto, juzgando por honesto lo que despues de executado, pareció inhonesto, y vicioso.

Aunque muchos a la enfermedad del cuerpo han llamado vicio, es muy diuersa cosa el vicio de la enfermedad; porque la enfermedad es vicio habito contra naturaleza, que haze mas malo el uso de las cosas, como la calentura, ò phrenesis: pero vicio en naturaleza es la ceguera, ò defecto de vna pierna, ò su semejante. La enfermedad quitase, y buelue: pero el vicio del

cuerpo esta siempre constante, y fixo.

En nuestra voluntad esta la causa de los vicios, y virtudes, y no son en nosotros naturales, ò nascen de nuestro principio, como lo enseña S. Geronimo en la epist. contra Rufino, y Arist. en el libro 3. de la ethica cap. 5. dize que estan en nuestra mano, y potestad: como si dixera, que con mucha facilidad podemos huyr de los vicios, y cuitarlos, y da la raçon diziendo que si fuesse natural, y insito el vicio, y naturaleza nos huuiesse formado, y hecho viciosos: podriamos escusarnos, como cosa natural; y sacando la conclusion desto dize. (*Quamobrem si agere rem honestam in nostra positum est potestate: etiam non agere rem turpem positum erit; & si non agere quod honestum est à nobis pendet: etiam agere, quod turpe est à nobis pendeat. Si vero in nobis situm est honesta agere, & turpia; similiter vero etiam non agere: atque hoc est bonos, & malos esse: in nobis erit probos, & improbos esse*) vn poco mas abaxo saca otra ilacion concluyente diziendo. (*Etenim beatus nemo inuitus; improbitas vero sponte est.*)

Y no vale dezir, que no somos señores de

nuc-

nuestras passiones, ni podemos gouernar nuestras acciones, que todas estan sujetas a nuestro querer, y voluntad, como enseña el mesmo en en el 3. de las ethic. cap. 8. (*Operationum nostrarum nos sumus domini à principio vsque ad finem.*) No solo del primero mouimiento, sino del medio y fin, nosotros le podemos regir, y gouernar encaminandole à fin perfecto; porque como dixo Seneca en el lib. de moribus. (*Omne peccatum actio voluntaria est.*) y S. Hieronimo in epist. ad Demedriadem. (*Non in seminibus, sed in voluntate nascentis causa vitiorum est, atque virtutum.*) No nasce apogado à nuestra carne el vicio, no es de nuestra naturaleza y propiedad: en la voluntad esta la causa de los vicios y virtudes, y no en la respuesta del barbaro vulgo (somos hijos de Adam) no esta en la virtud feminal de los padres, sino en la voluntad de los nascidos.

Las passiones ni son virtud, ni menos vicio: porque quien por passion es justiciero, mas propriamente se puede llamar vicioso, ò injusto, quando no se gouerna con raçon y prudencia. y la accion que nasciò de fuerça demandada de irascible, ò concupiscible, ni es virtud,

ni vicio; porque si obrò bien, no tenia acuerdo y raçon: si mal, no estaua en su acuerdo, y discurso: y assi dezimos està apasionado, como excusando sus acciones, que ni merezen alabança, ni vituperio, como lo dixo Arist. en el 2. de las ethicas 4. cap. (Ac non sunt quidem affectus, nec virtutes, nec vitiositates, quod non dicimur ex affectibus probi, vel mali; sed ex uirtutibus, uel uitiositatibus dicimur. Et quia ex affectibus neque laudamur, neque uituperamur: neque enim laudatur metuens, neque ira percitus, sed quodammodo.) La raçon es porque sin consideracion, discurso, lo premeditacion, ni hazer eleccion sinos està biẽ, ò mal nos enojamos, ò tememos, como el mesmo dize. (Præterea irascimur, & metuimus sine præelectione: uirtutes uerò sunt præelectiones quædam.) Los affectos, y passiones parece que mueuen y precipitan la raçon a lo que apeteze la uoluntad, sin consulta de la raçon: pero las uirtudes y los uicios no nos mueuen, y inclinan absolutamente: solo sirven de disponernos a los actos segun el proprio en el lugar dicho. (Ad hæc autem ex affectibus moueri dicimur: at ex uirtutibus, & uitiositatibus non moueri,

sed

sed disponi quodammodo.)

Quando el vicio ha llegado à ser habito , ò costumbre, no hay esperança de poderlo desaraygar de la voluntad, y assi dixo Seneca . No queda esperança de remedio, quando los vicios se bueluen costumbres. El remedio es atajarlos y cercenarlos al principio con el consejo , disciplina, y raçon, porque como enseña el Philosopho en el libro 1. de sus ethicas cap. 10. (Principia maxime valent ad sequentia.) Y comenzando à atajar, y cercenar a los principios, el fomes, que llamã los Theologos, tendrá andado mas de la mitad del camino, para llegar a la virtud , si camina hazia adelante ; y si ha buuelto la cara el vicio huyendo correrá la mitad de la carrera boluiendole el rostro al principio , porque como el mesmo enseña en el mesmo libro, y cap. (Principium est plusquam dimidium.) Cortar, cercenar, cicatrigar, y desmembrar los principios , y no aguardar a que se cancere y empodrezca el alma: tomando el consejo de aquel vulgar dicho del Poeta.

*Principijs obsta, ne serò medicina paretur,
Cum mala per longas conualuere moras.*

El modo mejor de quitar las fuerças al vicio

cio me parece que consiste en resistir al principio y oponerlele; porque quando comienza à entrar poco a poco solo con la vista y conuersacion se apegas, como lo dixo Seneca en el libro de tranquilla vita (*serpunt vitia , & contactu nocent, & in proximum quemque transfiliunt.*) El vicio pasa de mano, en mano, ò por mejor dezir, vn vicio da la mano à otro, y uas creciendo el exercicio de uicios. Como escribe Origenes en la hom. 12. de la misma manera que de la justicia, y charidad nasce, y se engendra charidad, y justicia: del mismo modo quien da paso, y entrada aun uicio solo dentro del alma, es fuerza que para y engendre otros vicios, y cada dia yrà engendrando, y pariendo nuevos uicios, y poco à poco aumentandose, uendrà a ser quien no resistio al principio, mas malo y uicioso. La razón es la que dio el comentador de Arist. lib. 2. ethi. cap. 5. (*Quia bonus fit bonus secundum unum modum : malus uero multis modis fit malus.*)

De la misma manera, que uno no se haze uirtuoso in instanti, sino poco, à poco y por grados, llegando de un acto à otro, y de muchos actos nasce el habito; lo mismo sucede en los

ui-

vicios , que poco a poco , y de vno que se permitiò , y consintiò , se diò la mano a otro , y haciendo actos se continuaron à habitos ; porque como dixo Arist. 3. eth. cap. 14. (In re frequenti cognoscuntur habitus.) La raçon es porque hay muchos maestros de vicios , y pocos de virtudes , y la virtud se adquiere cõ dificultad , pero el vicio cõ facilidad , como enseño Arist. en el 2. de las ethicas , cap. 5. (Malum est facile , bonum verò difficile) y porque como dixo Plinio iunior , el vicio es muy apacible de aprender , y muy dificultoso de dexar . Los vicios no solamente se han de huyr , sino refutar , y reprehender a quien los tiene ; porque es mucho mas facil el no acostumbrarse a los vicios , que despues de aprendidos , y habituada el alma à ellos , perder su resabio , como lo dixo S. Hieronimo escriuiendo à Demedriade . (Tibi non tantum expellenda sunt vitia , quam refellenda ; quia utique facilius est non suscipere , quam suscepta semel deponere.) Propriamēte al que sin orden , riēda , ni raçon alguna se dexa llevar del apetito , y voluntad , sin hazer caso del dictamen de la raçon , solemos decir que se ha enuiciado ; que es dezir , no hay persuadirle , ya

està ciego, y entrampado en el vicio, no hay sacarle de la cárcel del deleyte: a este tal el medio es representarle la amargura, azedia, y dolor, que los vicios tienen en si mismos, que aunque dulçes, ò dorados, como pildoras, en medio aquel gusto tienen mil disgustos, amargores, y reboluimientos de alma y cuerpo; que si los considerasse el vicioso, los despreciaria por el trabajo, y sudor, angustia, y congoja, que le parece hay en la virtud, como lo sintio el mesmo S. Hieronimo en el lugar dicho. (*Nec eorum tanta dulcedo est, vt ea debeamus præferre virtutibus: cum nec in omnibus sit delectationis illecebra; & à plerisque etiam ea quæ videntur dulcissima respiciuntur.*)

Entran muchas vezes los vicios en el alma con mascara de virtud, paliados, y disfraçados con capa de bondad, como escriue S. Gregorio en sus morales. (*Sæpe se vitia ingerunt, & se esse virtutes mentiuntur*) Trae mascara de guardar el no dar limosna: los excessiuos gastos se visten de librea de liberalidad: la crueldad y vengança, las manos sanguinolentas, no perdonar anadie, pecò, delinquìò, muera, sièdo actos
de

de crueldad y tirania, van dorados con el zelo de la justicia: el descuydo, la omision en no castigar el superior al subdito, el juez mayor al ministro inferior, el padre de familia, los hijos, y criados, trae vn disfraz de varios colores, y recamado de piedad, como poco mas abaxo lo dixo el mesmo S. Gregorio. (Tenacitas parsimonia, effusio largitas, crudelitas zelus iustitiæ, remissio pietas velit videri) siendo vicios quieren parecer virtudes: andan en mascarados, disfraçados; y quando digamos que la mascara dize engaño, se la quitaran para engañarte, y se coloraran, pintaran, y alcoholaran afeitandose de fuerte, que siendo torpissimos, y abominables, como hijos del demonio, coloridos, y compuestos de hermosura aparente, te pareceran angeles de luz. Es menester mucho estudio cuydado, y vigilancia para conozer qual es vicio, o virtud, porque aunque son de naturaleza opuesta, y contraria algunos se acercan tanto, haziendose como el vulgo dize monas de la virtud, que à penas hay entendimiento, que los discierna, como lo dixo à la letra el mismo S. Gregorio aconsejando el modo que se hauia de guardar en esto. (Summa tibi scientia, sum-

ma notitia sit, vitia, virtutes quæ discernere: quæ quamquam sibi contraria semper sint aliqua tamen ex eis tanta iunguntur similitudine, vt discerni omninò vix possint.)

No solamente estamos obligados a huir de los vicios, sino tambien à apartarnos dela practica, y conuersacion de los que tratan dellos: porque como se lee en el cap. 13. de los proverbios. (*Amicus scultorum similis efficitur*) y en confirmacion desto me acuerdo hauer leydo en Apiano Alexandrino lib. 3. de bello ciuili, estas palabras. (*Facile conciliat improbos morum consuetudo.*) Así como las virtudes nascen y se engendran de los trabajos, necesidades, y tribulaciones: de la misma manera se sustentan los vicios con el regalo, gustos, pasatiempos, riqueças, y lisonjas, de las quales tienē su principio, y se sustentan, como lo enseña Marco Heremita de lege spiritali en aquellas palabras (*Sicut virtutes laboribus, & ignominia: sic etiam vitia voluptatibus, & gloria procreari consueuerunt.*) Porque los vicios se ceuan del regalo, adulacion, y comodidad en las cosas, cō la delicadeça y riqueças, comò escriue Velleio Paterculo lib. 3. (*Vitia semper, facultatibus, li-*

centiaque, & assentationibus aluntur.) estos regalos, delicadecas, y lisonjas tienen su posada, y habitacion en las casas de los Principes, y assi son seminarios de vicios, como dixo Pio Segundo. Como los rios van a dar a la mar, assi los uicios a las casas de los ricos.

Siendo como es madre de los vicios la adulacion, y lisonja, con cuya leche se ceuan criá, y engendran, pero esta salud es enfermedad, y este sustento, aunque parece sustenta y engorda, es aparente, y fingido: porque los lisonjeros son como los cocineros, que ponen todo su estudio, cuydado, y industria en aderezar los guisados cō saynetes, y apetitos que satisfagan a la gula y agraden al gusto sin tener advertencia si son prouechosos para la sanidad del cuerpo, y conseruacion de la salud.

Los vicios ordinariamente viuen entre regalos, banquetes, pasatiempos, regocijos, musicas, delicias, y otras cosas semejantes, a las quales asisten como ayudátes, y solicitadores los lisonjeros, que ordinariamente son amigos del regalo, y bien que se les haze; pero enemigos del alma, adornados, y compuestos de blandas palabras, pero sucios, abominables, y torpes en
las

las obras: alegres y recozizados en la prosperidad, tristes, y melancolicos en la aduersidad: soberbios con el bien que adquirieron con la adulacion: risueños, y contentísimos en el tiempo de alegría, faciles, y llanos en las cosas de su vtil: para las honestas, y buenas ponen estoruos, y impedimentos de difficultad. Considerando el sabio esto, y otras cosas mayores dixo en el cap. 27. de los Prou. (Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula blandientis.

Assi como los lisongeros, y aduladores traen mascara, de la misma manera muchas vezes entran los vicios con mascara de virtud, como entiende S. Gregorio, y se colige de la distinción 41. en la qual claramente se dize que muchas vezes los vicios con el color, y mascara de virtud dan a entender que la auaricia es gastar con tasa y moderacion: que el ser prodigo es liberalidad: a la crueldad llaman zelo de justicia: el no castigar los delitos piedad. Añade a esto S. Geronimo escriuiendo a demedriade, que dan nombre de libertad a la soberbia, a la adulacion y lisonga llaman humildad, abraçan la malicia en lugar de prudencia, colorean y per-

flan

filan la ignorãcia con nombre de simplicidad, y se engañan con vna falsa apariencia, glorian- dose en los vicios imaginando que son virtudes.)

Finalmente se pueden conozer, y discernir los vicios quando entran paliados, y mascara- dos de la alteracion, y turbacion que engendrã en el alma, como se lee en los morales de San Gregorio.

Los vicios son como vn veneno dulce, que conseruado, y rebuelto con açucar al principio no se siente su malicia luego: pero despues pe- netra mas. Asì quando entran rebueltos con el dulce, y suauidad aparente de la virtud, em- ponçonan mas el alma, y entra hasta lo intimo su veneno, como lo dixo Erasmo en el apo- thegma 120. por aquellas palabras (*Veluti ve- nenum quò est dulcius, cò altius vim suam insinuat: sic penitus quoque hominem occu- pant vitia, quæ spetiem boni exhibent.*

El mismo Erasmo en el Apothegma dize, que queda alguna esperança de salud, y reme- dio al vicioso, que alcança vn poco de enten- dimiento: pero quando los vicios tienen apa- rencia de virtud, y las virtudes son tenidas por vicios,

vicios, entonces no se espera, ni salud, ni vida, ni remedio.

El vicio es como vna hoya, trampa, ò celada que esta puesta y armada por el enemigo humano para que el hombre cayga en ella.

Esta tal quando esta descubierta, y patente facilmente se puede vno desuiar della, y guardarse de no caer dentro: pero quando esta oculta entre matorrales, ò arenas, cubierta y paliada, caen muchos dentro: con la misma facilidad se puede huyr del vicio, quando no tiene mascara de bondad, como dixo Erasmo en el apothegma 76. por estas palabras. (Non est manifesta, sed occulta, in quam plures impingunt fouea: ita magis offendunt vitia, quæ boni prætextum habent, quam quæ ipso carent.)

Quanto mas que los vicios enmascarados con la virtud fingida, se firuen della mesma, y usan della como instrumento, lo qual no se deue permitir, como dixo Arist. (Vnum quodque est propter propriam operationem, virtutis autem operatio est propter bonum honestum.)

Los viciosos, y malos escusan siempre sus defectos, y males, escusandolos, y cubriendolos,

como

como hauemos dicho , y lo enseñó Seneca en la epist. 17. diziendo. (Vitia nostra, quæ amamus, defendimus, & malum excusare, quam excutere.) Del amor y afición que se tiene al vicio naze el quererlo antes excusar, y defender, que euitarlo , y huyr del , apartandonos de su mala compañía : porque amando el delēyte , que en el se halla , nos precipitamos y arrojamus a desfechar lo ilicito, y prohibido , como dixo Claudiano 2. Eutrop.

Sed quia cæcus inest vitij amor, omne futurum

Despicitur, suadentque breuem præsentia fructum:

Et ruit in vetitum damni secunda libido.

Aunque los vicios traygan mascara se conocen, y es facil distinguirlos de la virtud: porque los disinios, y intentos, que los viciosos tienen encerrados dentro el alma, facilmente salen como por resquicios, y dan indicios de si aunque calle la lengua, habla el rostro, como se escriue en el cap. 10. de los Prouerbios (quasi per risum stultus operatur scelus.

Los primeros vicios se entran por el alma , como engañandola, y cerrando los oydos a la raçon, poco a poco y con silencio se hazen señores della: pero los que nascen destos prime-

S

ros,

ros, como han hallado ya posesion, y casa donde alojarse: entran atropellandolo todo, y dando voces como locos, y señores del alma, que esta priuada ya del conocimiento del bié, y precipitada a todos los vicios, y torpezas por vno solo q̄ consintio paliado, y enmascarado, como dixo S. Gregorio en aquellas palabras de sus morales. (*Prima vitia deceptæ menti quasi sub quadã ratione se ingerunt: sed quæ sequuntur, dum mētem ad omnem insaniam protrahunt, quasi bestiali clamore mentem confundunt.*) Todo anda alborotado, y rebuelto, todo es voces, y cōfusión, vnos vicios se encontrã con otros, estos atropellan a aquellos, y aunque de contrarias, y repugnantes naturalezas, que entre si vocean y se barajan en el alma cada vno ocupa el todo, y todos estã en cada parte. De la misma manera, que las virtudes como diximos estan trauadas, y esclauonadas entre si: de la propia suerte los vicios como dixo San Gregorio in moralibus. (*Capitalia vitia tāta sibi coniunctione conuunguntur, vt non nisi vnum de altero proferatur.*) El primer renueuo, ò pimiento, que arroja, y brota la soberbia es la vanagloria: y en hallando quien se le oponga ò
haga

haga estoruo à sus aumentos, engendra la inuidia: sintiendo, que alguien se le opone, ò auentaja, y para esto se vale de la ira, que encendiose en fuego y rabia, echa fuera del alma el sosiego, y quietud, y entristeziéndose da en auariento, porque quanto mas se entristeze, y melancoliza en lo interior del alma, buscando el consuelo exterior, se dà à apetezer los bienes temporales por hauer perdido los interiores del alma.

Grandes son los offrezimientos, que hazen los vicios, mucho prometen, y siempre estan aguardando la paga, y sueldo, que vnos dan à otros, como dixo Seneca en la epi. 29. (Vitia de mercede sollicitant: auaritia pecuniam promittit: luxuria multas, ac varias voluptates: ambitio purpuram, & plausum, & ex hoc potetiam, & quidquid potentia ponit.

Mucho mas perjudiciales, y dañosos son los vicios ocultos y secretos, que los publicos: porque los vicios ocultos son como vna mina secreta que destruye, y echa a tierra las torres, las murallas, y fortalezas, y quando mas descuydado y sin pensar, buelan por los ayres, rebentando el oculto fuego, que estaua encerrado en las

entrañas, dando miserable muerte, despedaçando en pieças, y voládo troços de hombres por los ayres entre espeso humo, abrafadas llamas, y mal formadas quexas de los vltimos acentos de la muerte. Esto mismo sucede en los vicios secretos quando descubren el lincendio, que hay en el alma, del qual no se hauia sentido sino el olor y humo. ya este proposito dixo Erasmo en la apothegma 12. que los vicios secretos eran semejantes a las enfermedades ocultas, y interiores, que son mas peligrosas, y necesitan de mayor acierto, y industria para curarlas.

Asi como entre los espíritus celestes, y alados angeles, que para su conozimiento pinto la antigüedad corporeas, siendo substancias puras, y incorporeas, los mas conozidos por diuersas apariciones, y ministerios encargados de su criador, aunque sea engrande y immenso numero; solos siete son los mas conozidos, y nombrados, à cuyo honor en la insigne ciudad de Palermo esta dedicado vn atiquissimo templo; de los quales como generos, generalissimos proceden las demas especies, y differencias, cuyos nombres parece que nombro Isaias, y Salomón

mon dio algun indicio dellos, quando dixo, que la sabiduria hauia edificado para si vna hermosa casa, la qual leuantò y fabricò sobre siete columnas: de la mesma manera en aquella republica de confusión gouernada del primer angel de luz, que le transformo el vicio en demonio, aunque hay muchos espíritus y infernales furias, ministros de castigo, y instrumentos, incentiuos de pecados, hay siete espíritus ò demonios, que son como cabeças de los siete vicios, y pecados capitales, de los quales nazen todos los demas, como lo enseña S. Ambrosio en la homilia 13. sobre el c. 12. de S. Mattheo.

Por traer su origen y principio los vicios de la serpiente son vna hidra de muchas cabeças, de la qual aunque se corte vna, nascen muchas mas, sino se acude con el cauterio del fuego, porque de vna nascen muchas. Estan tan mezclados, y emparentados, entresi, que con dificultad se aparta dellos, quien vna vez se entrega a su torpeza, como se colige de S. Gregorio en sus morales, el qual añade, que los vicios capitales estan tan rebueltos, y enmarañados entresi, que jamas se desase vno de otro, y otros muchos ran asidos, y encadenados con el, y

por

por esta raçon los antiguos Theologos ; como escriue Pierio Valeriano en el li. 48. para significar los vicios pintauan una cadena , porque unos uicios engendrauan à otros , y estauan afidos,trauados,y eslaucionados unos de otros. S. Gregorio en la hom. 12. sobre Ezechiél dize , que se hallá algunos uicios,que son como perros nacidos de un parto, que a mas del parentesco tienen entre sí una natural union , y ligadura,que no se apartan en acciõ alguna.y porque se ha de discurrir de cada uno en tratado a parte,se pasa tan de paso aqui.

Aunque se ha dicho, que los uicios nascen unos de otros , con todo esso en cierto modo tienen origen y principio particular : y porque es nuestro intento tratar de cada uno a parte , refiriendo algo de lo mucho , que dellos han dicho:ahora de presente a mi proposito bastan las palabras de Philon judeo en el lib. de Noe resipiscientia, donde dize, que el uicio es una enfermedad del alma , y una calentura que sale a los labios , y se conoze en el color del rostro;y assi como el que tiene calentura,no esta enfermo en sola vna parte del cuerpo , sino en todo el: de la misma manera es el vicio quando

do ha ocupado el alma de vna persona, todas sus acciones estan enfermas, y dan indicios de la malicia, que esta dentro.

Ninguno se haze vicioso, y deshonesto por estremo de repente, sino por sus grados se va desliziando en los vicios de vno a otro, asiendose de la cadena, como dixo Terencio en el Adria: pero quando la enfermedad del vicio se haze vieja, y ocupa el alma, es incurable, y sin esperança de remedio, porque se buelue a habito, como dixo Seneca. No queda esperança de remedio quando los vicios se bueluen en costumbres.

Assi como la virtud conserua todas las cosas, y les da vida, ser y principio, como lo sintio Valerio Maximo en el lib. 2. c. 9. de la misma manera el vicio destruye, arruyna, y pierde todas las cosas, y haze a vn hombre, que era libre, esclauo torpe de muchos abominables dueños, como lo dixo Xisto Pythagorico por estas palabras. (Perniciosum est seruire vitijs, quia quot vitia habet anima, tot & dominos.)

El vicio trae con sigo la perdida del alma, la destruycion del cuerpo, la falta de salud, el menoscabo de la honra, desprecio de la persona,

per-

perdida de la reputacion, y peligro de la vida. Por esto es cosa vergonçosa, y aun afrentosa. Poner à peligro la vida, y la salud por seguir al apetito sensual en las cosas, que son contra la raçon, y virtud. (Non quod volo bonum illud ago, sed quod odi malum, dixo S. Pablo escriuiendo a los Romanos cap 7. Los deleytes, regalos, plazerés, y contentamientos del animo sobrepujan en sumo grado a los del cuerpo, como se escribe en el cap. decimo secundo de la sobiduria. (O quam suavis est domine spiritus tuus in omnibus.) Si supiesse el vicioso, y torpe por quantos caminos, y modos es castigado de los mismos vicios, no haria tantos males, ni sedaria al vicio (quia nullus intendens in malum operatur.) El premio que queda de los vicios es pena, castigo, dolor, y tormento, y Seneca dixo. De torpes vicios y deleytes no queda sino el arrepentimiento. y en otra parte dixo. El vicio trae consigo dolor, y no queda del mas por despojo que el arrepentimiento. Quien con mayor distincion, y claridad significo el dolor, y tormento que causan los vicios fue San Gerónimo escriuiendo a Demedriade diziendo. Ruegoos me digays, que deleyte, y gusto saca
de la

de la inuidia el inuidioso? que premio recibe el otro del odio, y malquerencia, que tiene cō su proximo? de que le aprouecha al loco, y furioso de colera a quel precipitado furor de la ira? Lo mismo has de considerar de los demas vicios discurriendo por ellos: y hallaras, que padeze el alma otros tantos tormentos, y dolores, como vicios tiene. y luego añade, si quieres vencer los vicios, y torpezas, y apartarte dellos, considera que no hay en ellos gusto, deleyte, ni regalo alguno.

Como escriue Platon es tãta la fealdad del vicio, que si le vieramos, nos causara tal asco que ningun trabajo, ni peligro perdonaramos a trueque de no caer en sus crueles manos. Tãta es su fealdad, y abominacion, que si se considerasse, le haria aborrecible, y assi dixo San. Cipriano en el libro de lapsu. Qualquiera que esta afeado con torpezas, y vicios careze de la hermosura de Dios.

De ser ignorante vno le nasce el ser vicioso, porque como dixo Seneca en el lib. 4. de sus epist. en la epist. 30. (Bonum est scientia rerum, malum vero imperitia. En teniendo vicios es ignorante. y siendo ignorante de suyo es vicio-

T

fo,

fo, como dixo el mesmo Seneca en el lib. 3. de beneficijs. (*Stultus omnia vitia habet.*) Parece, que Aristot. en el 6. de las ethicas da la causa y raçon, porque el ignorante, y necio es torpe, y vicioso diziendo. (*Impossibile est prudentem esse nolentem bonum.*) Ignorante, rudo, falto, incapaz, y necio es quien se da a los vicios: porque es imposible ser vno prudente, docto, cuerdo, capaz, y estuudiofo, si haze malas obras, ò obra mal: quien no amò la virtud, necio es ignorantissimo, y imprudente.

Diximos arriba que los lisonjeros eran los maestros de los vicios y torpeças en las casas de los Principes, la raçon aunque alli se tocò es, porque este genero de gēte esta espuesta a ganancia, dan aquellas palabras à logro, y comunicando su veneno entre los que tratan buscan su vtilidad, que es proprio intento del vicio, como dixo Arist. en el li. 3. de su politica. (*Quicūque intendunt vtilitatem propriam, vitiosi sūt, & rectorum politiarum transgressores.*) En atendiendo al prouecho, buscando el vtil, desseando aumentos propios los hombres se hazen viciosos, y malos, perturban el orden del gouierno, salen de los limites de la
 poli-

policia Christiana, rompen sus leyes, y enfaltádoles esto luego llama a la puerta la tristeza, y melancolia, no se comunican, no se alegran, de todo estan tristes. La raçon dio el Filosofo quãdo dixo. (*Mali non gaudent, ad se inuicem, nisi adsit vtilitas*) quando de su vicio sacaren el vtil, que pretenden, vnos a otros se dan el para bien, y como viuoras en la conuersacion, traspasan de vno a otro el veneno, como dixo el otro. (*Vipera ab alia venenum sumit, aspectu mutuo*) viendo dos que tenia por viciosos, y se hablaban al oydo, y en secreto. Porque siempre los pecados, y vicios se obran en secreto; y por esto Seneca aconsejando a Lucilo en la epist. 1. le dize, que viua a la descubierta, y considerando que le mira Dios, aunque trata con los hombres. (*Sic viue cum hominibus, tamquam Deus videat.*) Aun si hay testigos humanos se dexa muchas vezes de pecar, como dixo el mesmo Seneca. (*Magna pars peccatorum, tollitur, si peccatori testis adsit.*)

Lo que queda pasado el vicio, que regalò con aparente deleyte, a mas del arrepentimiento, es vn dolor, y pesar, no de hauer sido malo,

que esto fuera acto virtuoso, y meritorio: sino de lo poco q̃ duro, y quã presto paso su regalo.

Esto sintio Cornelia Romana quando preguntada de la torpeça del vicio, respondió. Los vicios no dan tanto plazer quando vienen, como dexan pesar quando se van. Dos vicios son los que acarrean mas deleyte en su torpeza (como escriue S. Geronimo à Demedriade) la gula y carnalidad, y son mas difficultosos de dexar, por el gusto, que en su exercicio torpe se siēte: pero aun este enfada y empalaga, y del demasiado exercicio se aborezen. Los demas no tienen ni vn atomo de deleyte, y contento, sino mil azedias, y amargas, y siendo mas faciles de euitarse, no los echamos fuera. La raçon es que se han conuertido en costumbre, y naturaleza; y no tenemos verguença y corrimiento dellos: porque como dixo Stobeo el hombre vicioso, y torpe à nadie tiene verguença, porque el vicioso siēpre es vicioso, aunque lleno de dolores causados del torpeça, y luxuria, la apeteze ahito de los manjares, regol drando azedias, busca la hartura torpe, y con ella su muerte. A esto aludio Erasmo en el apothegma 79. quando dixo. (Importuna in morbis

bis voluptas, sæpe cum multis alijs doloribus est fermentata: & vitiorum iucunditas nunquã citra animi dolores.) Y Aulo Gelio dixo al mismo proposito. Quando hazes alguna cosa torpe con deleyte, la torpeça queda y el deleyte se va. A los sabios, y virtuosos les haze estoruo, para sus effectos, el peso del cuerpo, pero a los viciosos les pesa el animo. La vida de los malos, y torpes, importa poco, ò nada: porque no tienen mas valor, y estimacion quando viuos; que si estuuieran muertos por esso dixo el sabio hablando dellos. (Vnus est interitus hominum; & iumentorum.

Tres cosas pueden obligar a vno à apartarse del vicio: el temor de la pena, la verguença de la afrenta, y el desseo de honra; y si estas no bastan no hay cosa que lo remedie, sino es la muerte: y assi se dize en el cap. 22. de los Prouerbios. (Adolescens iuxta viam suam etiam cum senuerit non recedet ab ea.) La primera que es el temor de las penas que tienẽ señaladas las leyes para el vicioso, es vna fuerça que causa temor, y tristeza, y no mereze quien por temor dexada su mala inclinacion es malo, porque aunque receloso del castigo,

ftigo, dexé de executar fu deprauada intencion en los actos exteriores: en lo interior del alma esta contaminado, y melancolico de no poder por recelo de la pena ser vicioso, y a este proposito parece alude lo que dixo Arist. en el lib. 3. de las ethicas cap. 5. (Qui agit aliquid coacte, & non sponte tristatur cum ipso y en el 2. de las ethic. cap. 3. dixo el mesmo. (Propter voluptatem mala operamur, & propter tristitiam à bonis recedimus.) La segunda que es la verguença, es cierto que el vicioso no tiene verguença a Dios ni al mundo, ni mira respectos humanos, ni diuinos, y faltando la verguença, no puede hauer cosa buena ni rastro de virtud, y asì dixo Cic. en el 1. de sus officios (sine verecundia nihil rectum esse potest.) La tercera parte que es la honra nobleza, y estimacion humana, se pierde asì mesmo por los vicios, y no mereze honra, ni titulo de noble, sino de vil esclauo el que se entrega a ellos, como dixo Arist. en el 2. de su politica. (Virtus, & malitia determinat, nobiles, ignobiles, seruos, & liberos.)

Asì como los medicos llaman neutros algunos cuerpos, que ni son sanos, ni enfermos,

el mismo nombre se podria dar a los que ni son virtuosos, ni viciosos. pueden se asì mesmo comparar a las cosas, que ni tienen olor bueno, ni malo, segun Arist. en sus post prædicamentis. (In oppositis priuatiuis datur medium per abnegationem.) La raçon de esto me persuado que es, porque debiendo la virtud consistir en el medio, tanto peca quien excede en el modo, como el que no llega à alcãçarla segun la doctrina de S. Tho. p. 2. q. 64. ar. 3. y en Arist. 2. ethic.

Algunos son de opinion, que si se hallasse vn hombre sin vicio, no por esso merezeria nombre de virtuoso, y esto se entiende en el primer grado. En el segundo grado de virtuosos se ponen los que guardan el precepto de abstener del mal, y hazer bien, y a este proposito dixo Horacio serm. lib. 1.

Nam vitijis nemo sine nascitur, optimus ille

Qui minimis urgetur.

Y Propercio significo lo mismo diziendo.

Vnicuique dedit vitium natura creato.

Refiere Laercio en el lib. 6. cap. 5. que Crates antiquissimo filosofo dezia, que no se hallaua persona sin alguna pequeña imperfecion, ò vi-

cio.

cio. Otros quieren que se deuen perdonar, y atribuir a descuydo los vicios, ò defectos menores, al qual proposito dixo Horacio.

Sunt delicta tamen, quibus ignouisse velimus.

Ultimamente por conclusion el modo que se ha de tener para huyr los vicios enséñe S. Gerónimo en la epist. que escriuió a Rufino, y San Gregorio en la hom. 12. los quales dan por primer remedio, y principal, para alcançar victoria de los vicios, el huyr dellos al principio, antes que echen rayzes en el alma.

E L F I N.

Imprimatur. Iacob. Terrag. Vic. Gen.

D. Io. Dominicus Aulifus Theol. Can. dep.

EXEMPLAR

DE LA CONSTANTE PACIENCIA
CHRISTIANA Y POLITICA.

Al Ilustris. y Excelentis. Señor
RAMIRO FELIPE DE GVZMAN,
Duque de Medina de las Torres,

Señor de la casa de Guzman, Marques de Toral, de Monasterio, y Liche, Conde de Porma Collee, y Valdorce, Señor de villa y montañas de Boñar, del Valle de Curueño, del castillo de Auiados, del consejo de los Gillojos, Comendador de Valdepeñas, Capitan de los cien hijosdalgo de la guarda de la persona Real, grã Canciller de las Indias, Tesorero general de la Corona de Aragon, y Sumiller de Corps de su Magestad, &c.

Por el Duque Principe de Carpiñano
D.FRANCISCO LANARIO Y ARAGON,
Cauallero del habito di Calatraua del Consejo de Guerra de su Magestad, en los Estados de Flandes, y Capitan de Cauillos en el Reyno de Napoles.



Con Privilegio, En Madrid en la Imprenta del Reyno 1628.

En Napoles, Por Lazaro Scorigio. 1630.

EXEMPLAR

THE FIRST PART OF THE HISTORY OF THE
LIFE OF THE LATE KING OF GREAT BRITAIN

CHARLES THE SECOND
BY JOHN BURNET
OF THE SOCIETY OF THE APOSTOLICAL APOSTLES

IN TWO VOLUMES
THE FIRST VOLUME
CONTAINING THE HISTORY OF HIS LIFE
FROM HIS BIRTH TO HIS DEATH

IN TWO VOLUMES
THE SECOND VOLUME
CONTAINING THE HISTORY OF HIS REIGN
FROM HIS DEATH TO HIS BURIAL

IN TWO VOLUMES
THE THIRD VOLUME
CONTAINING THE HISTORY OF HIS REIGN
FROM HIS BURIAL TO HIS DEATH

IN TWO VOLUMES
THE FOURTH VOLUME
CONTAINING THE HISTORY OF HIS REIGN
FROM HIS DEATH TO HIS BURIAL



Printed by J. B. in the Strand
1704

Ilust. y Excel. Señor



N la ociosidad de mis pre-
tensiones despues de hauer
puesto a los pies de su Ma-
gestad los tratados del Prin-
cipe, y de la Guerra, el Te-
soro de virtudes, y conoci-
miento de vicios, me man-
dò el Ilustrissimò y Excelentissimo Señor
Conde Duque, descriuiesse el modo que se
hauia de tener para exercitar la virtud de la Pa-
ciencia, particularmente en dar las audiencias;
y con esta ocasion considerè las vtilidades, que
nacen de ser sufrido y paciète vn Ministro, por
supremo que sea, y me parecio, que el escoger
algunas dotrinas y exemplares para el verda-
dero conocimièro desta heroica y santa virtud,
no seria trabajo vano; confessando que añado
no pequeña espuela el experimentar la que
professan los Ministros de su Magestad en esta
Corte, cóforme a los puestos y cargos que ocu-
pan; y jutamente descriuir la que deuen tener,
y los beneficios que reciben los Reynos y Se-
ñorios, en gozar Reyes, y Principes, Priuados,

Gouernadores generales, y Ministros, deseosos
de exercitarla con perfeccion. V.E. acierta con
el buen espejo que tiene a todas horas delante,
y los demas al mismo exēplo consideraran pa-
ra alcançarla, que en esta se cifran todas las o-
tras virtudes. Y no pudiendo publicar las del
mismo Excelentissimo Señor Conde Duque,
motor deste trabajo, por hauerme lo mandado,
no le va dirigido; mas tocale algo dello, por ar-
rimarle a la proteccion de V. E. por ferle tan
allegado, y por la obligacion que tengo de ser-
uir toda su excelentissima casa y persona, que
guarde nuestro Señor mil años, Madrid 14. de
Diziembre 1628.

Ilustris. y Excelentis. Señor

Criado de V.E.

El Duque Principe
de Carpiñano.

A quien leyere este tratado .



EL verdadero origen deste trabajo ha sido el Ilustrissimo y Excelentissimo Señor Conde de Oliuares, Duque de S. Lucar, &c. el qual como me mandò escriuiesse sobre la Heroica y Santa virtud de la Paciencia, particularmente en dar las audiencias; assi misino me mandò expressamente con dos cartas suyas, despues de hauersele presentado, y leído, que quitasse todo lo que tocaua a su alabança, que consistia en descriuir sus virtuosas acciones, que forçosamente era menester alabarlas: por esto va despojado de las mejores flores y autoridades acerca desta materia. Suplico a quien le leyere, escusé los defetos que en el hallare, y aduierta, que para acabarlo no he trabajado mas de tres meses, y que no siendo natural deste Reyno, han salido de mis estudios cinco obras en Castellano, procurádo en ellas arrimarme siempre mas a la sagrada Escritura, y Doctores de la Iglesia, que a otros Autores. Este mismo estilo he continuado; si bien ahora, por pedirlo la materia, ha sido forçoso no
olui-

oluidarme de los Filósofos Morales, y Politicos, que han parecido necesarios para mas claridad de lo que escriuo. Agradezcalo el Lector, pues espero que qualquiera persona podrá sacar de su lectura alguna vtilidad, que es el fin de todos mis trabajos; ya que en lo demas sigo el camino de los opuestos a la fortuna: y no juzgue este por pequeño, que de industria procurè, no tropeçar en cosa de lo que tengo escrito en los libros del Principe, y de la Guerra, del Valido, del Compendio de las guerras de Flandes, donde se escriuen las hazañas de no pocos varones ilustres, que militaron en seruicio de su Magestad (y yo ferí personalmente algunos años) y en el Tesoro de Virtudes, y conocimiento de vicios. Van traducidas las autoridades latinas, porque si bien el docto, y versado en esta lengua, no necessita de tal sufragio, se priuara al que carece de su noticia, de las principales flores, de que se compone este trabajo. Aduirti-
tiendo, que debaxo del nombre de Priuado, o Valido, se incluyen los de Virreyes, Capitanes generales, Gouernadores de Reynos, y supremos Ministros.

Remission del Ordinario al Padre
M.Fr.Iulian Abarca .

El Señor Vicario comete a V.P. vea este libro intitulado
Exemplar de la Paciencia , y con su censura lo remita . En
Madrid a 22. de Nouiembre de 1628.

Pedro de Torres Notario.

COn sumo gusto veo los escritos que v.
m me comete del Duque Principe de
Carpiñano , y este entre los demas me
admira . Bien veo que desta parte solo se pide
censura en la seguridad de catolico sentido , y
Christianas costumbres ; pero lo escrito obliga
a mas . Es cierto que la consonancia de Teolo-
gia Escolastica, expositiua, y moral, con la Filo-
sophia, y Politica, es admirable. la inteligencia de
sagrada Escritura , y Santos Padres es tan pro-
pia, que excede a la censura: ingeniosos los pen-
samientos, el estilo dulce, y tan viuamente per-
suasiuo , que aprouecha mas que deleita, aun-
que deleita mucho . Ha de ser, confio en nue-
stro Señor, obra de gran prouecho para la Re-
publica Christiana, y gouierno politico della y
assi mereze justamete la licencia de salir a luz .
En este Conuento de la santissima Trinidad de
Redentores en 29. de Nouiembre de 1628.
años.

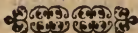
Fray Iulian Abarca Predicador General.

Muy Piadoso Señor.

V Na vez dixelo que sentia la admiracion acerca del Autor desta obra, por otra suya que por orden de V. A. vi. Ahora en este tratado de la constante Paciencia nada tengo que añadir sobre ser cierta la doctrina, y libre de toda sospecha de dissonante a la Fe, y costumbres; mas de que es un estudio exquisito, y la materia dignissima de la inclemencia destes tiempos. Excede en ella a la gloria de los antiguos, que conocieron la virtud quando niña, y ahora no la conocierán, segun se ve crecida al passo delas aduersidades. Nace de abi el dezir mas que todos el Autor, pues siendo un epilogo de los Padres, añade singulares frutos de su altissimo discurso: trata con suma veneracion esta virtud. Aficionense los flacos a respetar el sagrado que sirue de consuelo a los mas robustos; que no pierda el peñasco la nobleza de constante, porque se enseña sufrido a los descomedimientos de una lengua, con ser tan varia, y tan indiscreta, como de un mar. Tan sabia se ve en las manos del Principe la Paciencia, que será de hoy mas ilustre madre de Martires, y este tratado nobilissimo Protuario de Principes, para el acierto del despacho digno de toda luz, y de todo premio. En la merced y Redentores de Madrid Dizeiembre 8. de 1628.

M. Fr. Francisco Boyl.

S V M A DEL PRIVILEGIO.



Tiene Priuilegio Don Francisco Lanario y Aragon , Duque y Principe de Carpiñanò para imprimir vn libro intitulado EXEMPLAR DE LA CONSTANTE PACIENCIA CHRISTIANA Y POLITICA, por tiempo y espacio de diez años , con que otro ninguno sin su licencia durante el dicho tiempo, no le pueda imprimir , ni vender, so las penas en el dicho priuilegio contenidas . Despachado en el oficio de Don Fernando Vallejo escriuano de Camara del Rey nuestro Señor . En Madrid a seis de Enero de mil y seiscientos y veinte y nueve .

Fe de Erratas.

ESte Libro intitulado. (Exemplar de la Constante Paciencia Christiana, y Politica, corresponde con su original, y no tiene errata de consideracion que notar. Dada en Madrid a diez y seis de Enero de mil y seiscientos y veinte y nueve.

Licenciado Murcia de la Llana.



Suma de la Tassa.

EStà Tassado este libro por los Señores del Consejo Real a quatro marauadis cada pliego, como consta de su tassa. Fecha en Madrid a diez y ocho de Enero de mil y seiscientos y veinte y nueve.

C A R T A
Del Ilust. y Excel. Señor
CONDE DVQUE

AL DVQUE
PRINCIPE DE CARPIÑANO

Despues de hauerle presentado el tratado de la Paciencia.

HE leído vn pedaço del libro de V. S. de Paciencia, y si bien he encontrado en el muchas cosa de aquellas que yo neccessito. y pretendi, que V. S. escriuiessse para mi enseñanza, he encótrado tambié mucha parte contraria a este intêto, y totalméte opuesta; pues pretédiendo yo humiliacion, trae la obra muchos incentiuos de soberuia y vanidad para mi; y faltara yo a la verdad, si consintiera a la posteridad engaños en obra q̃ me toca, y q̃ se haze a instãcia mia. V. S. quite quãto toca en mi en su libro; y cõsidere, q̃ si fuera cierto, fuera muy necio, en querer opinion del mundo por aquello que se deue obrar por mayor fin; y que fuera vano y indigno obrado por este, ni consentido. Mire V. S. que serà, quãdo yo se que no passa assi, siendo solo quien sabe mi interior en

el mundo , fura acción ociofa pedir remedio de enfermedad que no padezco, fin ajustarme a los exéplares que V.S.refiere, para faluar esta parte, por fer profanos, y pretender aquellos la gloria de la opinion que yo tendria en mi por culpa mortal , no folo pretenderla , fino consentirla.

Y porque fepa V. S. que no le preguntè vanamente , quiero dezirle lo q̃ le preguntè : por que es cosa que defeo acertar , y no es facil en mi estado; y assi sobre ella pregunto a todos , assi especulatiuos , como praticos : porq̃ quien confguio mas en esta vida , que aquello que pudo alcançar fu defeo, y lo perdio todo en vna hora. Bien se vee , que la misericordia de Dios llegò a obrar por fuerça de auxilio eficaz el conocer , que folo faluarfe importa , y quanto no es tratar dello, es vanidad y locura: con que verá V.S. qual fuera mi defacuerdo , fi admitiera lifonja y vanidades, fin para que, ni para quien.

Tampoco fue lo que quise preguntar la obligacion que hay de fufrir y padecer con conformidad.

Toda mi dificultad confiste , en que mis ocupaciones fon grandes, y verdaderamente la que con mayor anfia defeo acertar, es la de las

audien-

audiencias generales: si bié no la tengo por la mas sustancial, para estas. El tiempo que tengo es limitado a vna, a dos, o a tres horas: lo que en este tiépo no oygo, no puedo oyrlo: porque no ay mas dia, respeto de las otras ocupaciones. Esto y llano en oyr con paciēcia los negociantes, y sin ninguna dificultad lo podria hazer con mi natural; pero si no les voy a la mano, no es posible, que en aquel tiempo pueda cúplir cō los que hay: y si les atajo, parece que salto a la paciencia, y que no puedo dar satisfacion, ni consolar aquellos, que reciben consuelo en dezir quanto se les ofrece: si les respondo con buen afecto, aunque con palabras generales (pues vn ministro no puede mas) o se satisfazen, o no: si se satisfazen, arguyen que se les dio palabra expressa, diziendo, que puedo negociarles lo que piden, y que les he ofrecido hazer lo que puedo: y comoquiera que esta respuesta es la que se deue dar, como se ha de entender, como la interpretan, seria insolente el ministro, que tal ofreciese. La defenſa desto obliga a sentimiento; si se muestra, parece impaciencia; si se omite, queda sin satisfacion vn punto, en que se falta al respeto Real: con lo qual parece casi imposible el ajustarse el dar
sa-

satisfacion , no dexando alargar al negociante, y el saluar el respeto del Rey , sin satisfazer a lo que arguyen de las palabras blandas , que puede vn ministro dar con generalidad: pues ya se vee si las diessse malas , o ellos no se satisfizies- sen destas, que son proporcionadas y ajustadas al poder del inferior, que seria? Y con esto no se vee camino por donde se puede ajustar la pa- ciencia, como se deue, sin faltar a la verdad, o a la caridad, deseando, que todos hablen, y vayá satisfechos . Y aduierta V.S. que en esto no ha- blo de lo inerior: porque por la misericordia, de Dios no tengo dificultad en perdonar las injurias , ni en sufrir las impaciencias y detrac- ciones: pero en lo publico confieso a V.S. que lo deseo preguntara todos, y apréder de todos. Este modo desearia acertar sobre quanto pue- do en la tierra , no pretendiendo conseguirlo con aplauso, sino solo saluar el escandalo .

Otro punto es , como se ha de proceder , y responder en las audiencias a las personas co- nocidamente estragadas en las costumbres , y sin meritos , y a las personas que há procedido mal en cosas de importancia : porque respon- derles mal , y corregirlos parece que no es de mi ministerio ni de mi fuero: respondelles biẽ,

pare-

parece desigualdad en la valança de la razon : no responderles bien, ni males proporcion facil de dezir, y dificultosa de executar.

Tercera dificultad . En los casos criminales si se carga a la parte de la entereza y justicia, parece impaciencia de la flaqueza del proximo tan natural y vnida a nosotros, y tan digna de cõpasion. Si a la parte de la piedad parece que se defrauda la caridad con los que podrian escarmentar , y abstenerse de semejantes passos con el horror que le causaria la execucion del castigo, y exemplo publico en el tercero; y este pũto daña a lo general y publico. Por otra parte, dexar el que puede interceder de hazerlo en causa, dõde se trata de vida, o honra, parece impiedad y soberuia . Quales son los casos en que el arbitrio puede entrar, es tan delicado punto, y tan dificultoso, de ajustar, q̃ si no es en aquellos casos en que las mismas leyes dexan expressamẽte el arbitrio, no hay mas que el camino por donde vn hombre se pusiere a pensar el caso. Si por el camino de justicia, no hay caso de perdon; y si por el de piedad, no hay caso de castigo; y querer justicia los que , si Dios nuestro Señor la vĩa con nosotros, no podemos salvarnos es cosa verdaderamente horrible : y tener
pie-

piedad contra quien ofende a Dios, que es la misma justicia, parece tambien punto dificultoso. Estos son los embarços en que me hallo apretado, deseando cumplir lo mejor, y tener verdadero conocimiento de lo que es, y de los medios de conseguirlo.

Quitando lo que he dicho, y dando satisfaccion a estos puntos, haura V.S. cumplido cõ lo que le pedi en esta obra; y yo quedarè con suma obligacion de seruir à V.S. si me diere luz de cõmo deuo encaminar lo que tanto deseo acertar. Guarde Dios a V.S. como deseo, de S. Lorenço a 20. de Otubre de 1628.

D. Gaspar de Guzman.

OTRA CARTA DEL MISMO Ilustrissimo y Excelentissimo Señor.

HE recebido la carta de V. S. en respuesta de mi papel, y lo que suplico a V. S. es, que a qualquiera que dedicare aquellas obras, sea a quien se feure, de ninguna manera vaya con aquellas alabanças, si no que las quite totalmente; y que me haga merced de satisfacer a los puntos que toco en el papel que ultimamente escriui a V. S. que guarde Dios como deseo. De S. Lorenço a 2. de Nouiembre 1628.

D. Gaspar de Guzman.

Carta del Padre Maestro
FRAY GASPARD DE SOSA
Definidor de la Orden de la Merced, y Lector
de Theologia en el Conuento de Santa
Vrfula de Napoles,

AL PRINCIPE DE CARPIÑANO.



Ilustris. y Excelentis. Señor



N espacio de vn dia me ha mandado V. E. que
leyesse este su libro. La brevedad del tiempo
me hizo correrle a saltos; siendo assi, que cada
periodo tiene tanto que ponderar, que pudiera
la consideracion cauando en cada vno dellos
enriquecerse de thesoros, que offrece su erudi-
cion con marauillosa excelencia, no solo a los
Reyes en el gouierno de sus Reynos, a los Prin-
cipes priuados en el acierto de sus acciones, a los cortesanos en la
politica de sus negocios, a los Ministros en el estylo de sus despa-
chos, y a los Officiales en el expediente de las partes: pero tam-
bien a los estudiosos en la curiosidad, a los doctos en la erudicion,
a los Theologos en humanar la Theologia, y a los Predicadores
en la doctrina y ensenança. Todo a todos en general y a cada
vno en particular se lo offrece este libro en la joya de la pacien-
cia con marauillosos resplandores de Christiandad y policia tan
realçados con la claridad de las ciencias, vistosos con el adorno
de escogidas sentencias, y releuados con passos de Escritura; que
viene a ser joya (que aunque offrece su hermosura a todos los que
le miran para leuantar la admiracion al ingenio sublime de su au-
thor) su valor inestimable solo es digno del pecho y coraçon de
vn soberano Principe a quien se ha dedicado y offrecido.

Acuerdome que a vn Principe que tenia por su quenta gouer-
nar el pueblo de Dios, con grandissima aduertencia, y supremo

† † †

consejo

consejo le mandò Dios que la doctrina y la verdad la pusiese en la vestidura que estaua sobre el pecho y mas vecina al coraçon , *Ponèr in y ationali iudicij doctrinam, & veritatem.* Exod. 38. n. 30. sobre las quales palabras filosofò Phylon lib. de Iudice , diciendo . *Quid in vita est æquò pretiosum ac veritas ? quam vates sapiens inscripsit loco sacratissimo ea parte vestis Pontificie , ubi est principalis vis animæ , ut Sacerdotem per hoc ornamētum augustiorem faceret.* Como si dixera , que cosa puede hazer mas augusto y magnifico a vn Principe gouernador general , que poner la verdad y doctrina en el pecho sobre el coraçon è el qual assi como da vida a todo el cuerpo ; assi la verdad y doctrina da vida al entendimiento . Y porque no salgamos de la fuerza de la letra , adonde dize , *Doctrinam , & veritatem* , leen los Hebreos , *urim , & tummim* , que queren dezir *duos lapides lucidissimos* . Y Anastasio Niceno q. 38. insac. Script. in Bibliot. Sanct. Patr. dize , que era vn diamante tan marauilloso , que quando el pueblo estaua en pecado , se obscurecia ; quando Dios le queria castigar , se ponía roxo , como sangre ; y quando se guardaua rectitud , verdad , y justicia se ponía blanco y resplandeciente .

¶ Digo pues , Excelentissimo Señor , que este Libro es la joya y diamante de la doctrina y verdad que poniendole en su coraçon aquel gran Principe gouernador de los estados de España , no solamente pondra en execucion la voluntad de Dios , y le hará felicissimo y Augusto ; pero dará tambien al mismo libro , o diamante los resplandores de su doctrina y verdad obrada en sus republicas con la influencia de tal cabeça , libre de la confusion que le puede obscurecer , y del roxo color que amenazan los castigos , que a vista de la paciencia se desfiernan .

¶ Ya me pareçe que viendo este diamante de la paciencia politica y Christiana en el valor de aquel inclito y generoso pecho , dà vida al coraçon , que es alma que informa en diuersas y esparcidas partes del mundo el vniuersal dominio de España . Ya se puede prometer vn acierto libre de toda censura , despues que ha visto en este libro tan exactamente deshecha la dificultad que con tan comprehensiuo ingenio se hà propuesto .

¶ El que llegare osadamente con la fealdad de su culpa rebocada , tema que en este diamante le acusa la nube de su confusion , con que eclipsada su hermosura , pregona al mundo su delicto . El que temerariamente vistiendo se de inocencia càndida , teñido con la sangre de la injusticia que le acusa , se pone a los rayos deste diamante çoma el rigor , tiemble la ira de su fortaleza , que poniendose

dose roxo pregonar el enojo de su justa, y bien ocasionada saña. Y el que gallardo con los trophées de sus azañas, rico de prendas de su probado valor sube por los escalones del merecimiento, y se presenta a la vista deste diamante. con seguridad puede llegar confiado que verá en la blancura. y serenidad deste misterioso diamante la felicidad de sus pretensiones, y en su riqueza el premio de su justicia.

A esto se reduce la dificultad propuesta del Principe que cuidadoso busca el mayor acierto: dificultad que propuesta a vista de los mas perspicaces entendimientos será conocida su nobleza, y se conocerá que es hija de vn entendimiento gigante en su grandeza. Niña se mostró la sabiduria diuina, quando el Principe del cielo entre los Doctores *erat interrogans*. Preguntaua dificultades, pero aun en ellas se echaua de ver que eran hijas del gigante de la diuinidad, y aunque afectaua ignorancia, en el preguntar mostraua los resplandores de su sabiduria.

De la misma suerte puedo decir que en las preguntas de su carta muestra el Excelentissimo Señor Conde Duque la sabiduria que pudiera dilatarse en sus libros. Pero basta que en este diamante se eterniza su nombre, se simboliza su christiana, y politica paciencia diamantina, resplandece su asabibilidad, luce su acierto, y se muestra su inclito valor.

De hoy mas se pueden prometer los Reynos de España vna felicissima restauracion en todo, como la prometia Dios por el Propheta Esaias en figura de la Iglesia a la ciudad de Ierusalem. *Restitutam indices suos, ut fuerunt prius, & consiliarios tuos sicut antiquitus, post hac vocaberis insli, & Vrbs fidelis*. La restauracion consiste en que los Reyes de tal manera lo son, que con justa razon se pueden llamar jaezes, que no hazen rostro sino a la justicia, y equidad: los Consejeros repiten el acierto de aquellos famosos Consultores, que la antigüedad atesora, dechado de los viuos. *Consiliarij est*, dize S. Basilio sobre las mismas palabras, *persuadere que conducant, quapropter munificus Deus consiliarios prestitit se daturum. Ne ergo unusquisque vestrum seipsum existimet quasi Princeps sit, sed quasi consiliarius a Domino datus in populi salutē*. Eleccion fue del cielo, y marauillosa disposicion diuina, poner en las republicas consiliarios que miren el acierto, y se desuelen en el gouerno de las Republicas en el qual prometio, y asseguró su restauracion, y prosperidad. Y quando yo veo que vn Principe tan soberano, tan cuidadoso pregunta la dificultad del acierto en su gouierno, y otro le responde con tan trabajado estudio, no

en vn

en vn Capitulo, ni muchos, sino en vn libro entero, reuoluiendo las sagradas Escrituras, la lecion de los santos Padres, las historias antiguas, los famosos Escritores, la doctrina de los Theologos, las leyes, las sentencias, los Phylosophos, anales y prouisiones Reales: que tengo de entender, sino que quando Dios quiso hazer estos Principes consiliarios del gouerno de los Reynos de España, fue prometiendole la restauracion, la felicidad, y acierto general: con el qual de todas sus ciudades, y de cada vna podremos dezir como de Ierusalem, *Vrbs fidelis, & felicissima*. Felice la ciudad, que tal libro alcançò, y dorados siglos aquellos en los quales se obseruare su doctrina, y bienauenturados los que por el se gouernaren. Por lo qual merece ser eternizada la fama de V.E. cuyo estado prospere el cielo largos años. Y ya que por no auer traydo de España V. E. mas de vn solo Libro, ha sido necesario leerle yo tan aprisa: para que todos puedan gozar su doctrina, le suplico se sirua de mandarle reestampar, y esparcir por el mundo. Deste Conuento de S. Vrsula de Napoles 14. de Agosto de 629.

Besa las manos de V. E.

Su humilde Capel'an

F. Gaspar de Sosa.

E X E M P L A R
DE LA CONSTANTE
P A C I E N C I A,

Virtud necessaria para entram-
bas vidas , Christiana
y politica .

Por el Duque Principe de Carpiñano,
DON FRANCISCO LANARIO
Y A R A G O N .

CAPITVLO PRIMERO.

Introducion.



Entre las virtudes , de que vn ani-
mo generoso y grande (princi-
palmente del que ocupa supe-
rior puesto)deue estar adornado,
es de la cōstante Paciencia , por-
que ella es credito de la nobleza, indice de la

A a mag-

magnanimidad , norte y gouierno de los que rigen. Para que esta virtud echasse sus raizes en la criatura racional , primero se ensayò en la nobleza del ser diuino; en el qual por ellá campean mas sus soberanos atributos . Por esto dixò S. Agustín lib. de Patientia , que es gran don de Dios ser sufrido y constante vn hombre , pues vna de las mayores excelencias que de Dios se puede dezir , es esta: (Tam magnum Dei donum patientia est , vt etiam ipsius , qui cam largitur , patientia prædicetur.) Es tan gran don de Dios la paciencia , que la que exercita el Christiano , se llama paciencia de Dios , y el se precia de ser paciente .

Bièn claraméte lo mostrò en el tiempo que escogio para la creacion del mundo , porque no quiso que en ella luziesse su poder , hasta que por eternos siglos sufrió los impulsos de su infinita bondad , que le solicitauan a comunicar el caudal de sus riquezas : pero su perfeta sabiduria lo dispuso assi , porque llegasse Dios a ser Rey de tantas y tan diuersas criaturas , ensayado primero en el sufrimiento de las molestias de sus deseos , porque no le causasen enfado los que con sus peticiones , necesidades , quejas y
de-

desagradecimientos, aulan de ocasionarle tan varios y caprichosos vassallos. Y por ventura, esto quiso significar Tertuliano en el lib. de Patientia, quando llamó a la constancia y paciencia, compañera de la diuina existéncia. (Nescio, an diutius perseueret sine sua comite, & ministra.) No se si perseuerara mas tiempo la existencia, saltandole su compañera y ministra la paciencia: pórque siempre que entédamos auer auido Dios, es necesario que le pongamos a su lado la paciencia, como dixo el mismo Tertuliano.

De aqui vino, que la persona que se decretò en las eternidades para gouernar el mundo, y para señorearle en nuestra naturaleza, fue la del Hijo del Principe heredero, a quien por atributo de apropiació llamamos la sabiduria del Padre, pues no podia venir otro a dar por maestra al mundo su paciencia, discipula de su infinito saber, ni enseñarla con tan constante sufrimiento, que la misma sabiduria. Por esto digo, que considerando a Christo en quanto imagen del Padre, si en lo diuino lo es, porque representa, como Verbo, todas sus perfecciones; en lo humano lo será por retrato de su toleran-

cia, y sufrida paciẽcia. Desto se colige, que aunque la semejança que tiene el hombre cõ Dios (como dicen algunos Autores) consiste en la libertad y señorio de la voluntad, en la sabiduria y capacidad de la razon: pero San Basilio en su Exameron, y otros, dicen, fue con la persona del Hijo. Por esto dixo la santissima Trinidad (Faciamus hominẽ ad imaginem, &c. vt præsit.) Hagamos le semejante a la sabiduria del Hijo, imagen nuestra; y no dixo: (Faciamus illũ imaginem) que esso fuera darle el mismo nombre proprio de su Hijo, como aduirtio San Agust. (Non æquatur parilitate, sed quadam similitudine accedit.) Non se le parece en la igualdad, siendo tan desigual; pero se le llega en la semejança: luego si el hombre està hecho a imagen del Hijo, es señal que deue ser de naturaleza sufrida y constante, para que no se canse en el gouierno de las criaturas.

Muchos Autores afirman, que para criar Dios al hombre, se vistio de trage humano; y quiz à fue la figura q̃ despues se dio à la humanidad de Christo, porque en ella despues auia de sufrir tantos rigores y incomodidades: y assi se hizo hõbre a semejaça desta humana figura:

por-

porque entienda que ha de ser retrato de toda humana constancia, imagen de toda paciencia, para que todos la gozen, vean, rueguen, y en ella alaben la benignidad, y paciencia de su original.

Tambien el criar Dios al hombre de material tan flaco como barro, claro està que fue buscar muchas ocasiones para si de sufrimiento y paciencia en repararla tantas vezes, quantas quebrasse, y se deshiziesse, y para el hombre de entenaça, obligandole a la misma virtud, pues podia y deuia deprenderla de tan diuino exemplar. Así lo apuntò Tertuliann: (Ideò hominem ex limo formauit, vt exinde obligaretur ad eum reparandum quoties cecidisset.) Por esso formò al hombre del limo de la tierra, para tomar de alli ocasion de repararle quantas vezes cayesse. Por esto Dauid para que Dios le sufriesse mucho, dezia: (Memorare quæ meâ substantia: numquid enim vanè cõstituisti omnes filios hominum?) Acordaos, Señor, de quan debil sustancia estoy compuesto, para perdonarme: y sino, dezidme, hizistes por ventura en valde a todos los hijos de los hombres? Que-
riendo dezir, que era compuesto de sustancia,
fra-

fragil, necesitada, y como tal importuna y pediguena.

Demas de que huuiera quedado frustrada la sufrida y bienhecora condicion de Dios, si no tomasse motiuos de nuestra fragilidad a sus sufrimientos; que por esso dixo Tertuliano: (Audeo dicere, nisi hæc naturæ accidissent, cõditio Dei benefica vacua mansisset.) Atreuome a dezir, que sino sucediessen estos desmanes a la naturaleza, quedara la condicion bienhecora de Dios, sin ocasión de exercitarla.

Ocasionò Dios para mayor luzimiento de su poder en nuestra fragilidad su tolerancia, y diò al hõbre en vna respiraciõ la vida: (Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.) Gen. cap. 1. Inspirò en su rostro el soplo de vida: que demas que fue vn respirar, vn descansar el Rey celestial en su priuado, y obligarle à q̃ se encargasse de sus cuidados, fue dezirle, que nõca se hallaria mas descansado, ni podria respirar mejor, q̃ quando con paciencia alentasse a los pretediçtes: no olvidando dezir, que en la sagrada Escritura esta palabra (Spiritus) significa el animo y brio; q̃ el darle vida en espiritu, fue darle brios para refrenar la passion de la ira, tan con-

traria a la paciēcia: como lo dixo S. Pablo. (Nos
cautē gloriā Domini specularē, in eamdē ima
ginem transformatur à claritate in claritatem,
tamquam à Domini spīritu.) Mirandonos en la
gloria de Dios, nos transtormamos de vna cla
ridad en otra, como participada del espīritu
del Señor. Y para que se eche de ver, que la ma
yor gloria de Dios consiste en sufrirnos con pa
ciencia, traigo las palabras que le cantamos co
mo por encomio de su gloria: (Gratias agimus
tibi propter magnā gloriā tuā.) dādole aqui las
gracias la Iglesia de lo que nos sufre, y de la apa
cible bondad, con que temporiza nuestras im
portunidades. Añado a esto, que no ay cosa que
pueda hazer mas glorioso à Dios, que la pacien
cia. Y coligese esta verdad de S. Pablo ad Ro. 6.
diziendo. (Vt ostenderet diuitias gloriæ suæ, su
stinuit in multa patiētia vasa iræ) Para mostrar
Dios las riquezas de su gloria, con mucha pa
ciēcia no dexò de su mano a los pecadores que
son los vasos de la ira que prouocan con sus de
sobediēcias, porque no se quebrassen y perdies
sen. De sufrir pues, que es interesse mayor en
Dios que en los hombres a quien sufre, se le dá
las gracias, en se dé que en esto pretēde su mas

luzida opinion cō nosotros. Por estò llama a la paciencia y sufrimiento, gloria fuya (Gloriam tuam) porque lo es. Mas, es su gloria la grande; que aunque en la gloria de Dios no ay mayor ni menor, si alguna pudiera ser mas grãde, esta lo fuera, porque lo es en sus luzimientos exteriores el contemporizarnos y sufrirnòs.

A este proposito dixo San Pablo, que nos mirauamos en esta gloria de Dios, como en espejo (speculantes) diziendo, que para componer nuestras passiones, nos mirauamos en el espejo claro de la paciencia y sufrimiento de nuestro Dios, que es su mayor gloria, su mas luzida nobleza. Y para remedio de la ira, acõseja Seneca lib. de Clemencia, que cada vno estando airado, se mire en vn espejo, y le promete, que no le seria tan facil el ayrase, ni ser enojadizo: (Si quis ira correptus speculum consuleret, ab ea proculdubio desisteret.)

Por aprouacion desto, aña de el mismo Santo en el capit. 4. de la Epistola ad Colossenses, (Euangelium gloriæ Christi) Euãgelio de la gloria de Christo, para mostrar, que su mayor, y su mas noble gloria, es el sufrir constantemente, y hazer siempre rostro igual. Y quando se alcan-

ça la perfeccion desta virtud de la paciencia, es con fuerças de Dios, y no con las nuestras. (Tribulationē patimur, sed non angustiamur.) Trabajos y tribulaciones padecemos en el cuerpo, pero no angustias en el alma. Y el mismo a los Colossenses c. 1. en llamando al Hijo de Dios por su constante paciencia y sufrimiēto (imago Dei inuisibilis) imagen de Dios inuisible, le haze primogenito suyo, dueño del gouierno de todas las criaturas (primogenitus omnis creaturæ, in quo condita sunt omnia) mostrando que de su sufrimiento le viene la habilidad para el gouierno vniuersal de tan numeroso Reyno de criaturas. Y en la misma epistola cap. 3. nos exhorta que huigamos mas del vicio de la ira, q̄ de todas las otras passiones, para imitar a Christo en razon de imagen de paciencia. porque siendo la ira como la define el Angelico Doctor 2.2. quæst. 75. ar. 1. vna passion del apetito sensitiuo, de que toma nōbre el impetu y fuerça de la irascible. (Est passio quædam appetitus sensitiui, à qua vis irascibilis nominatur:) o vn deseo de vengança, como dize Ciceron 3. Tufculan. quæst.) Ira est vlciscendi libido) y como la define Hugo lib. 2. de Sacram. (Ira est irratio-

nabilis perturbatio mentis) vna perturbacion del entédimiento, que le saca de los limites de la razon: por esso el Apostol encomienda tanto la paciencia, como si esta sola virtud bastasse para poner en freno todos los humanos afectos que se leuántan contra la razon. Y assi dize, que desnudandose del hombre viejo, y sus acciones, se vistan del nueuo, a semejança de aquel que los criò: (Spoliantes vos veterem hominem cū actibus suis, & induentes nouum hominem secundum imaginem eius qui creauit illum.)

Para consuelo de los pacientes, que son verdadera imagen de Christo, traigo aqui estas palabras: (Induite ergo sicut electi Dei sancti, & dilecti, viscera misericordiæ.) Vestios de su misericordia y paciēcia, como escogidos de Dios, como santos, como amigos suyos, pues la mayor señal de la predestinacion es esta, como lo dixo el mismo Santo claramente ad Rom. c. 8. (Quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imagini filij sui:) Los que en su eterna ciencia conocio Dios que auian de conformarse cō la humanidad de su santísimo Hijo en la paciencia y tolerancia (que es vna de las por donde se puede llamar imagen del Padre) estos pre
de-

destinò: y assi llama el Santo en el lugar citado de los Colosenses a los que abraçan esta virtud de la paciencia con estos tres titulos . (Electi, Sancti, dilecti) escogidos, Santos, amados: porque nunca se vio harto su deseo , ni se dio por satisfecha su pluma, hasta que con tantos y tan honrosos titulos encarecio los merecimientos de la paciencia .

CAPITVLO SEGVNDO .

Que cosa es paciencia, segun lo que esta virtud enseña la Theologia Escolastica y Moral, y la natural Filosofia: y como se halla esta virtud en Dios, pues no ay en el passiones que pueda reprimir.

SIn saber las definiciones de vna cosa, no se puede llegar al verdadero y perfeto conocimiento della. Y acudiendo primero a la Theologia Escolastica, vemos que assi nos lo enseña santo Tomas 2.2. quest. 136. ar. 1. pues definiendo la paciencia, dize. (Patientia est virtus, quæ bonum rationis conseruatur contra tristitiam, ne scilicet ratio tristitiæ succumbat.) Es la paciencia vna virtud, con que se conserua el bien de la razon contra la tristeza, que suele ocasionar

nar las cosas contrarias al gusto, y haze que cosa tan noble y cuerda como la razon no se sujete a passion tan floxa y debil como la tristeza; y así dize el espiritu Santo Ecclesiastic. 30. (Tristitiam lógè expelle à te, multos enim occidit tristitia, & non est utilitas in illa) Destierra lexos de ti la tristeza, porq̃ ha muerto a muchos, y no ay en ella utilidad alguna: y como dixo Ciceron 2. Tuscul. quest. (Tristitia est aspera, amara, inimica naturæ, ad patiendum tolerandumque difficilis.) Es la tristeza desahrida, amarga, enemiga de la naturaleza, dificil para sufrir y padecer.

Escoto haze esta virtud especie de fortaleza, porque pone dos especies della; vna, aquel brio Christiano, con que resistimos peleando cōtra las cosas contrarias a la razon, y a esta llama (bellicositas) la batalladora: y otra la constancia Christiana y cuerda, con que con igual animo llevamos las cosas aduersas. (Fortitudinem esse genus, sub quo duæ species collocantur: vna, qua aduersa repellendo certamus, & vocatur bellicositas: altera, qua æquanimiter ferimus, & patientia dicitur.) S. Agustín en el lib. de paciēcia c. 2. la define segun razon moral diziendo. (Pa-

tien-

tientia est virtus, qua mala æquo animo toleratur.) Es la paciencia vna virtud, con que se sufren los males con igualdad de animo. S. Geronimo en el tratado de fide la junta a la tolerancia, y assi dize: (Patiētia est omniū iniuriarū, & passionū tolerantia.) Es vn sufrimiento de todas las injurias y pasiones: y añade el Santo arimandose a la moralidad (Hanc si quis habuerit, bona omnia in se cōtinet.) Quien tiene esta virtud, tiene todos los bienes del espíritu.

Causa de la vitoria llama a la paciencia de los Martires el autor de la Apologia sacra c. 7. (Non tam tyrannus de martyre, quā martyr de tyranno triumphat, & victoriam reportat, quā patiēdo parauit.) No el tirano del martir, el martir si que triunfa del tirano, y gana la vitoria, de que fue causa su paciencia. Difiniendo aquella luz de la Iglesia el gran Padre S. Agust. esta heroica virtud, la da tan glorioso nōbre, q̃ la compara a la humildad verdadera (Patientia est virtus, qua quis se verū humilē ostendit.) La paciencia es virtud, con que se muestra el hombre verdadero humilde; y assi cō el mismo pensamiento la llamò el Abad Guarrico conocimiento de si mismo, cō que se repele todo mo
uimien-

uimiento de ira desordenado. (*Patientia est sui ipsius cognitio , qua quis omnem iræ motum inordinatum à se repellit.*) Prerrogatiua^a insigne , y fundamento en que estriua el peso del edificio Christiano.

Gallardamente la definio a nuestro proposito S.Gregorio hom.7, super Ezech. por estas palabras. (*Patientia vera est , quæ ipsum amat, & amabilem reddit quem portat : nã tolerasse, & odisse, non est virtus mansuetudinis, sed velamē furoris.*) La paciencia verdadera, es la que ama y haze amable al mismo que posee como señora; que sufrir y aborrecer, no es virtud de mã sedũbre , sino velo de la ira que se dissimula. Y en el segundo de los morales sobre aquellas palabras. (*Frater fui draconũ*) Portème de tal suerte con los dragones , que parecia su hermano , dize: (*Sicut in tritura paleæ grana premuntur : sic flores patientiæ inter spinas molestiarũ prodeunt: & rosa quæ redolet, crescit cū spina quæ pungit.*) De la suerte que a martirios de trillo se apartan los granos de la paja , asì campean las flores de la paciencia entre los abrojos de los enfados y molestias ; y la rosa , cuya fragancia suspende, crece con la espina que pica.

La

La Filosofia , como ciencia que trata de la naturaleza real y sustancial de las cosas (siendo esta virtud accidente en el alma) parece que no cae debaxo de su esfera el definirla: pero como es quien ofrece las materias à los reales de la sagrada Teologia, tambien la define, pero de tal suerte, q̃ sus definiciones son, si bien filosoficas, hermanadas cõ la Teologia escolastica y moral.

Mantuano lib, 1. de patientia c. 3 1. la define desta manera. (Patientia est habitus in appetitu, irascibili ; quæ non ad impugnandum ea, quæ concupiscibilem offendunt , & sensui nocent , sed æquo animo tolerandum inclinat .) La paciencia es vn habito puesto en el apetito irascible , no tanto para pelear con las cosas aduersas que ofenden el apetito concupiscible, quanto para sufrirlas con igualdad de animo. Prosigue diziendo . (Hæc namque ipsius irascibilis flammam extinguit.) Este habito de paciencia apaga la llama del apetito irascible. (Rabiem sedat) sossiega la rabia. (Furorẽ emollit, ablanda el furor) (Fiet aut in nobis hic habitus, si aduersa mitissime , & sine resistentia frequenter feramus,) Tendra vna persona este habito, quando con continuidad lleuare las cosas aduersas
blan-

blandamente, y sin resistencia.

Ciceron en su Retorica dize. (Est virtus cō-
tumeliarū, & omnis aduersitatis impetus æqua-
nimitèr portans, es vna virtud que haze rostro,
y resiste con igualdad de animo las ofensas, y
los impetus de toda cosa aduersa y contraria al
gusto. ò como quieren otros, & habetur 23. q.
1. §. 1. (Patientia est suas, ac suorum iniurias, &
cetera mala æquanimitèr ferre.) La paciencia
es vna virtud, con que el hombre lleva sus in-
jurias, y de los suyos, y demas desastres que le
suceden, con animo igual y quieto. Pero la mas
propria difinicion, y mas a nuestro proposito,
del mismo Ciceron in 1. Rhetor, es esta. (Patiē-
tia est honestatis vtilitatisque causa.) La pacien-
cia es causa de la honra y vtilidad. (Rerū ardua-
rum, & difficilium voluntaria ac diuturna per-
pessio.) Vn continuo y voluntario sufrimiento
de cosas aduersas y dificultosas. (Cuique extre-
ma sunt mollities, & furor, seu impatientia.) Y
tiene esta virtud dos contrarios q̃ la destruyen,
la demasiada blandura y regalo, y la impacien-
cia. Otras muchas difiniciones de graues Au-
tores que he visto, no las refiero, porque todas
están comprehendidas en las de arriba.

Ya

Ya que por sus definiciones sabemos que cosa es paciencia, hemos de saber tambien, que la definiciõ no solo enseña el ser de vna cosa, sino la vnidad, o distincion que con otras tiene. Por esso esta virtud es vna misma con la fortaleza, tolerancia y constancia; y assi hellaremos, que como estas virtudes, consideradas en toda su latitud, se exercitan vnas en reprimir el deleite, otras el dolor, assi como se halla vna comun cõtinencia y tẽplança en los que las exercitan: de la misma suerte se halla vna comun fortaleza, paciencia, tolerancia y constancia: porq̃ en todas es menester que aya quien se abstenga de lo nociuo del deleite, y quien resista a lo riguroso del dolor.

De aqui se sigue, que la tolerancia no es, ni llega a ser virtud, la constancia y fortaleza si, en quien la paciencia està reducida a habito: porq̃ ni el que desea ser sufrido, y lleuado de su passion irascible, se enoja haziendo cõtradicion a la razon; ni el que despues de auerse dexado llevar de su enojadizo apetito, viendo que ha hecho vn acto indecente, se reprime y le pesa, aunque batalla, se puede dezir que tiene la paciẽcia como virtud, porque como tal es habi-

to, y el habito, dize facilidad, no repugnancia. Estos tienen la paciencia como toleratia, pues mas o menos resisten a su inclinacion, desean tener la virtud, pero no la tienen, porque no hã llegado al primor de la constancia, donde la paciencia es habito y virtud, como dixo el Filosofo en el 7. de sus morales. (Maximè autem celeres, ac biliosi atra bile temeraria quadam incōtinentia sunt incontinentes: illi enim ob velocitatem, isti ob vehementiam non expectant rationem, eò quia imaginationem sequuntur.) Los que son demasiado prestos, arrebatados, veloces, y enojadizos, y los melancolicos, son temerariamente incontinentes para sufrir, aquellos por la velocidad, y estos por la vehemencia, no esperan a la razon, porque siguen la fuerza, de la imaginacion.

De aquí es, que aunque en Dios ponemos paciencia, es por vna figura de Retorica, que se llama Antropopacia, con q̃ atribuimos a Dios zelo, ira, paciencia, que se fundan en passiones humanas, de q̃ aquel diuinissimo y inmutable ser està essento; pero tiene en su vltima perfeccion esta virtud, porque como no cōsiste en la pelea, sino en la constancia, no la tiene Dios batallan-

tallandola como nosotros , fino en su mismo constante, inmutable, y siempre igual ser , a quien no mudan ni varian ofensas nuestras .

Difiere la paciēcia infinitamente de vna cōstancia viciosa , que es la que tienen algunos, a quien la dureza y obstinacion haze insensibles al sufrimiento, como vimos en Faraon, y otros obstinados pecadores, que no sienten los castigos de Dios, como el esclauo que emperrandose sufre constantemente el rigor del castigo; pero està tan lexos en el de ser el sufrimiento cōstancia, que antes es vna ira obstinada. Ni es paciencia el dissimulo , con que por falta de animo, o fuerças , se dexa la execucion de la vengança, y se finge sufrimiento; y assi S. Gregorio in hom. super Eua. Cùm audieritis, &c. dize estas palabras: (Plerumq; ideò pariētes videmur, quia retribuere mala non possumus: sed qui idcirco malum non retribuit , quia nequaquam valet, proculdubio patiēs nō est, quia patientia nō in ostensione requiritur, sed in corde) Muchas vezes parece que tenemos paciencia, y es la causa que no podemos vengarnos . Pero sin duda no es paciente el que lo dexa por este respeto, porque la paciēcia no se requiere en el semblante,

fino en el coraçon , y afsi da por regla el Santo en el 5. de los morales , que para adquirir vno esta santa virtud, se acuerde que no es tan perfecto, que carezca de faltas que otros le disimulen, y que con esta memoria matará qualquier mouimiêto de la ira desordenado, de la misma fuerte, que si echasse agua en vna llama furiosa: porque es imposible dexe de tener paciencia el que cõsidera que tiene ofendido a Dios, o al proximo. (*Patienter quippe illatam iniuriam tolerat, qui piè meminit, quòd fortasse adhuc ex se habeat , in quo ipse debeat tolerari ; & quasi aqua ignis extinguitur, cùm surgente furore animi cuique ad mentem culpa reuocatur , quia erubescit non patienter ferre qui Deo, vel proximo, se recolit parcendo peccasse.*)

A este proposito dixo Tertuliano en el li. de patientia. (*Nobis exercendæ patientiæ auctoritatem non adfectatio humana caninæ æquanimittatis stupore formatæ, sed viua ac cœlestis disciplinæ diuina dispositio delegat:*) No nos ha de ministrar exemplo para exercitar la paciencia con autoridad estimable vna afectacion humana, con que admiramos la constancia, o por mejor dezir, emperramiento (así la llama Ter-

tulia-

Juliano) con que algunos, como si les faltasse el
sentimiento, sufren grauíssimas molestias, o por
temor, o por obstinacion. Pues que nos ha de
feruir de exemplo? (Viua ac cœlestis, &c.) vna
viua y celestial doctrina, que tiene su primera
disposicion en la constancia de la diuina natu-
raleza, (Deum ipsum ostendens patientiæ ex-
plum) la qual nos muestra en la constante im-
mutabilidad, con que Dios nos espera, sufre, y
perdona, y el mismo Dios por exemplar de la
santa virtud de la paciencia.

CAPITVLO TERCERO.

Que virtud es la paciencia.

LA virtud en comun, segun la define Focili-
des (est animæ habitus rationi certæ con-
sentaneus) en vn habito puesto en el alma, que
concierta con la rectitud de la razon. y diuidiẽ-
dose la virtud es Moral y Teologal, primero
es justo que breuemente se vea, que es virtud
Moral, y que Teologica, para que cõ distinció
se sepa que virtud es la paciencia.

Diuerfas son las definiciones que de la Mo-
ral dan Aristoteles 2. *Moralium*, Platon in li-
bris

bris de Republica , Endoxio Alcineo, y otros : pero no explican del todo su essencia , si bien de todas ellas se puede sacar esta, que la declara con mas propiedad, y concierta mas con la de Aristoteles in 2. *Moralium*. (*Nicomacorum virtus moralis est habitus præeligēdi in ea mediocritate positus, quæ ad nos refertur, rectaque prudentiæ ratione est diffinita; comparatus more.*) La virtud moral es vn habito con que se preeliga, puesto en aquel medio, que dize relacion a nosotros mismos , y que la recta razon de la prudencia comprehende, y este se adquiere con la costumbre.

Llamase habito la virtud moral, porque visitando el alma, es causa que atropellando estremas dificultades y cáncios, facilmente obremos lo que la razón dicta y llamala Arist. (*habitus præeligendi*) porque cō ella se preeliga todo lo que se juzga cōcertar cō la razon: desuerte que el ser de la virtud moral consiste en vn habito, con que facilmente se escoge y executa aquello , que con la rectitud de la razon cōviene: pero su ocupacion material, es sossegar alborotos y perturbaciones del animo, q̄ suelen causarfe de los apetitos , quando sacuden el yugo de

de la obediencia que deuen a la razon : porque con este freno los sentidos quedan bien sujetos y regidos, y se disponen a executar con promptitud lo que la razon està dictando .

Añade Aristo. que deste habito es causa eficiente la costumbre, porque la continuació de los actos de vn mismo genero , echando hon- das raizes en el alma, la dexa della apoderado , pues se sabe, que desta cõtinuacion de actos se engēdra el habito (Ex continuatis actibus fit habitus.) Finalmente, aunque de la virtud moral todos los Filósofos há hablado (como solemos dezir) de tejas abaxo, y por consequencia no le han dado fin sobrenatural, pues de su naturaleza no le tiene por bláco : mas como aqui escriuo de la paciēcia Christiana , es fuerça que la virtud suba de punto , y la caree con el mismo Dios, q̃ solo puede dar peso y valor á sus actos ; y así de moral la considere como Teologica, haziendola salir de sus quicios para darla mayor merecimiento. De donde se infiere, q̃ qualquiera virtud moral andando a estos passos , puede llegar a vna imitació de Teologica: porque si dixo Santo Tomas, que esta (verſatur circa Deum) la que tuuiere por blanco al mismo

mo Dios, o la imitaciõ de algunos de sus diuinos atributos, forçosamẽte, siquiera como fin vltimo, y remate, y por cuya causã obra, podra tambien alabarse deste nombre, tanto mas superior al otro, quanto mas noble es el objeto.

Siguiese desto, que podemos realçar de manera la virtud de la Christiana paciencia, q̃ lleu: ventajas a todas las demas Morales, y se acerque mas a las Theologales: porq̃ si qualquiera virtud facilitando los actos, da firmeza y constancia al animo, con que vence la interior batalla de sus afectos: esta en lo moral serà mas digna, pues sus fuerças son de la misma fortaleza, y con pacifica posesion triunfa de las passiones y apetitos, y en lo diuino se esmera entre todas: porque demas de obrar por Dios, es vna verdadera imitacion de aquella constancia, firmeza, y perseuerancia de ser, que ya dixẽ hallarse en el Rey de los cielos con titulo de paciencia.

Merece tambien mayor alabanza esta virtud en comparaciõ de las otras, por causa que si todas nos hã de acostumbrar al sufrimiento tan necessario para auassallar passiones, ella lo cuida con mas ansioso desuelo, pues es su propio oficio, y sin este cuidado, cõ perderlos quilates,

latēs, se quedaria sin nōbre de virtud. Pero los cuidados mayores se le descuentan con lo que alcança de superioridad a todos los toruellinos de qualquiera oposicion. Por esto dixo Seneca epist. 93. (Minus aduersus patientiam possunt calamitates, damna, & iniuriæ, quàm aduersus solē, nebulæ.) Menos agrauian las calamidades, daños, y injurias a la paciencia, que las nubes al Sol. Dixo bien, porque las nubes, poniendose entre el Sol y nuestros ojos, le escurecen : mas el luzimiento y esplendor de la paciencia, con los vapores escuros que leuanta la siniestra fortuna, es mucho mayor, por ser sola la que necessità de contrariedades, para despedir de sí mas claras luzes de verdadera alabança.

Finalmente el mayor lustre desta virtud se conoce, porque anda hermanada con las mas celebres de las morales, y dellas se aprouecha. La magnanimidad y magnificencia, que tienē por materia puestos leuantados, riquezas y bienes de fortuna ; no pueden exercitarse sin paciencia ; de la manera que en otra parte prouare mas largamente. Y así puedo afirmar, que es virtud propia de Principes y grandes Señores.

También se junta con la obediencia, que se ha de llamar con toda propiedad ejercicio de paciencia, pues ni la voluntad rehusa, ni el entendimiento se opone, ni el sentido recalcitra, quando llega el precepto a los oídos del paciente. Por donde David añade Psal. 61. que ha de estar su alma sujeta a Dios. (*Verumtamen Deo subiecta erit anima mea*) pues de tener sujetos los brios del sentimiento proprio nace la sujecion del alma a los diuinos mandatos.

Tras esto viene la indiferencia, con que concertando la nuestra con la diuina voluntad, recibimos de sus manos con igualdad de afectos, assi los males como los bienes que llamamos de fortuna, hechos casi duros peñascos a los embates de sus alteradas olas: porque nuestra ley es la que Dios preserua, y nuestro espejo es su santa voluntad, declarada en los humanos sucesos; y porque todo es efeto de paciencia, tocò al pacientísimo Iob cantar aquel gracioso motete cap. 2. (*Si bona suscipimus de manu domini, mala autem quare non sustineamus?*) Si auemos recebido los bienes de la mano de Dios, porque no hemos de sufrir con paciencia los males.

Gal-

Gallardas son a este proposito las palabras de S. Efren Siro to. 1. tratando de la necesidad de la paciencia . (Qui Deo placere cupit, dize, eiusque hæres per fidem euadere , ante omnia longanimitatē apprehendens ac patiētiam, debet fortiter obuias quasq; sufferre tribulationes, angustias, siue corporales morbos, ac passiones, siue impropria, atq; iniurias ab hominibus, siue etiā inuisibiles anxietates, q̄ à spiritibus malignis inferūtur animæ ad impediēdā illā, quominus ingrediatur ad vitam. Non enim hereditas Regni cœlestis nisi laborantibus , & in ipsis laboribus patientiā habentibus confertur.) El q̄ desea agradar a Dios, y a titulo de su fe quedar instituido por heredero suyo, armandose de longanimidad y paciēcia, deue llevar con fortaleza de animo inuencible qualesquiera tribulaciones y angustias, ora seā enfermedades y passiones corporales , ora diferentes congoxas espirituales, con que los malignos espiritus infestan el alma , para que no entre por las puertas de la vida. Y entretexiēdo palabras suyas cō las del Santo el autor de la Apologia sacra c. 7. descriue la institucion de vn mayorazgo diuino desta suerte. (Hæres enim secundum legem, cui

de iure bona paterna cōpetunt, & vinculum, q̄
vulgo mayorazgo appellatur, obligatur ipso fa-
cto ad ea, quæ grauaminis sunt, ad nomen & ar-
ma, persoluēda defuncti debita, ad conferenda
fratribus alimenta, & alia huiusmodi. Sic Deus
constituit nos heredes Regni cēlestis per fidem
& gratiā: sed tamē sub hac cōditione, & pacto,
quod ea, quæ grauaminis sunt, nēpē labores, in-
firmitates, persecutiones, & alia huiusmodi,
æquanimiter & patiēter toleremus.) El herede-
ro, a quien segun la ley competen los bienes y
vinculo paterno, que vulgarmente llaman ma-
yorazgo, se obliga por el mismo caso a los gra-
uamenes cō que se instituye, como al nombre
y armas, pagar las deudas del difunto, dar a los
hermanos alimentos, y otras cosas semejantes.
Assi Dios nos constituye por herederos del
Reyno celestial, por la fe, y la gracia, pero con
tal condicion, y pacto, que las cosas que son de
p̄ciso grauamen, como los trabajos enfermeda-
des, persecuciones, y lo demas, lo lleuemos cō
paciencia. Y mas abaxo dize: (Fecit Deus quasi
vinculum quoddam inseparabile inter beatitu-
dinem & patientiam, Regnum cœlorum, & la-
bores, ita quod vnū ab alio separari non possit;
& hoc

& hoc tali necessitudine, quòd etiam cum filio suo vnigenito non dispensauit. Oportuit Christũ pari,& ita intrare in Regnũ cęlorũ.) Luc. 24 Hizo Dios vno como vinculo entre la bienauenturança y la paciencia, el Reyno del cielo y los trabajos, con tal hermandad, que no puede lo vno apartarse de lo otro, y con tal obligacion à su cumplimiento, que con su vnigenito Hijo no dispensò, como dize S. Lucas c. 24. Conuino que Dios padeciesse, y entrasse de essa suerte en la gloria. Y cõcluye: (Si dixerit peccator, volo quòd mihi cõferatur hæreditas Regni cęlestis: quantum ad patientiam, & labores cedo iuri meo, alius poterit hoc priuilegio uti. Stulte (inquit) si primũ optas, aliud non despicias: si hæreditatẽ diligis, patientiã non odio habeas: quia sic Deus disposuit sua lege, qđ vnũ ab alio non separetur. Y si dixere el pecador ignorãte: Dexẽme la herẽcia del Reyno del cielo, y quãro la paciencia y penalidades yo cedo mi derecho, gozelo otro: le responde: Necio, si desees lo primero no deseches lo segundo: quieres la herencia? No abotrezcas la paciencia; que asì lo dispuso Dios fundador del Mayorazgo, que todo ande jũto, sin apartarse lo vno de lo otro.

Mas

Mas para que es alargar este discurso, careándola la paciencia con todas las virtudes? No està dicho, que qualquiera es tal en orden a la rectitud de la razon? Pues yo soy de parecer que sin ella en el coraçõ humano no puede auer rectitud de ninguna manera: porque solos los que se cõforman con las disposiciones diuinas, son rectos: y por esto Dauid a la rectitud señalò por compañera de la bondad, diziendo: Hazed, Señor, beneficios a los buenos y rectos de coraçon: (Benefac, domine, bonis, & rectis corde,) que si tal vez el corto entender humano halla diferencia entre los varios suceßos desta vida, es que los mira con ojos de proprio interes, pues por parre de Dios, que es suma bondad, son vna misma cosa.

En la brujula que estè torcida la aguja, no es defeto del norte, que por ser estrella fixa, no admite variacion, sino de la misma aguja con poca atencion dispuesta: assi todo lo que viene de las diuinas manos, no puede ser torcido por ser su animo siempre constante en querernos bié: pero alguna vez no nos parece tal, por hallarnos en mala disposicion, ocasionada de nuestras passiones. Mas si queremos la templança,
que

que para ser rectos es necessaria, es fuerça que nos aprouechemos de la paciencia Christiana, que por tantos titulos se auenta a las demas virtudes sus compañeras .

CAPITULO QUARTO.

De quantos modos se puede exercitar la virtud de la paciencia .

POR los capitulos passados sabemos ya assi el origen, como la essencia de la paciencia; virtud que por imitar a la cōstancia del ser diuino , puede llamarse de su misma casta; y por auentajarse a las demas virtudes, epilogandolas en si misma, entre ellas tiene vn particular luzimiento. Solo para adelantar este tratado, queda ahora por saber de quantos modos se puede exercitar; punto que se acerca mas a la practica y al prouecho humano .

Bien facilmente pudiera respōderse a la pregunta diziendo , que nos llevamos la gala de la paciencia , escusando, moderando, o sufriendo el sentimiento que ocasionan las cosas que suceden contrarias a nuestro gusto , pues todo se acaba de sus definiciones : mas para ensanchar la esfera

esfera deste argumento, irè bordando con algunas doctrinas de Santos y Filósofos profanos la tela desta verdad, porque llegue mas vistosa y prouechosa a los ojos de los que la leyeren.

Y primeramente S. Agustín en el Psalm. 93.^o dize: (Sicut stellæ non lucent in die, sed in nocte; ita vera patientia non in prosperis, sed in aduersis apparet) adonde compara a los pacientes a las estrellas del cielo, simbolo de los validos, cuyo resplandor se deriua del Sol, que es Rey de la luz: y dixo bien, porque si las estrellas en la noche hazen alarde de su belleza, tambien la paciencia, no en los prosperos sino en los contrarios sucessos de la vida humana resplandece. Y en otro lugar. (Virtus sine aduersario marcescit) la virtud sin su córrario se marchita. Y no menos a proposito añade el Santo. (Et sicut stellæ non extinguuntur in nocte, ita vera patientia in aduersis non debet extinguere.) Mas como la noche no disminuye, sino acrecienta la luz y hermosura de las estrellas, assi las tinieblas de la que llamamos contraria fortuna, aumentan entre si el agradable luzimiento de la paciencia: porque siempre la virtud campeò mas en el campo escuro de su contrario. (Non potest

potest constans animus dici ; qui cum fortuna non pugnavit.) No puede llamarse animo constante; el que primero no ayapeleado con la adversidad; y por esto dixo Seneca epist. 86. a Demetrio , que la vida sin ocasiones de sufrimiento, es como vna mar muerta (mare mortuum) en la qual con dificultad se adelanta el nauio : porque tampoco esta virtud haze progressos sin agitacion de fortuna .

Bien entendio esto Antistenes , quando haziendo escarnio de la felicidad de los hombres, dezia (Virtutē sibi sufficere ad felicitatē, neque vlla alla re opus habere, nisi robore Socratico) y quiso dezir que es bastante caudal para ser feliz la virtud, particularmente la de la constancia de Socrates , cuyo pecho siempre rompio las olas de los contrarios accidentes. Ni lo alcãzò menos Agefilao Rey de los Lacedemonios , q̃ (como dixo Plutarco) a vno que le preguntaua como era tan sufrido, respòdio: (Ego me consuefacio, vt quacūque incideret fortunæ mutatio, ne quæram ipse mutationem:) Tengo costumbre, y habito de no mudarme ya , aunque haga qualquiera mundança la fortuna : digna repuesta de vn Principe tã sabio y valeroso , porq̃ deue qual

E e

quiera

quiera que ocupa leuantado puesto, habilitar se a llevar constantemente las muchas mundanías de la fortuna, pues en esto consiste el triunfo de la virtud de la paciencia, que desmiente la natural flaqueza de nuestros animos, mientras les impide su rendimiento a los contrarios sucesos, en que suelen mostrar cobardía y vileza; antes las fazona de manera, que escusando sentimientos, aun al que a otros manda, no permite las tribulaciones que acarrean, ya las ingratitudes, ya las envidias, ya las murmuraciones, ya las contradicciones, cuyo blanco es el Principe, o el valido.

Pero en fin, si estos achaques son pensiones de nuestra naturaleza; porque como dixo Eurípides, (*Mortalis nullus est, quem non attingat dolor*), No ay mortal alguno, en quien no haga fuerte el dolor; la paciencia sacando fuerças de flaqueza, y cobrando nuevos alientos entre los mismos desmayos del animo, no solo se realça a si misma, sino que abre las puertas a mayor felicidad, que a consideralla con atención, suele tener mas firmes estriuos en las mayores contrariedades.

Hija deste conocimiento fue aquella senten-
cia

cia de los Antiguos. (Non solum miser est qui re vera miser est, sed etiam qui miser non est, & cui nihil aduersi cecidit:) que es dezirnos: No solo es miserable el que se halla rodeado de miserias, sino tambien el que dellas anda tan lexos, que nunca algunas le pudieron alcanzar. Cócier- ta con este dicho el de Demetrio realçado con la eloquencia de Seneca (Nihil mihi videtur infelicius illo, cui nihil vnquam euenit aduersi.) Ninguno es mas desdichado que el hombre, a quien los trabajos no llegaron a tocallle. Por dō- de pudo añadir el mismo Filosofo Moral. (Miserum te iudico, quia nunquam fuisti miser) Juz- gote por miserable, porque nunca viste el rostro a la miseria, sucediendote todo prosperamente: pues parece, que qualquiera al passo que se apar- ta de los achaques comunes de nuestra natura- leza mortal, anda tambien lexos de la felicidad, que puede en esta vida ser propia de los hōbres la que cōsiste no en ser blāco de desgratias, sino en sabellas con paciencia tolerar, pues es cier- to ser la mayor dicha de la virtud; y esta en la condicion sufrida sube de punto, y se perficio- na: (Virtus in infirmitate perficitur.)

Desto se sigue, que los felizes del mundo se-

ran no los que gozaren de mayores grandezas , y priuanças, sino los que supieren llevar con mayor aliento de paciencia los combates de la fortuna. Tocaes esta virtud a los tales , porque Cleomenes dixo, que los superiores (sunt magis homines) son mas hombres que los demas: y no por ventura por el mayor discurso, sino por las mas apretadas ocasiones que se ofrecen de padecer, que ya es propio blason del ser humano.

Agefilao hallò alguna comparacion entre los cofarios y los que gouernan , porque dezia, aquellos viuen entre imminentes peligros, estos en medio de ordinarias ocasiones de pesadumbres ; pero redunda casi siempre el peligro en alabança , pues la prudente paciencia al passo que se combate acredita el gouierno . Y S. Cypriano lo dixo valiendose de la misma semejança, porque (gubernator in tempestate dignoscitur, delicata iactantia est, cùm periculum non est.) Prueua del valor del piloto es la tormenta , sin peligro toda fortuna es regalado descanso , y assi no merece alabança . A este proposito dixo galanamente Plinio lib. 9. epist. 26. Luperco suo: (Ideò nequaquam par gubernatoris est virtus, cùm placido, & cùm turbato mari vehitur, tunc

ad-

admirante nullo illaudatus inglorius subit portum: at cum stridunt funes, curuatur arbor, gubernacula gemunt, tunc ille clarus, & dijs maris proximus.) Por esso no es igual el valor del piloto, ni digno de admiracion, quando nauega con bonança, y llega al puerto; mas quando declinan las vélas, se tuerce el arbol, y gime el timon, surgir en este trance victorioso, le da nombre de semidios del mar.

Dio la mano a este mismo pesamiento Seneca, quando dixo (Turpis nauigi) rector, cui gubernacula fluctus eripuit.) No es buen piloto, a quien el furor de las olas arrebatò el timon, y sacò de las manos el gouierno del nauio. (At ille vel in naufragio laudandus est, quem obruit mare clauum tenentem, & obnixum.) Mas de toda alabança es digno el que cubierto de las aguas, y cansado de la tormenta, no se rinde al impetu, antes asido al timon, con fuerza le guarda.

No desmayen entre los años los poderosos; ni juzguen que su levantado puesto es superior como el cielo a las peregrinas impressiones de la aduersidad, que como afirmò Demetrio, (Calamitates hominibus imperant, non homines calamitatibus.) Las calamidades tienen

do-

dominio sobre los hombres viniendo quando quieren; no los hombres sobre ellas, escogiendo el tiempo en que han de venir: solo en el punto de estar sujeto a desgracias, pierde sus fuerças el imperio humano: porque si a todos manda, aquí obedece; y assi es necesario como a todos, mas particularmente a los Principes el exercicio de la paciencia, si quisieren quedar airosos y lucidos en la forçosa obligacion con que nacemos los hombres. Alomenos deue ser de grande cõfuelo a los que mandan, que esta pensión la pagan antes por ser hombres, que por poderosos, pues dixo el Sabio en el Ecclesiastico c.4. (*Graue iugum super filios Adam vsque in diem sepulturæ in matrem nostram*) Es yugo que ha de llevar el hombre hasta rematar con la muerte.

El Abad Galfrido ponderando estas palabras del Sabio, dixo entre quexoso y auisado: (*Dura omnino cõditio, quando non est nobis excutere graue iugum de ceruicibus, donec ingrediamur sepulcrum, neque euadere vitæ huius laborem, nisi per mortem horroris.*) Dura condicion humana, pues ni podemos sacudir el yugo sino en la muerte, ni escusar fatigas sino en el fagrado del sepulcro. Pero si en la muerte acabamos cõ
los

los trabajos: con la memoria della los llevamos de buena gana, porque se ve que mientras vivimos es fuerza arrastrallos, y si queremos dexallos, ellos nos siguen de la manera que dixo Sene ca: (*Quid quod ista fugiētes insequuntur?*) No ay escaparse dellos, pues saben el camino, y huella nuestras mismas pisadas.

David en el Psal. 70. dixo (*Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.*) Quiere dezir. Arrebateles la muerte, y viuos baxen al sepulcro. Olimpiadoro dize, que no se habla de la muerte, y del sepulcro real, sino del imaginario, como si dixera: Señor, si quieres habilitarlos al sufrimiento de todo lo aduerso, y mejorarlos en sus costumbres, dales vna viua representació de su ser mortal, cuyos espejos son muerte y sepultura: porque si se meditan mortales, no estrañarán dolores. Y assi remata el discurso este autor muy a mi propósito: (*Meditatio ergo proprię mortalitatis patiētię collega multum valet ad æumnas vitę constanter perferendas: in ipsa enim velut in sepulcro animus insensibilis redditur.*) La consideración de la muerte, compañera de la paciencia, aprouecha mucho para llevar con sufrimiento las misérias desta vida, que

en ella como en la sepultura se buelue el animo insensible a los trabajos.

Adonde se ha de ponderar, que llama a la meditacion de la muerte, compañera de la paciencia, y el efeto que causa, insensibilidad: porque el motiuo de ser paciente, es el ser mortal, y lo que se grangea, es no sentir pena alguna. Y es cierto, que sacaran mayor prouecho deste penlamiento los que se acompañaren de la oracion, con que pidan a Dios las fuerças que faltan a la naturaleza.

Los Gentiles alcançaron esta verdad, porque los Lacédemonios siempre rematauan sus oraciones y sacrificios, pidiendo a Dios tolerancia en los males. Y Plutarco, que lo refiere, añade, (quòd neminem iudicaret ad gerendum imperium, aut alioqui magnas res obeundas idoneu, qui quauis iniuria commoueretur) porque juzgauan desdezir el imperio al poco sufrido en las ocasiones de impaciencia.

Filon Hebreo lib. de vita Moyfi dize, que la carga de Moyfes era asiento diuino, porque sus espinas no picauan, y su fuego no consumia: y que de la misma manera los que gouiernan, entre espinas de cuidados y llamas de diferentes

aprie-

aprietos, no han de quedar lastimados en la virtud de la tolerancia, ni ser el poder achaque para que se deslustre. (*Hæc designabat exhortationem quandam clamantem, precis calamitate nolite succumbere: hæc vestra infirmitas est potentia.*)

Y para dar fin al discurso, que corresponda a su principio, pondre aquí vno que haze Seneca lib. 1. de Prouidentia Dei, del qual se coligè, que son necesarios los lances de la paciencia para acreditar la virtud. Dize pues (*Possum scire quantum aduersus paupertatē tibi animi sit, si diuitijs affluis?*) Como sabre yo que tanto valor tendras para sufrir pobreza, si te veo muy poderoso? No. Añade: (*Possum scire quantum aduersus ignominia, odiumque populare constantiæ habeas?*) Y que sabre yo la constancia que tienes para sufrir vna ignorancia de vn pretēdiēte, vna injuria de vn desagradecido, vna murmuracion popular y baxa (*si inter plausus senescis, si te inexpugnabilis, & inclinatione quadam mentium pronus fauor exequitur?*) Si te sigue y aclama el fauor inexpugnable a la embidia con vna comun inclinacion de todos los animos? (*Vndè scio quā æquo animo laturus sis orbitatem?*) De donde se

con que igualdad de animo sufriras el priuarte Dios de los hijos, o lo que mas bien quieras , si tienes a los ojos todos los que amas ? Pues dize el mismo Seneca, (*Calamitas virtutis occasio est*) la aduersidad es ocasi6n de la virtud. (Illos meriti quis dixerit miseros, qui animo felicitate torpescunt.) Llamenfe pues milerables los que con la demasiada felicidad se entorpecen. (*Quos velut in mari lento tranquillitas itineris detinet*), los q̃ como en vn mar en calma en su tranquilidad no adelantan merecimientos ni aplausos dignos. (*Quidquid illis inciderit, nouum veniet; magis vrgent saeva inexpertos*;) a estos qual quiera cosa que les suceda, al mismo peso de su nouedad los atormenta , que a los no experimentados los martirizan mas los rigores. (*Graue est non assuetis ferre ceruicibus iugum*.) Pesada cosa es no llevar el yugo con ceruizes acostumbradas.

Con las sospechas solas de la herida (profigue Seneca) pierde el color el soldado vis6no e inexperto, (*Ad suspicionem vulneris tyro pallefcit, audacter veteranus cruore spectat, quia scit se saepe vicisse post sanguine*;) Pero el soldado viejo mira con intrepidos ojos su sangre: porque sabe que muchas vezes herido ha alcanzado victoria.

toria. Palabras dignas de tal Filosofo, y en que podra qualquier ministro, por superior que sea, (a quien la obligacion del estado tiene expuesto a casi todos los embates de la paciencia) ver quanto importan para el ensayo de todas las virtudes las ocasiones della, a quien tengo por sin duda hazen los pacientes y sufridos Superiores, tan continuos reparos con los ratos que a solas consultan con Dios lo que les han de consultar los ministros inferiores, y con la perpetua atencion a la mortalidad, que es la mejor seguridad de vida, pues no ay mas viuir que aprender a morir, ni mas descansado viuir, que aprender à sufrir.

CAPITVLO QVINTO.

Cómo todas las virtudes se cifran en la Paciencia.

A La santa virtud de la paciencia llamò San Ambrosio lib. 1. epist. 4. (Omnium fidelium mater) madre de todos los fieles hijos de la Iglesia, proposicion que admite dos sentidos. Es el primero, que como el niño en sus temores y males luego se acoge a los brazos de su madre pa-

ra assegurarfe dellos; assi el fiel en todas sus aduersidades no halla otro sagrado mejor que los braços de la paciencia. Pero el segundo sentido, y mas ordinario de aquellas palabras, es, que del seno segundo de la paciēcia nacen todas las virtudes, que han de acōpañar a los fieles: porque si el perfeto fiel es el que sobre el fundamento de la Fe leuanta la fabrica de las demas virtudes, y estas se fomētan o causan de la paciencia; figuese, que esta es la verdadera madre de los hijos de la Iglesia (*omnium fidelium mater.*) Por esta causa Prudēcio afirmò, que esta virtud es forma y perfeccion de las demas, y con galante apodo llamò viuda a la virtud que anda sin paciencia, porque esta por lo que tiene de varonil, es la parte mas perfeta (*Vidua sine patientia virtus, &c.*)

Al mismo blanco tirò S. Agustín en el ps. 33. diziendo que es la armadura del cuerpo espiritual (*Patientię, quæ est in fide, ossa sunt interiorius.*) La paciencia que està fundada en la Fe, tiene los huesos y fortaleza dentro de si misma; porque como toda la composicion del cuerpo estriua en la fortaleza de los huesos, assi las virtudes, por trauadas y hermanadas que anden, se apoyan en la paciencia.

De donde procede , que los brios, con que las virtudes acometen cosas arduas y dificultosas, segun la opinion de Seneca lib. 1. de prouidentia, se facan de las fuerças de la paciencia, que siépre es la primera en apetece^r lo mas heroico de las acciones humanas . (Auida est periculi virtus, & quò tendit, non quid passura sit, cogitat. (Codicia peligros la virtud , pensando solo adonde va, no lo que ha de padecer: como si dixera, no cuida del trabajo, porque sabe quan bastantes ombros tiene la paciencia para llevarle , y fuerças para arrostrarle . Y por esto dixo San. Chrisostomo hom. 33. in epist. ad Corinth. que (est omnium bonorum causa) causa de todos los bienes: que parece dicho en oposicion de lo que afirmò Tertuliano de la impaciencia , la quien llamò instrumento suficiente a producir y alimentar qualquier delito (matrix in omne delictum) pues de su desconcertado seno salen mil abortos de pecados y males. Pero que mucho, si Dios es el autor de la vna, y el demonio de la otra? (Origo & magnitudo patientiæ) dixo S. Cipriano serm. de patient. de aquella (Deo autore procedit:) El origen y grandeza de la paciencia de Dios procede : mas desta añadió Tertuliano

lib. 1.

lib. 1. de patient. (Sicut patientia in Deo, ita aduersaria eius in aduersario nostro nata, atque cõperta est) como en Dios nacio, y se hallò la paciencia, de la misma suerte la impaciencia en el demonio. Pero en sujerandose a la impaciencia dize bien, porque esta estimulò al demonio a tentar al primer hombre (Nata est impatientia in ipso diabolo deprehendendo.) Tuuo su nacimiento la impaciencia en el señorio y cautiuero que adquirio del mismo demoniò. Y luego se deriuò a Adan, que impaciẽte no pudo llevar con sosiego el carecer del arbol de la ciencia. De modo que la cabeça y el origen de todos los males fue la impaciencia.

Hizose ignorante de las cosas de Dios, iracundo para el sufrimiento de las disposiciones del cielo. (At vbi semel successit impatientia, desinit Deo sapere, desinit cœlestia sustinere posse: exinde homo terræ datus, & ab oculis Dei eiectus, facilè vsurpari ab impatientia cœpit in omne quod Deum offendisset.) Desde entonces le vino la seruidumbre, y quedò por esclauo de la tierra, perdio la gracia de su Principe, lleuole tras sí el impetu de la impaciencia a toda suerte de ofensa de Dios.

Bien

Bien claro se conoce esto, pues si bien se mira, no ay vicio alguno, en quien no tenga parte la impaciencia. El ser soberbio no es otra cosa, sino ser mal sufrido en las ocasiones del humildad. Porque se enoja vna persona? porque no quiere sufrir la injuria: Porque es deshonesto? porque impaciente se dexa vencer de vna tentacion de incontinencia. Porque es inuidioso? porque lleva mal la prosperidad agena: y assi de lo demas. De suerte que quitada la impaciencia, se quitan todos los vicios, y con la paciencia se tienen todas las virtudes, y hablando vniuersalmente, el mal, si bien se mira, no es otra cosa sino impaciencia del bien. (*Malū est impatientia boni.*) Segun esto bien se prueua que no ay virtud, en quien no se halle, y por quien no ayude la santa virtud de la paciencia.

Pero decendiendo en particular a las virtudes, la Reyna de todas es la caridad; dicipula es de la paciencia. Explica Tertuliano aquellas palabras de S. Pablo 1. Corint. 13. (*Charitas patiens est, benigna est, omnia suffert, omnia spectat.*) La caridad es sufrida, es benigna, todo lo sufre, todo lo espera: y donde? (*Cuius nisi patientiæ disciplinis charitas eruditur?*) Quien enseña a la

caridad sino la dotrina de la paciencia?(Charitas suffert vtique, quia patiens est.) Si lo sufre todo, es por la parte, que es paciente. Cassiodoro explicando las palabras referidas de san Pablo, llama a la virtud de la paciencia, (Charitatis dorsum) ombros con que lleva la caridad sus cargas y prosigue, (Vtique patientia in charitate omnia vincit aduersa, nō colluctādo, sed superferendo.) La paciencia en la caridad es la que todo lo vence, no luchando, sino poniendo el ombro a la carga.

Todos los titulos que da san Pablo a la caridad, se los adjudica Tertuliano a la paciencia, (Dilectio magnanimis est) es la caridad magnanima: quien lo es mas que la paciencia? ella le da de la grandeza de su animo a la caridad este valor. (Benefica est) es bien hechora? de la paciencia lo aprende, que a nadie haze mal, y a todos bien. (Non emulatur.) No es inuidiosa, de la paciencia le viene esta hidalga condicion, que no inuidia agenos bienes, antes comunica los propios. (Non superba) no es soberuia: y esta modestia de la paciencia la tiene. Y concluye las alabanças de la caridad S. Pablo diziendo (Haurientur lingue, scientiæ, prophetiæ, permanent fides, spes,

(*spes, charitas*) saltarán las lenguas, las ciencias, las profecias; pero siempre permaneceran la fe, la esperanza, y la caridad.

Añade aqui Tertuliano, que esta constancia da a virtudes la paciencia: porque (*fidem Christi patientia induxit*) la fe, la paciencia de Christo la entrò en el mundo (*spes, quam patientia expectat.*) La esperanza quien la entretiene en pie, es la paciencia (*charitas, quam Deo magistro patientia comitatur*) y la caridad siempre vive acompañada de dos maestros, Dios y paciencia.

Aduierte tambien cõ su agudo ingenio Tertuliano, que en todas las ocho Bienaventuranzas a los sufridos dio Christo Señor nuestro titulo de Bienaventurados (*Felices, Dominusque patientes nuncupavit*) porque si llamò a los pobres de spiritu bienaventurados, y pobre de spiritu nadie lo es, si no es humilde, quien puede ser humilde, si no es sufrido? Si dio este titulo a los que lloran, y estan tristes, prometiendoles vna alegria perfecta, con los sufridos hablò: que llanto y penas la paciencia sola sabe sufrirlas. Si llamò felices a los mansos, prometiendoles la possession de la tierra, quien duda que

honrò la paciencia? que no ay mansedumbre sin ella.

Lo mismo se vè en los patíficos, a quien por que a pesar de desagravedimientos y agravios conseruan paz con sus proximos, sufriendo sus demasias, se les deue el nobilissimo titulo de hijos de Dios. Vltimamente Christo nuestro Señor en sus Bienauenturanças, Alegraos, dize, quando os echaren maldiciones, quando os aborrecieren, al mismo passo que les hazeis bien: quando murmuraren de vosotros, y os persiguieren; y dize Tertuliano, aqui hablò Dios con los que tienen esta virtud de la paciencia. (Quia nemo in aduersis exultabit, nisi antea contempserit) porque nadie se alegrarà en lo aduerso, si de antemano no lo menospreciare. (Et nemo contemnet, nisi patientiam gesserit) y nadie lo despreciarà, sino se huuiere exercitado en la paciencia. Y en fin ninguna virtud ay, a quien no ilustre y honre la paciencia.

Para mayor gloria y alabança desta virtud, veamos lo que dize Tertuliano lib. de patientia cap. 12. con estas palabras. (Quantum patientiae licet, vt Deū habeat debitorem? nec immeritò.) Que absoluto imperio es el de la paciēcia, pues

aun

aun al mismo Dios tiene por deudor? no sin mucha razon. (*Omnia enim placita eius plaudet, omnibus mandatis eius interuenit*) Todo lo que es agradable a Dios, con nuestro beneplacito lo executa, y defiende de sus contrarios; en todos los mandatos de Dios interuiene (*Fidem munit, fortaleze la fe; pues si vn Christiano sufre con paciencia, vese que està en el mas firme la santa ley que professa, enseñada por Christo Señor nuestro, exemplo de paciencia. (Pacem gubernat)* gouierna la paz del espiritu, y la exterior, haziendo que todo estè sujeto a la razon. (*Dilectionem adiuuat*) alienta y anima al amor de Dios y del proximo (*Humilitatem instituit*) enseña la santa virtud de la humildad, y haze que sea humildad sabia. (*Penitentiam expectat*) espera la penitencia, y abraçala. (*Exomologesim assignat*) assegura el modo len la deuocion y feruor de espiritu: de suerte que vna alma con paciencia, luego sabe mucho de deuocion, de oracion, y meditacion.

Profigue Tertuliano diziendo, que esta virtud tiene sujeta la rebeldia de la carne. (*Carnem regit, spiritum seruat*) guarda el alma de tan rigurosos enemigos como tiene (*linguam frænât*)

refrena la lengua. Que cosa viuiente ay, que nõ ablande la paciencia? (Manum continet) enfrena la licẽcia de la mano, o a los ministros haze limpios de manos. (Tentationem concũcat) vence las tentaciones (scandala pellit) quita los escandalos (Martyres consumat) haze perfetissimos martires, a los que por amor de Dios sufren. (Pauperem consolatur, diuitem temperat) consuela al pobre en su pobreza, y al rico le haze templado y modesto en su prosperidad (infirmũ non extendit, valentem non consumit) al enfermo de espĩtu no le consiente que se estẽ enfermizo, y al robusto y sano no le consume las fuerças en el sufrimiento, antes se las aumenta. (Fidelem delectat, Gentilem inuitat) al hijo de la Iglesia santamente le deleita, y al que no lo es, le combida y obliga, para que lo sea.

No se da por contento y satisfecho Tertuliano, pues continua las propriidades y alabanzas de la paciencia diziendo. (Seruum domino, dominum Deo commendat) alaba y encarece en la paciencia de Dios, no solo al sieruo y sujeto sino al superior y Principe. (Fœminas exornat, virum approbat) es la hermosura y ornato de las mugeres, y la calificación de los varones

gran-

grandes: en todas edades parece bien (amatur in puero) amase en el tierno niño; que ninguna cosa le haze mas amable que verle sufrido (laudatur in iuvene) alabase en el joven brioso (suspiratur in sene) admiranla en el anciano (in omni sexu, in omni ætate formosa est) en todo genero, en toda edad es hermosissima . Que no se yo que pueda auer virtud, que Tertuliano no aya incluido en la paciencia. Con lo qual se ve, que es imposible que sin ella tenga el Christiano virtud que lo sea, ni perfeccion que merezca esse titulo.

Santiago en su Canonica cap. 1. dixo: (Patentia opus perfectum habet) la paciencia posee obra perfecta, dando a entender, que ella muestra el que es espiritu perfecto, porque añade a la perfeccion de todas las virtudes. Y S. Pablo a los Hebreos cap. 10. dize (Patientia vobis necessaria est, ut voluntatem Dei facientes reportetis promissionem) la paciencia es necessaria, para que haciendo la voluntad de Dios, alcanceis su promessa. Donde se ve, que assi para cumplir la voluntad de Dios, que esta expresada en sus preceptos, como para alcanzar la gloria, que es el premio que nos promete Dios si la cumplimos,

es tan necessaria la paciencia , que sin ella no se puede alcançar cosa alguna . Assi lo dixo S. Cipriano lib.de bono patientiæ.(Neque accipi potest dolorum & passionum corona,nisi præcedat in dolore & passione patiētia. (Ni se puede recibir la corona de los trabajos y dolores , si en ellos no preualece la paciencia . Sentencia es del mismo Christo en S.Lucas cap.21. (In patientia vestra possidebitis animas vestras) En vuestra paciencia conseguireis la possession de vuestras almas ; ni en lo humano poseer el hombre su alma , ni el lo espiritual puede tener seguridad de que es suya,sino tiene paciencia. (Ideo,dize San Gregorio , per patientiam possidemus animas nostras , quia Deum nobis ipsis dominari dicimus:hoc ipsū incipimus possidere quod sumus.) Por la paciencia poseemos nuestras almas, porque como con ella aprendemos a tenernos sujetos a nosotros mismos , con ella començamos a poseer aquello mismo que somos .

El impaciēte y furioso pierde el alma sin duda,como dize Iob c.18. (Qui perdis animā tuā in furore tuo)y ganala el sufrido(possidebitis animas vestras.) Mas presto,y con mas gusto oye Dios las oraciones del sufrido, porque mas presto

sto le desenoja. San Isidoro in soliloquijs cap. 4.
 (Qui aduersa patienter tolerat, Deum sibi citius
 placat) el que cō paciēcia lleua las cosas aduer-
 sas, aplaca mas presto a Dios: que el oir Christo
 Señor nuestro, y perdonar tan presto al Ladron,
 fue porque le pidió entre la Paciēcia de sus do-
 lores; que viendolo, dixo Tertuliano lib. de pa-
 tientia cap. 13. (Patientia precatōes commen-
 dat) la paciēcia es el elogio de la oracion. (Hæc
 aures Christi Dei aperit) esta abre los oidos de
 Dios (seueritatem dispergit) si està enojado por
 nuestras culpas, le desenoja (Clementiam elicit)
 y es gran negociante de su clemencia y miseri-
 cordia.

Demas desto, para todos nuestros exercicios
 aprouecha de fuerte, que sin ella es imposible
 luzir en ellos. (Vniuersæ philosophiæ radix) la lla-
 mō S. Iuan Chrysostomo hom. 33. raiz de toda
 la sabiduria, porque quē jamas ha salido docto
 y eminente menos que con la paciēcia, leyen-
 do, velando, estudiando? Quando jamas sin ella
 ha subido la milicia a los honrosos pñestos que
 obtiene? Esto mismo se vera en todos los exer-
 cicios honestos. Vale esta virtud, como dixo el
 Espiritu santo, Prouer. cap. 25. para desenojar a
 los

los Principes, y ablandar la aspereza de sus condiciones. (*Patientia lenietur Princeps.*) Y vltimamente es el acierto de los que en puestos soberanos gouiernan: pues como dize S. Gregorio in cap. 25. *Prouerb.* (Tanto quisque minus ostenditur doctus, quanto minus patiens) tanto mas ignõrante se muestra vno, quanto menos paciente.

Despues de auer llamado Celio Rodigino al poderoso que rige (*Tutor reipublicæ*) tutor de la republica; con que muestra las grandes obligaciones que tiene de defenderla y ampararla como a su menor, y procurar sus bienes como propios suyos, dize en el libro 21. de sus *Leciones* cap. 28. (*Patientia est præclarum instrumentum ad tutelam Regni*) es la paciencia el mas escogido instrumento para que el valido exercite la tutela del Reyno, que con el fauor admitio: porque assi como es fuerza que el tutor exercite muchas ocasiones de paciencia con el menor (que siempre suelen ser desagradecidos y importunos los menores con sus tutores, siempre sin razon se quexan dellos) assi es forzoso tambien, que vn supremo ministro, y poderoso tenga muchas ocasiones en que exer-

citar

enar su paciencia con el Reyno importuno y quexoso. Con que se ve, quan cuerda y agudamente procedera el que lo haze, pues siendo esta virtud la q̃ negocia todo el favor con Dios, y con su Magestad solo se negocia con virtudes, y esta (como se ha visto) las cifra a todas, y es la que habilita a los favorecidos de los Principes, para el amparo y defensa de su Reyno, a q̃ como tutores suyos estan obligados, en el cuidado que pone en el acierto desta virtud, muestran claro que de tal suerte merecerá el favor de su Principe, que procuran tambien asegurar el del Principe del cielo.

CAPITULO SEXTO.

Como la santa virtud de la paciencia anasalla, y sujeta todas las pisiones desordenadas del animo.

EL assumpto deste Capitulo suficientemente está tratado en el passado, dōde se prouo ser la virtud de la paciencia la que anima todas las virtudes para lo arduo y difícil de sus acciones: porq̃ si la paciencia haze que la continēcia vença lo escabroso que halla en la concupiscible, dicho se está, que rinde la paciencia a esto

H h passion,

passiõ, y la sujeta: y lo mismo se vè en las demas, que no tanto las rinde la virtud que les es contraria, quanto aquella parte que de la paciencia tienẽ, la qual con su asistencia constancia y tolerancia las viene a vencer, siendo esta virtud vn escudo, o por dezir con mas propiedad, muchos juntos, para defenderse vn alma de todas las passiones que tiene.

Esta propiedad, como la mas estimable a sus ojos, alabò Dios en el cap. 4. de los Cantares, pues compara alli la sagrada virtud de la paciencia al cuello, y llamala torre: (*Collum tuum sicut turris*;) porque como el cuello es el arca-
duz, por donde los influxos desta parte superior del hombre, que es la cabeça, se esparcen por los inferiores; assi esta virtud con animo Real y generoso influye desde la parte que los Teologos llaman mente, que es como cabeça del alma, a las inferiores virtudes, corrigiendo sus passiones contrarias, y teniendolas en sus acciones subordinadas a la razon.

Pero añade luego desta torre, (*Mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium*;) estan pèdientes della mil escudos (tomase el número determinado por el indeterminado) que es-

tas son las armas de todos los valerosos y fuertes.

Rabi Salomon dize, que alude aqui el Espiritu santo a la cōstūbre que en tierra de Palestina tenían los Reyes, que de las armas ganadas a los enēmos adornauan las almenas de las fortalezas para ponerles temor y espanto. Solo aqui admira, que haziendose la guerra con armas defensiuas y ofensiuas igualmente, en esta fortaleza de la Iglesia solo dize el Espiritu santo, que ay armas defensiuas (clypei) escudos: porq̃ no quiere Dios en la fortaleza de su Iglesia armas que ofendan; que defiendan si; iras, enojos, venganças, palabras asperas, no son armas que fortalezen los justos; sufrimientos, constācias, igualdades de animo, espíritus Christianamente compuestos, son sus defensas y ornamentos.

Ninguno ofende mejor a su enēmo, que el que oprimido sufre. Quiere Dios vencer a infinitos enēmos con pocos de su pueblo; y manda a Iosue cap. 8. que leuante en vn hasta el escudo, para que viendole sus soldados, entren en la batalla con mayor animo, y con esperanças ciertas de vécer. *Leua clypeū, qui in manu tua*

passiõ, y la sujeta: y lo mismo se vè en las demas, que no tanto las rinde la virtud que les es contraria, quanto aquella parte que de la paciencia tienẽ, la qual con su asistencia constancia y tolerancia las viene a vencer, siendo esta virtud vn escudo, o por dezir con mas propriedad, muchos juntos, para defenderse vn alma de todas las passiones que tiene.

Esta propiedad, como la mas estimable a sus ojos, alabò Dios en el cap. 4. de los Cantares, pues compara alli la sagrada virtud de la paciencia al cuello, y llamala torre: (*Collum tuum sicut turris*;) porque como el cuello es el arcaduz, por donde los influxos desta parte superior del hombre, que es la cabeça, se esparcen por los inferiores; assi esta virtud con animo Real y generoso influye desde la parte que los Teologos llaman mente, que es como cabeça del alma, a las inferiores virtudes, corrigiendo sus passiones contrarias, y teniendolas en sus acciones subordinadas a la razon.

Pero añade luego desta torre, (*Mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium*;) estan pèdientes della mil escudos (tomase el numero determinado por el indeterminado) que es-

tas son las armas de todos los valerosos y fuertes: como lo oímos en el libro de Josue. El Rabi Salomon dize, que alude aqui el Espiritu santo a la cōstūbre que en tierra de Palestina tenían los Reyes, que de las armas ganadas a los enemigos adornauan las almenas de las fortalezas para ponerles temor y espanto. Solo aqui admira, que haziendose la guerra con armas defensiuas y ofensiuas igualmente, en esta fortaleza de la Iglesia solo dize el Espiritu santo, que ay armas defensiuas (clypei) escudos: porq̃ no quiere Dios en la fortaleza de su Iglesia armas que ofendan; que defiendan si; iras, énojos, venganças, palabras asperas, no son armas que fortalezen los justos; sufrimientos, constācias, igualdades de animo, espíritus Christianamente compuestos, son sus defensas y ornamentos.

Ninguno ofende mejor a su enemigo, que el que oprimido sufre. Quiere Dios vencer a infinitos enemigos con pocos de su pueblo; y manda a Josue cap. 8. que leuante en vn hasta el escudo, para que viendole sus soldados, entren en la batalla con mayor animo, y con esperanças ciertas de vécer. Leua clypeū, qui in manu tua

est.) De fuerte, que poner los ojos en vna arma defensiva, no ofensiva, acometiendo al enemigo, es prenda de triunfo, pues siempre el escudo de la paciencia fue mas valeroso que la espada del contrario: y assi tambien leemos en Virgilio: (Superada omnis fortuna ferendo est:) y si dize el Espiritu santo, que (est omnis armatura fortium, quiso significar, que el paciente anda armado de tantas armas defensivas, quántas son las pasiones que modera y registra.

: Antiguamente, como refiere Pierio en el libro 42. de sus Geroglificos, a los que se preciaban mas del escudo que de la espada, los tenian por soldados cobardes y flojos: y assi cuenta el mismo Pierio, que Scipión Africano dixo a vn soldado que traia mas bién lucido el escudo que la espada, (Non mirum, quòd clypeum tanta ornare cura, in quo plus præsidij statuas, quàm in gladio.) No me espanto, que como mas miras a defenderte que a ofender, traigas mas luzido el escudo que la espada. En la Milicia Christiana es al contrario (in clypeo plus præsidij statuendum est quàm in gladio:) mas se deve el animo Christiano presidar del escudo de la paciencia, con que se defiende de tantas pasiones como

le hazen guerra, que no de la enojadiza espada de la colera y vengança; porque mas valiente se muestra sufriendo, y mas daño haze al enemigo, que ofendiendolo.

San Geronimo explicando las palabras del Psalm. 46. (Quoniam dij fortes terre vehementer eleuati sunt) porque los poderosos, que son como dioses de la tierra, se han eleuado sobre manera, buelue del Hebreo. (Quoniam dij, qui sunt scuta terræ) los poderosos, que son escudos de la tierra, porque la fortaleza del escudo consiste en padecer, (Fortitudo scuti inferendo consistit) y el Capitan y soldado valiente y diestro, en el escudo recibe el golpe de la espada, el tiro de la saeta, &c. (in eo enim dux in bello recipit ictu lanceæ, vulnus gladij, & sagitte incursum, &c.) Assi el priuado, el poderoso, dize el santo, en el escudo de la paciencia ha de recibir el tropel de molestias tocantes a su ministerio, para llegar a merecer nombre de Dios de la tierra, por la imitacion en el sufrimiento con el del cielo.

Tambien entre los Atenienfes, como refiere Plutarco, no tenian por cobarde soldado al que perdia la espada en la guerra; al que perdia el escudo si pero si le defendia, de el mismo le-

formauan corona; y a esso alude la Iglesia, poniendo a sus Santos diademas por coronas, que son como vnos escudos partidos, de que les formaua corona. A esso tambien aludio Dauid Psalm. 10. quando dixo a Dios. (Domine vt scuto bonæ volūtatis tuæ coronasti nos) que fue dezirle, Señor, la paciencia, con que nos defendemos de las passiones y vicios, si bien lo miramos, es el escudo, con que con vna buena y perdonadora voluntad nos sufris, para ostentar con vuestra mayor grandeza la mayor paciencia.

Esta, con que siendo Dios, se ostenta su ser, y con que nosotros a imitacion suya nos defendemos, mostrando lo mucho que la estima en si mismo, y lo que la honra en nosotros, nos haze corona; porque vean todos lo que merecemos por sufridos. (Coronasti nos) que si no es Rey, ni merece corona quien no sabe regir, como la merecera quien no rige con la paciencia, y tiene sujetas las inferiores passiones? De suerte que al Christiano soldado de Christo no le daña, antes le aprouecha el perder la espada de la vengança, el arma ofensiuu de la ira, el perder el escudo de la paciencia si que le haze daño, y
 muy

muy grande, porque le saltarán materiales de
que le fabrique Dios corona.

Es tan agradable a Dios este escudo de la pa-
ciencia sin exercicio de armas ofensivas, quan-
do por ella se dexa de tomar vengança del ene-
migo, que haze el Real Profeta particular ofre-
da a Dios de la suya, en ocasion que le fue de
mayor gloria el perdonallos, y assi dize: Señor, si
bien me fuera facil la vengança, pues me distes
fortaleza para tantas vitorias, como con vuestro
fauor he alcançado, yo os la ofrezco, pues para
vos la he guardado, y se que me la auéis de rece-
bir, por ser tan de vuestro gusto el padecer, y
perdonar injurias. (*Fortitudinem meam ad te
custodiam, quia tu Deus susceptor meus es.*) Y
dize el Autor de la Apologia sacra en el cap. 7.
que no se mostrò menos fuerte Dauid, quando
por los ruegos de Abigail tuuo paciencia para
no castigar el descomedimiento de Nabal, que
quando con mano fuerte degollò al gigante; ni
fue menor proheza tener sufrimiento en los
baldones de Semei, sin tomar del vengança,
ni consentir que le ofendiessen, que destruir los
exercitos de los Filisteos, contrarios tan pode-
rosos. (*Non enim Dauid minorem fortitudinem*

osten-

ostendit, quando ad preces Abigail Nabal pepercit: quàm cum manu forti caput Goliath amputauit. Non minoris magnanimitatis fuit contuita Semei maledicentis patienter ferre, & nolle de eo vindictam sumere: quàm Philistinorũ exercitus euertere.) Y dixo galanamente vn Poeta, que la paciencia es la mayor de todas las virtudes, y tan valiente y poderosa, que por si sola sin armas vence no pocas vezes hombres armados y robustos.

Maxima virtutum patientia pugnat inermis,

Armatusque viros vincere sapē solet.

Plinio en el lib. 35. cap. 3. dize, que lo mismo es (scutum) que (sculptum) esculpido, porque antiguamente se esculpian en los escudos las historias de Varones excelentes en la guerra, para imitarlos, y las hazañas de los mismos soldados para animarse en ellas a mayores hechos, como sucedio en la guerra de Troia. (Scutis enim, quibus apud Troyam pugnatum est, continebantur imagines: vnde & nomen habuerunt clypeorum.) En este de la santa virtud de la paciencia no ay hecho heroico que no este esculpido para imitar el animo Christiano.

Tantos sufrimientos, trabajos y cuidados de

Dios,

Dios , todos tuuieron fin para entrañarnos esta santa virtud de la pacincia : en ella estan como en escudo esculpidas las hazañas de tantos santos Confessores, Virgenes, Martires, pues como dixo san Gregorio en la homil. 25. (*Quidquid vincitur in sanctis , patientiæ valor est.*) Todas quantas passiones vencieron los Santos , assi los que sujetaron los enemigos caferos de sus afectos, como los que burlaron rigores tiranos , todas las vencieron con el valor de la paciencia.

Prosigue el Santo, (*Facta ergo præcedentium Patrum cõsideremus, & non erunt grandia quæ toleramus.*) Consideremos las prohezas de los antiguos Padres por medio de la paciencia , y ferà poco lo que padecemos nosotros: que es lo que dixe al principio, que los actos valerosos de tolerancia constante , en los santos de la Iglesia , eran primorosas imagenes grauadas a finzel de sufrimiento en el escudo de la paciencia, para que como soldados nuevos en ella nos animemos al sufrimiento y vencimiento de nuestras passiones.

Dificultad tienen estos principios, pero vnos animan a otros mayores : assi el animo Christa-

no, q̃ por medio del sufrimiento graue , vn acto heroico de amor de Dios (por cuyo respeto sufre lo aduerso) en el escudo de la paciencia , en este mismo se anima a mas gloriosas hazañas, y a pocos lances se halla con esta virtud, domadas sus pasiones, y facilitado para todo bien (omnis armatura fortium) lo mas fuerte de todas las armas.

Esta arma de la paciencia no es de animos cobardes, que de qual quier afecto se dexa vencer; de animos varoniles si porque al fin , como dixo Lucano lib. 9. (*Gaudet patientia duris,* la paciencia alegra se en la dificultad del vencimiento de las pasiones. Por esto la llamo san Iuan Chrysostomo hom. 33. in 2. ad Corinth. (*Scutum inexpugnabile , & turris firma , omnia mala repellens.*) Que mas claro lo pudo dezir el santo ? pues siendo escudo inuencible , y torre fuerte , vale contra todos los males de las pasiones.

San Gregorio en sus Morales cap. 1. considerando a Iob pertrechado en esta torre de la paciencia , cubierto con este escudo , y que solamente respondia voces de alabanzas de Dios , dixo estas elegantissimas palabras , (*Beatus Iob,*
quot

quot voces patientiæ in laudem Dei percussus reddidit, tot in aduersarij pectore iacula intorsit, & acriora multò quàm sustinuit, inflixit.) Pertrecharse vn alma en la paciencia, defenderse, no ofender, es ofender al enemigo, ora humano, ora diabolico: que cada palabra de alabança de Dios que el sufrido dize, es vna saeta que traspassa el coraçon del contrario.

No ay menos fuerças en nosotros para esta vitoria, que en los antiquos santos, que por exéplar se nos ponen; ni ayuda menos la gracia de Dios en estos tiempos, que en aquellos. Esto nos persuade San Gregorio en el lugar de los Morales citado, diciendo: (Clypeus Christiani in manu est, & offendit, quia virtus patientiæ, præcedente nos gratia, & in potestate est arbitrij, & à periculo protegit.) Por esso ninguno puede dezir, que halla dificultad en moderar esta passion enojadiza y malcontenta de la ira; estando en nuestras manos, y teniendola, como suele tenerse el escudo, nos defendera: porque la virtud de la paciencia, precediendo la gracia auxiliante que esta siempre està segura; consiste en la potestad de nuestro aluedrio, y siempre està defendiendonos de todos peligros.

Segun esto, dichoso el animo , que inspirado de Dios anhela por la perfeccion desta virtud, pues cō ella hereda la valentia Christiana, como la llamò Tertul. lib. de patientia; y mucho mas dichoso serà quien cō tan santo acuerdo, en vna sola accion pretende mas facil , si bien no menos heroicamente, tener con esta virtud assegurados los brios rebeldes de las passiones todas , que esta es la valentia que da titulos de nobleza de virtud; esta es el credito del animo y fortaleza; partes, si bien hijas ingenuas del buen nacimiento, cōsiderables en quien tiene sobre sus hombros el peso de algun gran gouierno.

CAPITVLO SEPTIMO.

Del modo que se ha de tener para adquirir y exercitar la virtud de la paciencia.

Parte primera.

Lega ya el tiempo de poner en practica las cosas que ayudan a adquirir esta virtud, exercitarla heroicamente , y conseruarla en el animo. Para esto se ha de aduertir, que aunque Dios criò al hombre a su imagen, dotado de libre

bre aluedrio; con todo no le es licito el viuir absolutamente libre : porque deue conformar su voluntad con la de su Criador, y sujetarsela; pues si Dios manda, no niega sus auxilios; y si sujeta, tambien señala premio a la misma sujecion. A este proposito dixo S. Geronimo en la epistola ad Celantiam. (Quid tam superbum, quid tam ingratum, quàm aduersus eius viuere voluntatē, qui si aliquid imperat, vt occasionem habeat remunerādi? Neq; enim obsequij nostri Deus indiget, sed nos illius indigemus imperio.) Que cosa tan soberuia y tan ingrata, como viuir el hombre iracundo, y mal sufrido a la voluntad de vn Dios, que si algo manda, es para tomar de alli ocasion de premiar? porque Dios no necesita de nuestra seruicial obediencia; nosotros si de su magestuoso imperio.

Para esto Dios nos dio la potencia de la voluntad, para que queramos con ella lo que el quisiere, porque si otra cosa queremos, torcida va nuestra voluntad, pues no va conforme a la regla de todo el acierto, que es la voluntad diuina. Sabido es a este proposito aquel axioma de Seneca en el c. i i. (Nisi ad regulam prauū non corrigi) que no admite modo de gouierno el malo, si la

si la regla de la necesidad no le corrige, que a vezes se faca della algun gran bien para el alma.

San Agustin en la epistola ad Alipium dize: (Sine laboribus nequaquam ad Deum peruenire possumus.) Nadie piense, que sin los materiales de la virtud de la paciencia puede llegar a la vnion cō Dios: es la que descauan los Profetas: (Necesse est vt omnes dicant, per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum cœlorum.) Iusto es que qualquier Christiano diga, quando se le ofrece alguna ocasion de paciēcia, O por aqui hemos de entrar en el Reyno del cielo, o despedirnos del.

Afrenta es de animos Cristianos el ver como professauan esta virtud de la paciencia antiguamente los Gentiles. Seneca de diuina Prouidentia encarece a Demetrio, que quando se le ofrecia alguna grande ocasion de sufrir, dezia: (Quid vis à me, Deus immortalis?) Que quieres de mi, Dios inmortal? (Vis aliquam corporis mei partem?) Quieres que miembro a miembro te haga sacrificio de todo mi cuerpo? (Sume, non magnam rem promitto, citò relinquam totum.) Toma Señor, lo que de mi quisieres.
apare-

aparejado estoy a darlo todo por ti; y bien poco te ofrezco. (*Vis spiritum? quid ni? Nullam moram faciam quominus recipias quod dedisti.*) Quieres mi espíritu? que mucho si tu me le diste? Si es tu voluntad, no me detendre en darte lo que de ti recibí. (*A volente feres quid petieris.*) Nada pedirás a quien tiene tanta voluntad de dar, que no lo ofrezca luego al punto.) *Maluisssem offerre quam tradere.*) Quisiera fuera tan propio mio quanto posseo, que mas fuera dartelo yo graciosamente, que restituirtelo. (*Quid opus fuit auferre? accipere potuisti.*) No tendrás necesidad de quitarme lo que me pidieres, sino recebirlo de mi mano. (*Quia nihil eripitur nisi renitenti*) nada se quita, sino al que resiste. (*Nil cogor*) en nada de tu voluntad soy forçado; de la mia sufro, y me conformo (*nil patior inuitus*) nada padezco contra mi gusto, voluntario es quanto sufro. (*Non tam seruio, quam assentio Deo meo*) no te diga de mi tanto, que en esto temo, quanto que en ello me conformo con la voluntad de Dios, que sè, que siempre es tan calificada en sus aciertos.

Para adquirir la virtud de la paciencia, y

èxer-

exercitarla, se sigue luego el ponernos exemplares, que nos inciten, como la vida de Christo Señor nuestro, de su santísima Madre, y otros santos, y varones heroicos en constancia, por evitar lo que dixo Seneca epístola 96. (*Vita sine proposito vaga est.* (La vida que no se propone imitaciones, llamase ociosa. S. Pablo nos enseña esta doctrina Hebr. 12.) *Per patientiam curramus ad propositum nobis certamen, aspicientes in authorem fidei, & consummatorem Iesum.*) Corramos por la carrera de la paciencia a la batalla que nos espera, poniendo los ojos en el autor de la Fe, y nuestro capitán Iesus, que con ella dio fin a tan heroicas hazañas.

No ay mortal, aunque en el supremo puesto de la fortuna, que no esté sujeto a esta guerra domestica de sufrir las incomodidades del estado, que mientras mas alto es, son mayores: y así es justo que entre esta guerra abraçandose con la virtud de la paciencia, y poniendo por exemplar a Iesus autor de nuestra fe, y perficionador della, que fue el exemplar de todo constante sufrimiento, como dixo Tertuliano lib. de patientia cap. 3. que en sola su paciencia debiera ser Christiano conocido por Dios y Señor, porque

porque ninguno pudiera tenerla tan grande.
(In hoc vel maximè Pharisei Dominum agnoscere debuistis , quia patientiam huiusmodi nemo hominum perpetraret.)

Llama en esta ocasion San Pablo a Christo , Señor nuestro , porque por ninguna cosa dio su Magestad tanta autoridad y perfeccion a nuestra Fe, como padeciendo; que por su sufrimiento le conocieron por Dios y Señor vniuersal Dimas y el Centurion, y dize: (Aspicientem) porque assi como es imposible, que quien quiere sacar vna imagen parecida a su original, consiga su intento, menos que mirando y remirando el dibujo; assi es imposible, que el Christiano traslade en si a Iesus, imagen perfectissima de paciencia , menos que mirando y remirando con deuota atencion su santissima vida.

San Ambrosio a este proposito sobre el Psal. 34. dize: (Causa patiendi capiti fuit , vt corpori præberet exemplum.) No pudo mouer otra causa a nuestra cabeça Christo a padecer con tanta diuina constancia, sino por dar exemplo al cuerpo de su Iglesia. (Dominus enim volótate passus est, & nos necessitate) porque Christo padecio de su voluntad, nosotros de necesidad (ille mis-

ratione, nos conditione) el por misericordia, nosotros por condicion de nuestra naturaleza.) (Proinde illius voluntaria, passio nostra, & necessaria consolatio; y así lo que el padecio por sola su misericordiosa voluntad, necesariamente ha de cōsolarnos (vt quando talia fortè perpetimur, intueamur caput nostrum.) Para que quando padecieremos aprietos de las obligaciones del estado, y melancolias, viendo que exceden nuestras fuerças, y desconfielos en los aprietos del gouierno, miremos a nuestra cabeça Christo (vt eius exemplo commoniti dicamus, Si ille, quid nos? para que consolados con su exemplo digamos. Si nuestra cabeça Christo padecio tanto, que mucho que nosotros tambien padezcamos algo?

Que palabras son estas tan medidas al confuelo del que gouierna, y aun del propio Principe, en el tropel de obligaciones, en tantas ansias de cuídados, como cada dia se ofrecen al soberano puesto, para poner en estas angustias feruorosamente los ojos del espiritu en la paciēcia de Christo, y en el sufrimiento a que su deuocion mas le inclinare.

En esta conformidad leemos en Santa Brígida

gida in reuelationibus, que le reuelò Christo Señor nuestro, que quando su Magestad viuia en este mundo, los Hebreos, que se vian en algun aprieto, o desconsuelo, dezian. (Eamus ad intuendum filium Mariæ, vt hilares reddamur.) Vamos a ver al hijo de Maria, que con mirarle quedaremos consolados, y alegres.

Bien dixo Tito Liuiò en el libro 2. de sus decadas. (Deuotus miles non sentit sua, cum benigni ducis intueatur vulnera.) El deuoto soldado no siente sus heridas, quando considera las de su benigno capitan. Que mas pudiera dezir del Christiano, y de su capitan Christo vn hijo de la Iglesia?

Surio en el tomo 5. cap. 25. escriue en la vida de San Elzeario, Conde (esto se considere, que es exemplar de vn Conde, que lo fue de toda constancia y paciencia) que admirada su muger, viendole entre tantos negocios del gouierno de su estado, y algunas demasias de sus vassallos, siempre con igualdad de animo, mansedumbre de palabras, y serenidad de rostro, le preguntò, como lleuaua tan gran tropel de molestias con tanta igualdad? a que le respondio el discreto Principe: (Noueris me interdum sentire

aliquam in animo aduersus interfectantes me indignationem : sed illico me conuerto ad cogitandas iniurias Christo illatas, dicoque mihi ipsi eū imitari cupiens . Etiam si famuli mei barbam meam conuellerent, & colaphos mihi impingerent, nihil hoc totū esset præ illis, quæ Dominus meus & plura & maiora perpeffus est : certoque habeas, coniux mea, me nunquam cessare a cōmemorandis iniurijs Saluatoris mei, donec animus meus planè est tranquillus.) Sabras, que algunas vezes siento en mi animo indignacion cōtra los que cō enfados me molestan; pero luego bueluo la imaginacion a contemplar las injurias que hizieron a Christo, y digo a mi mismo que deseo imitarle: Si destes vassallos y criados llegara a tanto la demasia, que poniendo sus manos en mi rostro, quisierā arrancarme las barbas, y darme de bofetadas, por nada lo juzgara, todo en cōparacion de las muchas y mayores afrentas que passò Christo nuestro bien . Y assi, esposa mia, ten por cierto, que nunca cesso de reboluer en mi pensamiento las injurias de mi Salvador, hasta que mi animo queda del todo sossegado y quieto. O palabras dignas de memoria eterna, de animo noble, y deseoso de imitar
a Chri-

a Christo, pues solo el exemplar de su vida santissima basta para adquirir y conseruar esta santa virtud, de quien dize el Principe de los Apostoles 2. Pet. 1. (In temperantia ministrare patientiã, rursũ in patientia pietatẽ, in pietate fraternam charitatẽ.) En la tẽplãça mostrad vuestra paciencia, en la paciẽcia, la piedad, y en ella la caridad fraterna. Tales son sus efetos, que la pone como fundamento de la piedad y amor del proximo.

No ay duda, q̃ despues de hauerse puesto delante de los ojos la vida de Christo para exercitar la paciẽcia, no se puede hallar mejor medio, que cõtẽplar los trabajos de su sãtissima Madre, las afficiones, que tuuo, los dolores que padecio, la tranquilidad de animo con que los lleuaua, y la afabilidad que tenia cõ todos, aunque huuiesen sido ministros de sus angustias, y todo lo demas que se dize por tantos Doctores de la Iglesia, que escriuen sus excelencias, merecimientos, y su constante paciẽcia, y por esto no quiero acumular autoridades, quando son tantas las experiencias de los deuotos de Maria, que en sus trabajos y afficiones han hallado remedio y aliuio en la imitacion de su paciẽcia, conforme el estado y condicion de cada vno; y le hal-

larà

larà en qualquiera materia de gouierno , que quien se llama Estrella y Norte , lo guiarà en todo al mayor acierto en las mas fuertes borrascas y tormentas del mar tempestuoso deste mundo .

El Espiritu santo en los Prouerbios hermana la prudencia tan necessaria para el gouierno , cõ la paciencia, por estas palabras. (Qui patiens est, multa gubernatur prudentia : qui autem impatiens est, exaltat stultitiam suam.) El que tiene pacienciã en sus acciones , se gouierna prudentissimamente : mas el impaciente haze alarde de su necesidad . Por gente perdida tiene el Ecclesiastico en el cap. 2. a los que pierden la constancia de animo en los casos aduersos , y que desdizen de su gusto (Væ his, qui perdiditūt subsistentiam) y en los Prouerbios en el cap. 3. iguala el perder la paciencia con el negar la obediencia a su Dios, y assi dize. (Disciplinam Domini, fili, ne abijcias , nec deficias cùm ab eò corripèris.) Hijo, no deseches impaciente la enseñanza y correccion del Señor , ni le faltes quando te corrige ; y mostrando luego, que no puede auer mas cierta señal del amor de Dios en sus criaturas, que ponerles en ocasion de paciencia, dize.

dize . (Quem enim diligit dominus, corripit.) Que al que el Señor corrige y enseña con el castigo, esse es el que ama, y por tanto deue llevarle con mayor paciencia.

Ultimamente prohiya Dios a los pacientes por hijos suyos, en quien se agrada, como lo dixo el Padre eterno de su Hijo vnigenito en el Tabor: (In quo mihi bene complacui.) Y dize mostrando que son sus hijos, que se agrada dellos como de tales . (Et quasi pater in filio complacet sibi.) S. Pablo escriuiendo a los de Galacia cap. 3. muestra ser vno de los frutos del Espíritu santo, y caracter de los verdaderos siervos, y predestinados suyos, diziendo:) Seruum enim Domini non oportet litigare, sed mansuetum esse ad omnes, docibilem, & patientem.) No le conuiene al siervo del Señor litigar, ni tener contiendas, sino ser manso para con todos, docil, y paciente. Y a los Corintios c. 6. (In omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia.) Demos muestra en todas las cosas de que somos ministros de Dios en la grande paciencia en que deuemos imitarle . Y a los Hebreos en el cap. 12. dize que es señal de verdaderos hijos de Dios la paciencia en los trabajos y

castigos que nos embia, que en ellos muestra el amor que nos tiene. (Flagellat enim omnem filiū, quem diligit) Y da la razon el Apostol: (Quis enim filius, quem non corripit pater?) Que hijo ay que no corrija y castigue su padre?

San Pedro en la primera Canonica cap. 2. muestra que la paciencia es señal de la gracia y amistad de Dios. (Hæc est gratia Dei, si propter conscientiam sustinet quis tristitias iniustè:) que quando injustamente se padece, paciencia y gracia de Dios es menester. David Psal. 90. muestra la asistencia que haze Dios a los pacientes. (Clamabit ad me, & ego exaudiam eū: cum ipso sū in tribulatione.) Lllamarà me, oyrèle; que estoy con el en la tribulacion, quando la lleua con paciencia; y como asistir Dios, que es el sumo cōfuego, sin comunicarselos al alma espituaes y diuinos, es imposible: añade (Eripiam eum, & glorificabo eum) librarele, y glorificarele. Confirma esto en el ps. 70. confessando los gozos espituaes, que de estar Dios presente a su paciēcia y sufrimiento, se le auian seguido, diziendo: (Quātas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conuersus multiplicasti magnificentiā tuā, & consolatus es me. Señor, si bien es verdad que

que vuestra Magestad me puso en tantas y tan graues angustias y afflicciones, viendo en ellas mi paciencia, mouido a misericordia, multiplicas-tes vuestra magnificencia, embiandome con-
suelos celestiales.

Entremos en dichos de sagrados Doctores, y sea el primero S.Cypriano; apenas ay excelencia que no atribuya a esta virtud. En el libro de bono patientiæ dize: (Patientia est, quæ Deo nos cõ-
mēdat, & seruat.) Es tã grande el poder de la pa-
ciencia, q̃ nos da cartas de recomendacion para Dios, y nos guarda en los mayores aprietos. Ex-
celente prerrogatiua, pues con la paciēcia se ad-
quiere buē nōbre para con Dios, y seguridad de
no caer de su gracia, y lo demas que en esta par-
te tenemos aduertido: pero passemos adelante.

S.Basilio en la amonestacion a sus hijos espi-
rituales la llama la mayor virtud del alma, diziē-
do. (Fili patientiam arripe.) Toma a pechos y cõ
valor el ser paciente. A qui muestra que quiere
animos resueltos y arriscados; y da la razõ. (Quia
maxima virtus animæ) porque siendo la mayor
virtud, no se requiere menos. Y mostrãdo que es
el atajo para llegar a la cumbre de la perfeciõ, q̃
los que amã a Dios descan, dize (Vt velociter ad

sublimitatē perfectionis possis ascendere.) Para que con la paciencia puedas subir al mas alto grado de perfeccion ; mostrando , que el premio de la paciencia no se ha de buscar entre los hombres, que seruicios, que pueden pagar los mas poderosos del mundo, fueran limitados, y la paga corta; de Dios solo deue desearse, que no tienen limite sus mercedes . (Retributionem patientiæ tuæ ne quæras ab homine, vt in futuro possis accipere à Domino æternam retributionem.) Llamala finalmente grande y eficaz antidoto cõrra todos los achaques y dolencias del alma, y abreviatura que cõprehẽde toda salud, y deshaze todo genero de veneno contra el espiritu.

S. Geronimo en la epist. 22. ad virgenes de custodia virginitatis cap. 22. despues de auer dicho (Solus in delicijs Salomõ fuit, & ideò forsitã corruit) que naufragò en la fe , y declinò de la grandeza de su Reyno, solo porq̃ dádose adeleites, no tuuo paciẽcia, ni por el cõsiguiẽte valor para resistir sus apetitos, prosigue desta leuerte (Nõne melius est breui tẽpore dimicare, ferre vallũ , arma fumere , lacescere sub lorica , & postea gaudere victorẽ, quàm impatiẽtia vnius horæ seruire perpetuò? Nihil amantibus durũ est , nullus difficilis

cupiēti labor est.) No es mejor pelear breue tiēpo, señalar el campo, tomar las armas, prouocar al enemigo, y despues gozar de la vitoria, que por la impaciencia de vna hora seruir perpetuamente? No ay cosa dura para quien ama, ni difícil para el que desea. Y luego concluye. (Quando tibi videtur graue esse quod sustines, lege Paulum dicentem ad Corinthios, in laboribus plurimum, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, &c.) Quando lo que padeces te parezca pesado, lee a Pablo que escriue que passò grandes trabajos, y mucho mayores molestias en las carceles, y que los malos tratamientos fueron sin medida. (Quis nostrum saltem minimam portionem de catalogo harum sibi potest vindicare virtutum?) Quien no puede (concluye San Gernimo) dezir con san Pablo, que en todas fuertes de trabajos no padecio mucho, de que blasona?

S. Iuan Chrysostomo hom. 4. in epist. ad Philip. pone por el mayor milagro de la gracia y de la naturaleza el padecer con sufrimiento. (Pro Christo pati munus est maioris admirationis, quā sit re vera mortuos excitare, & signa miranda patrare: nā illic quidem debitor sum, hic verò

debitorem habeo Christum.) Todo lo que va de tener adeudado a Dios, o estarlo yo con deuda de beneficios, va de sufrir con paciencia, a hazer milagros, que no son tan dignos de admiracion como vna paciencia firme.

El mismo Santo en el propio lugar haze a la virtud de la paciencia en esta vida vno de los dotes de mayor estimacion que ha de tener nuestro mortal cuerpo en la resurreccion vniuersal, diziendo. (Si corpus rectè dicimus beatum, quod potest absque sui offensione ferre frigus, & calores, & famem, & inopiam, & vitæ difficultates, aliasque ærumnas: quantò magis beatam oportet vocare animam, quæ viriliter & fortiter omnes omnium molestiarum incurfus ferre potest, & cor suum per omnia nulli seruituti obnoxium seruare?) Si con razon llamamos bienauenturado el cuerpo, que sin ofensa suya puede passar el frio, las calores, la hambre, la pobreza, y las demas dificultades y miserias de la vida; quanto mas bienauenturada es justo llamar el alma, que puede sufrir varonil y fuertemente todo el tropel de molestias que la hizieren guerra, y guardar en todo su coracon libre de cautiuerio? Con que palabras
pu-

podiera el santo dezir mejor que no ay imperio que pueda gozar deste titulo , mientras no le hiziere dueño de todo la virtud de la paciencia .

San Gregorio en la homil. 35. sobre los Evangelios llama a esta santa virtud de la paciencia (radix omnium virtutum) raiz de todas las virtudes: poco le parecio que dezia este glorioso Doctor, y añade. (Custodique omnium virtutum est patientia) es el Angel de guarda de todas las virtudes , desvelado y solícito por conseruarlas en el animo : y assi mostrando los efectos que en el alma haze, dize. (Cuius proprium munus aliena mala æquanimiter perpeti , & contra eum quoque, qui mala irrogat , nullo dolore morderi; & quod ait Apostolus, non vinci à malo; sed vincere in bono malum .) Es su oficio proprio sufrir injurias y agrauios, con igualdad de animo, y no irritarle con el dolor de la injuria a vengarse del que la hizo; y (como dize el Apostol) no dexarse vencer del mal , sino alcançar del vitoria con el bien . Y prouando luego, que es vna fortaleza del espiritu tan superior , que todas las valenrias del mundo son respeto suyo cobardias, trae aquel lugar de Salomon en los Prouerbios

cap. 16. (Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.) Mejores el varon paciente, que el fuerte: y el que sujeta las pasiones de su animo, es digno de mayor gloria que el conquistador de ciudades. Y prosigue el S^{to}. (Minor est ergo victoriam vrbes expugnare, quia extra sunt qui vincuntur: maius ergo est quod per patientiam vincitur, quia ipse a se animus superatur, & semetipsum sibi subijcit, quando cum patientia in humilitate tolerantiae sternit.) Luego menor vitoria es ganar ciudades, por estar fuera del que las combate los que se vencen: luego mas glorioso triunfo es el que se gana por la paciencia, porque el animo consigue el trofeo de si mismo, y a si mismo se sujeta, quando con paciencia en humildad de su sufrimiento vitoriofo y vencido se derriba.

Ni deue ofenderse vn animo Christiano con lo que en esta parte dicen los Gentiles. Seneca, en vn libro, que intitulo solamente. (Quare bonis viris mala accidunt, cum sit prouidentia?) Porque a los buenos les acontecen males, auiendo prouidencia? en el cap. 1. dize. (Deus bonum virum in delicijs non habet, experitur, indurat, sibi illum praeprarat. Quare multa viris bonis aduersa

la eueniaat ? nihil accidere bono viro mali potest.) No tiene Dios al bueno entre blanduras y deleites, preseruale, endurecele contra las inclemencias de los accidentes , preuienele para si. Pues porque suceden muchas cosas contrarias a los varones buenos? Es engaño, que al justo ningún mal que le sucede. puede dañarle . Y en el cap. 2. añade: (Omnia aduersa exercitationes putat. Quis autem, vir modò, & erectus ad honesta, non est laboris appetens iusti , & ad officia cum periculo promptus ? Cui non industriò otium, pœna est?) Todas las cosas cõtrarias juzca como ejercicios. Quien pues, con tal que tenga respetos de hombre de bien , y sea inclinado a cosas de honra , no apetece el justo entretenimiento y exercicio, y acude a sus ministerios, aun con peligro de su salud y desuelos ? y a que holgazan no le es pena y castigo el ocio ? y mas abaxo dizze : (Ego non miror , si quando voluptatem capiunt dij, dum spectant magnos viros colluctantes cum aliqua calamitate.) Yo no me maravillo , si tal vez los dioses reciben deleite quando miran grandes varones luchar valerosamente con alguna calamidad .

Prosigue Seneca en el cap. 4. del mismo libro

di-

diziendo. (*Prospera in plebem ac vilia ingenia deueniunt; at calamitates, terroresq; mortalium sub iugū mittere, proprium magni viri est.*) A la hez de la plebe, y personas de menguados ingenios se les vienen las prosperidades a las manos; pero sujetar al yugo de la paciencia las calamidades y espantos de los mortales, es propio de varones grandes: que en esso distingue Seneca el pueblo rudo del animo imperioso, en la constancia, o inconstancia del sufrimiento. Y mas abaxo dize. (*Transisti sine aduersario vitam, nemo scit quid potueris, ne tu quidem ipse: opus est enim ad notitiam sui experimento. Militares viri gloriantur vulneribus.*) Passaste la vida sin opoñtor que te hiziesse rostro; ninguno, ni aun tu mismo sabes adonde llegò tu poder, que se necessita de experiencia para dar vno muestras de si; y los soldados valientes se glorian de las heridas que reciben. Y al fin concluye diciendo.) *Nunquā virtutis molle documentum est, verberat nos, & lacerat fortuna: patiamur: non est sequitia, certamen est.*) Nunca da preceptos delicados la virtud, açotanos, y hazenos pedagogos la fortuna: padezcamos, que no es crueldad, sino pelea.

En el capitulo quinto pone Seneca por exemplo de toda paciencia a los que estan constituidos en lugares supremos con obligaciones de sufrir a todos , y contemporizar con tan estraños caprichos como llegan a sus estrados (Labor, dize, optimos citat) el trabajo es vna nota de los mejores y mas nobles animos , pues su mismo puesto les obliga a padecerle. (Senatus per totū diem sæpe consulitur, cū illo tempore vilissimus quisque aut in popina lateat, aut tempus in aliquo circulo terat.) Estarase el ministro Real, el Cõsejero, el Gouernador todo el dia en peso , despues de auer passado en desuelos la noche , no pocas horas en pie, sufriendo el dolor de cabeza , perdonando a los achaques continuos , y aun a los gustos del espiritu , y interesses de la deuocion , por no faltar a las obligaciones de su estado; y estarà en este tiempo la plebe ociosa en la torpeza de sus deleites , en oficinas de gula; o si queremos juzgar mas bien, perdiendo el tiempo en cosas inutiles. Quien està acreditado aqui la nobleza , no solo de la sangre , pero de la virtud, dicho està que se mira expuesto al sufrimiento de mayores incomodidades. (Labor optimos citat.) Y concluye Seneca. (Ignis aurum probat,

miseria fortes viros. Vide quàm altè ascendere debeat virtus. Scias illi non per secura vadendū esse. Humilis & inertis est tuta sectari.) El fuego afina al oro, y la miseria a los Varones fuertes. Mira quan alto deue subir la virtud. Sabe que no le esta bien andar por lo llano, peligros ha de tener en el camino. Que es de animo abatido y floxo contentarse con caminar por lo seguro.

Y figuiendo el titulo, con que mostramos que la paciencia es caracter de predestinados, assi en este discurso, como el primero deste libro, es cierto mucho de ponderar, que con ninguna cosa nos distinguimos tanto los que Dios por su misericordia nos puso en su Iglesia, de los hereges, y agenos de la verdad Catholica, como con el sufrimiento en las cosas aduersas. Llena està la sagrada Escritura y tantos Padres desta verdad. David lo està acreditando en el psalm. 33. Muchas son las tribulaciones de los justos (que de los que no lo son, si algunas ay, son qual o qual) y de todas dize el santo Rey que los librara Dios. (*Multæ tribulationes iustorum, & de omnibus his liberabit eos Dominus.*) San Lucas en los Actos de los Apostoles en el cap. 14.

nos dize, que no ay entrada en el cielo, que es la verdadera corona de los hijos de la Iglesia, sin padecer mucho. (Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.) Y si el conformarnos con Christo glorificado en su gloria, ha de ser por auernos conformado con el en esta vida en padecer: entra diziendo San Pablo a Timoteo cap. 3. (Omnes qui piè viuere volunt in Christo Iesu, persecutionem patientur.) Todos los que piadosamente desean viuir en Christo, han de padecer persecuciones. Y explicando sobre el psal. 55. estas palabras, dize. (Nemo sibi dicat, fuerunt tribulationes apud patres nostros; apud nos sunt. Si putas te nondum habere tribulationes, nondum cœpisti esse Christianus: si ergo nō pateris pro Christo yllam tribulationem, vide ne nondum cœperis in Christo piè viuere.) Ninguno diga que las tribulaciones estuquieron entre nuestros padres: entre nosotros las tenemos. Si piensas que estas sin ellas, aun no has comenzado a ser Christiano: luego si no padeces por Christo algun trabajo; mira que estas en peligro de que aun no has empezado a viuir Christianamente conforme al aranzel de su piedad: que la senda, por donde se ha de seguir a Chri-

sto, no se permite menos que con Cruz sobre los hombros, para ser verdaderos dicipulos de tan soberano Maestro, como lo dixo Christo por San Lucas cap. 14. (*Qui non baiulat crucem suam, & venit post me, non potest meus esse discipulus.*)

S. Pablo a los Hebreos c. 12. despues de auer prouado, que acreditamos el titulo de hijos de Dios padeciendo, llama hijos de adulterio a los impacientes, y que no deprédierō a sufrir. (*Quòd si extra disciplinam estis, ergo adulteri, & non filij estis.*) De donde infiere S. Agustín lib. de pastoralí cura: (*Flagellat Deus omnē filium, quem recipit, & tu fortè exceptus eris? Si exceptus es à passione flagellorū, exceptus es a numero filiorū.*) Açota y castiga Dios a todos los que recibe por hijos; seras tu por vètura de los desechados? pues mira que si te excluye de padecer castigos, por el configuiente estas excluido del numero de los hijos. Por esso, como en otra parte auemos dicho, llama San Ambrosio, con gran propiedad, madre de los fieles a la paciencia.

SEGUNDA PARTE DESTE CAPITULO.

YA que hemos visto como la paciencia y sufrimiento es carácter de predestinados, y hijos de Dios, veamos que causas puede mouer a su diuina Magestad para poner a los suyos en tantas ocasiones de paciencia y sufrimiento. San Iuan Chrysostomo en la homilia 6. ad pop. Antiochi. da la primera, y es, que pretende Dios con poner a sus amigos y justos en estas ocasiones, que se despegue del amor delas cosas temporales, y amen solamente lo eterno: y assi dize este santo: (*Si cum sint tot tristitia, tot particula & cura, tam libenter presentem immoramur vitam: si nihil horum esset, & omnis ærumnae expers esset vita nostra, quando vnquam futura desideraremus?*) Si auiedo tantas cosas tristes, tantos peligos y cuidados, tan de buena gana ponemos los ojos, y nos embarçamos en las cosas desta presente vida, si le faltara esto, y estuuiera libre de toda miseria, quando desearamos los bienes de la eterna que nos espera? Por esso, profigue el Santo, affligo Dios tanto con miserias a su pueblo en Egipto, porque aunque era esclauitud,

uitud, el no conocer otro estado, les hazia que la amassén; y assi para que bueltos a Dios entre las pesadas tareas de ladrillos y adoues anhelassén por los bienes de la tierra de promission, les embiò tantas miserias. (Sic Deus permisit Iudæos lateritio opere & luto in Aegypto grauari, vt ærûnarum magnitudine cruciati ad Deum clamarét, &c.) O infelicidad de la humana condicion, exclama S. Agustín serm. 3. de tempor.) Amarus est mundus, & diligitur: puta si dulcis esset, quomodo amaretur? Turbatur mundus, & amatur mundus: quid si tranquillus esset mundus? Flores eius quomodo colligeres, qui à spinis non reuocas manum?) Amargo es el mundo, y le quieren: si fuera dulce, como le amaran? està turbado, y le apetecen; que fuera, si estuuiera sossegado? Tu pues, que no apartas las manos de sus espigas, có que ansia cogieras sus flores.

La segunda causa que mueue a Dios a embiar ocasiones de paciencia a sus hijos los justos, es para que se prueuen y examinen. Assi como en el fuego (dize Salomon Prou. cap. 17.) se ensaya y acendra la plata y el oro; de la misma fuerte prueua Dios los coraçones. (Sicut igne probatur argentum, & aurum camino, sic

corda

corda probat Dominus.) Y el Ecclesiastico c. 17. Vasa figuli probat fornax, & homines iustos tentatio tribulationis) Los vasos apura y fortaleze el horno, y a los justos la paciencia en los trabajos y tribulaciones. Assi prouò Dios la virtud de la inuencible paciencia de Iob cap. 21. (Quasi aurum, quod per ignem transit) como el oro que passa por el fuego, y se afina en el crisól. Y de la ceguedad de Tobias dixo el Angel cap. 12. (Quia acceptus eras Deo, necesse erat, vt tentatio probaret te.) Porque eras agradable a Dios, conuino que la tentacion diesse prueua de tu paciencia.

Gran beneficio de Dios es examinar y enfiayar assi los quilates de la virtud de vna alma, pues le pedia con tanta ansia David Psalm. 25. (Proba me domine, & tenta me, vre renes meos, & cor meum.) Prueuame, Señor, y tiétame: abraza y purifica lo interior de mi coraçon y afectos, Y en el Psal. 16. (Probasti cor meum, & visitasti nocte.) Prouaste y visitaste mi coraçon en la noche de mis angustias: y explicádo S. Agust. estas palabras, dixo. (Quia ipsum cor meum visitatione tribulationis probatum est, igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas.) Porque al to-
que

que de las tribulaciones se hizo experiencia de mi coraçon, examinaste su fineza en el fuego, y no se hallò maldad en mi. De aqui vino a llamar el Apostol ad Rom. 5. efeto de la tribulacion y paciencia a la aprouacion. (Tribulatio patiētiam operatur, patientia autem probationem, probatio verò spem.)

Tá bien embia Dios a los que no son amigos suyos, ocaſiones de paciencia, para que en ellas el entendimiento escurecido con el pecado se alumbre y defengañe: que es la mayor prerrogatiua que se puede dezir de la virtud de la paciencia: medio que tomò Dios para còuertirnos. Assi dixo Isaias, que el tormento y la afficion aclaraua el entendimiento, c. 28. (Vexatio dat intellectum auditui.) Y Salomon Prou. 29. dixo que la vara y correccion hazia sabios (virga atque correptio tribuit sapientiam.) Y el Ecclesiastico c. 34 pregunta si sabe algo el que no padece tentaciones. (Qui non est tentatus, quid scit?)

Los hermanos de Ioseph no conocieron quã graue era el pecado que cometieron en venderle, hasta que a fuerça de sufrir le defengañaron, y dixeron que padecian justamente. Gen. 42. (Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratre

no-

nostrum.) Así Nabucodonosor vino a conocer a Dios, padeciendo tan graues males como se refieren en el cap. 4. de Daniel: y el hijo prodigo entre ellos mismos sufridos con paciencia alentò brios de boluer en casa de su padre, como dize S. Lucas en el cap. 15.

Ya que sirue la paciencia para alumbrar el entendimiento, y salir de pecado, poco hiziera, si no aprouechàra tambien para desarraigar las inclinaciones de la culpa, y purgar el alma de todos sus resabios. Que bien lo dixo el Ecclesiastico en el cap. 3. (In die tribulationis commemorabitur tui, & sicut in sereno glacies soluentur peccata tua.) En el dia que Dios te embiare ocasiones de padecer, si tu las sufrieres conformandote con su voluntad, hará Dios commemoracion de ti (como de santo) y se desharan tus culpas, como el yelo a la fuerça del Sol en el dia sereno.

San Chrysostomo sigue este mismo pensamiento en la hom. 6. ad pop. Antioch. (Peccatū dize) sanies est. poena ferrum medicinale: si igitur saniem habens non secatur, est in maioribus malis; ita peccans si non puniatur, est omnium miserrimus.) El pecado es la postema ; la

N n pena

pena hierro medecinal: pues como el que tiene la materia oculta, si no se da vn cauterio, padece mayores males; assi el pecador q̄ no se castiga, es el mas miserable de todos. Mas claro lo dixo S. Gregorio en el lib. 7. de los Morales c. 8. (Quia viri sancti mentis suae corruptionis vulnus sine putredine esse non considerant, libenter se sub manum medici ad sectiones parant (sicut Dauid, ego ad flagella paratus sum) vt apertum vulnere virus peccati exeat, quod sana cute intus occidebat.) Porque los varones santos consideran, que la herida de la corrupcion de su entendimiento no carece de materia y podre, de buena gana vienen a las manos del medico (como Dauid quando dezia: Señor aparejado estoy para el castigo) a sufrir con paciencia que se manifeste la herida, con que salga la ponçõa del pecado que mataua antes de romperse.

Tambien pretende Christo con las ocasiones de paciencia darnos titulo de bienauenturados: que desea tanto premiar a los que a imitacion suya padecẽ, que aun en esta vida quiere que gozen el titulo. A esso mira el llamar este diuino Maestro en el cap. 5. de S. Matéo, bienauenturados a los que padecẽ en esta vida. (Beati qui per-

secu-

secutionem patiuntur:) y S. Pedro en su primera Canonica cap. 3. dize que lo son los que sufren pacientemente los trabajos y pesares della por el nòbre de Christo. (Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis:) y otros muchos lugares que se tocan en este tratado. Por esso alaba tanto S. Gregorio Nazianzeno en la epist. 64. ad Philagr. a los Stoicos, que ponian la bienauenturança solo en el padecer y sufrir.

S. Iuan Chrysostomo en la hom. 5. ad pop. Antiochen. querièdo casi leuantar a sí tal de bienauenturança el muladar dõde Iob padecia tantos trabajos, dixo . (Fimum, in quo sedebat Iob, omni tribunali Regio esse venerabiliorè, & multi nunc longam transmarinam peregrinationè à terræ finibus suscipientes in Arabiam abeunt, & finem illum cernant, & conspicati terram descendentur, quæ illius victoris certamina & cruorem omni auro pretiosiore exceptit). Digno es de mayor veueraciõ el estiercol el que estaua Iob, que qualquier trono Real: y muchos ahora sulcãdo los mares vienen a Arabia desde los fines de la tierra a mirar cõ atenciõ, y besar cõ reuerencia el lugar que recibio la podre de sus llagas, qdando con ellas mas precioso que el oro; el que

fue teatro juntamente, donde aquel soldado paciente y valeroso alcançò tantas vitorias del enemigo.

Tambien pone Christo a los suyos en ocasiones de paciencia en esta vida, por el gusto que tiene de premiarlos en la otra con auentajadísimo premio de gloria: porque el que espera esta santa virtud, es grandísimo. Eſſo quiso dezir Christo Señor nueſtrò Matth. 5. quando poniendo premio a las Bienauenturanças (que todas ſe incluyen en la santa virtud de la paciencia) dixo en vltima conſuſion.) Ecce murces veſtra multa eſt in cēlo.) Vueſtra paga es grāde en el cielo; y no dixo que tātā era; para dexar camino abierto a toda la excelencia que quiſieſſemos penſar de premio para los que en eſta vida ſufren con paciencia. S. Pablo tiene vnas ponderoſas palabras a eſte propoſito 2. Cor. 4, (Quod in præſenti eſt momentaneum & leue patientiæ noſtrę, ſupra modum in ſublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.) Lo que ahora es momentaneo, y facil de ſufrir con paciencia, nos labra vna corona de gloria eterna en el cielo.

Eſta eſperança del premio de ſu paciencia, guardaua Iob como precioſiſſima entre ſus

tra-

trabajos c. 19. (Rêposita est hęc spes mea in sinu meo) Lo mismo hazia Tobias entre los actos de paciencia que en su pobreza y ceguera exercitaua, y consolandó a su hijo le dezia, cap. 4. (Fili mi, pauperem quidem vitam gerimus, sed multa bona habebimus.) Hijo mio, pobre y miserable vida es la que passamos; pero llevada con paciencia nos ha de ser causa de muchos bienes: Por lo menos el diuino Pablo nada de quanto se padece en este mundo juzga condigno del premio que a la paciencia en la otra vida le està guardado: y assi en la epistola 1. a los Corintios cap. 2. despues de auer dicho: (Si compatimur, vt conglorificemur) prosigue: (Existimo, quòd non sunt condignæ passionēs huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis.) Y en el cap. 8. de la epistola a los Romanos llama a los que sufren, hijos de Dios, y herederos, y no assi comoquiera, sino juntamente con Christo, (Filios Dei, & hæredes; hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi;) que siendo tan grandes los bienes de gloria que heredò por su iufinita paciencia, es dezir que nos espera por este titulo vna herencia grande.

Tambien

Tambien pone Christo Señor nuestro a los justos en ocasiones de paciencia por lo mucho que gusta de tener en el mundo retratos y exemplares de su paciencia santissima, pues no podemos llamarnos verdaderos Christianos si no le retratamos en la paciencia. San Iuan en su Canonica cap. 2. dize: (Qui dicit se in Christo manere, debet sicut ille ambulauit, & ipse ambulare.) El que dize que mora con Christo, y viue conforme su ley, deue seguir los passos que el aaduuo. San Cypriano en el libro de bono patientie muestra, que todos los passos de Cristo desde el nacer hasta el morir, se sellaró con la paciencia, para q̄ los q̄ le deuemos seguir, los fuessemos estampado su imagen. (Omnes actus eius ab ipso statim aduētu patientia comite signatur) Esta imagen de Christo Señor nuestro todos los Santos la retrataró en si para ser verdaderos imitadores suyos, no solo los que despues de Christo gozò el mundo, mas los que desde el principio del florecieró (Inuenimus & Patriarchas & Prophetas, & iustos omnes, qui figuram Christi imagine praeunte portabant, nihil magis custodisse in laude virtutum suarum, quā quòd patientiam forti & stabili æquanimidade tenuerunt.)

Halla.

Hallamos, que los Patriarcas y Profetas, y todos los justos, que en imagen anticipada eran retratos y figura de Christo, ninguna cosa guardaron mas; en alabanza de sus virtudes, que tener paciencia con igualdad de animo fuerte y estable. Por esso pues embia Dios ocasiones de paciencia a sus hijos los justos, para que en ella estampen la imagen de su santísimo hijo Iesús, que es la mas agradable al eterno Padre.

Tambien lo haze, para que acudan con mas frecuencia a su diuina Magestad, y le traten y comuniquen: porque es tal la condicion humana; que no sabe buscar a Dios, ni pedirle, sino quando la aprietan los trabajos y rigores: que haze Dios honra de que sus amigos, y aun sus enemigos acudan a su casa, traten, negocien y pretendan con el, y le pidan. A David se lo dixo en el Ps. 49. (Introca me in die tribulationis tuae; erua te, & honorificabis me.) Llamame en el dia de tu tribulaciõ: liberare te della, y honrarásme. Y porque la oracion es tan buena herniana de la paciencia, que quando se acompaña con ella, la ayuda a no sentir los rigores de las cosas aduersas, por esso Christo aconsejó a sus Apostoles, que orassen, para que no los venciesse el rigor

de su prision, y perdiessen en ella el premio de la paciencia. Matth. 26. (Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem, &c.) Y por San Lucas capit. 2. les aconsejó lo mismo quando les predicaua los rigores del juizio, para ser dignos de escapar dellos. (Vigilate omni tempore orantes, vt digni habeamini fugere ista omnia quæ futura sunt.)

Enfanchase el coraçon con la esperança del premio, aunque esté angustiadissimo con el rigor de las ansias y penalidades, quando a la paciencia acompaña la oracion. Dauid en el ps. 4. dize. (Cùm inuocarem, exaudiuit me Deus iustitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi.) Quando te llamaua en mi oracion; tu, Señor, que eres mi Dios, y guarda de mi justicia, me oíste; y cercado de tribulaciones y angustias, me abriste puerta franca para liberarme dellas. Y así veremos, que pone Dios en grauissimos aprietos a sus justos y sufridos, solo para obligarlos a que le llamen y pidan.

Puso al Rey Iosaphat en vn grauissimo aprieto, cercado de enemigos por todas partes, 1. Paral. 20. y viendose el santo Rey así, entre actos de paciēcia, y feruores de oració, le dixo a Dios
estas

estas palabras, con que de camino confesò la condicion terca y estraña de los hombres, que no saben acudir a Dios, sino quando le ven en los vltimos aprietos. (Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus residuum, ut oculos nostros ad te dirigamus.)

Asi puso Dios en el vltimo trance a la castissima Susana, para que acompañasse en el su paciencia con la oracion, y con ella le pidiesse y negociasse su honesta opinion: y assi en diciendo con voz sufrida y humilde, Dan. 13. (Deus æterne, qui absconditorum es cognitor, qui nosti omnia ante quàm fiant, tu scis quoniam falsum testimoniũ tulerunt contra me.) Dios eterno, ante quien estan patêtes las cosas mas escondidas, y lo conoces todo antes que sea: tu sabes que estos que me acusan, han depuesto testimonio falso contra mi: luego levantò Dios el espíritu de Daniel, que la librasse: porque aunque la paciencia por si sola negocia quanto quiere con Dios, gusta su Magestad diuina de que se valga de la oracion; que es por quien muestra a los hombres su afable trato, y buen despacho; que es lo que Dios mas estima que conozcan del, y assi tiene a la oracion librado quanto bueno

puede desear la paciencia, segun S. Agustín, llave del cielo (clauem celi) segun S. Paulino (naufra-
gorum tabula) tabla del naufragio: y segun San
Iuan Chrysostomo (animæ solem.) Sol del alma,
que la ilustra en todas sus escuridades.

Tambien permite Dios las ocasiones de pa-
ciencia en sus justos para habilitarnos en vnas
al sufrimiento de otras mayores: porque como
dixo San Gregorio homil. 35. in Euangelia.
(Minus iacula feriunt quæ præuidentur, & nos
tolerabilius mundi mala suscipimus, si contra
hæc per præsciētiae clypeum munimur.) Menos
hieren las lanças, quando preuistas se acude al
reparo: y nosotros llevamos con mayor pa-
ciencia las incomodidades y angustias del mun-
do, si preuenimos la defensa con el escudo del
auilo.

Por esso Christo Señor nuestro, entre las affic-
ciones que los Apostoles sentian quando les
contaua su passion, mezclaua la profecia de las
que ellos auian de passar (despues, para que ha-
bilitados en estas, sufriesen aquellas, y no se es-
candalizassen, Ioan. 15. (Hæc locutus sum vobis,
vt non scandalizemini, absque synagogis facient
vos.) Y luego les auisa que se acuerden que se lo
dixo

dixo quando les suceda. (*Hæc locutus sum vobis, ut cùm venerit hora eorum, reminiscamini, quia ego dixi vobis.*)

Seneca en el libro de tranquil. vitæ cap. 11. lo dixo galanamente. (*Nisi quicquid fieri potest, pro futuro habeas, das in te vires rebus aduersis, quas infregit quisquis prior vidit.*) Si lo que puede venir, no imaginas que te ha de suceder, das aliento y fuerças a lo que puede serte contrario que todo lo rinde qualquiera que lo considera primero. En las questiones naturales dixo tambien con suma elegancia estas palabras: (*Quia naturam oculis, non ratione comprehendimus, nec cogitamus, quid illa facere possit, sed tantum quid fecerit, damus huius negligentiæ penas tanquàm nouis territi, cùm illa non sint noua, sed insolita.*) Porque comprehendemos a la naturaleza cõ los ojos, no con la razon, ni consideramos lo que puede hazer, sino lo ya hecho, pagamos la pena desta negligencia, si bien con cierto genero de excusa como espantados de cosas nuevas, no siendolo ellas, sino insolitas, que no suceden todas vezes. Tambien en las epistolas dize estas palabras. (*Quæ alij diu patiendo leuia faciunt, vir sapiens leuia facit diu cogitando.*)

Lo que otros a peso de tiempo y cansancio vienen a hazer ligero, facilita el Varon sabio a fuerza de consideracion.

Por esto el pacientissimo Anaxagoras no sentia la muerte de sus hijos , porque esta , y otras mayores aduersidades (si puede auerla mayor) las tenia premeditadas en lo que cada dia sufria con paciencia , y assi estaua como insensible a qualquier dolor. Bien se vio, pues contandole la muerte de sus hijos, no dixo otra palabra, como refiere Laercio en el libro 2. sino esto: (Sciebam me genuisse mortales.) Ya sabia yo que los auia engendrado para morir .

Tan perdido tenia el miedo al rigor de la muerte el Emperador Seuero , como cuenta Dion Niceo en su vida, que hizo que la vrna, en q̃ auia de estar despues de muerto, se la pusiesen donde pudiesse verla por instantes , y tocandola dezia. (Tu virū capies, quem totus orbis capere non potuit.) En ti encerraràs vn hombre, a quiẽ vino todo el mundo estrecho . Y assi con el sufrimiento tenia ya exercitado el del mayor dolor y sentimiento .

Lo mismo cuenta Laurencio Surio de aquel grauissimo y santissimo Patriarca de Alexandria

dria S. Iuan Eleemosinario, el qual mandò que le fabricassen su sepulcro, pero no le acabassen, y todos los dias solenes se le hazia plato particular a su santissima paciència, diziendole.

(Monumentum tuum, domine, adhuc imperfectum est: iube ergo ut tandem perficiatur: incertum est enim, qua hora mors ventura sit.) Señor, vuestro sepulcro aun hasta ahora no està acabado; mandad que se ponga en perfeccion; que no se sabe que hora vendra la muerte. Con esto podia sufrir el dolor que causa la memoria de la muerte, con estar tan acostumbrado à rigores y asperezas; y para esso nos exercita Dios en los actos de paciència, para que de vnos en otros mayores nos vamos habilitando.

Tiene también la paciència vn virtud muy grande, aun cō los muy olvidados de Dios, q̃ quando su diuina Magestad les embia vn trabajo temporal, si le sufren cō paciència, luego se les sigue vn dolor y arrepentimiento, y deseos feruorosos de satisfacer por sus culpas a Dios cō actos penales y de mortificaciō, y assi se verà, que todas las vezes que los hijos de Israel se vieron en alguna grande affliccion, començaron su conuersiō por la paciència, y la prosiguieron por la penitencia y mor-

y mortificacion llorando sus culpas , ayunando, cubriendose de cilicio, y esparciendo ceniza sobre sus cabeças como consta de Iudith c.4.& 9. de los Macabeos. 1. Mach. 2. y otros lugares de la sagrada Escritura. Por Ioel en el c.2. pide Dios la conuersion de su pueblo . (Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, fletu, & planctu.) Conuertios a mi de todo coraçon, en ayuno, llantos y gemidos. Y explicando estas palabras S. Agustín, dixo . (In toto corde dixit, quia cùm cor incipit per perpersionem castigationis à Deo immisâ, pœnitentiam prosequitur per lacrymas ieiunia, &c.) En todo el coracon dixo : porque quando el coraçon empieça por la paciência y sufrimiêto del castigo que Dios embia, prosigue la penitencia por lagrimas, ayunos, &c.

S. Gregorio Nazianzeno siguió este pensamiento, persuadiêdo a su pueblo, en ôcasion que le castigaua Dios quitandole los frutos. (In patientia & lacrymis animas vestras possidete, iram cohibete, vestra vitæ studia meliora facite, &c.) Posseed vuestras almas en paciência y lagrimas, refrenad la ira, y mejorad los empleos de vuestra vida. Aqui se vê, como el santo comienza la perfecta penitencia de la virtud de la paciência, cuyas

cuyas prerrogatiuas son tantas, que solo las puede conocer Dios su Autor.

Muchos remedios ay para conseruar esta santa virtud de la paciencia; pero entre ellos ninguno como la frequente y pura Comunión, no solo porque en razon de sacrificio, y incienso, es imagen de la Passión de Christo Señor nuestro, en quien tanto capeò su paciencia, sino porque el mismo Christo, Señor y dueño de nuestras almas, nos mandò que le recibiessemos en memoria de la paciencia que en su Passión tuuo: y assi juzgo por cierto, que el instituir este Sacramento entre los dolores della, fue enseñarnos que era vn antidoto soberano sobre y contra toda injuria, dolor y pesar que pueden causar las molestias humanas: y assi dixo galanamente Laurencio Iustiniano, que de todo saldria vencedor el que le frequentasse. (*In hoc Sacramentum, qui ingrediuntur, refocillantur ab omni fatione. nec deficiunt donèc præsantis vitæ terminus finiatur.*) Y assi en la primitiua Iglesia se daua este diuinissimo Sacramento a los Martires, para fortalecerlos còtra los dolores, y maquinas de los tiranos; que con armas tan poderosas se prometia segura la vitoria, como dize S. Cipria-

no lib. 1. epist. 2. (Cum ad hoc fiat Eucharistia, vt possit accipientibus esse tutela; quos tutos esse contra aduersarium volumus, munimento Dominicæ saturitatis armemus.)

Y es imposible, que quié en su pecho dignamente recibe el autor de la paciencia sacramentado, dexe de exercitarla con todos; porque de causa tan efficiéte precisamente se han de seguir admirables efetos, así al Gobernador como a los súbditos: y principalmente se deue tener el ministro superior por muy dichoso, quando frequenta este soberano manjar, memorial viuo de la paciencia y muerte de nuestro Redentor, a quien deuemos imitar, y tendra seguro el acierto en sus acciones; y en este capitulo vn ramillete con particular desuelo escogido de las humanas y diuinas flores, que ofrezco para la perfeccion desta celestial virtud.

CAPITULO OCTAVO.

De las utilidades que se sacan de la santa virtud de la Paciencia.

Que utilidades no se seguiran de las cosas contrarias y aduersas, sufridas con animo
Chri-

Christiano, y cōstantemente paciente, si aun de lo que se padece con animo mal contentadizo y impaciente, se siguen muchas, que ingeniosamente dixó Seneca a este proposito en la epist. 68. (*Patientia suadet quod effugere non possis quā fortissimè ferre.*) La paciencia enseña y persuade a sufrir cō fortaleza de animo, y inuencibilidad de espiritu, lo q̄ es imposible euitarse; y lo q̄ es forçoso, o a la naturaleza, o al oficio y estado, lo viene a hazer con el curso voluntario.

Que mayor utilidad puede tener vn animo deseolo de sufrir con paciente constancia los grauamenes y pesadas obligaciones de su oficio y estado; que començar, aunque sea forçando su casi enojadiza condicion, a llevar, a mas no poder, estas incōmodidades, y hallarse en el curso y costumbre de vn sufrimiento y otro, aunque sean violentos, con vna paciencia santa, constante, y virtuosa, adquirida? y lo que començo con resistencia y dificultad, hallarlo ha facil y suauē; porque como diz S. Gregorio lib. 26. Moral. (*Crescente pugna, gloriosior patientia victoria remanet.*) De la resistencia mayor alcanza mas gloriosa victoria la paciencia.

El gran Padre de la Iglesia S. Iuan Chrysosto-

mo en la homil. 64. ad populum , nos enseña
a hazer de la neccesidad , virtud ; o por dezirlo
mas propio , aquello que es necesario y forço-
so, lo hagamos con la paciencia voluntario: que
es la mayor vtilidad que se le puede seguir a
quien desca tener esta virtud. (Cogita, quòd siue
velis, siue nolis, calamitatem patieris.) Conside-
re vna persona, que quiera, o no, por lo que tie-
ne de hombre que viue en este mundo , y por
el oficio que administra, y por sus forçosas pen-
siones , le han de suceder cosas estrañas y con-
trarias al gusto . (Quòd si grata , dize el mismo
santo , maxima lucraberis : si verò ægrè & im-
patienter feras , nec illum ita minorem facies ,
sed maiorem reddes procellam:) Si se lleva lo
aduerso con rostro igual, son grandes, mas de lo
que se puede encarecer , las ganancias , no so-
lo espirituales , pero aun temporales , que se les
siguen : si lo llevan con animo impaciente,
y desasossegado , no solo no se haze menor con
esto el dolor y sentimiento , antes se levanta
dentro del espiritu vna borrasca de disgustos,
y penalidades, que no ay quien pueda sufrirla:
porque no ay cosa aduersa llevada con desi-
gualdad de animo , que no engendre en el
espi-

espíritu infinitos sentimientos.

Prosigue el santo. (Cogitantes ergo, quod necessitatis est, hæc nostræ voluntatis esse faciamus.) Pensemos pues, que es forçoso lo que nos sucede, y hagamoslo con prudencia voluntario: (Licebit enim hac insanabili calamitate multæ utilitatis comparare, si magno & virili animo aduersos tulerimus casus.) Y no ay duda, sino que de la forçosa calamidad se sacará vtilidad grande, si con animo varonil se lleuan las cosas aduersas, pues se librarà vna persona de las continuas tristezas y dolores que causan en el animo las cosas contrarias en quien las lleva con desigualdad (hoc pacto, quæ præter spem occurrerint mala, in voluntatis officium commutabuntur.) Y desta fuerte las cosas que acaço suceden contrarias, y sin esperança, las podra trocar vn animo Christiano y cuerdo en vn exercicio de la voluntad, y les quitarà todo lo graue y penoso que atormenta, y que es (de las humanas) vna de las mayores vtilidades, que de las cosas sufridas con animo constante y sincero se puede seguir.

Bien bastaua el auer prouado, como todas las bienauenturanças y virtudes se incluyen en

la de la paciēcia, para cōnocer las vtilidades que desta santa virtud se figuen a quien la exercita; pero no es pequeña vtilidad espiritual, que lle- gue vn espíritu Christiano a tan heroico grado de caridad, que olvidado de su agrauio, y sin dolerse del, solo se duela y lastime del que le agrauia. Y es tal la prerrogatiua de la pacien- cia, que el premio que a las demas bienauen- turanças se promete para despues en esperan- ça, se ofrece como en possession a los que pa- decen. (Beati, qui perfectionem patiuntur pro- pter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum, cœlorum.)

En las vidas de los Santos Padres dixo aquel santissimo Anacoreta Apolonio. (Nihil est, quod sic animi tranquillitatem conciliet cum inimico, vt iniuriarum omnium firma & stabilis toleratio.) Ninguna cosa assi concilia la tranqui- lidad del animo con el que injuria, como la pa- ciencia de la misma injuria: porque es tal esta virtud, y tan ingeniosos y claros sus discursos, que enseña, que el que ocasiona la paciencia, mas vtilidades trae, que daños haze: y assi el verdadero y constante sufrimiento tan lexos està de la vengança en el agrauio, que antes
agra-

agradece las vtilidades que con el se le ocasionan , y se duele de que quien trae tales y tantos espirituales prouechos con exercitarle en la paciencia , los pierda para si , procediendo por malicia o vengança con animo dañado , sollicitando el castigo justo de su calumnia , no faltando quien con rigurosa censura los persiga , y los hiera por los mismos filos que ofendieron a otros , como dixo gallardamente vn Poeta :

Si que quis facit, eadem patiatur & ipse,

Iudicium rectum fuerit, vindictaque recta. .]

Por esso pienso yo tambien, que el mādarnos Christo no solo que amemos a los que nos ocasionan paciencia con su dañada voluntad. (Diligite inimicos vestros) sino que los hagamos buenas obras. (Benefacite his) y que oremos por ellos (orate pro persequētibus, & calumniantibus) es porque si al amor que Dios nos tuuo , siendo enemigos suyos, como dixo S. Pablo. (Cū adhuc inimici essemus) deue mos amor, a nuestros enemigos, o al bien que murmurandonos, ò poniendonos en ocasiõ de paciēcia nos hazē, deue mos buenas obras, como a la malicia cõ q̃ proceden,

cari-

caritatiua oracion, pidiendo a Dios que los con-
uierta y emiende .

Muchos exemplares se hallan en las sagra-
das letras , vidas y flores de Santos , que fueran
muy de prouecho y a proposito desta materia ;
pero siendo tan notorias , no me ha parecido
entrar en ellas ; y assi escogiendo lo menos tri-
uial, me aprouecharè de lo que refiere Seneca,
lib. 3. de ira , que auiendo vnos Embaxadores
Atenienſes propueſto a vn Rey cierta emba-
xada insolente , tratandole de soberuio y arro-
gante, les preguntò con grande reportacion, que
podria hàzer, con que agradasse a los Atenienſes?
Y vno dellos, llamado Demostenes , respondio
desuergonçadamente, que con ninguna cosa les
diera mayor gusto, que ahorcandose. (Te suspen-
dere gratum esset Atheniensibus .) Y queren-
do los circunſtantes caſtigar tan ſobrado atre-
uimiento, mandò el Rey, que los dexassen ir li-
bres, diziendoles : Sepan los Atenienſes , que
ſon mucho mas ſoberuios los que dizen ſeme-
jantes deſcortefias , que los que las oyen con
paciencia, y las dexan ſin caſtigo. (Núciate Athe-
nienſibus, multò ſuperbiores eſſe qui iſta dicūt,
quàm qui illa impunè; & patienter audiunt .

La

La paciencia de Theodoro encarece Valerio Maximo, lib. 6. cap. 2. porque mandando el Rey Lisimaco ponerle en vna horca, o cruz, donde acabando entre desesperaciones la vida, quedasse por cebo de las aues; respondió con marauillosa paciencia y serenidad a tan horrible amenaza, que aquello era sobrada honra para sus Magistrados, que a el nada le importaua, que su cuerpo se pudriessse, o arrojado en la tierra, o pendiente en el aire. (*Hoc terribile genus tormenti est purpuratis tuis; sed mea nil interest humi ne, an sublimē putrescam.*)

El mismo Seneca in lib. de const. Pat. escriue de Socrates (declarado por el oraculo de Apolo por el hombre mas sabio de su tiempo) que passando por vna ciudad, donde el premio de su sabiduria, y la recompensa de sus buenos documentos, fue darle muchos golpes en el rostro ignominiosamente, dixo con admirable paciencia y donaire: Gran trabajo es no saber el hombre, quando ha de salir con celada o yelmo, o traer la cara descubierta. (*Graue est nescire homines, quando cum galea, & quando sine illa debeant ambulare.*)

San Agustín en el lib. I. de la Ciudad de Dios cap. 4. animando al Cristiano a esta santa virtud; supuesto que no se escusa el padecer, dize de Zenon y Aristipo (de la escuela de los Estoicos) que la diferencia que hazian del necio al sabio, era, que el vno impaciente rendia el animo a las passiones, y el otro las resistia con paciencia y constancia, midiendose con las reglas de la razon.

Pero dexando exemplos de Gentiles, y boluiendome al Panormitano, si miramos lo que cuenta en el libro quarto de los hechos del Rey don Alonso de Aragon, hallaremos que tan leños estaua de enfiarsé de los que con sus pretensiones le molestauan, que antes tenia grande lastima a lo que padecian, y les agradecia las ocasiones en que le ponian de exercitar su Real y magnanimo sufrimiento, porque dezia: (*Isti mihi Regiam constantiam elaborant*) estos me labran y perficionan la Real constancia de animo, sin la qual nadie puede ni deue llamarse Rey ni Grande.

Dize mas el Autor que sucedio despues, que yendo camino por vn monte, vno de sus criados que iba delante, inaduertidamente sacudio vn

ramo

ramo de vn arbol, con que hirio al Rey peligrosamente en vn ojo; y condoliendose mucho los demas sus vassallos, y culpando rigurosamente al inadueruido criado, respondio el Rey (Nil profecto doleo, nisi percussoris dolorē ac metum.) Ciertos que no me duele nada, y si algo me lastima, es el dolor y miedo que tendra quien me hirio. Respuesta digna de la constante peciencia de vn Rey. Este sufrimiento magnanimo sabe dar la paciencia: mirese si es pequeña vtilidad entre las demas esta que ocasiona.

Otra vtilidad desta santa virtud es, que trae al hombre al verdadero conosciendo de sus culpas, porque siempre vn animo sufrido, quando ve sobre si alguna cosa estraña y contraria a su gusto, juzga que es castigo de Dios merecido por sus culpas. Cuenta Surio en el tomo 4. de aquel gran Varon Lupo, o Lope, Obispo Trecafino, que cercandole su ciudad Atila Godo Rey, y tirano, preguntò quien era quien tanto mal le hazia? y respondiendole (Attila flagellum Dei) Atila açote de Dios: el entonces con suma paciencia, tomando della y de su proprio nombre ocasion para confessar humildemente sus culpas, respondio. (Et ego Lupus vastator gregis Do-

Qq mini,

mini, dignus flagello eius.) Bien me embia Dios su açote , pues soy yo digno del , por fer el lobo que le destruyo su ganado , deuiendo guardarle como pastor . Pudo tanto su paciencia, que como afirma Surio, entrádo los enemigos, no dieron muestras de ferlo . (Ingressi hostes, nullum hostilitatis edidére signum.) De suerte que su paciencia estas dos vtilidades le truxo, con humildad reconocimiento de sus culpas, y con este aplacò la ira de sus enemigos. Exemplo digno de imitacion en vn Prelado, pues como dize S. Gregorio 18. moral. por la humildad y la paciencia se haze vno tanto mas precioso a los ojos de Dios, quanto mas digno se juzga de menosprecio. (Tantò quis pretiosior est Deo, quantò per humilitatem & patientiam vilior est sibi.)

Quáto en mas suprema dignidad se mira vna persona , mas obligacion tiene de sufrir , ya los aprietos de las obligaciones de su estado, ya las malas intenciones de los que sin causa (por no dezir su ingrata y embidiosa condicion) todas las acciones del poderoso calumnian . Perseguián y murmurauan el Emperador Mauricio y sus hijos al santo Pontifice Gregorio el Magno , como se colige in vita eiusdem Gregorij lib. 4. cap.

cap. 17. y con tener el sumo timbre de la dignidad Apostolica, nunca jamas se enojò, ni quexò dellos, antes viendose vna vez en su presencia, les dixo estas palabras. (Quoniam ego peccator sum, vos, vt opinor, tantò magis vobis Deum cõciliatis, quantò magis me illi ignauiter seruientè affligitis.) (Lo cierto es, que como yo soy tan gran pecador, vosotros seruís a Dios, y le agradaís, quanto mas me affligis y castigais como a perezoso y descuidado ministro. Estos, y semejantes varones conocen los vtilísimos aumentos, santos, y perferos que ocasiona la virtud de la paciencia, pues tales muestras dan della.

A aquel gran Duque de Normandia Roberro, yédo en peregrinacion a visitar la Tierra santa (como cuenta Polib. lib. 8.) le dio vn villano vn bofeton junto a la casa del Pontífice, donde Iesu Christo recibio la sacrilega afrenta de la bofetada: y queriendo sus criados matarle, el Santo Duque considerando el lugar, y la inocencia de Christo, dixo a los suyos: No le hagais mal, que yo por mis culpas padezco; (Nolite, quia has plagas merito meo accepi.)

Al Rey Luis XII. de Francia, siendo Duque, le hizieron grandes injurias ciertos emulos. Vi-

dose despues Rey y poderoso, y algunos no bien intencionados, que le instauan se vengasse, pues podia, respondio. (*Parum decorũ est Regi Gallorum, iniurias Aureligenorum Duci factas vlcisci.*) Nò es decente a vn Rey de Francia satisfacerse de las injurias hechas al Duque de Orliès. Con esto mostrò el virtuoso Rey, que quanto mas superior puesto y dignidad tiene vna persona, mas obligacion tiene a sufrir y perdonar: por que le es mas vtil y honroso, pues quanto mas perdona y sufre, tanto mas acredita su valor para merecer el puesto que ocupa; como refiere Paulo Emilio en la vida deste Rey.

Pedia vna matrona Alexádrina al santo Obispo Atanasio, le diese para tener consigo vna de las viudas pobres que se sustentauan con las limosnas de la Iglesia, y ninguna la contentaua: diola vna de muy mala condicion, desagradecida, importuna, atreuida, impaciente; y fue a darle las gracias, diziendo. (*Tandem delegi contubernalem, cui pro malo bonum, pro iniuria beneficium reddere assuefaciam.*) No os espanteis, Señor, que fuesse tan mal contentadiza en escoger, que para hallar persona tã de mi prouecho, a quien por vna mala obra pueda yo recompen
far

far con otra buena , y por vna injuria tēga dicha de hazerla vn beneficio; no fue menester menos diligencia. Que bien conocia esta fanta muger, que no auia vtilidad, como enseñarse a fufrir por bienes malas correspondencias , por beneficios ingratitudes. Esto se colige de Cassiodoro in vita Athanasij .

Gallardas son las palabras de S. Ifidoro a este proposito en sus Soliloquios . (Magna est virtus, si non lædas, à quo læsus es, Magna est fortitudo, si etiam læsus remittas . Magna est gloria , si cui potuisti nocere, parcas.) No es pequeña virtud, que ofendido no ofendas; fortaleza insigne que agrauiado perdones : y grande gloria dexar de vengarte del enemigo , quando à tu saluo pudiste tomar del satisfacion .

Y si el ganarle a Dios vn alma , es acto tan heroico tan estimado de su Magestad Diuina , y tan bien pagado de su agradecimiento en esta vida y en la otra ; que ocasion serà de confusion y compuncion, en tantos quantos sintiendo que son mal intencionados , y murmuradores , los sufro con paciencia , y les hago bien con grandeza de animo ? Pues es cierto , como notan muchos santos , que se han conuertido

infi-

infinitos animos obstinados en su malicia, y torcida voluntad, a fuerza de confusiones, viendo la paciencia, con que Varones de animo constante los perdonan, y la liberalidad con que los obligan: y como dixo San Gregorio sobre la epistola 3. ad Hebræos. (Nil ita confusionem facit ingerenti mala, sicut fortis tolerantia patientis.) No ay cosa que assi confunda al que mas daños haze, como el gallardo sufrimiento del que los padece.

Otra vtilidad trae el que persiguiendo, murmurando, o inuidiando, ocasiona la paciencia, que haze viuir con mas merecimiento, mas circunspeccion y recato, al que assi haze contrariedad, como explican los Santos Padres de la Iglesia aquellas palabras del Genesis, donde se dixo de Esau, que era el hermano mayor de Iacob. (Maior seruiet minori.) El mayor seruirà al menor: porque Esau persiguiendo a Iacob, inuidiando sus medras, murmurando sus acciones, le seruia de dos cosas, de obligarle a viuir recatado, y virtuoso, sabiendo que tenia vn enemigo tan cruel; y tambien le seruia de ocasionarle los merecimientos. Por esso (a mi parecer) quando le encontrò con su exercito viniendo de la casa
de

de su suegro, le dixo Iacob. (*Vidi vultum tuum sicut Angeli Dei.*) Para mi auéis sido vn Angel de Dios ; porque assi como el Angel que nos pone Dios por guarda y custodia , lo que mas procura, es apartarnos del mal ; lo que mas deue obligar a vn señor a viuir recatado y circumspecto , es saber que tienē vn Angel q̃ le mira , y assiste a sus acciones con tanto cuidado; y assi nos permite Dios por Angeles humanos (aunque su dañada intencion los haze diabolicos) los emulos, los inuidiosos y enemigos ; pues no se yo quien merezca nombre de cuerdo , que teniēdo censores tan rigurosos, no se haga ojos para ver si ay alguna cosa culpable en sus acciones , que si quiera por no darles essa vengança, no viue virtuoso, sufrido y recatado . Pues como Iacob vio que le auia seruido la persecucion de su hermano , y la inuidia con que le auia aborrecido, por verle priuado y fauorecido de Dios, de Angel , aunque malo, que por su respeto se auia portado con tanto recato, por esso le llamò Angel: porque esta vtilidad traen los que inuidian y pertinazmente censuran la vida de los poderosos, que les, obliga, como si fueran sus Angeles de guarda, por su respeto, a viuir con recato y modestia.

No

No ay quiẽ mas necios,obstinados,y ingratos emulos padezca, q̃ el puesto soberano, y el timbre de la priuança : y desta contradicion no ay que buscar la causa en el priuado, que aunque mas biẽ proceda, como no faltan malas intenciones, tãpoco a su luz inculpable negras y cõfusas sombras. Pero en quien procede inculpable, vigilante, y cõ firme animo, tarde llega qualquier custodio malicioso, pues hallarà preuenida en su natural cõdiciõ la malicia: que aun esta vtilidad q̃ hazen a los que(aunque constantes)son de menor animo, y por respetos humanos cõponẽ sus acciones , no ha lugar en este, pues solo despues del respeto diuino, el que a la grãdeza de su sangre tiene, le muestra tan loable en la execucion de sus obligaciones, como constante en el sufrimiento de las pensiones à sus penalidades.

CAPITVLO NONO.

Como Dios se da por agradecido, y remunera los Pacientes .

LOs premios que Dios tiene preuenidos a los q̃ en esta vida con paciẽcia constante sufrẽ cosas aduersas y pesadas , quien podra dezirlos ,
siendo

siendo materia que excede a toda estimaci6n humana? Con todo esso se puede inferir algo de la que Dios en esta vida haze de los que se esmer6n en esta virtud, y de premios que en ella misma les da, que son muchos. El glorioso Apostol Santiago en su Canonica nos da insignes documentos para sufrir con paciencia las aduersidades c6 la esperançã de la remuneracion y premio que en esta vida da Dios a los que por su amor sufrẽ, diziendo en el capi. 1. (Fratres, patientes estote vsque ad aduentum Domini nostri Iesu Christi) Hermanos sufrid las cosas que Dios os permite contrarias, porque tiene muchos premios con que pagaros.

Mas adelante en el mismo capitulo haze a la santa virtud de la Paciencia premio de la Fè, y prueua del verdadero Christiano (Probatio Fidei vestræ patientiam operatur) para que se entienda que no solo premia Dios esta virtud, pero ella es en si tan excelente, que es premio de si misma, y de todas las obras, con que vn Christiano acredita el nombre de verdadero hijo dela Iglesia: porque no ay virtud que assi acredite la Fè y le tenga bien premiada, como esta Por esto el Christiano mal sufrido tiene muy poco de Chri

R r stiano

sciano, pues este nombre no se le adquiere por el beneficio q̄ Dios le hizo en traerle a su Iglesia, sino por la imitacion de la vida de Christo, que fue vn perpetuo sufrir.

Asi dixo a este proposito S. Pablo ad Philip.
1. (Fratres vobis datum est pro Christo non solum, vt in ipsum credatis, sed etiã vt pro illo patiamini) Christianos, mucho os dio Christo en daros su Fè, pero mucho mas en daros su paciencia

Santo Tomas sobre este lugar llamò al don de la Fè (magnum & primum donum) grande y primer don; pero al del padecer por el diuino amor (maius donum) mayor don, mas eminente premio. De aqui nacia, que los sagrados Apostoles Aët. 1. se ofrecian a las ocasiones de padecer con tanto gusto (gaudentes) porque vian que el padecer por su nombre era vn hazerlos dignos de gran premio; era leuantarlos con su fauor a vna gran dignidad (Quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.

No le hiziera tan buen gusto a Christo Señor nuestro la gloria que comunicò a su santissimo cuerpo en el Tabor, si alli mismo no hiziera entre gloriosos resplandores gustosas memorias del padecer (loquebantur de excessu) mos-

trando

trando que en su estimacion excedia la gloria del padecer a la del gozar , y alli(a mi parecer) siendo nuestro mortal cuerpo el primer sujeto de tantos rigores como en esta vida se padecen , le dio en el Hijo santissimo glorificado prendas del premio y paga que por su paciencia le auia de dar en la vniuersal resurreccion.

S. Pedro en su Canonica cap. 1. juto en Christo el titulo de padecer, con el premio glorioso ; y assi llama a los santissimos sufrimientos , con que padecio tan estrañas penas (Passiones, & posteriores glorias) passiones , y glorias postreras; dando a entender , que auia estimado Christo nuestro Señor por mas proprias glorias las que guardò para la postre y fin de su vida, padeciendo con tan singular paciencia , que la que auia comunicado primero a su santissimo cuerpo , transfigurandose en el Tabor .

El glorioso San Bernardo explicando aquellas palabras del Psalm. 90. en que Dios se obligò a asistir al que padeciere con paciencia, para darle fuerças. (Cum ipso sum in tribulatione,) dixo: (Melius est mihi, o Domine, esse in tribulatione, dummodo in ipsa sis mecum, quàm esse

in gloria.) Mas estimo, Señor, estar en la ocasión de padecer, estando vos con migo, como estais, que en la gloria, donde estais premiado: porque allí gozo el premio, aquí le merezco; allí mostrais vos vuestra liberalidad con migo, aquí yo con vos el amor que os tengo.

Santiago en el mismo capítulo 1. después de auer llamado a la santa virtud de la paciencia, prueua de la Fè, dize. (Patientia opus perfectum habet) la paciencia es obra perfecta; cõ que si biẽ se mira, habla de la paciencia en esta vida, como si estuuiera ya premiada en el cielo, porque allí es donde la virtud recibe su vltima perfeccion: y luego persuadiendola, dize: (Vt sitis perfecti, & integri, in nullo deficientes.) Profesad, Christianos, esta virtud, paraque seais perfectos y enteros, de tal suerte que nada os falte.

Perfecto y entero, de tal suerte, q̃ nada le falte, no lo puede ser vno en esta vida, en la bienauenturança si, q̃ es vn colmo de todos los bienes: pues para mostrar el Santo, que los que por el diuino amor sufren con igual constancia de animo lo aduerso, tienen en el mismo sufrir su premio, y ya gozan vn estado, donde ninguna cosa falta, como el que se goza en la gloria, dixo estas palabras:

labras: (Beatus vir qui suffert tentationem, quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vitam, quam repromisit Deus diligentibus se.) Bienaventurado el Varon, que con paciencia sufre la tentacion, porque saliendo della vitoriofo, recibira la corona de la vida, que tan prometida tiene Dios a los que le aman.

El mismo Santiago en el cap. 5. nos pone por exemplar los premios, que por su paciencia dio Dios a los Patriarcas y Proferas amigos suyos, (Sumite pro exemplari afflictionis, & patientiæ Prophetas.) Vn Noe padre en dos mundos, a quien dio por su paciencia Dios succession tan numerosa, y vida tan larga: Vn Abraham, a quien por premio de su sufrimiento concedio en edad ya cansada el hijo, que fue la risa y gozo de todas sus esperanças: Vn Iacob, a quien por el sufrimiento que tuvo en las injurias del hermano, y por el desuelo en el oficio de pastor, en que dixo, que el sueño huia de sus ojos (fugiebat sonus ab oculis meis) exercicio a quien llamó Plutarco (prælium Regni) rudimentos del gouerno de vn Reyno, porque no ay cosa que assi le retrate como el oficio del pastor, con las pensiones del desuelo, con la caricia y buen tratamiento del

del ganado . A este santo Patriarca en premio de su paciencia le dio Dios el nombre de priuado suyo , llamandole Israel , que quiere dezir Varon que ve a su Dios: y acaba el Santo la epistola con estas palabras . (Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt) a los que en esta vida sufrieron a imitacion de Christo , y por su amor, desde luego los da por bienauenturados ; su paciencia los beatifica: y poniendo por exemplo a Iob, dize : (Sufferentiam Iob audistis, & finem Domini vidistis .) Bien oistes la paciencia y sufrimiento de Iob , pues en ella veria des el fin y premio de Christo: porque si fue exemplar suyo en el padecer , tambien en el premiarle por su paciencia, fue vn exemplar del premio que Dios tiene prometido para esta virtud en el fin del siglo .

No pudiera Dios premiar la virtud de Iob , ni le pudiera tambien ostentar fiel amigo suyo contra enemigo tan inuidioso como el demonio, si no le pusiera en tan rigurosas persecuciones, donde luciera como lucio su paciencia. Asi entiendo yo aquellas palabras . (Tange carnem eius , & ossa , que dixo Dios al demonio, dandole licencia para que le persiguiesse ,

To-

Tocale la carne y los huesos .

Està vn cantaro cerrado , y no se sabe si està vacio, o lleno;en tocando en el barro,el mismo dize lo que tiene en si : la virtud en esta vida es carga cerrada , la aparencia exterior no la califica,que ay mucho engaño y fingimiêto : y como dixo Lactancio Firmiano lib. 1. diu.instit. cap. 1. la virtud merece ser reuerenciada, no la aparencia della . (Virtus enim colenda est,non imago virtutis.) Las ocasiones de paciencia al golpe del rigor son las que examinan la virtud ; si en ellas ay ira,azedia de condicion,hipos de vengança , no ay virtud solida y maziza;vanidad en el alma si;que la virtud que no se acompaña de la paciencia,artificio es y ostentacion vana;y como se dize en los Prouerbios cap. 25. la paciencia es la piedra de toque , donde se conoce la virtud del que la finge o la posee.(Doctrina viri per patientiam nōscitur.)

Es la virtud como la llamò San Iuan Chrysostomo . (Nobilitas animæ) nobleza del alma , y la paciencia , segun sentencia de San Cypriano . (Prouentus virtutis) renta de la virtud . Nobleza sin renta , o que deslucida cosa ? habito en capa rota , mas parece remiendo,que
infi-

insignia de nobleza; y assi quien professa virtud, nobleza espiritual tiene, habito de calidad goza, para si le da Dios ocasiones de paciencia; dale la encomienda con el habito; si estas ocasiones las logra, sufriendo, y conformandose con la voluntad de Dios, y obligaciones de su estado, luce su renta; que tambien ay gruesas réntas perdidas, por serlo sus dueños: y assi el mayor premio que Dios puede dar en esta vida, es don de paciencia, porque ella no solo es el premio y paga de las demas virtudes, pero premio de si misma.

He leído (in vitis Patrum) que vno de aquellos santos del yermo, llamado Pambo, tenia hecho concierto con Dios, que cada año le auia de embiar vna graue enfermedad, para merecer en ella con paciencia y sufrimiento. Vn año le dexò Dios de embiar la enfermedad por justos juizios suyos; lloraua y affligiase, y formaua amorosas quexas el santo Varon: y preguntandole Christo Señor nuestro. (*Quare affligeris, cum me habeas amicum?*) de que te affliges, pues me tienes por amigo? respondió el santo viejo. (*Dereliquisti me, domine nec visitasti me hoc anno*) Señor, aueis me desamparado: si las visitas

fitas son señal de amistad y vos siempre que visitais , traeis a vuestros amigos ocasiones de paciencia; como entenderè yo que sois mi amigo , pues no me aueis dado en que padezca ? y si en el padecer està la renta de la virtud, y el premio del merecimiento, como se aura podido sustentar la virtud sin renta? como no estará deslucido el merecimiento sin premio?

Grandes fueron los premios que dio Dios aũ en esta vida, a aquel exemplo de constãte paciencia Iob : del dize Tertuliano. (*Operarius ille victoriæ Dei*) aquel obrero de las vitorias de Dios; lindo titulo para vn sufrido, pues todas quantas adquiere Dios , assi de nuestras passiones, como de nuestro comun enemigo y fuyo el demonio, todas se las ayuda a ganar el que con paciencia, constante sufre las aduersidades .

Rescissis omnibus tentationibus, lorica, clypeoque patientiæ, integritatem mox corporis à Deo recuperauit) por premio de las vitorias que ganò con las armas de su paciencia, dize Tertuliano , que le dio Dios la integridad de su cuerpo. Donde no solo se ha de entender de sanarle las vlceras y llagas de su lepra , sino que le boluio a los años fuertes de su mocedad , haziendo

S s que

que rejoyenecieffe , que vn alargar la vida tiene por premio la paciencia. Mas(*Quæ amiserat, reduplicata possedit*)doblóle Dios en premio de su paciēcia, la hazienda toda que auia perdido; que aun este premio tiene la paciencia en esta vida , que la remunera Dios con bienes temporales , como se vio en Tobias.

Veamos , como no le dio Dios doblados los hijos como la demas hazienda que le auia quitado ? como no se cumplio en esto la palabra . (*Reddit Deus Iob duplicia pro omnibus quæ amiserat*) pues los mismos que tenia antes , le dio? Tiene Dios para los que con animo constante sufren, bancos en que les libra pagas en esta vida; cō temporales bienes, honras y estimaciones , la vida eterna con estremados grados de gloria , y la vniuersal resurreccion , en el publico y honrosissimo aplauso que les hara a vista de todo el mundo , y vna publica restitucion que tendran de los bienes que aqui se les deuian por su constancia , y vna refaccion ventajosissima que se les hara de las afrentas y incomodidades que padecieron .

Por esto llama San Pedro en su Canonica a la resurreccion vniuersal. (*Tempus restitutionis*

à Do-

à Domino gloria.) Tiempo en que la gloria del Señor hara restitucion a cada vno de lo que se le deuia en esta vida: pues como entōces le auia Dios de resuscitar los hijos primeros difuntos, y los que despues le dio, y entregarselos; por esso no se los boluio adar, quādo le doblò la de mas hazienda, guardando la paga y restitucion para el vltimo plaço del mundo, pues no le priuò de aquel premio, y paga, todo aquel tiempo que pudiera tenerle.

Este fue el mayor premio, la mayor misericordia que Dios pudo hazerle. Son los hijos, aun que premios, y bienes dados de la mano de Dios, vnos bienes çogobrados entrè el miedo y rezelo de si saldran auiesos, y seràn deshonor del padre. Si se consideran por sus obras, pudieran los hijos de Iob, despues de resucitados, y dados al padre, condenarse, pudieranle ser mas tormento que consuelo, y por esso se los assegurò para la vniuersal resurreccion, haziendose Dios depositario dellos.

Este pensamiento le he sacado de Tertuliano. (Si filios quoque restitui voluisset, pater iterũ vocaretur.) Si quisiera Iob, que entonces le restituyera Dios a sus hijos, hizieralo sin duda, y lla-

marase otra vez padre de quien lo fue primero.
 (Sed maluit in illo die reddi sibi tantum gaudij)
 pero quiso mas Iob, que tan grande gozo se le
 restituyesse en dia que podia gozarle sin co-
 çobra. (Securè sic de domino distulit.) Tan segu-
 ro estuuò el premio de su paciencia en Dios,
 por lo que vio que se le auia premiado en esta
 vida, que estimò dilatar la paga hasta entonces,
 y hazerle a Dios depositario del. (Et sustinuit
 suam voluntariam orbitatem, vt in finem ali-
 qua patientia viueret.) Y pareciendole a Iob,
 que no podia auer mayor premio de su pacien-
 cia, que su paciencia misma, quiso sufrir por
 aquel tiempo la voluntaria priuacion de sus hi-
 jos, por no viuir sin ocasiones de padecer, aun
 en el tiempo de las mayores prosperidades que
 Dios le auia dado en premio de su paciencia.
 (Adeo, dize Tertuliano, idoneus est patientiæ
 sequester Deus.) Tan buen depositario de la pa-
 ciencia es Dios, como esto. (Si iniuriam depo-
 fueris penes eum, ultor est.) Si deposito en el la
 paciencia con que sufro la injuria, o me ven-
 garà en esta vida, y me darà mayor honra; o fino
 me la restituira en la vniuersal resurreccion, y
 alli se vengará. (Si dolorem, medicus est.) Si el

do-

dolor y el trabajo que por su amor padezco , el me consolarà , y me curarà en todos mi achaques. (Si mortem, resuscitator est) hasta la muerte, lleuada con paciencia por su amor, la deposita en si, y guarda para premiarla con la gloria de la resurreccion.

Dichoso segun esto quien esta santa virtud desea depositar en el alma , pues con esto acredita su fe , luce el beneficio que de Dios recibio , haziendole Christiano ; perficiona , y ensaya su virtud ; alcança titulo de bienaventurado en esta vida , y como a tal nada le falta en ella ; en la misma virtud goza gloria y premio tal , que en la opinion de Christo es la mayor.

CAPITVLO DEZIMO

Quanto gusta Dios de la eleccion que hazen los Reyes de un supremo Gouvernador, y priuado, que con paciencia oiga a todos, y de audiencia sufridamente.

QVando no tuuieramos otro exemplar de lo que Dios estima en los validos y priuados

uados: la paciencia con que exercitan el gouier-
no de su Reyno, la afabilidad y mansedumbre cō
que oyen y despachan; bastaua el que nos propo-
ne la sagrada Escritura en aquel gran priuado de
Dios Moïsen, cō quien su diuina Magestad par-
tio los cuidados del gouierno de aquel numero
so pueblo de Israel, preueniendole para este car-
go desde su nacimiento con las partes y pren-
das. que el que llega al soberano puesto, deue te-
ner. Dixo pues el Sabio. (Dilectus Deo, & homi-
nibus, eius memoria in benedictione est.) No so-
lo fue amado de Dios, y priuado suyo, pero de
tal suerte se portò en el gouierno que Dios le en-
comendò, que se robò el amor de todos, tiran-
fando de los animos y voluntades (que es el ma-
yor triũfo) como dixo el Poeta del Capitã Stilicō:

Inque animos hominum pompa meliore ssumphat.

Y assi, aunque muerto, dize el Sabio, per-
manece su memoria en la de los hombres,
echandole mil bendiciones, Bendito sea Moi-
sen, que con tal amor nos gouernaua, con tal afa-
bilidad nos oia, con tal mansedumbre y pacien-
cia nos despachaua, y sufria nuestras demasias.
(Similem illum, &c. prosigue el Sabio, in gloria
sanctorum:) hizole Dios por su sufrimiento se-

mejante

mejante a la gloria de sus mayores Santos. (*Honestavit illum in laboribus.*) De las mismas ocasiones de sufrir le hizo Dios titulo de honra y estimacion (& compleuit labores illius) y los cuidados y desvelos que tuuo en el gouierno, se los premiò Dios cumplidissimamente. Digno elogio de vn santo varon.

San Pablo escriuiendo a los Hebreos cap. 11, da a entender, que aun recien nacido, vieron los de aquel tiempo en Moises, o por mejor dezir, aduinaron, quan a proposito auia de ser para priuado de Dios, y quan acomodado para regirlos, y por esta causa le guardaron contra el edicto de Faraon. (*Fide Moises occultatus est mensibus tribus, eo quod vidissent elegantem infantem, & non timuerunt Regis edictum.*) En la apacibilidad y hermosura del niño, en la gracia y mansedumbre suya, se prometierò aun desde la cuna ser bueno para priuar cò Dios, y para gouernar.

De aqui se vè, quanto importa que el priuado sea amable, y bien quisto a los ojos del Reyno, pues al que Dios criò para amigo suyo, y para que le ayudasse a gouernar en tiempo tan desualido, donde era forçoso ofrecerse grandes

des dificultades , y conocidos peligros, le señaló desde la cuna, en hermosura, gracia, y afabilidad tan adelantadamente.

Aristoteles en el 4. de sus Politicas dize , que en Etiopia se repartian los Magistrados a los mas afables, y de mejor gracia : (Humaniores, spectabilioreſque eligebantur) y lo mismo dize Seneca lib. 1. de Clementia cap. 19. San Basilio homil. 8. in Exam. dize, que entre las abejas la que no tiene aguijon (que es arma colerica y ofensiva) tiene siempre el Reyno (Rex nullum habet aculeum, maieſtate tantum armatus.

En la eleccion de Daud dio a entender la sagrada Escritura , que se atendio a la paz y mansedumbre de quien auia de regirlos , retratada en el color y disposicion del cuerpo, que las mas vezes son señales de la condicion del animo , auiendose elpreciado siempre de manso y sufrido, como leemos en el psaltn. 131. (Memento domine, Daud , & omnis mansuetudinis eius.) Acordaos, Señor, de Daud, de su paciēcia, y mansedumbre.

Por esta misma causa sin duda el Rey don Alonso el Sabio encarga a los Reyes de Castilla, que casen con mugeres de buena gracia , para
que

que los hijos ſalgan no ſolo en la diſpoſicion corporal amables, y hermoſos, pero acreditados en ella de la docilidad y afabilidad del animo: y aſſi dize en la ley 1. tit. 6. par. 2. (Porque los hijos que huuiere el Rey ſean mas fermosos, apueſtos, y afables, lo que conuiene mucho a los hijos de los Reyes, que parezcan bien entre los hijos de los homes) Y ſan Aguſtin lib. 15. de Ciuit. Dei, dixo, que la hermoſura es don de Dios. (*Pulchritudo corporis bonum dei donũ eſt.*) Pero como dixo Seneca in Prouerbijs, para reſplandecer la hermoſura, ha de carecer de vicios que la deſluſtren, como en la pintura gallarda no ha de auer deſaires que la eſcurezcã (*Sicut formoſa pictura eſt, cùm nulla pars errat: ſic & formoſus homo, in quo nulla pars peccati fœda eſt*) Sea pues el priuado docil, manſo, y afable en ſu gouierno, para que no ſolo ſe vea en el que es amado y eſtimado de ſu Rey, ſino tambien de ſu Reyno, pues en Moyſen quiſo Dios, que aun en la elegancia y manſedũbre exterior ſe eſtuieſſe deſde la cuna acreditando la conſtante Paciencia, y igualdad de animo.

Aduirtio con gran agudeza San Gregorio 2.^o part. Paſtor cap. 8. diziendo, que el primer paſſo

T t del

del gouierno , es que se recibua bien la persona del que está puesto en el (Debet enim qui præest, studere se diligi) para que arrebatando esto las voluntades de los que rige, los encamine con mas facilidad a lo que propusiere. Pero porque el grágear respeto y amor, es de los dones que Dios no reparte con todos, y el desearle, y estudiarle por solo el buen nombre y aplauso exterior , es vanidad culpable: por esso dize el mismo S. Gregorio en en el lugar citado. (Amorem suum pro se ipso querit, & inuenitur ei, cui seruire per officium cernitur, occulta cogitationis tyrannide cōsultare.) Por su particular interes sollicita y cōfigue amor, el que le pretende por razon del oficio, con tirania oculta del pensamiento .

¡Dizele Dios a Samúel 1. Reg. 16. No te enamores de sola la exterior apariencia y mansedumbre, que ay muchos que estudian por el vano aplauso. (Ne respicias vultum eius, &c.) Y dixo galanamente San Gregorio en el lugar arriba citado tratando de la mansedumbre fingida. (Eis, à quibus se noceri posse in studio gloriæ temporalis timent, se affabiles & mites ostentant: & quos nihil contra se valere conspiciunt, hos nimium asperitate rigidæ semper inuentionis premunt

mūt, nunquam clementer audiunt) A los que temen, que pueden escurecerles el aplauso temporal, se les muestran notablemente afables y humanos; pero a los que parece q̄ en nada pueden oponerfeles, los oprimen cō modos nuevos de aspereza y rigor, no dandoles jamas audiencia apacible.

Buen exemplo tenemos, le dize Dios, en el Rey passado a Samuel: quien dixera que aquella gallardia exterior, aquella afabilidad y aplacible trato auia de parar en condicion rigida, en gouierno tan aspero y dessabrido(Non enim iuxta intuitum hominis ego iudico) no juzgo yo por la presençia, virtudes quiero, mansedumbre de espíritu, constancia, Paciencia; que sobre ellas se funda, y de neçessidad resplandece la afabilidad y sufrimiento exterior, y el deseo en que las obligaciones del gouierno ponen en exercer y aumentar con gran cuidado esta virtud, haziendola connatural.

Esto nos lo dixo muy bien S. Gregorio Nazianzeno en su Apologetico. (Mihi videtur ars artium, & scientia scientiarum hominem regere animal tam varium, & multiplex.) Arte delas artes, y ciencia de las ciencias, es regir al hombre,

animal de tantos colores y pliegues. En estas palabras dixo, que los hombres eran varios y doblados; esso es (multiplex) de aqui se sigue, que el gouierno es vn arte, que se deue mucho estudiar, es ciencia dificultosissima, que pide, demas del claro entendimiento en quien gouierne, mucha cõstancia y paciencia: y para dezirlo en vna palabra, quien la tuuiere, tendra ciencia para gouernar.

A este proposito traigo lo que dize San Cypriano serm. de patientia, que explica aquellas palabras de Isaías cap. 26. (*Perdam sapientiam, sapientium*) dexarè la sabiduria de los sabios: dõde verà, quien mirare el contexto, que habla Dios de los sabios que entonces gouernauan. Dize pues el Santo, que era falsa la sabiduria de estos: (*Tamen in illis erat falsa sapientia*) pero era falsa su sabiduria. Porque? Responde. (*Quia si patientia illic vera non est, esse non potest nec vera sapientia*) porque no auiedo en ellos verdadera paciencia, nõ puede auer verdadera sabiduria. La prueua està clara, aunque el Santo da otra, porque la sabiduria ha de venir de Dios, y de su santo espiritu; y esta no descansa en animos soberuios y iracundos, sino en pacientes, humild-

mildes, y blandos; por esto lo juntò Christo Señor nuestro: por San Mateo cap. 8. con el aprender la humildad, y la paciència , diziendo . (Discite à me , quia mitis sum, & humilis corde.) De suerte, que en hauiendo humildad, blandura, constancia, y paciència, aurà fortaleza y sabiduria para el gouierno de vn animal tan vario y doblado como el hombre, y reprimir sus desordenes.

Que la virtud de la paciència es parte insigne de la fortaleza potècial, y le pertenece porque se le junta, como virtud secundaria a la principal , es conclusion llana ; dizelo el Angelico Doctor . 2. 2. quæst. 136. art. 4. (Patientia pars dicitur esse fortitudinis potentialis , quia adiungitur fortitudini , sicut virtus secundaria principali.) Prueuale, porque con la paciència triúfa el hóbne de si mismo , q̃ es la mayor y mas fuerte de todas las vitorias: pues como dixo vn Poeta .

Fortior est qui se, quàm qui fortissima vincit .

Y fuera de lo tocado en los discursos antecedentes , San Geronimo super Mat. capite 11. dize . (Non nisi per patientiam impletur, quod dicitur de Regno cœlorum , quòd vim patitur , & violenti rapiunt illud.) No se puede
cum-

cumplir menos que con la paciencia lo que dize el Euangelista, que el Reyno de los cielos padece fuerça, y que por ella le han de ganar los aléntados y fuertes. Y siendo la ira vn deseo y aperito a la vengança, como dize Ciceron 3. Tuscul. quæst. (Iracundia est vlciscendi libido) que busca ocasiones para su execucion: y como dize Horacio epif. 2. lib. 1. vna locura breue, que si no se refrena su impetu, viene a señorearse de las acciones del animo. (Ira furor brevis est, animum rege, qui nisi paret, imperat) es tal la fortaleza de la paciencia, que como dize el Autor de la Apologia sacra cap. 7. no ay despeño de la ira tan prapicitado y fuerte, que no se rinda a los pies desta santa virtud. (Nullus enim iræ impetus tam fortis est, qui ad pedes patientiæ, si adsit, victus non remaneat.

Que sea parte de la constancia, o la constancia misma, y consista en ella la verdadera fortaleza y modestia, dixolo gallardamente Cassiodoro super psal. 1. por estas palabras. (Vir vocatur à viribus, qui nescit in aduersis tolerando deficere, aut in prosperis aliqua se elatione iactare: sed animo constanti defixus, cœlestium rerum contemplatione firmatus, manet semper impavidus.

Al varon (que lo es de veras) le quadra el nóbre por su valentia y fortaleza , que ni sabe descaecer en los trabajos que padece , ni eleuarse con la mayor prosperidad que le venga ; sino con verdadera constancia de animo, firme en la cótemplacion de las cosas celestiales, permanece siempre intrepido contra todo lo que puede sucederle .

Vamos a la constancia , no en quanto es sufrimiento, sino inmutabilidad de animo; pues si bien me acuerdo, prouamos al principio, que su paciencia en Dios era su ser immutable. S. Agustin epist. 119. cap. 19. siguiendo a Platon 1. de legib. quiere que las leyes de vna Republica seã pocas, y constantes (*Paucæ sint, inuiolabiliterque obseruentur*) porque siendo muchas, se vendran a quebrantar por desprecio, o por oluido; y mudadas cada dia, llegaràn a causar turbacion en el pueblo. He aqui la cóstancia como es inmutabilidad, veamos como es paciencia. El pueblo por lo que tiene de vario , cada dia querria muchas leyes , y cada dia quebranta las que tiene: para esto es menester mucho sufrimiẽto y constancia : porque si todo fuesse rigor, mas seria el gouierno guarda de forçados , que imperio de
libres,

libres, donde el que gouierña, ha de ser padre de hijos .

Para esta variedad pues del afecto humano ha menester vn supremo ministro constantissima paciencia : porque si echa por el rigor, debilita al flaco , y es necessario mitigarse mucho, y regirse conforme a los tiempos .

Rigurosa voz por cierto fue aquella , temamē me, y obedezcāme. (Oderint dum metuant) mejor fuera esta, Amenme, y obedezcanme (Virtutis amore, & non formidine pœnæ) por virtud y eficacia de amor, mas que por el terror y asombro de la pena : porque no ay ciencia que asse enseñe la obediencia en los subditos , como la paciencia y mansedumbre del que gouierña , hermanada con la constancia de animo.

Llamò Dios a su priuado Moyfes , Dios de Faraon ; y aunque despues darè otra explicacion deste titulo, digo, que poco antes desta ocasion auia Moyfes quitado la vida al Gitano que maltrataua al Hebreo ; y aun dize Rabi Abraham , autor suyo, que le matò con sola vna palabra aspera. Pondero yo aqui, quanto pueden las palabras desabridas de los poderosos : por esto dize Dios a Moyfes ; Priuado mio , la accion enojadica

jadiça y vengatiua que poco ha hizistes , fue accion de hombre: quien priua con Dios , y ha de viuir con ostentacion de su grandeza , correnle otras diferentes obligaciones : Dios aueis de ser de Faraon : y assi como en Dios es eltraña la condicion vengatiua, aprended a ser sufrido , a proceder con afable amor , aun con los mayores enemigos:Faraon os ha de perseguir , y ser contrario : Dios aueis de ser suyo sufriendole , para que aprendais a serlo de mi pueblo,a quien aueis de regir sufriendo sus demasias, atendiendo a juzgar sus causas , despachando sus pretensiones.

Aeste pensamiêto mirò tãbien el Exodo cap. 32. que en la falta que hizo quando subio Moysen a recebir la ley a la cumbre del monte, le pidieron a su hermano Aaron, que les hiziesse dioses que los guiasen (fac nobis deos): donde se vè, q̃ pidieron vn Dios hechura de otro Dios, porque Dios por essencia no puede ser hecho (gênitum, non factum) pero pedian al priuado hechura suya , para tenerle obligado a que les dissimulasse sus maldades. Donde , como notò el Abulense sobre el mismo cap. 32. del Exodo quæst 8. no auian de pedir Dios, que no les auia faltado , si-

no otro priuado de Dios, que con poderes suyos les gouernasse, y descófiados de hallar otro priuado como Moises, tan parecido en el sufrimiento a Dios, piden dioses; y porque falta de vn priuado con estas tan necessarias condiciones, como dize de Moises la sagrada Escritura (*mitissimus super omnes*) pacientissimo sobre todos los hombres; demansedübre tan estremada, que con tan constante valor los assistia, con tanta breuedad los despachaua, con tanta afabilidad los oia: solo Dios, y no otro podia suplirla: por esso llama Dios por Daud a los que tienē puestos soberanos, dioses (*Ego dixi, dij estis*) por la obligacion a sufrir con paciencia, y por el vigilante cuidado en assistir.

Al supremo ministro virtuoso no le mira el pueblo a luzes de fortuna humana, sino a imitacion de la nobleza diuina; y assi como siempre le conocio en grandeza de animo Christiano, que es la mayor, le obedece de mejor gana. No niego, como dixe en el tratado del valido, que el priuado ha de ser de nobilissima familia, assi para conseruarse en la priuança, como para ser biē visto y amado del Reyno; mas en siendo manso, humilde, sufrido, afable, y modesto, se haze de linage

nage de Dios (ego dixi, dij estis) de parentela de Christo (nolite tangere Cristos meos.

De vn calabozo sacò Dios a Ioseph para privado suyo, y Virrey de Egipto, y con sola su virtud llegó a merecer nombre de Saluador; y a Moisés niño expósito en la corriente del Nilo le subio a su mayor priuança en tiempo de Faraon, que có auer nacido Rey, era tan cruel y aspero para los suyos, que como cuéta S. Agustín quæst. i 6. in Exodo, no dexaua que le viesse ni negociassen có el: y si llegauã a hablarle, auia de ser desde la puerta, y entre los de la guarda.

Con esto se ve, quan diferentemente dispone Dios a sus priuados para el gouierno, haziendo los tales, que se puedé alegrar de verlos puestos en semejâtes grados, y que quien quisiere ser legitimo ministro en el mundo, ha de procurar serlo de Dios en la Paciencia, que es la virtud, en que mas se le parece el Christiano.

CAPITVLO VNDEZIMO.

De la utilidad que reciben los vassallos de tener buen a y grata audiencia.

NO Menores utilidades trae al supremo ministro de vn Principe, el gouierno que
 V t 2 del

del Reyno se le encomédò,quádo lo exercita cõ las loables acciones que tengo referidas,con los que negocian y pretēden,que al mismo Reyno ; y estas no solo en la parte del espirtu , pues con afable y buen despacho se escusan en los vassallos rencores,murmuraciones,quexas , y odios venenosos,aunque secretos, a fuerça del temor ; pero en lo politico del gouierno , pues con la buena y grata audiencia que se les da , viuen los inferiores,quanto mas consolados, mas obediētes a su ley ; quanto mas bien premiados , mas animosos a grandes hechos:y en fin el rostro del priuado , como en espejo que retrata a su Rey , mira el pretendiente , si le vè apacibile y cuidado de su despacho , el animo Real y bienhechor de su Principe , y le ama cordialmente .

Segũ esto,si el priuado es hechura de su Rey, a imitacion suya deue ser padre de su Reyno : a vno y otro mira,y con ambas obligaciones cumple,quando con agrado,apacibilidad, y constante sufrimiento en las importunidades asiste y despacha .

Mucho alaba la sagrada Escritura la Paciencia y asfabilidad en las personas que ocupá puestos

tos eminentes con obligacion de regir y gouernar. El Ecclesiastico en el c. 32. dize: (Rectorem te posuerunt, esto in illis quasi vnus ex ipsis.) Si tienes obligacion de gouernar y regir inferiores, tratalos como si fueras, vno dellos (curam illorū habe) cuida dellos, y ten por proprias sus causas (& sic confide) y haziendo esto , confia todo lo que quisiere de Dios, y del mundo (& omni cura tua explicata recumbe.) Mira que no te acuestes sin que ayas cumplido con todos los cuidados y obligaciones de tu cargo (vt læteris propter illos) que assi gozaràs sueño alegre y fosegado , viendo que quedan ya todos contentos por bien despachados .

Energicas son , y grauemente significatiuas estas dos palabras que puso el Espiritu Santo . (Et sic confide.) y assi ten confiança : porque no ay cosa que no pueda fiar de aumentos en si , en el Reyno y vassallos el valido , que con asable paciencia , y con paterno cuidado procura premiar los seruicios, y despachar con agrado a todos, aunque sean indignos, mirandolos como a hijos , que al fin es padre de todos , como notò Aristoteles 8. Ethicor. cap. 10. por estas palabras. (Societas enim patris ad filios Regni præfert effi-

effigiem: ipsum namque Regnum Imperium est sua natura paternum .) La compañía y vinculo del padre para con los hijos es vn retrato del Reyno; que al padre toca mirar por ellos como al Rey por los vassallos: que no es otra cosa el Reyno y señorio, sino vn poder y mando regulado por su naturaleza con el cuidado y amor de padre: imitacion propria de Dios retratada en aquel padre de familias, que aunque era el hijo prodigo y perdido, le mirò como a hijo, y le premio como a digno; y tan lexos estuuò de ostentar con el entereza, porque con ella no se acobardasse el amor del hijo, que viendole echar a sus pies, le recibio en los braços (cecidit super collum eius) S. Lucas c. 15.

Plinio dixo en su Panegerico a Trajano (Non ciuium amplexus ad pedes tuos deprimas, nec osculum manu reddas.) Quando tus ciudadanos prostrados a tus pies los abracen, no los apartes y encojas; y si te quiesierẽ besar humildes la mano, no la desuies: mostrando, que la demasiada entereza tenia vn nõ seque de escabrosidad para los que llegauan a hablalle. Y alabando despues por dichosos a sus vassallos, pues tenian quien con afabilidad y blãdura los oyesse y despachasse,

se, dixo. (Fœlices illos, quorum fides & industria non per internuncios, sed ab ipso te, nec auribus suis, sed oculis probabatur; consecuti sunt, vt absens quoque de absētibus nemini magis quàm sibi crederet.) Dichosos aquellos, de cuyos industriosos seruicios y fidelidad haze experiencia, no por interpuesta persona, sino por si mismo. Dichosos aquellos, de cuyos seruicios y merecimientos constaua no solo a sus orejas, pero a sus ojos: porque alcãçaron que estando ausente dellos, y viendo por ventura diminuir su credito con embidia, a ninguno diessè mas credito que a si mismo.

Esta entre otras utilidades reciben los vassallos, quando el priuado que los ha de despachar, por si mismo, con assistencia y constante sufrimiento los oye, y passan por sus ojos sus seruicios y meritos, sin remitirlos a tercera persona; que enterado de la verdad del caso, no da credito a los que en ausencia procuran con inuidia y lisonja escurecer sus buenos seruicios: y esta es la mayor felicidad de vn Reyno y de sus vassallos.

De aqui se sigue la obligacion que el poderoso priuado tiene, no solo en dar grata audiēcia, sino

fino piadosos y compaffiuos ojos a las neceffidades de vaffallos, y Reyno, que no cumple con darles las orejas, fino los ojos tambien: porque como dixo Ciceron lib. 6. epif. famil. Aunque en qualquiera fentido tocan las cosas acerbass, que mueuen a fentimiento y compaffion, los ojos aumentan el dolor, y no dexan diuertir el penfamiento: cosa que há mucho menester los que tienen obligacion por el fupremo puefto y gouierno, a oir a todos, y ver las miserias para remediarlas. (Nam etfi quocumque in loco quisque eft; eft ei fensus, & eadē acerbitas ex interitu rerum publicarum; tamen oculi augent dolorem, quia ea, quæ cæteri audiūt, intueri coguntur; nec auertere à miserijs cogitationē finunt.) Vtilidad es no folo para el Reyno, fino para el priuado, no boluer las espaldas a los defconfuelos y anffias de los pobres, porque es impoffible que fi las vè, dexè de remediarlas, fiquiera por quitarse de fobre fus ojos tan peffada carga, como es en el Chriftiano. valido de fu Rey, ver padecer miserias y neceffidades a los pretendientes, vaffallos, y Reyno.

Todos faben, que fi bien fe mira la carga de las neceffidades de los vaffallos, Reyno, y pre-
ten-

tendientes, mas està sobre los ojos del que gobierna, que sobre los hombros de los que las padecen: si buelue pues las espaldas el priuado a las necessidades, mal las verà: si no las vè, no le lastimaràn; y sinò le lastiman, no procurará, por su aliuio siquiera, remediarlas: oirlas, y verlas, es menester, que (neque auribus suis tantum, sed oculis probentur) y assi seran dichosos los vassallos y los pretendientes con sus despachos.

Leemos a este proposito en el lib. 4. de los Reyes cap. 9. que salio el Rey Ioran a pedir a Iehu mitigasse el rigor que traia contra la casa y familia del Rey Acab: y viendo que Iehu estaua rebelde, sin rogar ni hazer diligencia en remedio de aquel pueblo, boluio las espaldas a la necesidad, y Iehu echò mano del arco, tirole vnà saeta, y acertole: y cuenta la sagrada Escritura, que entrò por las espaldas, y salio por el coraçon (& percussit Ioram inter scapulas, & egressa est sagitta per cor eius) como si importàra mucho que huuiera salido por otra parte; mas porq̃ pretendio Dios castigar a Ioran de la presteza cò que boluio las espaldas al remedio de las necessidades de los suyos, por esso contò la sagrada Escritura su muerte de aquella manera; dando

a entender , que si diera rostro , si boluiera los ojos a las neccssidades de los pretendientes y de los suyos, por el coraçon era fuerça que entrara la saeta de la compassion, y saliera por las espaldas; pero como las boluio a sus miserias, torciendo el cuerpo recto a sus obligaciones, por esso le hirieron por las espaldas, al reues de lo que sus obligaciones pedian; porque coraçon de quien tiene gouierno a cargo, herido por las espaldas, no puede ser de persona que cumple con sus obligaciones.

Valientes son para persuadir a vn poderoso la blandura, la afabilidad, las palabras de Seneca en el lib. i. num. 20. de clementia. (Seruare proprium est excellentis fortunæ; quæ nunquam magis suspici debet, quàm cum illi contigit idē posse quod Dijs, quorū beneficio in lucem edimur tam boni, quàm mali.) Hazer siempre biē es natia obligacion de vna excelente fortuna, y nunca mas digno el supremo puesto de admiracion, aclamacion y alabança, que quando le succede lo que a Dios, que puede destruir, y hazer bien; y el destruir lo puede hazer cō justicia, por que lo piden nuestras ingratitudes, y lo merecen nuestras demasias; y con todo esso siempre vsa

del

del poder con benignidad y clemencia, sufriendo, y haziendo bien. Esta es feliz imitacion de Dios en quien la reata en el gouierno, aunque pueda y deua boluer el rostro a demasias, no boluerle, y hazer bien con semblante afable a todos.

Pilatos dixo à Christo Señor nuestro: (Nescis quia potestatem habeo occidere te, & potestatem dimittere te?) No sabes que tengo poder para quitarte la vida, o embiarte libre? y en vn mismo modo de dezir se publicò indigno del gouierno, pues echò primero mano del destruir: y el responderle Dios: (Non haberes potestatem in me, nisi tibi desuper data esset) No ruuieras en mi potestad, si de lo alto no se te huuiera concedido; fue dezir, que no podia dar titulo de potestad a la suya, pues no tenia la cõdicion de las del cielo, que era exercitarse en remedio y bien de inferiores, sin negarles jamas el rostro ni los bidos, aunque lo mereciessen sus demasias!

Seneca en el mismo libro citado dize, que quiẽ mira de alto puesto las indignidades de los que llegã a sus pies, y aun las ingratitudes y murmuraciones, haze tarde de su magnanimidad en mostrarle agradable; desentendiendose de lo

que pudiera irritarle. (Magni animi est propriū, placidum esse, tranquillūque, atque offensiones supernè despiciere.) Tranquilidad y duraciō promete, no solo en quien gouierna, sino en el Reyno, la afabilidad y clemencia. Palabras del mismo Seneca en el lugar citado. (Clementiā in quamcumque domū peruenerit, eam felicem, tranquillamque præstabit: sed in Regia quò rarior, eò mirabilior.) Feliz agüero de perpetuad, no solo en la casa Real, mas de todo el Reyno, es que quien rige en ella, vse de benignidad y clemencia.

Insigne exemplo tenemos en el Emperador Carlos Quinto: de quien cuēta Carolo Scribanio in institutione politicæ Christianæ, que mas que con armas, con la mansedumbre y afabilidad ampliò tanto su imperio. Era admirable la benignidad con que a todos oia: la facilidad que todos hallauā para negociar con el: y admirados los de su Palacio de ver en tanta grauedad humanidad tanta: respondia, que esta benignidad era de padre en hijos, y que deuia serlo qual quiera Principe; que al cielo y a la diuinidad estaua siempre patente la entrada, y assi lo auia de estar al Rey, que era retrato suyo. Y dizen

dole

dole , que tanta facilidad estaua expuesta a peli-
gros,respondia:En valde se assegura con el reca-
to , quien no està asegurado con el amor de sus
vassallos,que con asperezas irritaua el Principe
asperezas contra si,pero con amor conciliaua,
en los suyos. (Amore potiùs quàm armis dilatauit
Imperium.)

- A este proposito tambien digo, que pidien-
do a Ieroboan sus vassallos , libro tercero Re-
gum capite 12. que remitiesse algo de la aspe-
reza con que los trataua su padre, respondio fie-
ro y inhumano. (Pater meus cecidit vos flagel-
lis,ego autem cædam vos scorpionibus.) Con-
mi padre que os açotaua con cordeles , os so-
braua el regalo ; no ha de ser assi conmigo , con
abrojos de hierro os he de dar , que salte la san-
gre al primer açote . De sola esta aspera re-
spuesta se siguió aborrecimiento en los vassel-
los, al aborrecimiento desobediencia, y assi di-
xeron . (Quæ nobis pars cum Daud , vel quæ
hæreditas in filio Isai ?) Que tenemos nosotros
que ver con Daud, que prouecho,que herencia
esperamos despues de auer padecido las mise-
rias con que este nos amenaza ? Y concluye la
Escritura diziendo:(Recessit Israel à domo Da-
uid

uid vsque in præsentem diem.) Rebelose Israel , negò la obediencia a la casa de Dauid hasta el presente dia. Desuerte que vna sola respuesta aspera de quien los gouernaua , ocasionò la rebellion de los vassallos, y la diuision del Reyno .

Comunes erã en la boca del Emperador Tito estas palabras , como refiere Plinio el moço en su Panegirico. (Nó oportet quemquam à sermone Principis tristem discedere) el que tuuo dicha de verse en la presencia del Príncipe , no es justo que della salga triste.

O quantos bienes se siguen de la mansedumbre y afabilidad del que gobierna, en los animos de los vassallos inferiores ? luego se prometen equidad y justicia en sus despachos , y solo en verse bien escuchados , les parece que estan ya premiados; si ruen, sufren, aman, obedecen, solo con las esperanças que les promete el trato asafable del ministro con quien negocian .

Del Magno Pompeyo escriue Ciceron , pro lege Manilia , que tenia tan patentes para todos las puertas, que le dauan libremente quejas de los agrauios que padecian ; y el que a los demas Principes excedia en dignidad , era la humanidad igual al mas abatido. (Ita faciles aditus ad

eum

eum priuatorum , tam liberæ querimonix de aliorum iniurijs esse dicuntur , vt is, qui dignitate Principibus excellit, facilitate par infimis esse videatur.)

Grandes exemplos ay desta virtud: no se conocio Imperio mas alegre, mas animados los soldados, mas obedientes, más dedicados al amor de su Principe , y mas arriscados a los peligros, q̃ el de Augusto Cesar: y dize del Suetonio estas palabras. (Promiscuis salutationibus admittebat, plebem magna comitate ad valentiora desideria excipiēs.) A todos admitia y respondia cortes, y amorosamente, y con la humanidad y caricias que se permiten a vn Principe; cautiuaua los animos del pueblo de manera, que alentaua sus deseos a mas heroicas empresas.

De Vespesiano escriue el mismo Suetonio (In Principatu maturus semper, hac de nocte vigilabat, deinde perlectis epistolis, officiorūque omnium breuiarijs amicos admittebat; hac dum salutabat & caluabat, ipse se atq; amiciebat; postq, decisa quæcumq; obuenissent negotia, gestationi, & deinde quieti vacabat.) Siempre le hallarō templado y dispuesto al gouierno , velaua gran parte de la noche, y despues de leidas las cartas y todos

todos los memoriales y membretes de seruicios admitia los amigos , y con saludarlos y entreternerlos , ganaua sus voluntades : y concluidos los negocios occurrentes, se recreaua vn poco con algun honesto exercicio para admitir con gusto vna breue quietud y sueño .

Del Emperador Tito escriue estas palabras. (*Animos hominum obstinatione tenuit*) de tal suerte ganò los animos de todos, que a ninguno despidio sin esperança de premios y mercedes : y el dia que se le passaua sin hazer algun bien , dezia (*Diem perdidi*) el dia he perdido.

De Rodolfo , insigne gloria de la casa de Austria se cuenta, que apartando los de su guarda al pueblo, que casi le oprimia por darle memoriales, respondio. (*Sinite homines venire; neq; enim ideo Imperator sum, vt arcula includar.*) Dexadlos llegar, que no me hizieron Emperador para encerrarme en jaula .

Del Emperador Adriano dize Esparciano estas palabras. (*In colloquijs etiã humillimorũ ciuillissimus fuit, detestans eos, qui hanc voluptatẽ humanitatis quasi seruantes fastigium Regis inuiderẽt.*) En las conuersaciones, aun de los muy abatidõs fue muy vrbano y afable, abominando

de

de los que torcian el rostro a tanta humanidad , pareciendoles que en la feueridad consistia el decoro de vna Magestad suprema.

De Alexandro Seuero leemos en Lampridio; (*Moderationis tantæ fuit, vt nemo vnquam ab eius laterē submoueretur, vt omnibus se blandū affabilemque præberet, vt amicos non primi ac secundi loci, sed etiam inferiores ægrotantes inuiferet*) Fue tan modesto y réplado, que ninguno se despedia de su lado sin que se le mostrasse tratable y apacible; y passò en esto tan adeláte, que visitaua en sus enfermedades no solamente a los amigos de primera y segunda gerarquia , si no tambien a los inferiores.

De Trajano leemos en Plinio (*Hæret lateri suo quisquis accessit, finēque sermonis suus cuique pudor, non sua superbia fecit*) A su lado admite al que primero llega; y no pone fin a la platica la Magestad soberuia, sino tener ya verguença el que le informa, de cansarle. Y despues de auerle alabado de que las primeras estrenas del dia daua al despacho de los pretendientes, dize: (*Nulla in audiendo difficultas, nulla in respõdendo mora; audiuntur statim, dimittuntur statim*) No ay dificultad en oir , ni tardança en respon-

Y y der

der, el informe y el despacho es todo a vn tiempo: y culpandole de su demasiada llaneza, respondió (Talem se Imperatorem esse priuatis, quales esse sibi Imperatores priuato optaret) Tal deuo mostrarme, siendo Emperador, con los particulares, como quãdo yo lo era, quisiera que se mostraran con migo.

Para confirmacion desto dixo Capitolino de Antonino Pio, que daua quando estaua en el supremo puesto, tanta mano al Senado en los negocios, quanta deseaua, que el Emperador su antecessor le diessse, siendo priuado suyo (Tantum ego Senatui defero, quantum olim mihi Imperatorem deferre cupiebam.

De Graciano refiere Ausonio que dezia (Laudabilem Imperatorem interpellantibus faciles præbere aditus, nec de occupatione causari) Emperador digno de alabãça es el que da facilmente oidos a los clamores y ruegos de los subditos, sin buscar achaques para despedirlos descontentados.

Y para dezirlo todo de vna vez, hable del Emperador Constantino Nazario (Quid aures patientissimas? quid benigna respõsa? quid vultũ ipsũ augusti decoris grauitate, hilaritate permis-

ta, venerandum quiddam, & amabile renitentē, quis dignè exequi posse?) Quien dira su estrema-
da paciencia en oir, su benignidad en responder?
Quien podra dignamente explicar aquella vene-
rable presençia entre la grauedad y alegria del
Imperial decoro , en que resplandece vn nose,
que digno de amor y respeto ?

Infinitos son los exemplos de personas dig-
nas del Imperio, por su constancia paciente , su
trato afable , su liberalidad bienhechora ; y no
menores los que nos ofrece el tiempo, de las vti-
lidades que se han seguido a los vassallos y Rey-
nos deste amable modo de gouernar y despa-
char, pues si el aumento y estabildad de las co-
sas se deue al amor, y el trato afable al buen de-
spacho en el valido engendra amor, quien duda
que con el crecera el aumento y estabildad del
Reyno? Que bien dixo Plinio. (Amor populi mu-
nimentum inexpugnabile) el amor del pueblo
es vna fortaleza inexpugnable . Y como dize
Gregoras de Andronico lib. 6. la destreza en el
gouierno, y la benignidad de costumbres de los
que estan en grado sublime, cautiua los animos
de los inferiores : de la misma suerte que en la
primauera las hermosas y gallardas flores se lle-

uan los ojos de los que miran su belleza. (Solet enim dexteritas, atq; benignitas morū in altiori dignitatis gradu facilè omnium animos sibi redere obnoxios; quēadmodū verno tempore splēdidi flores prætereūitium oculos in se cōuertūt.)

Y por aprouació de todo no me ha parecido dexar de representar al Ministro supremo lo que he hallado en Cassiodoro en vna epistola de cōcessione primiceriatus, dōde Theodohado Rey XI. escriuiendo a este su priuado, a quiē auia dado vna de su sãgre por muger, dixo. (Cōsidera quod merueris, & dignū te nostra affinitate tractabis: nam qui familiæ regnātis adiungitur, in laudum gremio collocatur. Nunc maior opera mansuetudini detur, nūc omnibus communio benigna præbeatur; vt talem probemur elegisse, quē nulla possit prosperitas immutare. Humilis agerem gloriæ, quia de modestia laus sumitur, de elatione odium concitatur. Prouectibus quidem maxima est indubitanter inuidia; sed tolerantia meliùs vincitur, quæ contentione semper augetur: supra ceteras enim virtutes amicam sapiētibus ama patientiam: eiectus ex nobis, sustinendo potiùs quàm vindicando laudaberis.) Considera lo que has merecido, y te portaràs como digno de

nue-

nuestro parentesco; que el que llega a ser de la familia del Rey, esta ya constituido en puesto de prerrogatiuas y alabanças. De industria se ha de procurar ahora exercitar la mansedumbre, y comunicar con todos benignamente, para que se eche de ver, q̃ hizimos buena elección de aquel, en quien ninguna prosperidad causa mudança. Humilde y afable trata de adquirir gloria, porque de la modestia y humanidad se saca alabança, de la eleuacion, y soberuia se engendra aborrecimiento. A los alcances anda verdaderamente la envidia a los aumentos y priuança: pero mejor se vence con la paciencia la que se aumenta cō la porfia. Estima pues sobre todas las virtudes la paciencia amiga y compañera de los Sabios; que si te vieres destituido de nuestra gracia, seràs mas alabado del sufrimiento que de la vengança.

Finalmente Pacato dixo en alabança de Teodosio, quando era de los validos de palacio, antes que imperasse. (Tu amicitiam nomen ante priuatum intra aulam vocasti.) Tu introduxiste en palacio la amistad, siendo antes vn nombre particular y priuado.

CAPITVLO DVODEZIMO.

Del buen nombre y fama que adquiere el priuado, reglandose y gouernandose pacientemente.

Ninguna cōsa ay tan connatural al hombre, como el apetito del buen nombre y fama; porque como dize Cassiodoro lib. 2. epist. (Vbique cognoscitur quisquis fama teste laudatur.) En todas partes es conocido el que testifica su fama, que es digno de alabança. Y si este, aun a los animos comunes e inferiores alienta a grandes hechos, que serà en los ingenuos y magnanimos nacidos con mayores obligaciones, principalmente si se miran en el supremo puesto con las de gouernar vn Reyno? pues como dize el mismo autor, lib. 1. epist. 3. Inclyti animi signum est famæ diligere commodum) es señal de animo generoso desear el aumento de su fama; pero en los tales ninguna cōsa les adquiere mas soberana opinion que la paciencia en las cosas rigurosas que en el gouierno se ofrecen, y la modesta afabilidad con que escuchan y despachan. Asì dixo S. Gregorio Nazianzeno orat. 22 (Nihil his hominibus fortius, qui ad quiduis perferen-

ferédum prompto & parato animo sunt.) No ay fortaleza que se compare a la de los hombres, q̃ có animo intrepido y generoso estan dispuestos a tener paciencia en el mayor aprieto .

Vna historia del cap. 14. de los numeros es admirable a este proposito. Mucho auia sufrido Dios de ingraticudes y demasias a su pueblo, y con tenerle irritado , jamas para las audiencias les negò las puertas del Tabernaculo, ni les cerrò las orejas para su despacho ; y su gran priuado Moisen, a imitacion suya, era vn raro exemplar de paciencia y afabilidad có todos. Quiso el pueblo apedrear a Iosue y a Caleb ministros de Moisen, quando truxeron la relacion de la tierra de promission (que ingrato proceder?) Terra, quam circuimus, valde bona est:) La tierra que auemos visto con particular atencion , es excelente. Y estando los ministros de Dios consultando su descanso, y desuelandose en el, ellos furiosos de ingratos les quisieron quitar la vida. (Cūque clamaret omnis multitudo, & lapidibus eos vellet opprimere) y con voces y alboroto se disponian a la execucion .

Apurose el sufrimiento de Dios con tan mala correspondencia , cerrò las puertas a las consultas.

sultas, y hablando con su priuado Moises, le dixo: Hasta quando ha de durar la insolencia desta gente? quiero acabarlos de vna pestilēcia, y darte otro Reyno mas obediente y leal que gouier-
nes. (Vsq̃uequo detrahet mihi populus iste? Feriā igitur eos pestilentia: te autem faciam Principem super gentem magnam, &c.) Replicò el gran priuado Moysen con aquella insigne Paciēcia y mansedumbre suya, y con zelo de la honra, buen nombre: No lo hagais, Señor, por vuestra misericordia, que dareis ocasion a que la Genti-
lidad, que está a la mira, menosprecie vuestro credito y honra, y blasfeme de vuestro poder, porque juzgarà por su condicion la vuestra, y viendo os eltraño con vuestro pueblo, no alabarà vuestra justicia, antes os prohijsa su crueldad, y dira, que como no teniades poder para dar a vuestro pueblo la tierra de promission, y conseruarle en ella, vsastes de vn medio tã cruel para ellos, y afrentoso para vos, pues la crueldad y fiereza no ensalça el poder, entes le desacredita. (Vt audiant Aegyptij, &c. & dicant:) Non poterat introducere populum in terram, pro qua iurauerat, & ideo occidit eos in solitudine.) Ensalce se pues vuestra fortaleza, como lo teneis jurado,
di-

ziendo: Yo soy el Señor paciente y sufrido, y de grande misericordia. Perdonad, Señor, os suplico el pecado deste pueblo (Magnificetur ergo fortitudo Domini, sicut iurasti, dicens: Dominus patiens, & multæ misericordiæ, &c. Dimitte, obsecro, peccatum populi huius.

Condecendio Dios con el pueblo, y perdónole a ruegos de Moises, tan sufrido como bien intencionado, y tan cuerdo como bien sufrido: abrió las puertas al trato y buen despacho, ayudándole en todo Moises; y ganó Dios con esto en su pueblo y en los estranos excelentísimo nombre, y honroso titulo de piadoso, y sufrido.

Gallardo fue el pensamiento de Seneca a este intento, quando de Iupiter, venerado por su clemencia por el mayor de los dioses de la Gentilidad ciega, dixo estas palabras lib. 1. de Clem. cap. 10. (Nonne agricolæ Ioui maledicunt? nautæ nõ cõuiciantur? Quid ergo? ignorat hoc Iupiter? immò scit, si omnes cõuiciatores supplicio afficeret, quibus imperaret non haberet) Los labradores no echan maldiciones a Iupiter, si el año sale estéril? nõle blasfeman los nauegantes, si el mar se embravece? a caso ignoralo? No, pero si de todos huiera de vengarse a letra vista, nõ

tuuiera a quien mandar. Y assi dixo lib. de ira cap. 23. (Gratissimum putauit genus veniæ nescire quid quisque peccasset) tuuo por mas dulce manera de perdon , pretender vna como ignorancia del delito.

De aqui se vê claro, haziendo vn discurso de Dios a los poderosos del mundo que gouiernan, que la reputacion y buen nõbre con los estraños, la adquieren con hechos gloriosos, a que desean siempre aspirar; y entre estos ninguno tanto como la mansedumbre con todos , constante Paciencia en el sufrir y perdonar, y asable trato en el despachar y premiar.

A este proposito el Espiritu Santo en el cap. 41. del Ecclesiastico aconseja que se procure ante todas cosas el buen nõbre y fama, que dura mäs que los tesoros preciosos y grandes (Curam habet de bono nomine: hoc enim magis permanebit tibi quam thesauri pretiosi, & magni.) Y si esto a qualquiera se le acõseja, que liará a los nobles y ingenuos, que estàn a los ojos de todos? Y assi Cépola, tratado de la nobleza generosa, acõpañada de virtudes , dize que no son menõs sus alabãças, que las estrellas del cielo (Tot laudes habet generosa nobilitas, quot in æthere sidera ful-

gent

gent) Cepola de Imperat. milit. eligen.

Doctrina es de Ciceron, que los soberanos se han de criar deseosos de gloria (ad gloriam faciles) como cuenta de Ciro Rey de los Persas Tales Milesio, que descaua tanto, siendo niño, ser alabado, que hazia cosas, que excedian la capacidad de la edad, sufriendo con tanta constancia, como si fuera hombre perfeto (Talis gloriæ cupiditas eius animo inhærebat: vt ad labores viriliter perferendos in pueritia maturitas emineret.

Quintiliano lib. 4. cap. 4. tiene por señal de animo capaz de imperio, q̃ llore el noble en la niñez quãdo otro le excede en algo sobre apuesta (Ille mihi detur puer, quem laus excitet, quem gloria iuuat, qui victus fleat; hic erit alēdus ambitu, hunc mordebit obiurgatio, hunc honor excitabit, in hoc dissidiū numquam verebor) Denme vn muchacho, a quien incite la alabãça, que le anime la gloria, que vencido llore: este se ha de alentar con el aplauso de los circunstantes, a este le dolera la reprehension, le despertará la honra, en este no temeré yo jamas la discordia y pendencia.

Los hombres de ordinaria estatura, dixo Se-

neca lib. 1. de Clemen. cap. 8. se pueden escon-
der entre la gente: pero los que ocupan puestos
supremos, necessariamente han de andar a los
ojos de todos, y assi à ningunos importa tanto
cobrar buena fama de sufridos y afables. (*Alia
conditio est eorū, qui in turba, quam non exce-
dunt, latent, quorum virtutes, vt appareant, diu
luctantur, & vitia tenebras habent. Vestra facta
dictaque rumor excipit, & ideo nullis magis ca-
uendum est, qualē famā habeāt, quā qui qua-
lemcumque meruerint, magnam habituri sunt.*)
Diferente cōdicion es la de aquellos, que se escō-
den entre la turba de la gente, a quien no se ade-
lantan, cuyas virtudes para luzir pasan por mu-
chos tráces, y sus vicios por la misma causa que-
dan sepultados en tinieblas. Los hechos y dichos
de los que ocupan puestos supremos, se impri-
men en el comun sentir y dezir del vulgo; y assi
ningunos han de tener mas recato que los po-
derosos en mirar, no tanto, qual es la fama que
tienen, sino que la fama que mereciere, tal qual
fuere, ha de ser grāde. Ello es cierto, que los que
ocupan grandes lugares, tienen necesidad de
inclinarse a sí coraçones de muchos, que es la mas
noble filosofia, y mas digna de quantas el priua-
do

do trata por sus manos; y esto no se puede hazer, sino mediante el respeto que naturalmente los hombres conciben a la virtud: pues como dixo Claudiano 6. Hon.

Publicus hinc ardescit amor, cum moribus æquis

Inclinat populo Regale modestia culmen.

Arde el amor publico, quando con loables costumbres inclinada modestia del Principe la cumbre Real en beneficio del pueblo. Y como dize Ciceron 1. Rhet. (Virtus est affectio animi constans, conueniensque, laudabiles efficiens eos, in quibus est.) La virtud es vn afecto de animo, constante y conueniente, que haze dignos de alabanza a aquellos en quien habita.

Aristoteles 10. ethic. cap. 9. dize que la vltima felicidad del mayor poder consiste en la templanza de la soberania para con los subditos. (Extrema felicitas in moderatione excellentis potentie consistit.) Y Hesiodo alabando la templanza, humanidad, y experiencia en el manejo de los negocios, dixo, que era agradable a los Dioses, el que conociendo las cosas, y considerando sus circunstancias, se portaua cueradamente en el uso dellas.

Ille quidem est dijs gratus, cui cognita sunt hæc,

Om-

Omniaque inspiciens rerum se exercet ad usus.

Y assi viendole amar la virtud , persona de sencilla fè, de sufrida paciencia, religioso, constante, zeloso de la justicia, no ay duda que le estimará: y si con esto le miran sufrido en las ocasiones , afable, liberal, &c. como estas virtudes son mas en pro de los vassallos, crece el amor, y la buena fama y nombre del priuado en ellos; virtudes todas que llama San Pablo ad Gal. 5. frutos del espíritu. (*Fructus autem spiritus est charitas , gaudium, pax, patientia, bonitas, longanimitas, mansuetudo, &c.*)

Y si bien se mira la fabula de Orfeo y Anfió, en que al vno llamaron interprete de los dioses, y dixerón que amansaua las fieras y hombres mas ariscos , con la harmonia de su viguela , reduziendolos a policia , y atribuyeron al otro la fabrica de los muros de Tebas , diziendo que al son del instrumento mouia las piedras y coraçonnes mas proteruos ; fue dezir , que con su admirable eloquencia , humanidad y mansedumbre , acabaron lo que se negara a la mayor violencia .

Syluestres homines sacer interpretque deorum ,

Moribus & victu fædo deterruit Orpheus ;

Di-

Dictus ob id lenire tigres , rapidosque leones :

Dictus & Amphion Thebana conditor arcis

Saxa mouere sono testudinis, & prece blanda

Ducere quo vellet. Horat.in Art.Poet.

Oficio propio de los que ocupan puestos eminentes, ser interpretes de la voluntad de su Principe , para gloria suya , bien, y aumento de sus vassallos.

Aquel cuidado que tuuo Abimelec Rey de Egipto, Genes. cap. 20. de tratar a Abrahan con benignidad y mansedumbre , honrandole , y dandole a Sara su muger ricas preseas, luego que Dios le reuelò que eran casados, dando por escusa de tenerla en su Palacio , auer procedido con sencillo coraçon y limpieza de manos . (In simplicitate cordis mei, & munditia manuum mearum hoc feci) y admitiendo Dios su disculpa por la misma causa; no solo mirò a que no le tuuiesen en opinion de poco fiel con los huespedes, y en fama de lasciuo, sino para que fuesen por todas partes los dos casados publicando su afabilidad, su liberalidad, su llaneza. Tanto temio vn Rey barbaro, que dos forasteros que salian de su tierra , le fuesen infamando, como de injusto y infiel .

Pero

Pero lo que mas aprieta es, que el mismo Dios se sujetò al que diran, y a nuestro modo de encarecer, temio de quedar en opinion de poco sufrido, y asì aprouò la razon que su mansuètimo priuado Moises dio, de que no conuenia cerrar las puertas al amparo de su pueblo, y castigarle: y respondiendole que se auia conuencido con ella, dixo. (*Dimisi populum iuxta verbum tuum*) Bien dizes, priuado mio, yo los perdono. Asì dilata Dios la buena opinion, y fama, y asì le ayudan sus priuados a dilatarla con paciencia y sufrimiento, con que corre su opinion tras la de Dios, y por cuenta suya.

Quien quiere calificar su nobleza, haze informacion della, executoriala. Toda la nobleza del ser de Dios se ostenta sufriendo, perdonando, y haziendo bienes en vez de castigos; y asì parece que la condicion perdonadora y sufrida de Dios es vno como apetito diuino de la fama y buen nombre de su nobleza. San Pablo, despues de auerse confessado por grauissimo pecador quãdo perseguia la Iglesia, dixo: (*Ideo misericordiam consequutus sum.*) Y aun por esso, por ser pecador, alcanzè misericordia de Dios, por esso me perdonò, y me hizo particulares fa-

uores.

uores. Pues como, a culpas no se deuián castigos y enojos de Dios? a persecuciones y rigores deuios? Si, pues que pudo obligarle a Dios a tanto sufrir, a tanto perdonar? Y responde el mismo Pablo. (Vt in me primo ostenderet omnem patientiam suam) para dar a entender que mostrò en mí(assí gran pecador y enemigo suyo) todo el resto de su paciencia. Pues que interessaua en esso Dios? Mucho(ad informationē eorū, qui credituri sunt illi in vitam æternam) quiso dar en la Paciencia, con que sufrió a Pablo, y en la clemencia, con que le hizo a fuerça de beneficios, de grãde enemigo, grande amigo, vna informaciõ de la grãdeza y magestad suya, para que conociesen los que se auian de conuertir, y fiasen de Dios su saluaciõ. Todo esto puede el sufrimiento y Paciencia de Dios, la afabilidad de su trato, la liberalidad de sus premios, que no solo acredita la nobleza de su ser, pero la seguridad de nuestra gloria. Y bien se vè pues al gran Padre S. Agustin lo que le cõuirtio a Dios, lo que le mouio a fiar de su Magestad el premio de su gloria, fue ver la paciencia, con que auia perdonado a S. Pablo. y assí dixo leyendo este lugar(Si Paulus sanatus est, ego quare despero?) Si Pablo alcançò

salud , porque pierdo yo la esperança de conseguirla ?

El poder infinito de Dios tambien publica y ostenta su paciencia y sufrimiento; este dilata la fama de su omnipotencia; assi lo dize la Iglesia. (Deus qui omnipotentiam tuam parcendo , & miserando maximè manifestas :) Señor que ostentas tu omnipotencia (maximè) principalissima mente perdonando, y usando liberales misericordias . En el criar Dios esta maquina numerosa de criaturas, mostrò su omnipotencia (multum) en el conseruarlas la ostenta mas; pero en perdonar, en sufrir vn proceder ingrato a sus beneficios, se ostenta su omnipotècia en grado superlatiuo (maximè) porque quien ofende, es la misma vileza, y la suma grandeza quien sufre; y la fama y opinion que de sobrado y rico de bienes de gracia y de gloria tiene Dios, su paciencia y sufrimiento le conserua en pie. (O Deum dixo Tertuliano lib. i. de constantia, non solùm natura, sed æmulatione beneficum?) O suma grandeza de Dios, que no se contenta para acreditar la con ser por infinito ser de naturaleza bienhechor, sino que a porfia, y sobre apuesta (a nuestro modo de dezir) lo es .

De aqui se persuade la obligacion que tiene, quien en soberano puesto, y en gouierno de inferiores, haze la persona de Dios, no solo a procurar su opinion y buen nombre, pues el mismo Dios, cuya calificacion es tan conocida, lo procura, sino adquirirle por los mismos passos que su Magestad, tolerando con paciencia, constancia y sufrimiento, no solo lo aduerso, que es pensión forçosa de la eminencia del puesto, mas los agravios y demasias; ser afable y liberal, cuidadoso en el despacho de todos, que es lo que mas acredita la buena fama y opinion, y haze a los hombres mas semejâtes a Dios; y assi dize en Espiritu Santo en los Prouerbios cap. 25. (*Sicut frigus niuis in die messis, sic legatus fidelis ei qui misit illum, animam ipsius requiescere facit.*) Como recrea el frio de la nieue en el rigor del estio, assi el priuado fiel es descanso de su Principe, y aliuio del pueblo. Que bien lo dixo Ciceron de Clementia. (*Nulla re homines propius ad Deos accedunt, quam salutem hominibus dando.*) Con ninguna cosa llegan los hombres mas a parecerse a Dios, que haziendo bien a otros; que en esto imitan su bienhechora condicion, de donde sale el Prouerio (*homo homini Deus.*) Y S. Gre-

gorio Nazianzeno orat! de amore pauperum ,
 (Fac vt calamitoso sis Deus , Dei benignitatem
 imitando.) Siendo hombre, puedes (soberano ti-
 tulo?) llegar a ser Dios de otro hombre. Como?
 imitando con el la benignidad de Dios, sufrien-
 dole sus importunaciones y demasias, perdonã-
 dole el agrauio, mostrandole afable, llano, y be-
 nigno, remediandole la neccessidad, despachan-
 dole su pretension .

Estas acciones eternizan el nombre y fama,
 en los poderosos y grandes, mas que los glorio-
 sos timbres de las hazañas de sus amepasados .
 Que bien lo dixo Plinio el menor. (Non imagi-
 nibus & statuis, sed virtute ac meritis propaga-
 tur fama; quam merito Principi optandam pu-
 to, & solam.) No se perpetua y dilata la fama en
 imagenes y estatuas, sino en la virtud y mereci-
 mientos : esta solamente con razon juzgo digna
 de las obras y deseos de vn gran Principe . Y si
 en la virtud se graua la fama y nombre sobera-
 no mas durable y constante que en estatuas , en
 ninguna mas firme y constante que en la paciẽ-
 cia y cõstancia, para quien se perpetua a fabricas
 de amor y beneficios, que siempre las apuestan a
 la eternidad en animos humanos , que por ser
 eter-

eternos y durables , las conseruan con perpetuidad .

Elegantemente prosigue Plinio el menor de virt.princ.este pensamiento. (*In suorum animis sempiterna Principis gloria, in quo nihil flāmis, nihil senectuti, nihil successoribus licet; arcus, statuas, aras obscurat ætas, & obliuio, carpit posteritas: ambitionis, & infinitæ potestatis domitor, ac frænator animus, ipsa vetustate florescit, nec ab ullis magis laudatur, quàm quibus minimè necesse est.*) En los animos de los suyos ha de estar estampada la siempre duradera gloria de vn Principe, con que no tiene que ver la pompa de luzes, la antigüedad y suceßiõ; que los arcos , las estatuas , los altares , todo esto deslustra la edad y el oluido, y tal vez la posteridad lo reprehende : pero el animo que doma la ambicion, y refrena la soberania de la potestad sublime, esse està mas verde y florido en la vejez mas larga, y tiempo mas caduco, y de nadie es mas alabado que de aquellos, que no necessitan de su poder . Y en otra parte. (*Non trabibus, aut saxis, sed tuorum pectoribus nomen tuum incidatur.*) No en maderas incorruptibiles , no en piedras preciosas, sino en los animos de los tuyos procura escul

pir y grauar tu nombre; solos los coraçones eternizan la fama; los marmoles los consume la duracion, el hierro le deshaze el fuego; el titulo que se inscriue en animos es immortal, así de parte de la materia, como de quien le graua, que es el amor; el miedo rotula tiranias, el amor imperios.

Por escusado tengo referir à este proposito inscripciones y epitafios de Principes y Emperadores dignos por sus virtudes de esclarecida memoria, y de que las historias estan llenas; pondre solamête (y sirua por todos) el que refiere Suidas se hizo (entre otros) a Trajano, que dize así. (Paulisper siste viator: tantū pietatis, iustitię, reliquarumque virtutum venerare monumentum. Hic Traianus inter Cæsares optimus, non tã quiescit, quàm omnibus semper colendus viuit.) Detente vn poco caminante, venera este sepulcro, deposito de la piedad, de la justicia, y de las demas virtudes. Trajano el mejor de los Cæsares, no tanto reposa, quanto viue en el, digno por ellas de eterna reuerencia.

Lo que mas concilia el amor del poderoso, y de la Magestad mayor, es la paciencia noble, porque esta no consiste tanto en el exterior aparato,

rato, entereza, e inaccesibilidad, quanto en la veneracion y reuerencia que le dan los inferiores: asfi lo dize el nombre de Magestad, que es magno. Dixolo elegantemente Ouidio. (Donec honor placidoque decens reuerentia vultu corpora legitimis imposuere toris; hinc fata maiestas.) Madre del honor y reuerencia es la magestad, y asfi no tanto con la entereza y ornato publico y graue se haze honrar y reuerenciar, quanto cõ la afabilidad y agradable trato, que es hijo de la grandeza del animo.

No culpo el aparato y pompa decente, que ya se vè que esta es necessaria, para que la plebe venere la grandeza en ella; però la honra y aplauso que se da a la grandeza, de quien se origina el buen nombre y fama, cierto es que la engendran más que el aparato exterior, las costrúbres compuestas de graue y afable, de modesto, y sufrido: asfi descriue Plutarco a Pericles.) Vultu serio, nec ad risum facili, incessu moderato, voce, & sermone sedato) de venerable aspecto, que no se ria ligeramente, de passo compuesto, de voz y palabras suauas: que como dixo Liuius. (Parit cõuersatio cõtemptum, raritas conciliat ipsa rebus admirationem.) La demasiada conuersacion cau

la menosprecio, y el trato menos comun engendra vna admiracion venerable.

Celebre fue y serà al mundo aquel gran Patriarca, a quien añadieron honroso titulo de limosnero sus grandes limosnas, en quien era la modestia y sufrida afabilidad tan grande, que a los que se la culpauan, respondia: (Cum nos ad Deum sine intercessore liberè accedamus, quì tamen homines sumus, quomodo conseruis nostris portas non referamus, & benignam, cuius aurem præbemus?) Si para comunicar con Dios no tenemos necesidad de intercessor, siendo hombres, porque no auemos de abrir las puertas a los que juntamente con nosotros son siervos de tan alta Magestad, y dar à todos grata audiencia?

Aquel gran Pontifice, que por piadoso se leuantò en segundo numero con nombre de Pio, solo vna vez lo dexò de ser, y essa fue respondièdo con aspereza a quien le culpò de demasiado afable. (Nescis ex quo Pontificatum inij, alijs viuere me oportere, non mihi.) No sabes que despues que soy Pontifice, conuiene que viua para otros, no para mi?

Poco le parecio al Emperador Henrico hijo
de

de Federico, heredar de su padre el Imperio, poco el nombre glorioso ganado por sus hazañas, si no le acrecentaua con imitarle en la piedad, paciencia, y asistencia al gouierno; y assi (como refiere Lipsio) a los que le persuadian mirasse por su salud, y comiesse a sus horas, respondia: (Priuato homini tempus cibi est, cum id habet, aut solet; at Regi (si nomen suum non abdicat) id solum, quo vacat.) La hora de comer del hombre particular es quando le sobra tiempo, o le tiene ya señalado; pero al Principe, o a quien ocupa soberano puesto (fino es que quiere priuarle del nombre) aquella solamente es hora acomodada, en que le dá lugar las ocupaciones de la dignidad.

De Alfonso Rey de Aragon a cursos de eternidad llevará la fama en sus alas la opinión y glorioso nombre, y del dixo el Panormitano lib. 3. de gestis eius, que jamas se le conocio persona menos afecta, el qual solia dezir. (Nil magis animos flectit, quam placabilitatis, & mansuetudinis nomen.) No ay cosa que assi incline los animos, como el buen nombre del que en las ofensas se aplaca, y con mansedumbre las perdona. Que peticiones indiscretas, queexas importunas

de pretendientes , son embargos del tiempo , menoscabo de la quietud, y ofensas tal vez de la dignidad, donde la paciencia del priuado , entre la Magestad suprema, y subditos inferiores, tiene luzidos empleos , a semejança del sol, que ocupando la region media, a todos alumbra, cõ gloria de su autor, y alegria de los viuientes. Assi lo dixo Claudiano :

Medium non deserit unquam

Cæli Phæbus iter, radijs tamen omnia lustrat.

Donde el tropel de occurrencias , y pensiones molestas del mas alto ministerio se facilita con el sufrimiento, como dize Ciceron 2. Tusc. (Cõsuetudo laborum perpersionem efficit faciliore) Y el mayor remedio es la preuencion Christiana, que como dize S. Gregorio en la hum. 33. in Euan. (Nullum maius ad patientiam documentum , quàm molestiarum & laborum præmeditata procella.) No ay mas eficaz remedio para, conseruar la paciencia, como estar preuenido al sufrimiento de la tempestad mas furiosa que de trabajos y molestias pueden suceder. De aqui nace el amor del pueblo , quando con los inferiores se muestra mas humano el que assi por naturaleza como por merecimientos ocupa mas leuan-

levantado puesto . (Princeps quo natura sublimior, eò humaniorem si se inferioribus præbeat, charissimus est futurus.) Gregoras lib. 6. Aqui si las demas virtudes se muestran admirables para conciliar voluntades, luze sobre todas la piedad. (Cæteræ virtutes admirationis tantūmodò multum, pietas verò etiā amoris meretur plurimū .) Val. Max. lib. 5. cap. 4.

Quando el supremo Ministro , con su humanidad da grata audiencia , principalmente a la gente desualida , se echà de ver que ha leido aquel saludable consejo de Agapeto, varon excelente en piedad y erudicion in epist. paræn. ad Iustin. Imper. (Facilis aditu sis indigentibus', ob vim supernæ illius potestatis, atque saltim miserendo aperias aures his, qui à paupertate obsidètur, vt inuenias Dei auditum adapertum. Quales enim erga nostros fuerimus cōseruos, talem circa nos reperiemus Dominum .) Hallen para ti facil entrada los necessitados , por el mismo caso que gozas de potestad suprema, y si quiera de lastima escucha benigna y pacientemente a los que martirizados de dilacion estan cercados de miserias. Que al passo que nos mostraremos humanos con ellos , hallaremos al Señor de todos

obligado. Digna accion la de vn tal Ministro, dō de puede mejor que de Pindaro dezirse. (Ego pro isto officio bonam repono gratiam, efficiēs vt vera prædices.) Plut. in apoph. Agradecimiento se me deue, quando soy motiuo que de mi se digan verdaderas alabanças. Y podre yo replicar. (Nihil moratur dignas hominum laudes, eas qui prædicant, plus debent his quos laudant, quā ipsis debent qui laudantur.) Erasmi. ibid. No ay cosa que pueda impedir las justas alabanças, pues la deuda del que las publica, es sin comparaciō mayor que la paga que ofrecen a quien se deuen tantas. Porque como dize Casaneo in catal. glor. mundi, par. 1. confid. 23. (Qui meruit laudem & honorem de beneficijs in Republica exhibitis, publicis vocibus est collaudandus, ne per silentium quod fecit, videatur incognitū.) Al que merece alabança y honra por los beneficios cō que tiene obligada la Republica, publicos elogios se deue; no por el silencio pierda el merecimieto la noticia, que ingratitud semejante la condena el Derecho, porq̃ el supremo Ministro q̃ es digno del honor de su Principe, accion tiene paraq̃ todos se le dē. (Honorādus est is, quē Princeps honorat.) l. restituendæ in fi. C. de aduoc. diuersi. iud.

Y al fin podre dezir. (Quid igitur nunc te laudem? Sat certò nunquam ita magnifice quidquã dicam, id virtus quin superet tua. Terent. in Adelph. Que alabanças feran dignas, quando los mayores encómios quedan vécidos de superiores virtudes y merecimientos? Basta por vltima alabança dezir. (Qui diligit cordis mūditiã, propter gratiam labiorum fuorum habet amicum Regem) Prou. 22. que la merecida dignidad con el Principe es la finceridad del coraçõ, y gracia de las palabras.

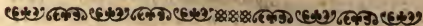
Seria, pues, mas prolixidad que primor, reducir a volumen, que pueda sin estorbo a grandes ocupaciones, las excelencias desta diuinissima virtud de la Paciencia, en que las demas se encierran, los prouechos que no solo al espiritu, pero a los aciertos del gouierno se siguen de exercitarla, para aprender en ella, como en discipula de la afable condicion de Dios, el primor de todas las virtudes, la sujecion de todas las passiones, y el modo de exercitarla; no ay duda, fino que el que lo hiziere, le tendra consultado con Dios, y aprendido de su diuina Magestad, que los hombres no alcançan tanto destos primores.

Dichoso pues el Ministro supremo, Virrey, o Governador, que en los afectos que a esta santa virtud muestra, ocasiona gustos y alegrias a Dios, pues los mayores que su diuina Magestad tiene, es ver en puestos eminētes quien a imitacion suya rija con blandura y modestia, trasladando los sagrados desuelos de aquel diuino ser en contentar y despachar a todos. Feliz empleo del que espera premios tan grandes como los que Dios tiene prometidos a los aficionados a esta santa virtud; y dichosos los vassallos que tantas vtilidades esperan de los que con prudente desuelo consultan con Dios y con los hombres el modo de vn generoso gouierno.

Pocos son para tan Christianos empleos los aplausos de la fama, inutiles los marmoles y jaspes para sus inscripciones; en los coraçones es mas justo que se graue; que el escriuirlos en mas eterna y durable materia, a su cargo lo tiene la Magestad diuina: en tanto que puede el mayor Monarca de la tierra dezir con mas razon que el otro Rey Godo a sus vassallos, viendo al Valido, Ministro supremo, Virrey, o Governador general, adornado desta santa virtud de la paciencia en las mayores dificultades del gouierno
Chri.

Christiano : Teneis verdaderamente vn varon, qual a nuestra eleccion era decente , y a vuelastra aprouacion y vtilidad conuiene . (Habetis nunc profectò virum , quem & nos elegisse deceat, & vos suscepisse còueniat.) Cassiod.lib.5.epistolar. epist. 41. Y descansando Principe tan Catolico en los aciertos de tales Ministros , diga con mas aliento. (Nostræ prouidentia est, vt non solum iusta fiant, sed fieri videant omnes, sciantque, & ab omnibus probata æmulatrix posteritas suscipiat)idem lib.4.cap.9. Oficio es de nuestra Real prouidencia , que no solo hagan mis Gouernadores supremos cosas justas , sino que vean todos executarlas;y aprouadas assi generalmente , queden a la posteridad dignos exemplos de venerable imitacion.

F I N.



Imprimatur. Iacob.Terrag.Vic.Gen.

D.Io.Dominicus Aulifus Theol.Can.dep.

INDICE DE LOS Capitulos.

- C**ap.1. Introduccion. pag.1.
Cap.2. *Que cosas es Paciencia, segun lo que desta virtud enseña la Teologia Escolastica y Moral, y la natural Filosofia, y como se halla esta virtud en Dios, pues no ay en el passiones que pueda reprimir.* pag.11.
Cap.3. *Que virtud es la paciencia.* pag.21.
Cap.4. *De quantos modos se puede exercitar la virtud de la paciencia.* pag.31.
Cap.5. *Como todas las virtudes se cifran en la paciencia.* pag.43.
Cap.6. *Como la Santa virtud de la paciencia auassalla y sujeta todas las passiones de ordenadas, del animo* p.57.
Cap.7. *Del modo que se ha de tener para adquirir y exercitar la virtud de la paciencia.* pag.68.
Cap.8. *Las utilidades, que se facan della.* pag.112.
Cap.9. *Como Dios agradece, y remunera los paciētes.* p.128
Cap.10. *Quanto gusta Dios de la eleccion que hazen los Reyes del Supremo Gouvernador, y Priuado, que con paciencia oyga a todos, y de audiencia sufridamēte.* p.141.
Cap.11. *La utilidad que reciben los vassallos, y subditos de tener buena y grata audiencia.* p.155.
Cap.12. *El buen nombre y fama que adquiere vn Priuado, y Ministro, por supremo que sea, reglandose y gouernandose pacientemente.* pag.174.

F I N.







